



# Universidad Autónoma de Querétaro

## Facultad de Filosofía

### Maestría en Estudios Históricos

#### Tesis

Un proceso de transición: el periodismo informativo  
en los diarios morelianos *La Actualidad* y *El Pueblo*  
(1906-1911)

Presenta Ma. Guadalupe Maldonado Corona

Director de tesis

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas

Santiago de Querétaro, Querétaro, febrero de 2019



Universidad Autónoma de Querétaro  
 Facultad de Filosofía  
 Maestría en Estudios Históricos

**“Un proceso de transición: el periodismo informativo en los diarios  
 morelianos La Actualidad y El Pueblo (1906-1911)”**

**Tesis**

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de  
 Maestría en Estudios Históricos

**Presenta:**

Ma. Guadalupe Maldonado Corona

**Dirigido por:**

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas

**Codirigido por:**

Dra. Zenaida Adriana Pineda Soto

Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas  
**Presidente**

  
 Firma

Dra. Zenaida Adriana Pineda Soto  
**Secretario**

  
 Firma

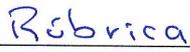
Dr. José Iván Mora Muro  
**Vocal**

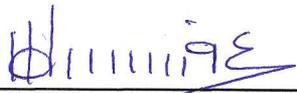
  
 Firma

Dra. Cecilia del Socorro Landa Fonseca  
**Suplente**

  
 Firma

Dra. Laura Edith Bonilla de León  
**Suplente**

  
 Firma

  
 Dra. Ma. Margarita Espinosa Blas  
**Directora de la Facultad**

  
 Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña  
**Directora de Investigación y Posgrado**

## RESUMEN

Desde principios del siglo XIX el periodismo en México se caracterizó por ser de opinión, cuya finalidad era la crítica y el debate sobre la situación imperante del país, comenzó a manifestar notorias transformaciones a finales de esa centuria y a principios de la siguiente, durante el periodo conocido como Porfiriato (1876-1911), fue entonces cuando se experimentó “Orden y Progreso” y comenzaron a aparecer empresas periodísticas que tuvieron como objetivo vender periódicos de carácter informativo y comercial a bajo costo. Desde luego, el desarrollo del quehacer periodístico en cada entidad tuvo su propio ritmo de acuerdo a circunstancias particulares: económicas, políticas y sociales. Así, fue en la primera década del siglo XX cuando en Morelia, capital del Estado de Michoacán, el periodismo moderno se empezó a ejercitar en *La Actualidad* (1906-1909), y luego en *El Pueblo* (1908-1911). Para demostrarlo se afirmó la hipótesis de que el periodismo realizado en ambos diarios fue de transición, es decir, se movieron entre un periodismo de opinión y un periodismo moderno (informativo), de ahí el análisis del diseño, formato y contenido para detectar las permanencias y cambios. También se sostuvo que, para que se emprendieran tales empresas, los periodistas tuvieron que haberse provisto de un cambio de mentalidad al estar inmersos en un contexto de transformaciones, o, en otras palabras, de modernidad. De modo que, si *La Actualidad* estuvo bajo la dirección de jóvenes de la *nueva generación*, aquellos que comenzaban a ejercer la práctica del periodismo en publicaciones de distintas temáticas, y a *El Pueblo* lo sostuvieron hombres que ya tenían una larga trayectoria en el periodismo, sobre todo político, cada uno tenía su propia visión sobre el acontecer social y político, pero ambos impresos se vieron como negocio. Al tomar a éstos como objetos de estudio, se pudo confirmar la hipótesis planteada, además se comprobó que las innovaciones no fueron en la nueva tecnología, sino en el quehacer periodístico de tendencia sensacionalista, que no amarillista, al sostener un discurso moralizador y sustentar el contenido bajo el principio de la veracidad.

**(Palabras clave:** modernidad, periodismo de opinión, periódico de transición, periodismo moderno)

## Summary

Since early XIX century, Mexico's journalism was about opinion, which the object was to criticize and generated debate about the country situation. It started to suffer a lot of changes at the end of the century and in the early next century, during the period called Porfiriato (1876-1911), which it experimented "Order and Progress", and started to appear periodistic enterprises which object was to sell commercial and informative newspapers at low price. Of course, the develop of the periodism activities in each mexican state had its own rhythm according to particular circumstances: economic, political and social. So, it was in the first decade of XX century that in Morelia, capital of the state of Michoacan, the modern periodism started to develop in *La Actualidad* (1906-1909) and then in *El Pueblo* (1908-1911). To prove it, it was confirmed the hypothesis about periodism made in both newspapers was of transition, it means that changed from opinion's periodism to modern periodism (informative), that is why the analysis of the design, format and content, to see unchanges and changes. It is also showed that, to develop those enterprises, journalists were provided of mentality changes because they were immersed in a transformation context, or, in other words, of modernity. So that, If *La Actualidad* was under direction of young people of *the new generation*, those who started to practice periodism of several different topics, and *El Pueblo*, under men who had a long way in periodism, specially politics, but each of them with its particular vision of the social and politic country situation, but both newspapers considered as a business. Taken those two as study objects, it could confirm the proposed hypothesis, and also proved that innovations weren't about technology, instead periodistic task of sensasionlist tendency, but not fake news, with a moralizing speech and sustain their content with the principle of truth.

**(Key words:** modernity, opinion periodism, transition newspaper, modern periodism)

Dedicado a **Dios**, porque grande es su fidelidad:  
“Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días,  
hasta el fin del mundo”. Mt. 28:20

## **AGRADECIMIENTOS**

Expreso mi gratitud al Programa de Maestría en Estudios Históricos en la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), y al cuerpo académico que lo conforma, pues gracias al valioso conocimiento compartido pude llegar a buen término la presente investigación. Asimismo, al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), por la beca otorgada. Al personal que labora en los archivos, quienes amablemente me facilitaron las fuentes hemerográficas y bibliográficas. A mi familia por su apoyo moral, y a César por siempre creer en mí.

## Índice

Introducción .....	2
<b>Planteamiento del problema</b> .....	4
<b>Estado de la cuestión</b> .....	12
<b>Teoría y método</b> .....	16
<b>Objetivos y estructura de la Tesis</b> .....	23
<b>Capítulo I</b>	
<b><i>La Actualidad</i>, “una nueva era del periodismo” moreliano (1906-1909)</b> .....	25
<b>1.1 La “libertad de imprenta” y la represión en Morelia</b> .....	26
<b>1.2 La modernidad en la prensa</b> .....	35
1.2.1 El mensaje: <i>La Actualidad. Verdad y Justicia. El Diario de la Mañana</i> .....	36
1.2.2 La prensa como empresa: “¿Qué es un centavo?” .....	45
1.2.3 Prácticas de distribución: de la imprenta al lector.....	58
<b>1.3 Los hombres de <i>La Actualidad</i>: periodista “piensa lo que escribas, escribe lo que piensas”</b> .....	64
1.3.1 Prosopografía de la dirección.....	65
1.3.2 Biografía noticiosa.....	70
<b>Conclusión</b> .....	73
<b>Capítulo II</b>	
<b><i>El Pueblo</i>, “paladín” de la prensa moderna moreliana (1908-1911)</b> .....	75
<b>2.1 El “progreso” en la prensa</b> .....	77
2.1.1 El mensaje: <i>El Pueblo. Orden y progreso. Diario de la tarde</i> .....	78
2.1.2 La prensa como empresa: “cuestión de centavos y conveniencias”.....	81
2.1.3 Prácticas de distribución: de los “papeleros” al interior del hogar .....	90
<b>2.2 Los hombres de <i>El Pueblo</i>: Periodista, “errante del pensamiento, ¡escribe, escribe!”</b> .....	93
2.2.1 La redacción unitaria: el periodismo a las “volandas” .....	94
2.2.2 Informadores: “Se instaló en el arzobispado para tomar datos oficiales” .....	101
2.2.3 Otras fuentes: “Uno de los viajeros nos informa” .....	104
<b>Conclusión</b> .....	106
<b>Capítulo III</b>	
<b>El ejercicio periodístico en <i>La Actualidad</i> y <i>El Pueblo</i>: de la opinión a la información</b> ...	108
<b>3.1 La nota informativa: “busque usted noticias, y les iremos dando forma”</b> .....	109
<b>3.2 La interview: “Quince minutos de conversación amena e instructiva”</b> .....	116

3.3 La Crónica: desde las “ocho de la mañana” hasta las “cinco” de la tarde.....	125
3.4 El reportazgo: “Versiones exageradas” y “la verdad de los hechos relatada” .....	132
Conclusión.....	141
<b>Capítulo IV</b>	
<b>El periodismo informativo en los diarios morelianos: entre el sensacionalismo y el amarillismo .....</b>	<b>142</b>
4.1 El desarrollo del periodismo informativo .....	143
4.2 El periodismo informativo: la “buena prensa” y los “periódicos de escándalo” ....	148
4.2.1 <i>La Actualidad</i> y la “buena prensa” .....	148
4.2.2 <i>El Pueblo</i> y el periodismo sensacionalista .....	159
4.3 ¿“Las plagas del periodismo” o crisis política? La desaparición de la escena periodística de los diarios morelianos .....	168
Conclusión.....	185
<b>Conclusiones .....</b>	<b>187</b>
<b>Anexos .....</b>	<b>191</b>
Anexo 1 .....	191
Anexo 2 .....	194
Anexo 3 .....	196
Anexo 4 .....	198
Anexo 5 .....	199
Anexo 6 .....	200
Anexo 7 .....	201
Anexo 8 .....	207
Anexo 9 .....	207
Anexo 10.....	209
<b>Índices.....</b>	<b>212</b>
<b>Fuentes .....</b>	<b>212</b>
<b>Periódicos .....</b>	<b>212</b>
<b>Archivos y hemerotecas .....</b>	<b>213</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>213</b>

## Introducción

La presente tesis se enfocó en estudiar el proceso de desarrollo del periodismo informativo en los periódicos *La Actualidad* y *El Pueblo*, ambos de Morelia, capital del estado de Michoacán, centro del poder político, económico y sociocultural. La temporalidad del proceso se enmarca del 8 de abril de 1906, año en que surgió el primer diario *La Actualidad*, al 16 de mayo de 1911, cuando dejó de circular *El Pueblo*. El desarrollo de la prensa moderna moreliana corresponde a las experiencias que lo fueron caracterizando, que la posibilitaron.<sup>1</sup> Para una reflexión completa en el análisis de sus contenidos informativos, fue necesario explicar el surgimiento y desaparición de ambos diarios de la escena periodística, que correspondió a su contexto sujeto a diversos factores.

En los últimos años el tema de la prensa se ha tornado de gran interés para distintos investigadores: historiadores, comunicólogos, sociólogos, filólogos, entre otros. Por eso ha surgido una gran variedad de estudios con distinto enfoque, entre los cuales se encuentran significativas historias de la prensa sobre las diferentes regiones de México.<sup>2</sup> En nuestro espacio geográfico y temporal de estudio, se ha ponderado el siglo XIX que explica el surgimiento de periódicos de tendencia político-social, propagadora de distintas ideologías; lo cual, si bien es importante, ha dejado de lado el estudio del impreso como tal, es decir, sus cambios internos, de formato y contenido para explicar su desarrollo, debido a que éste también tiene su propia historia y es producto de la

---

<sup>1</sup> M. L. De Fleur y S. J. Ball-Rokeach, *Teoría de la comunicación de masas*, México, Editorial Paidós Ibérica, 2001 (reimpresión), pp. 13-28. Los autores comprenden cómo es que aparecieron los medios de comunicación de masas, y qué consecuencias tuvieron para los individuos y el orden social. Para entender la aparición de dichos medios utilizan la *teoría de las transiciones*, para indicar que no se trata solamente de relatar periodos, sino que es una *acumulación* de formas y sistemas de comunicación combinados.

<sup>2</sup> Celia del Palacio Montiel, (coordinadora), *Siete regiones de la prensa en México, 1792-1950*, México, Universidad de Guadalajara, 2006; Celia del Palacio Montiel (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Altexto, 2000.

modernización que se experimentó en cada momento histórico.<sup>3</sup> Por lo tanto, los periódicos referidos en este trabajo se tomaron como objetos de estudio, porque se buscó conocer cómo se realizó el ejercicio periodístico,<sup>4</sup> y el por qué los catalogamos de transición, concepto con que hemos categorizado dicho proceso.

Aunque ya hemos realizado un acercamiento al primer diario informativo *La Actualidad* (1906-1909),<sup>5</sup> trabajo que permitió dar a conocer que con ese periódico se comenzó a hacer el periodismo informativo moderno, reconocemos la necesidad de profundizar en el tema, porque aún quedaron varias aristas por abordar. Es por eso que, para un análisis más profundo del periodismo en Michoacán, fue necesario tomar como fuente al segundo diario que surgió en la capital, *El Pueblo* (1908-1911), ya que el estudio de éste y el primero, permitió comprender los cambios en el ejercicio periodístico, el cómo y porqué se realizó de tal manera, respondiendo a las necesidades de los mismos editores y redactores, y las circunstancias en que se encontraban, desde luego, estos aspectos también revelaron el porqué de la desaparición de los órganos, y la herencia que dejaron a las sucesivas publicaciones.

---

<sup>3</sup> Estudios de la prensa como objeto: Adriana Pineda Soto, *Registro de la prensa política michoacana. Siglo XIX*, Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, Universidad de Guadalajara, 2005; Rosa María López Pasteles, “La prensa moreliana 1872-1876: promotora de los valores del liberalismo”, Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich., 2007; Adriana Pineda Soto, “Fimax: un pilar de la historia de las artes gráficas en Morelia”, en Luiese M., Enkerlin Pauwells, Luiese (editora), *Abriendo caminos. El legado de Joseph Benedict Warren a la historia y la lengua de Michoacán*, Morelia, Mich., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Grupo Kw’ Anískuyarhani de Estudios del Pueblo Purépecha, Editorial Morevalladolid, 2012, pp. 173-182.

<sup>4</sup> Irma Lombardo García, “Una lectura del periódico como objeto de estudio”, en Luis Felipe Estrada Carreón (coordinador), *El Papel de la prensa en la construcción de un proyecto de nación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2012, pp. 30-32.

<sup>5</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, “El primer diario informativo en Michoacán. *La Actualidad* (1906-1909)”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015.

## Planteamiento del problema

En el siglo XVI, inicio de los siglos modernos, comenzó la transformación en los medios de comunicación,<sup>6</sup> gracias a que Johan Gensfleisch Zun Gutenberg había desarrollado la técnica de los caracteres móviles en la imprenta,<sup>7</sup> aportando para Europa “un medio funcional, eficaz y barato” para atender a un mercado de “comunicación social sin precedentes”, con una fuerza capaz de romper fronteras y obstáculos “en razón al impacto de mensajes religiosos, literarios, intelectuales o de signo político, mercantil y noticioso”.<sup>8</sup> De esta manera, la utilidad de la imprenta comenzó a disminuir la dificultad para acceder a un texto debido a su fácil multiplicación. El invento de Gutenberg se propagó por los países europeos y América,<sup>9</sup> revolucionando la cultura escrita. Así, al irse democratizando la lectura y los conocimientos, también el impreso fue cambiando. Su evolución en forma y contenido tuvo distintos ritmos de acuerdo a los contextos económico, político y social.<sup>10</sup>

Entre los siglos XVIII y XX se experimentaron grandes cambios en el quehacer periodístico, de ahí que se le conozca como la “etapa de oro del periodismo”. A partir del siglo XVIII, en el orden político se buscó la consolidación de los Estados-Nación, se pretendía que el gobierno representara a las mayorías, y que éstas tuvieran mayor participación en los asuntos públicos al ser quienes eligieran a sus representantes en el poder; en el orden social se proclamaron los derechos del hombre, se puso mayor

---

<sup>6</sup> María del Carme Ruiz Castañeda, “Aparición del periodismo en el mundo”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional Autónoma de México, núm. 1, México, primer semestre, 1996, p. 51.

<sup>7</sup> Jorge Consuegra, *Diccionario de periodismo, publicaciones y medios*, Colombia, Eco ediciones, 2005, p. 49.

<sup>8</sup> Alfonso Braojos Garrido, “De los antecedentes a la conquista de la libertad de expresión” en Josep L. Gómez Mompert y Enric Marín Otto (editores), *Historia del periodismo universal*, España, Editorial Síntesis, 1999, pp. 17-18.

<sup>9</sup> Alfonso Braojos Garrido, *Op. Cit.* Destaca cómo evolucionaron los medios de comunicación ante las restricciones o libertades de prensa en los distintos gobiernos: Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. Asa Briggs y Peter Burke, *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*, España, Taurus, 2002, pp. 27-34. Señalan cómo es que, en otros lugares, se resistían al uso de la imprenta, de ahí que se utilizara hasta el siglo XVIII.

<sup>10</sup> Alfonso Braojos Garrido, *op. cit.*, p. 18.

atención a la educación de las masas; y en el orden económico se percibió un acelerado proceso de industrialización, el cual propició mayor producción y generó más riqueza. De este proceso emergió una clase media liberal que protagonizó los cambios sucesivos. Todo ello benefició a la prensa, ya no predominó aquella para fines políticos, sino que surgieron proyectos periodísticos con fines comerciales.

Fue en Gran Bretaña donde comenzaron los cambios en la prensa. Después de la revolución de 1688, las publicaciones periódicas fueron reguladas por la ley de 1697 que proclamó la libertad de expresión, dos caminos surgieron: el noticioso-político y el negocio publicitario. Gran Bretaña inició la Revolución Industrial, aspectos que transformaron el periodismo. El siglo XVIII representó cambios en el periodismo de América del norte, formada por las trece colonias británicas. En esa centuria se desarrolló una prensa de carácter combativo con espíritu emancipador, cuyo esplendor ocurrió durante la Guerra de Independencia (1775-1783). A la par de un periodismo político que plasmó un pensamiento liberal, ilustrado y crítico, también estaba el que contenía información local y comercial. En poco tiempo, el uso del periódico con ese perfil: informativo y comercial, se convertiría en un negocio rentable.<sup>11</sup>

En la Francia monárquica del siglo XVIII la prensa propagaba ideas del régimen político absolutista, también las de un cambio de régimen, y fue a partir de la Revolución Francesa, en 1789, cuando el fin del Antiguo Régimen dio paso a uno nuevo que representó los intereses de la sociedad en general, se formaron espacios propicios para la opinión, la crítica y el debate sobre los asuntos político y sociales del momento, de ahí que se desarrollara una prensa diaria de carácter político,<sup>12</sup> al mismo tiempo una de tipo informativo supeditada al estado.<sup>13</sup> En términos generales, el siglo XVIII representó cambios en lo económico, político y social, que en definitiva atendieron a un proceso de instauración de los regímenes liberales en distintos países europeos y América del Norte, dando cabida al surgimiento de un periodismo político e informativo. Mientras tanto, en

---

<sup>11</sup> Alfonso Braojos Garrido, *op. cit.*, pp. 40-42.

<sup>12</sup> Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili, 1989, pp. 106-109.

<sup>13</sup> Alfonso Braojos Garrido, *op. cit.*, pp. 43-46.

Latinoamérica comenzaron a publicarse gacetas y hojas volantes que al poco tiempo establecieron una circulación fija.

En México, con la *Gaceta de México* y *Noticias de Nueva España* en 1722 se inauguró el quehacer periodístico. Posteriormente, a principios del siguiente siglo se desarrolló un periodismo criollo y emancipador que en sus páginas imprimió el pensamiento intelectual y cultural de la Ilustración, con aspiraciones económicas y un espíritu de autoconfianza que desencadenó la Revolución de Independencia (1810-1821), utilizando al impreso como arma de combate por su carácter político, de ahí que también experimentara censura y libertad en los distintos gobiernos mexicanos.<sup>14</sup>

Por su parte, el siglo XIX representó la inauguración de la prensa barata y moderna. Fue en Estados Unidos, Inglaterra y el continente europeo, donde comenzaron los trascendentes cambios en el quehacer periodístico. El industrialismo favoreció la aparición del proletariado, el afianzamiento de la sociedad burguesa, el aumento de la población urbana, la ampliación de la democracia política y el acceso a la educación elevando el índice de alfabetización.<sup>15</sup> El escenario fue propicio para un amplio número de lectores que empezó a consumir prensa barata de corte informativo, nutrida de anuncios y noticias sensacionalistas que resaltaron el interés humano. El primer ejercicio periodístico de ese tipo fue realizado por Benjamin H. Day en Nueva York con el *New York Sun* en 1833, que rápidamente comenzó a tener sus imitadores.<sup>16</sup>

El desarrollo de la nueva tecnología de impresión y distribución posibilitó el acceso a los periódicos: con la rotativa<sup>17</sup> se imprimieron grandes tirajes en pocas horas, gracias

---

<sup>14</sup> Belén Alonso, "Entre lo popular y lo masivo. Aproximaciones a la prensa moderna", *Revista Latina de Comunicación Social*, La Laguna, núm. 62, España, enero-diciembre, 2007, p. 3. La cita pertenece al texto de Jesús Martín Barbero, *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, Gustavo Gilli, 1987.

[https://www.ull.es/publicaciones/latina/200707Alonso\\_B.pdf](https://www.ull.es/publicaciones/latina/200707Alonso_B.pdf) [consultado el 10 de diciembre de 2017]; Alfonso Braojos Garrido, *op. cit.*, pp. 46-47.

<sup>15</sup> Belén Alonso, *op. cit.*, p. 3.

<sup>16</sup> Alfonso Braojos Garrido, *op. cit.*, p. 47; Belén Alonso, *op. cit.*, p. 3.

<sup>17</sup> La rotativa fue patentada por Richard March Hoe, en 1845, en Estados Unidos de América. Empezó a funcionar al siguiente año, con dos rodillos: uno amarillo y otro negro. Hacia 1886 se agregaron dos rodillos más para imprimir en policromía. Jorge Consuegra, *op. cit.*, pp. 73-74.

al abaratamiento del papel; con los medios de comunicación (ferrocarril, telégrafo, teléfono, barcos de vapor) se distribuyeron más rápido y las noticias fueron más frescas y novedosas, asimismo, los hombres que laboraban para la empresa periodística, reporteros o repórters y corresponsales, se encargaron de recoger hechos variados para llevarlos a la redacción y convertirlos en información noticiosa. También, la creciente demanda de información y de competencia posibilitó la formación de las agencias periodísticas cooperativas que, enviaban sus noticias a periódicos de distintos países que estuvieran adheridos a ellas:<sup>18</sup> primero Francia con *Havas* a partir de 1836, después Nueva York con la *Associated Press* en 1848, Alemania con *Wolff* en 1849, y después Inglaterra con *Reuter* en 1851.<sup>19</sup>

Para satisfacer al nuevo público y aumentar su interés, se idearon estrategias que hicieron posible la existencia de verdaderas empresas periodísticas. A partir de 1880 el periodismo informativo tuvo un crecimiento considerable, debido a que la tecnología que existía mejoró y otra apareció: la linotipia (1886) que facilitó la composición de los textos,<sup>20</sup> la estereotipia (1890) que incrementó considerablemente las tiradas, se mejoraron las letras, se insertó el color en la imagen, los medios de comunicación aumentaron y mejoraron, de esta manera se presentaron noticias variadas y de “última hora”.<sup>21</sup> Por consiguiente, la prensa de masas que había surgido en los años treinta del siglo XIX, en la última década de éste y principios del siguiente se consolidó.

Joseph Pulitzer y William Randolph Hearst, con el *New York World* (1883) y el *New York Journal* (1895) respectivamente, fueron grandes representantes de la prensa de masas, quienes para conquistar a todos los públicos “utilizaron diversos materiales, recursos, trucos, estilos y experimentos” para hacer las publicaciones más atractivas en

---

<sup>18</sup> M. L. De Fleur, S. J. Ball-Rokeach, *op. cit.*, pp. 81-84.

<sup>19</sup> Laura Navarrete Maya, *Excélsior en la vida nacional (1917-1925)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2007, p. 51.

<sup>20</sup> Se inventó la linotipia en 1886, atribuida al alemán Ottmar Mergenthaler, que mecanizó el proceso de composición de un texto. Jorge Consuegra, *op. cit.*, p. 54.

<sup>21</sup> Gloria García González, “La conformación de la moderna prensa informativa (1848-1914)”, en Josep L. Gómez Mompert, Eric Marín Otto (editores), *Historia del periodismo universal*, España, Editorial Síntesis, 1999, p. 91.

diseño y contenido.<sup>22</sup> Explotaron el sensacionalismo al máximo, al grado de fabricar noticias falsas que sobrepasaron la ética del periodista, dicho ejercicio conocido como periodismo amarillo.<sup>23</sup> Éste tuvo su máxima expresión durante la Guerra hispano-norteamericana (1895-1898). Por supuesto, los países europeos y de América Latina, también adoptaron el periodismo al estilo norteamericano. Para el caso mexicano, la transición del periodismo comenzó en las dos últimas décadas del siglo XIX.

El periodismo en México fue adoptando las características antes mencionadas, de acuerdo a sus circunstancias, de ahí sus particularidades. Si bien, en gran parte del siglo XIX se cultivó el periodismo doctrinario, es decir, de carácter político de opinión, crítica y debate, porque la situación del país lo ameritaba: las luchas políticas internas, la crisis económica e intervenciones extranjeras.<sup>24</sup> El periódico fue el arma de combate por excelencia, su constante aumento se debió a la necesidad de informar los acontecimientos, también se utilizó para discutir cuál era la mejor forma de gobernar, qué bases regirían la Constitución, qué papel tendría el individuo como nuevo ciudadano y su participación en los asuntos públicos, pues se estaba en un proceso de construcción del Estado-Nación.<sup>25</sup>

---

<sup>22</sup> M. L De Fleur, S. J. Ball-Rokeach, *op. cit.*, pp. 85-87.

<sup>23</sup> El periodismo amarillo hace uso del sensacionalismo, al mover las emociones del lector con las noticias, exagera la información, sin importar mentir o dar medias verdades, su fin, llamar la atención para vender y convertirse en los líderes de opinión, a expensas de la ética del periodista. Celso Almuiña, “Manipula que algo queda”, en Celso Almuiña Fernández, Ricardo Martín de la Guardia, José-Vidal Pelaz López (editores), *Sensacionalismo y amarillismo en la Historia de la Comunicación*, Madrid, Editorial Fragua, 2016, pp. 14-15.

<sup>24</sup> El país se independizó en 1821, pero los problemas siguieron. Luchas políticas internas: federalistas y centralistas, liberales y conservadores, anticlericales y promonarquistas. Intervenciones extranjeras: la estadounidense (1846-1848) y la francesa (1862-1867). *Historia General de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2000.

<sup>25</sup> Annick Lempérière, “República y publicidad a finales del antiguo régimen (Nueva España)” en François Xavier Guerra, *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas, siglos XVIII-XIX*, México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, FCE, 1998, pp. 54-79; Bertola Elisabetta, Marcelo Carmagnani y Paolo Riguzzi, “Federación y estados: espacios políticos y relaciones de poder en México (siglo XIX)” en Pedro Pérez Herrero (coordinador), *Región e historia en México*, México, UAM, Instituto José María Luis Mora, 1991, pp. 237-259.

En la década de los treinta del siglo XIX se procuró la periodicidad diaria en *El Sol* (1821-1832) vocero de la logia yorkina, y *El Águila Mexicana* (1823-1827) de la logia escocesa, y se imprimieron en imprentas propias. Asimismo, la presentación de la noticia fue cambiando, durante la guerra de México frente a Estados Unidos (1846-1848) aparecieron noticias con encabezados como “A última hora” o “Últimas noticias”, para captar la atención del público.<sup>26</sup> Por su parte, el político, historiador y periodista Francisco Zarco (1829-1869), hizo la labor de reportero al informar en la sección “Crónicas parlamentarias” de *El Siglo Diez y Nueve* (1841-1896), lo que pasaba día a día en el Congreso, de febrero de 1856 a febrero de 1857, de esta manera inició la “oportunidad noticiosa”, pero predominaba el contenido político más que informativo.<sup>27</sup>

Después, al restaurarse la República, a partir de 1867, cuya prioridad era la estabilidad social, el progreso económico y cultural del país, se comenzó a dar prioridad al contenido informativo, pues un “público más práctico o más artista, no se conformaba con la aridez del debate político y exigía que se informase oportuna y detalladamente todo lo que pasara a su alrededor”.<sup>28</sup> La noticia se fue manejando al estilo norteamericano y europeo, sobresalió *El Federalista* de Alfredo Bablot, quien incorporó el reportazgo, y le dio objetividad y veracidad a la información al recurrir al lugar y describir a detalle los hechos y ponerlos a primera plana, tiró de 6 a 8 mil ejemplares. Utilizó el primer enviado especial que hizo llegar telegramas todos los días, la nota informativa fue breve pero más atractiva, sencilla y cómica para captar la atención.<sup>29</sup>

Como se observó, las circunstancias cambiaron el quehacer periodístico. Así, en el Porfiriato (1876-1911), periodo donde se buscó la estabilidad nacional, se invirtió en las distintas ramas productivas e incrementaron los medios de comunicación, se impulsaron las letras y las artes, surgieron empresas periodísticas cuyo objetivo era hacer periódicos informativos al estilo norteamericano, como *El Imparcial* (1896-1914) de Rafael Reyes

---

<sup>26</sup> Irma Lombardo García, *De la opinión a la noticia: el surgimiento de los géneros periodísticos en México*, México, Editorial Kiosco, 1992, pp. 8-9.

<sup>27</sup> *Ibíd.*, pp. 11-12.

<sup>28</sup> G. M. Silva. “Discurso del señor D. Gerardo M. Silva”, *El Partido Liberal*, 19 de junio, 1890, p.2. Citado en Irma Lombardo García, *op. cit.*, 1992, pp. 25-26.

<sup>29</sup> Irma Lombardo García, *op. cit.*, 1992, pp. 21-22, 26, 31-32, 42, 50.

Spíndola,<sup>30</sup> de la ciudad de México, desplazó la opinión y el debate político y dio primacía a la información oportuna e hizo uso de la figura del reportero, quien salía a las calles a recoger hechos para convertirlos en noticia, haciendo uso de los géneros periodísticos: la nota informativa, el reportaje (reportazgo) y la entrevista (interview).<sup>31</sup> En su carácter innovador, *El Imparcial* era de periodicidad diaria, ofreciendo noticias frescas y de interés general, a precio de un centavo, accesible a la mayoría de los bolsillos. Utilizó la rotativa y la linotipia. Mejoró la presentación del periódico con nuevas letras, introdujo la imagen en la noticia y la publicidad, aumentaron las páginas, se manipuló el formato, y destacó la división del trabajo en el interior de las imprentas.<sup>32</sup> Revolucionó en el diseño y contenido, lo que le llevó a un gran éxito al tirar de 50 a 100 mil periódicos, por eso no es raro que en diversas regiones de la República surgieran impresos que buscaran seguir lo hecho por *El Imparcial* de la ciudad de México.<sup>33</sup>

Si en 1896 se inauguró la prensa moderna con *El Imparcial*, gracias al uso de la nueva tecnología y las técnicas del periodismo informativo, para el caso local, comenzó a realizarse la prensa informativa a partir del 8 de abril de 1906, con el primer diario *La Actualidad. Verdad y Justicia*, impreso que salió de la imprenta La Económica (1903-1909) de José Gallegos Arguello, cuyo objetivo fue incursionar en el “reportazgo oportuno y la noticia fresca”, su interés era informar “fuera de las controversias políticas y de la

---

<sup>30</sup> Rafael Reyes Spíndola nació en Tlaxiaco, Oaxaca, probablemente el 24 de octubre de 1860, murió en la ciudad de México el 13 de enero de 1922. Estudió en el Instituto Científico y Literario del Estado de Oaxaca, ahí cursó la carrera de Derecho. Sus inicios como periodista se registran en el manuscrito estudiantil *Don Manuel*. Fundó distintos periódicos; *El Universal*, *El Mundo*, *El Mundo Ilustrado* y *El Imparcial*. Con este último inauguró la prensa y el periodismo moderno en México, al utilizar la nueva tecnología y retomar las experiencias que se venían haciendo años atrás en cuanto al ejercicio periodístico de información. Clara Guadalupe García, *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México (1896-1914)*, México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, A. C. 2003, pp. 69-89; Laura Navarrete Maya, *op. cit.*, p. 63.

<sup>31</sup> Irma Lombardo García, *op. cit.*, 1992, p. 103; Clara Guadalupe García, *op. cit.*, p. 161.

<sup>32</sup> Laura Navarrete Maya, *op. cit.*, p. 58; Celia del Palacio Montiel, *La transición al periodismo industrial de tres periódicos mexicanos. Finales del siglo XIX y principios del XX*, 2011, <http://www.h-mexico.unam.mx/node/6548> [Consultado el 9 de noviembre de 2016].

<sup>33</sup> Alberto del Castillo, “Prensa, poder y criminalidad a finales del siglo XIX en la Ciudad de México”, en Ricardo Pérez Monfort (coordinador), *Hábitos, normas y escándalos. Prensa, criminalidad y drogas durante el porfiriato tardío*, México, Editorial Plaza y Valdés, 1997, p. 31.

propaganda religiosa o literaria”, ya que la prensa de su época sólo estampaba columnas con párrafos que no tenían “nada de nuevo”. Alardeó en ser el primer cotidiano en Morelia, y que al no haber en el estado “prensa informativa”, la habían creado ellos al “dar a luz” *La Actualidad*.<sup>34</sup> De ahí la importancia del análisis de este diario, como objeto de estudio.

En cambio, de la imprenta de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz” (1893-1914), salió el segundo diario *El Pueblo. Orden y Progreso*, a partir del 14 de julio de 1908. Su intención era alejarse de todo lo que llevara a “las pasiones violentas, los sentimientos pérfidos, el afán del lucro y del escándalo”,<sup>35</sup> que entorpecieran el orden y progreso llevado a cabo por el gobierno porfirista en el estado, una idea contraria a los periódicos y del diario matutino que comenzaron a opinar contra el gobierno porfirista. Por ello, pretendió hacer del periódico un órgano de carácter más informativo, redefiniendo la prensa moderna que se estaba haciendo *La Actualidad*, que hacia 1908 se tornó más crítico. El quehacer periodístico moderno en Morelia se vio inmerso en un proceso que hemos denominado de transición, en el que los contextos y circunstancias motivaron a hacer un periodismo informativo, dejando de lado el de opinión, que permanecería casi silenciado hasta reaparecer en los albores de la Revolución. Por lo tanto, *La Actualidad* y *El Pueblo* fueron los primeros diarios en Morelia que buscaron darle primacía a las noticias por sobre la opinión, es decir, realizar el periodismo informativo como ya se hacía en otras latitudes.<sup>36</sup>

---

<sup>34</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p.1.

<sup>35</sup> “Título, lema y saludo”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, año 1, prospecto 1, p. 1.

<sup>36</sup> La ciudad de México es el referente para hablar de la prensa moderna, porque ahí surgió *El Imparcial* (1896-1914) de Rafael Reyes Spíndola, primer órgano que reunió las características de la modernidad periodística de la época, pero en otras regiones también se llevó a cabo ese proceso. Veracruz, Jalisco, Oaxaca, Zacatecas, Sinaloa, Chiapas, y Michoacán. Los cambios se efectuaron de acuerdo al contexto local, con sus particularidades en la prensa. Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *op. cit.*, 2006.

## Estado de la cuestión

La historiografía del desarrollo de la prensa es ampliamente diversificado, tanto en lugares como en temáticas: caricatura política, literatura, ciencia, entre otras. Es creciente el interés y se ha comenzado a tomar como objeto de estudio para entender los cambios que ha tenido en diferentes espacios temporales y geográficos,<sup>37</sup> gracias a ello es posible tener un acercamiento a casos regionales que permiten conocer con mayor claridad el desarrollo de ésta en nuestro país. En México, el enfoque de la prensa como objeto de estudio que atiende a sus cambios internos, comenzó a tener relevancia a partir de los años setenta del siglo pasado.<sup>38</sup> A continuación, exponemos las obras de una importante comunidad de investigadores que precisan dichas transformaciones, primero se señalarán las que se han hecho en otros espacios, y posteriormente, las que se abocan al estado de Michoacán, por lo que nos conduciremos de lo general a lo particular. Las obras que presentamos constituyen los antecedentes teóricos y metódicos inmediatos de la presente investigación.

El texto de Florence Toussaint, *Escenario de la prensa en el Porfiriato*,<sup>39</sup> estudia el periodo crucial donde la prensa experimentó grandes transformaciones en sus

---

<sup>37</sup> Fausta Gantús, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009, 441; Claudia Ytuarte Núñez, "Principales rasgos culturales del periodismo y la prensa mexicana", en Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *La prensa en Iberoamérica*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara, 2000, pp. 323-332; Celia del Palacio Montiel (compiladora), *op. cit.*, 2000, pp. 16-403.; Adriana Pineda Soto (coordinadora), *Recorridos de la prensa moderna a la prensa actual*, México, Universidad Autónoma de Querétaro/Facultad de Filosofía, Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015.

<sup>38</sup> Como obra pionera en el estudio de la prensa es la de María del Carmen Ruiz Castañeda, Luis Reed Torres y Enrique Cordero y Torres: *El Periodismo en México: 450 años de historia*, México, Ed. Tradición, 1974. Expone el panorama del devenir histórico de la prensa en México durante los siglos XVI al XX. Si bien, la obra puede juzgarse por ser muy descriptiva y general, ofrece una visión amplia del tipo de prensa que se realizó en cada etapa histórica de nuestro país. Aunque también puede consultarse la última versión de 1998, revisada y ampliada, en: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/4813/Asignaturas/1417/Archivo2.2362.pdf> [consultado el 27 de abril de 2018]

<sup>39</sup> Florence Toussaint Alcaraz, *Escenario de la prensa en el Porfiriato*, México, Fundación Manuel Buendía, 1989.

contenidos y formatos, aunque le da mucho peso al factor político, léase represión, como la causante de los cambios en el quehacer periodístico, también deja ver que los periodistas comenzaron a hacer la nueva prensa en aras del progreso; hecho que les atrajo ganancias cuantiosas al hacer del periódico una mercancía, por lo que en ese periodo se instalaron las grandes empresas periodísticas gracias a la tecnología que se importó de otros países, iniciando así la prensa moderna industrializada en México. La obra es general, por ello dedica espacio a los distintos estados de manera breve. Crea una tipología de los periódicos. Analiza la forma de trabajar en los talleres y el tipo de maquinaria utilizada, la producción de papel y cómo afectó a los periódicos. Estudia los factores económico y social que incidieron en el acceso de la población al impreso. La obra es pionera en el estudio de la prensa como objeto de estudio.

Irma Lombardo en *De la opinión a la noticia: el surgimiento de los géneros periodísticos en México*, se enfoca en la evolución del periodismo.<sup>40</sup> Sostiene que a principios de la etapa insurgente surgió el periodismo de opinión, dedicado a la crítica y el debate de las distintas facciones o partidos políticos; asimismo, señala los cambios de contenido y forma que los impresos manifestaron hasta su transformación en periodismo moderno a partir de 1896, mostrando que fue un complejo proceso y que los cambios se experimentaron, en ocasiones, de manera simultánea en diferentes periódicos y a distintos ritmos. En cambio, Laura Edith Bonilla de León en *Manuel Caballero. Historia y periodismo en la conformación de una modernidad porfiriana*,<sup>41</sup> toma como referente principal a Manuel Caballero (1849-1926), periodista que al haber hecho propios los principios del gobierno porfirista, impulsó el ejercicio periodístico moderno en 1880. De esta manera, la autora analiza al hombre en su contexto y sus formas de hacer

---

<sup>40</sup> Irma Lombardo García, *op. cit.*, 1992.

<sup>41</sup> Laura Edith Bonilla de León, *Manuel Caballero. Historia y periodismo en la conformación de una modernidad porfiriana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2014. También puede consultarse su artículo: "El periodismo informativo desarrollado en el Porfiriato a través del periódico El Noticioso" en Adriana Pineda Soto (coordinadora), *Plumas y tintas de la prensa mexicana*, Morelia, Mich., México, UMSNH, CONACYT, 2008, pp. 193-211.

periodismo, destacando el cómo se hizo el de carácter informativo al estilo norteamericano.

El libro de Clara Guadalupe García, *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México (1896-1914)*,<sup>42</sup> es un análisis del diario que se considera fue el primero que utilizó la nueva tecnología y reunió todas las características del periodismo informativo moderno en sus contenidos, de ahí que al tomar al periódico como objeto de estudio, se enfoca en dar un panorama general de la prensa mexicana durante los años de circulación del mismo, para entender su surgimiento y carácter. Explica la forma de producción de acuerdo a la tecnología que se utilizó, los recursos financieros y su estilo, los hombres que trabajaron y las ideas del diario sobre el quehacer periodístico moderno, además, lo muestra como el portavoz de una época. Expone al periódico como producto de ese contexto y reflejo del mismo, es decir, el estudio de éste como objeto revela las transformaciones del periodismo, también es una rica fuente para conocer un periodo como el Porfiriato: el progreso económico, la política del gobierno y los problemas sociales que se vivieron.

A través de *Excélsior en la vida nacional (1917-1925)* de Laura Navarrete,<sup>43</sup> se presenta el escenario nacional mexicano donde el modelo a seguir era el capitalismo dentro del constitucionalismo y cambios socioculturales que enmarcan al periodismo. Se acerca al análisis de los contenidos, alianzas con grupos de poder político y económico, y los directores y escritores para conocer sus objetivos y así entender al periódico como empresa periodística moderna. De esta manera, se destacan las transformaciones de la prensa durante en el siglo XIX y principios del XX, en cuyo estudio de caso se observa la forma de trabajar en una empresa y las relaciones de poder entre periodista y gobierno. Así, Navarrete sostiene que *Excélsior* se movió entre la tradición y la modernidad.

El libro que coordina Celia del Palacio Montiel: *“Siete regiones de la prensa en México, 1792-1950”*,<sup>44</sup> se ocupa de los procesos periodísticos en Veracruz, Jalisco,

---

<sup>42</sup> Clara Guadalupe García, *op. cit.*

<sup>43</sup> Laura Navarrete Maya, *op. cit.*

<sup>44</sup> Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *op. cit.*, 2006.

Oaxaca, Zacatecas, Sinaloa, Chiapas y Michoacán, para ir identificando y destacando los cambios en cada región, para ello en el principio de la obra a manera de introducción se destacan los “criterios fundamentales” a tomar en cuenta para “historiar un medio de comunicación”, como el carácter de la sociedad que los origina y el análisis de contenido del periódico. Asimismo, para comprender las transformaciones del impreso, se indicó que éste puede ser de opinión, transición y moderno, es decir, el periódico va teniendo características en contenido y forma de acuerdo al contexto. Este método muestra que el proceso de modernización de la prensa se efectúa a distintos ritmos debido a las particularidades que rodean a la misma, de esta manera, se ofrecen panoramas generales del desarrollo de la prensa y periodismo en México.

En Michoacán los trabajos sobre prensa<sup>45</sup> cada vez han sido más relevantes. El libro de Adriana Pineda Soto, *Registro de la prensa política michoacana. Siglo XIX*,<sup>46</sup> da una visión general sobre el tipo de periodismo que se desarrolló en gran parte del siglo XIX, de acuerdo a la situación que se vivía en la construcción de un proyecto nacional, así como los cambios del periodismo a principios del siglo XX, de acuerdo al contexto del Porfiriato michoacano. En su artículo “Fimax: un pilar de la historia de las artes gráficas en Morelia”,<sup>47</sup> señala que fue en 1934, que un grupo de empresarios promotores de la cultura impresa en la capital, instauraron la Imprenta Fimax, en la que poco a poco se fue equipando de maquinaria moderna (rotativa, linotipo) para la impresión de periódicos de distintas temáticas. El artículo muestra el desarrollo y consolidación de la prensa moderna en la ciudad de Morelia. Una visión empresarial del periodismo informativo.

---

<sup>45</sup> Jesús Romero Flores, *La Imprenta en Michoacán*, México, D.F., 1943; Joaquín Fernández de Córdoba, *El verdadero origen de la Imprenta en Morelia*, México, 1949; Miguel Medina Robles, *Periodismo en Michoacán en el siglo XIX*, México, Talleres de la Voz de Michoacán, 1999; María Teresa Cortés Zavala, “Bosquejo de la prensa michoacana en el siglo XIX”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, núm. 8, Morelia, enero-diciembre, 1987, pp. 33-46.

<sup>46</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005.

<sup>47</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2012, pp. 173-182.

Un trabajo propio es el realizado en octubre de 2015, “El primer diario informativo en Michoacán. La Actualidad (1906-1909)”,<sup>48</sup> se hace una aproximación al impreso como objeto de estudio. En esa tesis analizo el nuevo periodismo, a través de los géneros periodísticos, cuyas noticias fueron obtenidas del reportero, quien se ocupó de darles actualidad, novedad y sensacionalismo. Al percibir cambios en el quehacer periodístico después del surgimiento de éste, cuando apareció el segundo cotidiano *El Pueblo* (1908-1911), me di cuenta de la necesidad de analizar en contexto los dos primeros diarios, para comprenderlos dentro de un proceso propio del periodismo moreliano, por un lado la irrupción del diarismo en la capital, por otro la llegada del periodismo informativo, donde la noticia era el centro capital de los diarios, así como el intento de modernizar la imprenta a través de la visión empresarial, aunque en cuestiones técnicas fue imposible.

## Teoría y método

Para comprender la necesidad de explicar el surgimiento del diarismo en Morelia hay que responder una pregunta inicial ¿qué y cómo posibilitó el paso del periodismo de opinión a uno de contenido informativo? Este planteamiento se resuelve con base a la formulación de hipótesis: ante el paso de un periodismo de opinión al informativo se explica con lo que aquí se ha categorizado como “periodismo de transición”, ese proceso que implica la preeminencia de un tipo de periodismo. El periodismo informativo tuvo como condiciones que lo posibilitaron, además de la represión hacia la prensa de opinión que sufrió el periodismo moreliano hacia 1906, también a la influencia social, industrial y cultural venida desde Estados Unidos como del continente europeo. Pues la prensa moderna, así denominada por sus actores, asumía el “progreso” industrial, la visión empresarial, la “cuestión social”, la “noticia” y nuevas figuras periodísticas como elementos de modernización y civilización, quedando atrás las viejas formas de imprimir los periódicos, su corta existencia, su tinte netamente político, inclusive los literarios y satíricos para conformar unidades de variedad donde la noticia era el centro. Pero dicha prensa no se instauró y ya, sino que tuvo un proceso de acomodación y asimilación ante

---

<sup>48</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*

las circunstancias políticas, sociales, industriales, económicas y culturales. En cuanto a la política, para que sobreviviera a un régimen poco tolerante se acomodó a ella, los periódicos que no lo hicieron, desaparecieron. Una vez ajustados a las leyes y decretos represivos, la prensa asimiló las nuevas prácticas y corrientes del llamado “periodismo moderno”.

El *proceso de transición en el periodismo* nombra al proceso de acomodación y asimilación de las prácticas y formas periodísticas, dando lugar a una dialéctica entre “tradicición” y “modernidad”, resultando “nuevas” formas de hacerlo. Para el caso moreliano, del periodismo de opinión al informativo, de los semanarios al diarismo, de la circulación corta a una más extensa, de pocos tirajes a tirajes numerosos, del sólo trabajo de escritorio al trabajo de campo. Modernidad y progreso fueron los ideales porfirianos a los que la prensa se ajustó, y el periodismo informativo dio esa fuerza a la prensa local, pues la opinión extensa, erudita y tradicional dejó de ser una atracción a las masas lectoras ávidas de novedad y fresca, atrayente, frecuente y que alimentara su “curiosidad”. El ideal era una cosa, la práctica otra.

Los dos primeros diarios que manejaron en sus contenidos la “noticia” como elemento modernizador fueron *La Actualidad* y *El Pueblo*, junto a sus ideales morales y económicos, se vieron frustrados en la realidad. De modo que sin maquinaria moderna se lograron tirajes de máximo tres mil quinientos, nada comparable con los de la capital de la república que en promedio tiraban veinte mil. Aunque la noticia fue su recurso periodístico más utilizado, en cambio la “opinión” de vez en cuando salía a flote, e inclusive en alguna ocasión retornó para quedarse, renovándola sobre todo en los años críticos hacia la Revolución. Su visión empresarial se vio limitada ante los impuntuales en los pagos.

*La Actualidad*, primer periódico, (1906-1909) fue pionero en el periodismo informativo en Morelia, hasta que surgió el segundo diario, *El Pueblo* (1908-1911). Hacia 1908 *La Actualidad* retomó, contra su propósito propio, a la “opinión”, entonces *El Pueblo* vio su pretexto, reafirmar el quehacer del periodismo informativo, erigiéndose como su paladín. La presente investigación se inserta en la historia de la comunicación, ya que

ésta explica “globalmente la evolución de las sociedades, partiendo de la organización de la producción comunicativa o, mejor dicho, de la producción de significados, que es más amplia”.<sup>49</sup> De modo que para entender el estudio de los medios de comunicación es necesario comprender la función y evolución de una sociedad, pues en ellos se expresa el sentir de los individuos, sus aspiraciones e intereses cotidianos y cómo estos van cambiando acorde a las circunstancias.

En la historia de la comunicación, están la historia de la prensa y la historia del periodismo. La primera se refiere al estudio de un medio de información y comunicación,<sup>50</sup> en un sentido amplio, puesto que, a la prensa la componen “todos los impresos que han servido como medio de expresión de ideas y opiniones”, entre ellos los diarios, revistas, libros, periódicos no diarios, los folletos, hasta las hojas sueltas o papeles, y en un sentido estricto se hace referencia a la técnica, es decir, la máquina con la que se lleva a cabo el sistema de impresión.<sup>51</sup> En cambio, la historia del periodismo estudia el desarrollo de las formas de producción y recepción de enunciados periodísticos, ya que el medio obtiene, manipula y difunde información y opinión por medio de distintas modalidades discursivas con el objetivo de influir sobre sus receptores.<sup>52</sup>

Ahora bien, para conocer la historia de un medio de comunicación, se ha de considerar los siguientes criterios: a) El carácter de la sociedad; b) la identidad del medio y sus características; c) el acercamiento a los hombres que desarrollaron la actividad periodística; d) el contenido y la forma del objeto periodístico; e) la visión del mundo que el medio tiene y la interpretación de la realidad que hace; f) la función que persigue y los posibles efectos que ocasiona el producto.<sup>53</sup> Además, para entender el desarrollo del

---

<sup>49</sup> Joseph Lluís Gómez Mompert, “Historiar la comunicación: conceptos y práctica investigadora”, *Revista Brasileira de História da Mídia* (RBHM), núm. 1, junio, 2015, p. 1.

<http://www.unicentro.br/rbhm/ed07/dossie/01.pdf> [Consultado el 10 de diciembre de 2017]

<sup>50</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>51</sup> Irma Lombardo García, *op. cit.*, 2012, p. 23.

<sup>52</sup> Joseph Lluís Gómez Mompert, “Planteamientos sociocomunicativos para historiar el periodismo contemporáneo” en Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Altexto-alianza del texto Universitario, 2000, p. 408; Joseph Lluís Gómez Mompert, *op. cit.*, 2015, p. 4.

<sup>53</sup> Joseph Lluís Gómez Mompert, *op. cit.*, 2000.

periodismo se tomaron en cuenta algunos de los “indicadores de cambio” que apunta Gómez Mompert: a); la crisis política y; b) las modificaciones socio-intelectuales,<sup>54</sup> así como los cambios en lo económico. Es decir, para conocer el surgimiento, carácter, actividad periodística, y desaparición de los diarios de estudio, se reflexionó el contexto en que surgieron, ya que éstos son producto de la sociedad que los originó, de modo que se relacionaron con el escenario social, económico y político de finales del siglo XIX y principios de XX.

Aunque se estudia un periodo breve, 1906-1911, lo envuelve un proceso de cambios en el ejercicio periodístico, es por eso que, para su estudio fue necesario precisar categorías que ayudaron a la comprensión del mismo, de ahí que, a continuación se explica lo que aquí se entiende por *Modernidad*, *Periodismo de opinión*, *Periodismo de transición* y *Periodismo moderno*. La *Modernidad* refiere una época, es decir, debe entenderse a partir de un tiempo histórico, que sugiere el vivir y realizar nuevas experiencias, en el que lo nuevo y mejor es “lo del hoy”.<sup>55</sup> Al mismo tiempo no puede regirse por la delimitación de etapas o espacios determinados, ya que va teniendo distintos significados en la medida que la sociedad experimenta cambios en lo económico, político y social, pero siempre referirá un tiempo nuevo, distinto al pasado.<sup>56</sup> De esta manera, la Modernidad necesariamente es vista a partir de un proceso histórico que surgió en Europa Occidental, a partir del siglo XVI, se desarrolló en el XVII, y cobró fuerza en el XVIII, para marcar de distintas maneras los siglos siguientes.<sup>57</sup>

Es por eso que, en la historia de la Modernidad, en los primeros dos siglos (XVI y XVII) se suscitaron una serie de acontecimientos que muestran la vida moderna de las personas: como los de índole artística que dieron existencia al movimiento cultural del Renacimiento, al mismo tiempo reflexiones en la política, la filosofía y la ciencia, así como

---

<sup>54</sup> *Idem.*

<sup>55</sup> Reinhart Koselleck, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, España, Paidós, 1993, pp. 296-297.

<sup>56</sup> Vania Salles, “Modernidad”, en Laura Baca Olamendi, Judit BokserLiwerant, Fernando Castañeda, Isidro H. Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo (compiladores), *Léxico de la política*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, CONACYT, Fundación Heinrich Boll, FCE, 2004, p. 437.

<sup>57</sup> *Idem.*

a innovaciones en tecnología que desembocaron en la conquista del Nuevo Mundo, y a la expansión de occidente. Ya en el siglo XVIII, envueltos en el movimiento cultural e intelectual de la Ilustración, se sostenía que sólo el conocimiento humano, es decir, el uso de la razón podía combatir la ignorancia y solucionar los problemas sociales, de esta manera se abrió paso al individualismo, el derecho a la crítica y a la acción autónoma. Es decir, el proyecto de Ilustración “abarca esfuerzos por desarrollar una ciencia objetiva, una moralidad, leyes universales y un arte autónomo, acorde con su lógica interna”.<sup>58</sup>

A finales del siglo XVIII, en el proyecto de Modernidad se suscitó la “ola revolucionaria” (a partir de la Revolución Francesa de 1789) que ocasionó cambios, Francisco Xavier Guerra les llama mutaciones: institucionales, sociales y económicas, y lo más sobresaliente de ello, en “la conciencia que tienen los actores” de comportarse y actuar en una nueva época como hombres de una nueva sociedad y una nueva política, en donde la soberanía residía en el pueblo, es éste el que comenzaría a elegir a sus representantes,<sup>59</sup> es decir, surgió el público moderno, aquél en el que se cimentaron los principios universales de las distintas formas de democracias modernas y en el origen de la aceptación y generalización de los derechos humanos. En ese transitar de la Modernidad, el siglo XIX se caracterizó por un acelerado proceso de modernización, no sólo en lo político y social, sino en lo económico, tuvo su desarrollo en la industria provocando el surgimiento del capitalismo y su expansión en la siguiente centuria.<sup>60</sup>

En México también se llevó a cabo el proyecto de Modernidad en lo ideológico y económico. Respecto al primero, en la segunda mitad del siglo XVIII comenzaron a conocerse las reformas liberales, en cuyo proceso de modernización surgió el ciudadano moderno como ente político, y se empezaron a ampliar las formas de representación de la ciudadanía, así también el reconocimiento constitucional de los derechos del hombre: como el de la propiedad privada, la libertad de expresión, de opinión y asociación, y de

---

<sup>58</sup> *Ibíd.*, p. 438.

<sup>59</sup> Francisco Xavier Guerra, *Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, México, Editorial Mapfre, Fondo de Cultura Económica, 1992, pp. 13-14.

<sup>60</sup> Vania Salles, *op. cit.*, p. 437.

elegir a sus gobernantes.<sup>61</sup> Desde luego, fue a partir de 1808 cuando inició el México moderno, al observarse características de mutación, como: la educación (alfabetización), desarrollo de la imprenta y de la proliferación de impresos, y formas de sociabilidad en las que se opinaba y debatía el acontecer político y social.<sup>62</sup>

La Modernidad en lo económico se reflejó en lo tecnológico. Primero el impreso fue el medio utilizado para transmitir los nuevos ideales, de ahí la proliferación de la prensa. Luego, al tiempo de la modernización de la sociedad en lo económico, se experimentaron transformaciones en la forma de ver el impreso como un negocio, es por eso que comenzaron los cambios en la forma y el contenido, para un público deseoso de publicaciones de contenido variado y a precio bajo. Por lo tanto, el periodismo “es una actividad radicalmente vinculada a la modernidad. (...) puede ser contemplado, simultáneamente, como causa y efecto de la sociedad nacida de la mano del capitalismo industrial”,<sup>63</sup> desde luego, tiene características particulares que atienden a un contexto específico.

Por consiguiente, *Modernidad en la prensa* en cuanto a tecnología, se refiere a los productos materiales que afectaron a la misma, dichos cambios se fueron generando en la medida en que se iba introduciendo nueva y mejor maquinaria dentro de las imprentas para elaborar e imprimir los periódicos. En esta Modernidad hay un punto culminante de la producción tecnológica “moderna”: cuando se introdujo el linotipo que permitió a las empresas periodísticas imprimir a gran escala, asimismo, en este proceso gradual se introdujeron nuevas tecnologías para la elaboración de los periódicos. El otro tipo de Modernidad hace referencia a “las prácticas periodísticas”, en éstas se incluyeron la división del trabajo, trabajo asalariado, profesionalización, parámetros de ética periodística y fuentes de información.<sup>64</sup>

---

<sup>61</sup> Celia del Palacio cita a Ruiz Cervantes y Sánchez Silva, puede consultarse Celia del Palacio Montiel, *op. cit.*, 2006, pp. 23-24.

<sup>62</sup> Francisco Xavier Guerra, *op. cit.*, pp. 275-318.

<sup>63</sup> Josep L. Gómez Mompert y Enric Marín Otto (editores), *Historia del periodismo universal*, España, Editorial Síntesis, 1999, p. 9.

<sup>64</sup> Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *op. cit.*, 2006, pp. 24-25.

En cuanto al *Periodismo*, se refiere a una característica informativa de un periódico, podían ser: “Crítico, polémico, de análisis, noticioso, sensacionalista, etc., tendencia o inclinación ideológica”.<sup>65</sup> En este estudio, y atendiendo a las divisiones que han hecho los especialistas para explicar los cambios que se fueron gestado en el ejercicio periodístico, se entiende al *periodismo de opinión*, o como lo nombra Celia del Palacio, al “periódico de opinión”, aquél en donde prevalecen los artículos de opinión, largos editoriales en las primeras páginas, con poco espacio que se destina a la información. Fueron órganos de las distintas facciones o grupos ideológicos, cuyo objetivo fue convencer y polemizar. De escaso espacio o nada para la publicidad y vivían de las suscripciones o las subvenciones.<sup>66</sup> Este tipo de periodismo predominó en casi toda la centuria hasta principios del siglo XX, conjugándose con el periodismo moderno. Respecto al *periodismo de transición*, Celia del Palacio lo define como:

El primer intento de periodismo “imparcial” por lo menos nominalmente. Da mayor espacio a los contenidos de no opinión: la literatura, información, humor, publicidad, etcétera. Tiene algunos “avisos” rudimentarios. Intentos de clasificar los contenidos en columnas y secciones fijas. Su proceso de fabricación es artesanal o manufacturera.<sup>67</sup>

Así, estas características descritas del *periódico de transición*, permite hacer un adecuado análisis a los diarios morelianos, y asignarles un lugar dentro del periodismo local, tomando en cuenta su grado de desarrollo que atendió a circunstancias particulares. Y de la mano se define el proceso de transición, el cual ya quedó expuesto en la hipótesis. Finalmente, respecto al *periodismo moderno* este se define como aquél que hacía *periodismo informativo* incluyendo la modernidad en la prensa, y si finalidad era informar, divertir y vender. Por consiguiente, las noticias ocupaban las primeras planas, se empleaban estrategias comerciales para su venta, en sus contenidos se incluyó la tipografía, grabados y fotografías para darle gran vistosidad. Se mantuvo principalmente de la publicidad y de las ventas a bajo costo. El proceso de fabricación era industrial.<sup>68</sup> De ahí que en el estudio de los periódicos morelianos sea necesario

---

<sup>65</sup> *Ibíd.*, p. 30.

<sup>66</sup> *Ibíd.*, p. 26.

<sup>67</sup> *Ídem.*

<sup>68</sup> *Ibíd.*, pp. 13, 26.

reflexionar en las características que permanecieron y las que sugieren cambios dentro de la modernidad periodística.

## Objetivos y estructura de la Tesis

Como objetivo general de la tesis se plantea conocer y analizar el surgimiento del periodismo informativo en la primera década del siglo XX en los dos primeros diarios morelianos, *La Actualidad* (1906-1909) y *El Pueblo* (1908-1911), comprendido como un proceso de transición periodística. Dicho objetivo tiene como corolario cuatro objetivos específicos, que corresponden con el capitulado de la tesis. El primero, plantea explicar que el nacimiento del diarismo en Morelia, con el surgimiento del primer cotidiano, *La Actualidad* (1906-1909), con lo que se experimentó cambios en la prensa local debido a la modernidad en la prensa, por lo que en el primer capítulo se explican y comprenden las características externas del primer diario, y desde el análisis de estas características “materiales” entender por qué el mismo diario afirmó ser “una nueva era en el periodismo”.

El segundo objetivo proyecta entender el surgimiento de un segundo diario, *El Pueblo* (1908-1911), cuya intención fue ser el “paladín” de la prensa informativa en Morelia, como el reivindicador de este periodismo, a través del estudio de los aspectos “materiales” que involucraron el “progreso” en la prensa, el método analítico es similar al primer capítulo. El tercer objetivo propone comprender los géneros periodísticos de la prensa informativa que se estaba haciendo en ambos cotidianos en Morelia, y el método comparativo permite visualizar de manera general esta práctica periodística en los géneros de la nota informativa, la interview, la crónica y el reportazgo, de modo que el tercer capítulo explica el paso que hubo en los géneros al darle relevancia a la información por sobre la opinión. Como cuarto objetivo se propone analizar la discursividad en torno a la forma de hacer el periodismo informativo dentro de los mismos diarios, cuál era su visión respecto a su propio quehacer, y al de los demás, y al mismo

tiempo comprender la desaparición de la palestra periodística moreliana de ambos cotidianos. Y de esto trata el cuarto capítulo, para terminar con las conclusiones.

Cabe mencionar que las fuentes primarias son los dos diarios: *La Actualidad* (1906-1909) y *El Pueblo* (1908-1911). Y para complementar la información se recurrió a otros periódicos, a saber: *La Libertad* (1893-1911), *El Centinela* (1893-1921), *El Demócrata* (1908), *Democracia* (1908), *Argos* (1911-1914), *El Noticioso* (1911), *La Nueva Era* (1901-1902) y *Primavera* (1902). Dichas fuentes se localizan, en su mayoría, en la Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres” (HPUMJT), y en el Archivo Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán (AHPEEM). En ambos acervos también hay documentos importantes sobre leyes, decretos y reglamentos, que giran en torno a las políticas que aplicó el gobierno mercadista al periodismo.

Por su parte, en el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (AHUM), se encontró información valiosa sobre la vida educativa de los hombres que trabajaron en los diarios, por ende, un acercamiento a dichos documentos nos llevó a reflexionar la formación que tuvieron dentro de los distintos centros educativos a los que asistieron, y cómo comenzaron a incursionar en la nueva forma de hacer periodismo, de acuerdo a los cambios que se estaban experimentando. En el Archivo Histórico del Congreso del Estado de Michoacán (AHCEM), el Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán (AHPJEM), y el Archivo Histórico Documental “Dr. Gerardo Sánchez Díaz” (AHDGSD), se encuentran documentos para conocer la política que implementó Mercado (1892-1911) a la prensa. Del mismo modo se consultó la Hemeroteca Nacional Digital de México (HNDM).

## Capítulo I

### *La Actualidad, “una nueva era del periodismo” moreliano (1906-1909)*

Durante el siglo XVI el invento de Gutenberg se propagó por Europa y América revolucionando la cultura escrita. Con los cambios sociales en la Gran Bretaña de finales del siglo XVII, la forma de hacer circular las ideas políticas y filosóficas por medio de impresos más accesibles fue lo que permitió una democratización de estos. Algo semejante sucedió en la Francia de finales del siglo XVIII. Mientras que en América se publicaban gacetas y volantes hasta establecer publicaciones fijas. Durante los procesos emancipadores, como lo ha sido en otros procesos, la prensa fue un recurso de ataque y defensa de las posturas políticas.

Hacia el siglo XIX en el periodismo se amplió la distribución y mejoró tecnología de impresión, tras el abaratamiento del papel y las nuevas redes de distribución y de comunicación, de proporciones industriales. Los pioneros en esta nueva forma de hacerlo fueron los estadounidenses, con el *New York Sun* en 1833. La prensa moderna se configuró como aquella de grandes tirajes, por la invención de la rotativa en 1845, de amplia y rápida distribución, por los nuevos medios de comunicación (ferrocarril, telégrafo, barcos de vapor), y de nuevos personajes como los repórters, los corresponsales y los enviados especiales, quienes convertían lo recolectado en un periodismo noticioso. Otra característica de la prensa moderna fue la generación de competencia, del mismo modo su masificación, cuyos representantes estadounidenses, modélicos, fueron el *New York World* de 1883 y el *New York Journal* de 1895.

Un periodismo doctrinario de carácter político de opinión, crítica y debate, se cultivó durante el siglo decimonónico en México. Y hacia el ocaso de este siglo, el periodismo mexicano adoptó las nuevas corrientes, pero cuya implementación tuvo ritmos diversos según la singularidad de las regiones y tiempos. La prensa moderna llegó a México en diversas formas, ya en la materialidad o en la formalidad. Varias condiciones posibilitaron la entrada de esta nueva forma de hacer el periodismo. *El Imparcial* (1896-1914) ha sido considerado como el primer diario en México que cumplió con las características de la

“modernidad” en la prensa. Morelia, como en otras entidades, tenía una tradición periodística similar, pero ¿cuándo fue el parteaguas en la imprenta moreliana para la llegada del periodismo moderno? Este capítulo primero expondrá las condiciones que posibilitaron el arribo de la prensa moderna en Morelia a partir del primer diario, *La Actualidad*, con que se inauguró “una nueva era en el periodismo”.<sup>69</sup> Además de considerar los elementos modernizadores, como condiciones que posibilitaron la aparición del periodismo moderno en Morelia, primero se analizará las políticas de represión como una condición detonante, ante el que la prensa moreliana se acomodó para sobrevivir y de este modo asimiló las nuevas corrientes.

### 1.1 La “libertad de imprenta” y la represión en Morelia

Cuando los liberales tomaron el control de la política nacional en 1861, se propusieron asegurar la libertad de imprenta,<sup>70</sup> pues ésta se consideraba uno de los principales derechos del hombre y del ciudadano. Restablecida la Constitución de 1857 que estipulaba la libertad de prensa en su artículo 7º, se formuló la Ley Orgánica referente a la Ley de Imprenta el 20 de febrero del 61, Francisco Zarco (1829-1869), político y periodista, fue su principal defensor y promovió la conservación de los jurados de imprenta, ya que serían los garantes más eficaces para la defensa de los escritores públicos.<sup>71</sup> Con esta ley se eliminaron la censura, la confiscación de instrumentos, el

---

<sup>69</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

<sup>70</sup> La prensa experimentó libertad y represión de acuerdo a los vaivenes políticos después de 1821, lo que por varios medios se trató su regulación. Laura Solares Robles, “Justicia y libertad de imprenta en el siglo XIX. 1821-1855”, Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coordinadoras), *Prensa decimonónica en México*, México, Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2003, pp. 13-26.

<sup>71</sup> Proponía que ante una acusación los ayuntamientos los formarían en 24 horas, con base en listas elaboradas cada año, con obligatoriedad; serían dos jurados, uno para calificar y otro para sentenciar, el primero decidiría la fundación o infundio de la acusación, por mayoría de votos, al ser positiva, el segundo jurado determinaría la sentencia y pena. Florence Toussaint Alcaraz,

pago por el establecimiento de imprentas y la multa a los impresos acusados. Los escritores públicos gozaron de una gran libertad para opinar y criticar la situación social y política.<sup>72</sup> Pero, la Ley sólo estuvo vigente cuatro meses<sup>73</sup> y a partir de entonces se experimentó una libertad de prensa irrestricta.

Porfirio Díaz (1876-1911), durante su administración tuvo como proyecto social el “orden y progreso”, y para lograrlo aplicó una política de represión, pues si quería atraer capital extranjero para que invirtiera en la producción,<sup>74</sup> había que callar las voces disidentes que alteraban la paz y el orden, el camino al progreso. La prensa fue el primer foco de atención. Díaz había heredado un periodismo “político-ideológico” y “extremadamente combativo” por ello había que coartar la libertad de prensa para despolitizar a la sociedad.<sup>75</sup> La “máquina represora” empezó a funcionar cuando en 1883 fue aprobada la modificación de la Ley Zarco, propuesta por el presidente de México, Manuel González (1880-1884), la que suprimió los tribunales populares, de modo que “los delitos de imprenta” fueron juzgados por los “tribunales comunes”.<sup>76</sup> A partir de

---

*Periodismo, Siglo diez y nueve*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006, pp. 22-23.

<sup>72</sup> Florence Toussaint Alcaraz, *op. cit.*, 2006, pp. 23-24.

<sup>73</sup> Laurence Coudart, “La regulación de la libertad de prensa (1863-1867)” en *Historia Mexicana*, núm. 2, octubre-diciembre, 2015, vol. LXV.

<sup>74</sup> Luis González, “El liberalismo triunfante”, en Daniel Cosío Villegas (coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2004, pp. 652-705.

<sup>75</sup> Javier Garcíadiego D., “La prensa durante la revolución”, en *Las publicaciones periódicas y la historia de México. Ciclo de conferencias. 50 Aniversario Hemeroteca Nacional*, México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, UNAM, 1995, p. 71. En la primera presidencia de Porfirio Díaz (1876-1880), hubo un mayor número de periódicos en circulación: 238 para todo el país, cifra que disminuyó considerablemente conforme avanzaba el Porfiriato. Dos condiciones posibilitaron su desaparición, por un lado la represión y por otro la competencia, ya que era incosteable tirar de 1,000 o 2,000 ejemplares y venderlos a 6 centavos frente a tirajes de 20,000 y 50, 000 a un centavo, algunos subsidiados. Florence Toussaint Alcaraz, *Escenario de la prensa en el Porfiriato*, Ed. Fundación Manuel Buendía-Universidad de Colima, México, 1989, pp. 16-31.

<sup>76</sup> Fausta Gantús, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009, p. 293. Florence Toussaint Alcaraz, *op. cit.*, 2006, p. 23; Pablo Piccato, “Altibajos de la esfera pública en México, de la dictadura republicana a la democracia corporativa. La era de la prensa”, p. 9.

entonces, además de las sanciones pecuniarias y castigos corporales, se confiscaban las prensas y útiles de trabajo, extendiéndose la represión a todo aquél que se consideraba involucrado en la elaboración del periódico.<sup>77</sup>

El gobierno local del licenciado Pudenciano Dorantes (1881-1885), consolidó las políticas porfirista en Michoacán,<sup>78</sup> para establecer el orden no tardó en hacer propia la disposición de 1883, pues desde antes se estaba preparando el terreno para presentarla, ya que el *Periódico Oficial* (1878-1885) que representaba la voz del gobierno, consideraba que no se cumplía a cabalidad lo que señalaba el *Código Penal del Estado de Michoacán* de 1881 sobre las acusaciones contra los que alteraban el orden, estipulado en el artículo 644, que consideraba punibles la injuria, la difamación y la calumnia, bajo cualquier tipo de expresión y representación.<sup>79</sup> El argumento giraba en torno a que las “injurias verbales” eran “castigadas con severidad y prontitud por los jueces del orden común”, y las verificadas en la prensa les daban un “correctivo ilusorio por parte de los jurados de imprenta”.<sup>80</sup> Las tres ofensas eran consideradas como “delitos a la reputación”,<sup>81</sup> agravios que se castigaban por medio de multas o prisión, dependiendo de la gravedad del delito,<sup>82</sup> pero el punto era que los periodistas estaban

---

<http://www.columbia.edu/~pp143/10PabloPiccato.pdf> [10-04-2017]; Paul Garner, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador*, México, Planeta, 2003, pp. 129-130.

<sup>77</sup> María del Carmen Ruiz Castañeda, “La prensa durante el porfiriato (1880-1910)” en María del Carmen Ruiz Castañeda, Luis Reed Torres y Enrique Cordero y Torres (coordinadora), *El periodismo en México. 450 años de historia*, México, Ed. Tradición, 1974, p. 211.

<sup>78</sup> La administración de Pudenciano Dorantes (1881-1885) introdujo el “progreso”: tranvía en la ciudad de Morelia (1883), conectó con la ciudad de México gracias al ferrocarril (1883), vías férreas al interior del estado, en las regiones económicamente activas. Álvaro Ochoa Serrano y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 53; Jesús Romero Flores, *Historia de la ciudad de Morelia*, México, Ediciones Morelos, 1952, p. 145.

<sup>79</sup> *Periódico Oficial de Michoacán del gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, 15 de octubre, 1881, núm. 460, p. 3.

<sup>80</sup> *Ibidem*. En Morelia, a partir del 25 de octubre de 1828 se establecieron los jurados de imprenta. Se suprimieron en 1883. Amador Coromina, *Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán*, Tomo III, p. 106; tomo X, p. 44; tomo XI, p. 186, tomo XII, p. 5.

<sup>81</sup> *Código Penal del estado de Michoacán*, 1881, p. 144.

<sup>82</sup> Por ejemplo, la injuria grave se castigaba con 6-18 meses de prisión o con multa de 50-300 pesos. La leve con 1-6 meses de encierro, o multa de 5-50 pesos. *Código penal*, p. 145.

protegidos por los jurados de imprenta, ocasionando que el encarcelamiento a los escritores públicos fuera difícil, de ahí que “los artículos en lo relativo a la prensa”, no habían tenido ni tenían exacto cumplimiento.<sup>83</sup> Por ello, tras la reforma, el gobierno local lo publicó al mes siguiente en el *Periódico Oficial*, “por previa aprobación de la mayoría de las Legislaturas de los Estados”.<sup>84</sup>

El caso más característico que representó la intolerancia del gobierno dorantista hacia la prensa independiente fue el del periodista asesinado Luis González.<sup>85</sup> La prensa michoacana, en su mayoría, fue de carácter político, por lo que los periódicos surgían y desaparecían al calor de los debates entre los grupos antagónicos.<sup>86</sup> Cuando Pudenciano Dorantes subió al poder en agosto de 1881, ante su triunfo los opositores no quedaron conformes por la derrota de su candidato Antonio Mendoza, los “mendocistas” criticaron la nueva administración,<sup>87</sup> principalmente en *El Explorador* (1884-1885) de Luis González,<sup>88</sup> periódico independiente. Más allá de esto, González se consideraba un hombre comprometido en su ejercicio periodístico ya que pensaba que su responsabilidad era la de señalar los desaciertos de la administración y el de recordarles cuál era su deber, para eso era la libertad de imprenta pese a la debilidad de la reforma.<sup>89</sup>

*El Explorador* criticó al gobierno por su poca firmeza en administrar la justicia contra aquellos que habían ocupado puestos públicos, que habían sido procesados y “andaban paseándose” como si nada hubiese sucedido, así lo refirió para señalar el caso del exprefecto de Tacámbaro, Gregorio Moncada.<sup>90</sup> Señaló la falta de rendición de informe

---

<sup>83</sup> *Periódico Oficial*, Morelia, 15 de octubre, 1881, núm. 460, p. 3.

<sup>84</sup> *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de julio, 1883, núm. 460, p. 1. Las cursivas son nuestras.

<sup>85</sup> Sobrino de Francisco W. González, escritor de filiación mendocista, Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005, p. 158.

<sup>86</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005, p. 62.

<sup>87</sup> *La Sombra de Hidalgo* (1884-1885), *El Chicano* (1885), *El Demócrata* (1885), *El Liberal* (1885), *El Acero* (1885) y *El Fénix* (1885). Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005, p. 157.

<sup>88</sup> De agosto de 1884 a mayo de 1885, aproximadamente 42 números, de la imprenta de “El Explorador”, de periodicidad semanal (domingos), a 3 centavos el ejemplar, formato 16 x 22cm, a dos columnas, se componía en primer lugar de la sección Editorial dedicada a la opinión, crítica y debate, le siguieron en orden de importancia la gacetilla y finalmente los avisos.

<sup>89</sup> *El Explorador*, Morelia, 10 de agosto, 1884, núm. 1, p. 1.

<sup>90</sup> *Ibidem*.

del Tesorero de Morelia, el que lo acusó por injuria.<sup>91</sup> También se manifestó la represión en su secretario de redacción Victoriano Piñón y su regente de imprenta Casimiro Morales, inclusive en dos de sus voceadores, menores de edad.<sup>92</sup> Al periodista Luis González se le obligó a realizar obras públicas por disposición del prefecto, a quien no le correspondía castigarlo, por lo que manifestó en su impreso el abuso de autoridad de “ese sátrapa”, motivo suficiente para que le recogieran sus ejemplares.<sup>93</sup> Finalmente fue asesinado el mismo día en que acusaba desde *El Explorador* al *Periódico Oficial* por ataques a su vida privada. El asesinato se le imputó a la autoridad, por ser ésta la que constantemente hostigó a los periodistas del semanario desde su surgimiento.<sup>94</sup>

Aunque en la historia de la prensa en Michoacán solamente se ha registrado un asesinato acusándose a la autoridad de perpetrar el crimen, no obstante, la represión hacia las voces disidentes, no necesariamente terminó en este tipo de situaciones, ya que ésta no fue la única estrategia de control por parte de la administración porfirista, sino que también se hizo uso de la “adulación, persuasión e intimidación en sus relaciones con la prensa”.<sup>95</sup> De esta manera, durante el gobierno dorantista, varios fueron los periodistas acusados y procesados, inclusive los denominados como progobiernistas.<sup>96</sup> A Dorantes le siguió Aristeo Mercado en 1892, su administración duró

---

<sup>91</sup> *El Explorador*, Morelia, 24 de agosto, 1884, núm. 3, p. 3. “Escrito de querrela”, Morelia, 1884, Juzgado 1° penal leg. 2, exp. 31. AHPJEM. Fue procesado en un tribunal común. *El Explorador*, Morelia, 31 de agosto, 1884, núm. 4, p. 4.

<sup>92</sup> Los niños fueron sorprendidos pegando en un espacio público una hoja que, según la autoridad, atentaba contra “el orden”. Y el redactor y el regente, por complicidad. *El Explorador*, Morelia, 28 de diciembre, 1884, núm. 21, p. 3.

<sup>93</sup> *El Explorador*, Morelia, 1 de febrero, 1885, núm. 26, p. 2.

<sup>94</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005, p. 174.

<sup>95</sup> Paul Garner, *op. cit.*, 2003, p. 130.

<sup>96</sup> AHPJEM, Morelia, 1885, 2° Menor Penal, Leg. 1, exp. 39, f. 18, 7 de febrero de 1885. Citado en Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005, p. 175. Periódicos acusados de diversa opinión política: *El Grano de Arena* (mayo de 1886); *El Derecho Cristiano* (mayo de 1889); *La Polémica* (noviembre de 1894); *La Antorcha* (diciembre de 1894); *El Primavera* (1902); *Tranquilino* (enero de 1904); *La Voz de la Juventud* (1904); *El Fierabrás* (noviembre de 1904); *El Despertador Michoacano* (febrero de 1905), (marzo de 1905); *El Pueblo* (1907); *La Actualidad* (1909); *El Correo de Morelia* (1910). Adriana Pineda Soto, “Voces de la prensa michoacana”. Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *Siete regiones de la prensa en México. 1792-1950*, México, Universidad de Guadalajara, CONACYT, Porrúa, 2006.

diecinueve años, quien heredó un gobierno consolidado. En cuanto a la represión, para cerrarle cualquier resquicio, el Congreso aprobó un decreto en 1899 que estipuló en su artículo 4° que las penas se aplicarían a los autores del “impreso, grabado, litografía o de cualquier otro medio de publicidad”, y en consecuencia a los directores, editores, reproductores, e inclusive a los “expendedores o circuladores”,<sup>97</sup> considerados como coautores y “cómplices o encubridores según las circunstancias del hecho”.<sup>98</sup>

En el periodo en que se expidió el decreto ya se estaban preparando las elecciones para elegir gobernador y presidente, de ahí que en ese año surgieran publicaciones que apoyaran la reelección y los que proponían a su nuevo candidato, para ese entonces a Mariano Jiménez.<sup>99</sup> Por lo tanto, es sintomático que se considerase limitar en la medida de lo posible la circulación de ideas que fueran en contra del gobierno mercadista, a su vez serviría para perpetuarse en el poder una vez reelecto, ya que las modificaciones a la ley de imprenta se llevaron a cabo en momentos de debates políticos ante las sucesiones presidenciales y de gobernadores. Después de haber sido reelecto para el periodo 1900-1904, se implementaron mecanismos de control hacia la prensa. Para 1904 se registraron tres casos de acusación por difamar y calumniar a los funcionarios públicos “honorables”.<sup>100</sup>

En 1904 el periódico gobiernista *La Libertad* (1893-1911), quien apoyaba la reelección de gobernador “probo y demócrata” Aristeo Mercado y para presidente “al

---

<sup>97</sup> Amador Coromina, *Recopilación de leyes y decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, vol. 13, t. XXXV, 1900, p. 107. Las cursivas son nuestras.

<sup>98</sup> Amador Coromina, *Recopilación de leyes y decretos*, t. XXXV, p. 108. Las cursivas son nuestras.

<sup>99</sup> En apoyo a la reelección de gobernador y presidente surgieron los siguientes periódicos: *La Imparcialidad* (1898), *La Palabra Libre* (1899-1900), *El Gladiador* (1899), *Unión Liberal* de Zitácuaro (1899-1900), *El Demófilo* (1899-1900), *El Voto Público* (1900), *El Preludio* de Puruándiro (1900), *El Cupatitzio* de Uruapan (1900), *La Voz de Oriente* de Maravatío (1900), *La Bandera Liberal* (1901). Los que sostuvieron a Mariano Jiménez para gobernador del estado fueron: *El Pabellón Michoacano* de Zamora (1899), *El Dardo* postuló a Porfirio Díaz pero se oponía a Aristeo Mercado (1899). Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2004, pp. 42-46.

<sup>100</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2006, p. 410. Fueron procesados los redactores de *El Tranquilino*, *La Voz de la Juventud*, se clausuró su taller, y el periodista e impresor de *El Fierabrás*.

eximio patriota y eminente estadista C. General de División Porfirio Díaz”, exhortó a aquellas personas “malquerientes” que mandaban a los voceadores a pervertir el nombre de los periódicos reeleccionistas, alterándolo con el fin de hacer caer en ridículo.<sup>101</sup> Ya que los voceadores podían vocear publicaciones de distintas filiaciones a la vez, aunque no incurrieran en delito, cuando una publicación salía sin autoría, argumentaban que la responsabilidad recaía inclusive en los “expendedores” si injuriaba y calumniaba. Pues en Michoacán no se perseguía a la prensa, sino a la infracción de la ley.<sup>102</sup> Pero en la medida que avanzaba el régimen aumentaban las voces de protesta ante las sucesivas reelecciones que limitaban la participación política. La inconformidad se extendió por la desigualdad social, ya que el progreso no llegó a todas las clases sociales, pues sólo benefició una pequeña parte que conformaba a la burguesía local y extranjera dejando a un lado al resto de la sociedad.<sup>103</sup> Ante el descontento, el gobierno mercadista amplió el control social a partir de 1906:

Para rematar la cadena autocrática, creó las subprefecturas en 1906; aparte de la carga económica que representaron al erario estatal, con ellas “extendió el caciquismo de una manera odiosa”. Los subprefectos resultaron, como los prefectos, unas fichitas, azotes “de los pueblos que gobernaban”. Además, para un control de **facto**, el gobierno local legitimó sus actos mediante circulares, reglamentos y leyes; para reprimir a los que atentaran contra la “propiedad privada” (1906), para controlar “la libertad de imprenta” (1906) y para prohibir que artesanos y jornaleros llevaran consigo “instrumentos o fierros” fuera de las horas de trabajo (1907). También para una mejor vigilancia del campo, el Séptimo Cuerpo Rural de la Federación se había acantonado en Michoacán con sede estratégica en Pátzcuaro; ni qué decir de las acordadas a lo largo y ancho del estado.<sup>104</sup>

En este contexto de inestabilidad política y social, se dio un debate interesante en distintas publicaciones morelianas. La autoridad amplió su radio de control sobre la

---

<sup>101</sup> “Los vendedores de periódicos. Lo que deben hacer”, *La Libertad*, Morelia, 26 de febrero, 1904, núm. 9, p. 1.

<sup>102</sup> “No se persigue la prensa en Michoacán. Hay libertad para todo, menos para infringir la ley penal. La justicia es la salvaguardia del derecho”, *La Libertad*, Morelia, 4 de marzo, 1904, núm. 10, p. 1.

<sup>103</sup> José Alfredo Uribe Salas, *Morelia, los pasos a la modernidad*, Morelia, UMSNH, Coordinación de la Investigación Científica, Instituto de Investigaciones Históricas, 1993, pp. 48-52.

<sup>104</sup> Álvaro Ochoa Serrano, “Michoacán: contento y descontento (1906-1911)”, en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, núm. 10, Morelia, enero-diciembre, 1989, p. 107.

regulación a la ley de imprenta en el estado, publicando el 31 de mayo de 1906 un decreto, con muchas deficiencias que salieron del “laboratorio michoacano”.<sup>105</sup> El decreto se reprodujo el 14 de junio del mismo año en el *Periódico Oficial* (1893-1911), cuyo artículo 2° decía:

Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad pueden establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública.<sup>106</sup>

Nada nuevo, pues ya existía en la Constitución Federal en el artículo 7° desde antes de 1883, que se reprodujo en los Códigos penales locales hasta la fecha. El punto conflictivo fue la dificultad de distinguir dónde iniciaba y terminaba la libertad de prensa, asunto que fue objeto del debate periodístico. *El Centinela* cuestionaba, “¿en qué casos se ofende la vida privada?, ¿en cuáles se vulnera la moral?, ¿en qué otros se ataca la paz pública?”, lo que la hacía deficiente, pues nadie podía “ser juzgado ni sentenciado, sino por leyes exactamente aplicadas a él”.<sup>107</sup> Los periodistas acusaban que dicha ambigüedad sería aprovechada por el gobierno para limitar la libertad de prensa. El artículo 16 permitía la confiscación ante una denuncia,<sup>108</sup> ante ello, los periodistas se cuestionaban cómo era posible “ensañarse con los objetos que son incapaces de delinquir”, considerada como “una ley indigna y justa de acre censura”.<sup>109</sup>

Vieron los periodistas el colmo en el artículo 13, que consideraba cómplices y sujetos de proceso y castigo, a todos los involucrados.<sup>110</sup> *El Centinela* parafraseó dicho

---

<sup>105</sup> “La Nueva ley de Imprenta. Observaciones”, *El Centinela*, Morelia, 1 de julio, 1906, núm. 50, p. 1.

<sup>106</sup> “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, 14 de junio, 1906, núm. 47, p. 2.

<sup>107</sup> “La Nueva ley de Imprenta. Observaciones”, *El Centinela*, Morelia, 1 de julio, 1906, núm. 50, p. 2.

<sup>108</sup> “La Nueva Ley de Imprenta. Observaciones. (Continuación)”, *El Centinela*, Morelia, 8 de julio, 1906, núm. 51, p. 1; “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, 14 de junio, 1906, núm. 47, p. 2.

<sup>109</sup> “La Ley de Imprenta. Observaciones”, *El Centinela*, Morelia, 1 de julio, 1906, núm. 51, pp. 1-2.

<sup>110</sup> “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, 14 de junio, 1906, núm. 47, p. 2.

artículo de la siguiente manera: “Son responsables como cómplices. I. Los que en la ejecución de un delito toman parte de una manera indirecta o accesoria, sin estar comprendidas en el artículo anterior”.<sup>111</sup> El artículo se extendía, a interpretación de los reeleccionistas, al cajista, al tintador de prensas de mano, “hasta los muchachos papeleros”, “los agentes, los vendedores y voceadores ambulantes y todos los que extiendan y cooperen directa o indirectamente a la publicidad o circulación del impreso”.<sup>112</sup> De modo que *El Centinela* en son de mofa decía que la culpabilidad llegaría “hasta los corresponsales”, a los que habiendo comprado el periódico o adquirido de cualquier otra manera lo prestan a otros, incluso “los empleados de correo que lo conducen y lo reparten en la ciudad y fuera de ella” pues todos estos cooperaban en la circulación.<sup>113</sup>

El control hacia la prensa también se atacó por otros frentes, ya que dentro del nuevo “Reglamento de las obligaciones del Gendarme”, se estipulaba que en las rondas que realizaba tenía que mantener el orden social al observar “papeles y anuncios que se [exponían] al público, para cerciorarse de que no [contenían] asuntos inmorales, insultantes para alguna persona o corporación, y subversivos”.<sup>114</sup> De esta manera, la vigilancia se extendió hacia lo que se escribía, quién lo escribía y todo aquél que se encontrara involucrado en la elaboración de un impreso y su circulación, la ambigüedad de la ley permitía acusarlos por supuesta difamación, injuria o alteraciones al “orden público” y muchas veces las imprentas fueron confiscadas por ser “instrumentos del delito”, de tal manera que estaban condenados a la persecución, la sanción o el encarcelamiento.<sup>115</sup>

---

<sup>111</sup> “La Ley de Imprenta. Observaciones. (Continuación)”, *El Centinela*, Morelia, 15 de julio, 1906, núm. 52, p. 2.

<sup>112</sup> “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial del gobierno del estado de Michoacán de Ocampo*, Morelia, 14 de junio, 1906, núm. 47, p. 2.

<sup>113</sup> “La Ley de Imprenta. Observaciones. (Continuación)”, *El Centinela*, Morelia, 15 de julio, 1906, núm. 52, p. 2.

<sup>114</sup> “Reglamento de las obligaciones del Gendarme”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de agosto, 1906, núm. 105, p. 3.

<sup>115</sup> María Teresa Cortés Zavala, *op. cit.*, p. 43.

1906 fue un año decisivo para la prensa moreliana, pues ante los ataques a la libertad de imprenta, las publicaciones debieron abandonar poco a poco la “opinión”, adaptándose a las circunstancias si quería sobrevivir. De modo que asimilar las nuevas formas de hacer periodismo, y dejar de lado los intereses políticos en favor de su sobrevivencia, y buscar nuevas formas de enfrentar la realidad, posibilitó su acomodó en la “prensa moderna”, incursionando en el periodismo informativo. Este fue el caso de *La Actualidad*, que presumió su nacimiento como el arribo de una “nueva era en el periodismo moreliano”, pues planteó un proyecto modernizador que se vio reflejado en sus diversos elementos, desde luego que el aspecto económico y la visión empresarial también fueron condicionantes que detonaron su surgimiento.

## 1.2 La modernidad en la prensa

Si en 1896 se inauguró en México la prensa moderna con *El Imparcial*, en Morelia, capital del estado de Michoacán, comenzó a realizarse la “prensa informativa” a partir del 8 de abril de 1906, con el primer diario *La Actualidad. Verdad y Justicia*, impreso que salió de la imprenta La Económica (1903-1909) de José Gallegos Arguello, cuyo objetivo fue incursionar en:

El reportazgo oportuno y la noticia fresca, y fuera de las controversias políticas y de la propaganda religiosa o literaria, la prensa de hoy, salvo algún colega, en cuanto a noticias, sólo estampa en sus columnas párrafos cuyo asunto no tiene nada de nuevo... y sólo hacemos ver que hasta hoy la prensa informativa, no ha llegado a vivir en el Estado. Podemos decir que nosotros la creamos al dar a luz “La Actualidad”.<sup>116</sup>

El objetivo primordial era realizar el quehacer periodístico al estilo moderno: el reportazgo oportuno y la noticia fresca, por ende, en este impreso no tendría lugar el contenido político que atizara los ánimos, tampoco se haría propaganda religiosa o literaria, solamente interesaba informar. Aunque sus intenciones manifiestas fueron estas, en la práctica se vieron involucrados intereses políticos y religiosos, como se

---

<sup>116</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

analizará más adelante. Mientras tanto, en este capítulo se estudia la “materialidad” del diario,<sup>117</sup> para desde ahí leer lo que se consideraba la “modernidad” en la prensa: actualidad y frescura de la noticia, la visión empresarial y la masificación rápida del impreso. Estas características materiales de la publicación moderna en la prensa se pueden apreciar en: el título, lema y subtítulo; la imprenta, tamaño y precio; y, la suscripción, distribución, tiraje y canje. Hemos dejado para el apartado siguiente los “agentes” que lo hicieron posibles, así como de aquellos nuevos personajes característicos de la “modernidad” en el periodismo.

### 1.2.1 El mensaje: *La Actualidad. Verdad y Justicia. El Diario de la Mañana*

El tiempo en que surge un periódico revela la intencionalidad que persigue, es decir, surge con un propósito, y el título así lo refleja. No sólo los periodistas decimonónicos pusieron significativos nombres a sus impresos, cuyos títulos sintetizaban un mensaje claro y conciso de sus aspiraciones y principios,<sup>118</sup> sino también aquellos impresos de la siguiente centuria. En Morelia, durante el gobierno mercadista aparecieron varios periódicos, uno de ellos, *El Eco Industrial* (1901), que tenía como propósito dar a conocer a los productores o industriales michoacanos los inventos tecnológicos más novedosos y los principios científicos aplicados a la industria en otros países, de ahí que su título manifestaba de manera clara su intención. De este modo *El Eco* se proyectó como órgano informativo de ese sector, para impulsar la economía en el estado michoacano.

Por su parte, *La Actualidad* surgió en un periodo de transformaciones en el ejercicio periodístico, producto del proyecto de nación del gobierno porfirista de impulsar la economía, como sucedió en Michoacán con el gobernador Aristeo Mercado (1892-1911). Por consiguiente, el título perfiló su orientación, desde el 8 de abril de 1906 al 17 de julio

---

<sup>117</sup> Irma Lombardo, llama a las características de un periódico como “Descripción física”, la cual divide en externa e interna. Irma Lombardo García, *op. cit.*, 2012, p. 27.

<sup>118</sup> Lilia Vieyra Sánchez, *La Voz de México (1870-1875). La prensa católica y la reorganización conservadora*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008, pp. 111-112.



Ilustración 1: *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p.1

de 1909, anunció lo presente y novedoso, ya que se quería hacer “prensa informativa” en Morelia, por medio del “reportazgo oportuno y la noticia fresca”.<sup>119</sup> Aunque la información no consistía solamente en incluir contenido noticioso, sino de “sembrar la ilustración y encarrilar a las turbas analfabetas en la senda del verdadero mejoramiento moral e intelectual”,<sup>120</sup> *necesidad y obligación* que, según ellos, tenían, de ahí que se incluyeran varios temas y se opinara al respecto. De modo que, se manejó un discurso paternalista al mostrar preocupación en el tratamiento de los asuntos sociales.<sup>121</sup>

Con *La Actualidad* se pretendió demostrar que la modernidad en la prensa había llegado a Morelia, pues las condiciones eran propicias para dicho fin, ya que el progreso alcanzado había logrado avances en los medios de transporte y comunicación: en los caminos, las vías férreas, el telégrafo y el teléfono, se habían extendido.<sup>122</sup> Esto fue relevante para la

<sup>119</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

<sup>120</sup> “Loable empresa. Formando hombres útiles”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de abril, 1906, núm. 2, p. 1.

<sup>121</sup> Como característica de la prensa capitalina en el Porfiriato, Phyllis L. Smith afirma que el discurso más obvio entre los periódicos y sus lectores era el paternalista, “por la manera y lenguaje utilizados para transmitir tal información” sobre problemáticas sociales, “y el papel autodesignado de los periódicos de ser los líderes imparciales cuyos consejos intelectuales y opiniones profundas era la mejor manera para curar los problemas de la sociedad”. Phyllis L. Smith, “Los periódicos como actores históricos”, en Celia del Palacio Montiel (Compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Altexto, 2000, p. 348. *La Actualidad* no fue imparcial, se declaró de carácter católico, eso le permitía afirmar cuáles eran las problemáticas que atravesaba la sociedad, porqué sucedían y cuál era la posible solución, por lo que sí manejó un discurso paternalista, como se irá reafirmando.

<sup>122</sup> Alfredo Uribe Salas indica que los medios de transporte y comunicación fueron los que mayor atención y presupuesto recibieron durante el Porfiriato. En Michoacán, partir de la década de

prensa en Michoacán, ya que los medios de comunicación agilizaron la recepción de las noticias y su transmisión. Gracias a *La Actualidad*, el primer impreso de periodicidad diaria “excepto los festivos”, se pudo dar a conocer los sucesos más recientes, a diferencia de los semanarios que salían una o dos veces a la semana. El interés por hacer un periodismo informativo al estilo moderno, fue una de las condiciones que permitieron el desarrollo de la prensa en el Estado.

Desde el siglo XIX distintos periódicos incluían lema, el cual era una frase corta que iba en el encabezado de la primera plana, y se localizaban después del título. También conocidos como epígrafes, por lo general de algún escritor clásico. Se buscaba “que diera a conocer o prefigurara el carácter, objetivo o tendencia de su publicación”.<sup>123</sup> Es decir, su función era reflejar la filosofía del impreso, misma que lo orientaría. Para el caso michoacano, por ejemplo, el semanario de Morelia *El Gorupo* (1907), su epígrafe decía: “Si te pica, ráscate”. Este impreso fue un órgano satírico de carácter combativo, si bien no usó una frase tan filosófica, sí dejó ver su objetivo de manera simple y certera. Otro ejemplo fue el moreliano *Democracia* (1908) de carácter político, cuyo epígrafe fue más persuasivo: “No basta investigar el fin, se debe además mostrar el camino que a él conduzca”.

El lema de *La Actualidad* era: “Verdad y Justicia”, principios que guiaron a la publicación a lo largo de su existencia, si bien cuando apareció no señaló el porqué de éste, sólo aclaró que su prioridad era informar, es decir, dar a conocer los hechos noticiosos más recientes, no obstante, al declararse “Católicos por finísima convicción”,

---

1880 tomó impulso “la conservación de los caminos existentes y la rehabilitación de las herraduras en carretera para el tránsito de vehículos, sobre todo aquellos que comunicaban a las regiones productoras con las estaciones del tren”. Al tiempo que el ferrocarril y los caminos impulsaban la economía, mayor inversión recibieron de los empresarios, comerciantes y hacendados, principalmente, además del gobierno. Por su parte, aunque el telégrafo comenzó a funcionar en 1870, fue también en el Porfiriato que experimentó importancia; posteriormente, en 1891 se instaló la línea telefónica, fue entonces que para 1911 la mayoría de la población de la entidad quedó conectada. Alfredo Uribe Salas, “Las comunicaciones y medios de transporte, 1870-1910”, en Enrique Florescano, (coordinador), *Historia General de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, vol. III, pp. 182-184, 186-187.

<sup>123</sup> Lilia Vieyra, *op. cit.*, p. 122.

comunicarían “en el sano criterio del verdadero cristianismo augusto, toda discusión y todo artículo [...] todo aquello que pueda pugnar por la moral más pura”.<sup>124</sup> Es decir, la primera página se ocuparía de la opinión, la crítica y la discusión sobre temas sociales, en cuya defensa y solución se sostendría en las reglas y normas de la religión Católica, pues el periódico contaba con la aprobación eclesiástica, si bien no serían propagandistas de ésta, sí los “informantes de las reglas cristianas y de la moral”,<sup>125</sup> obviamente ésta postura definió el contenido del diario.

El “sesgo conservador-católico” de *La Actualidad* habría “atendido más a la tradición como estrategia de aceptación de sus lectores”,<sup>126</sup> aunque hipótesis, no se descarta su posibilidad, ya que en aquellas noticias a las que se le dio seguimiento manejó un discurso apegado a no herir las emociones de los lectores, por la forma en la que se redactaban los hechos. Pero, por el carácter que siempre mantuvo a pesar del cambio de directores, es más probable que los periodistas sí compartieran la fe cristiana, ya que siempre se incluía información sobre las actividades que realizaba el arzobispo de Morelia, Atenógenes Silva: se le felicitaba por su onomástico, se anunciaban las fiestas michoacanas en honor a los santos, y en general se daba a conocer lo que hacían los representantes de la Iglesia.<sup>127</sup>

---

<sup>124</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

<sup>125</sup> “Nuestro criterio. Ya hablamos demasiado claro”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de abril, 1906, núm. 7, p. 1; antes de que comenzara a circular *La Actualidad*, el semanario *El Progreso Cristiano* expuso lo siguiente: “La Actualidad”. Sabemos que próximamente empezará a publicarse en esta ciudad un diario católico que llevará el nombre como titulamos este párrafo. De todas veras deseamos que se lleve a cabo el proyecto y que sea coronado por un éxito feliz”. “La Actualidad”, *El Progreso Cristiano*, Morelia, 1 de abril, 1906, núm. 12, p. 4. Como se pudo observar, se dio a conocer como “Diario católico”.

<sup>126</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, p. 87.

<sup>127</sup> Por ejemplo, en la sección Editorial se informaba sobre las actividades a realizar para celebrar la Semana Santa en Morelia, cuyo objetivo, decían, era para “conmemorar la pasión de Ntro. Sr. Jesucristo”: “Semana Santa”, *La Actualidad*, Morelia, 10 de abril, 1906, núm. 3, p. 1; del exterior, notas informativas de *A través de la República*, como la de Acámbaro, Guanajuato: “Un sacerdote fue en Acámbaro, víctima de un plagio que por fortuna no pudo consumarse”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de abril, 1906, núm. 4, p. 3; informó sobre “El Congreso Católico de Guadalajara”, *La Actualidad*, Morelia, 26 de abril, 1906, núm. 15, p. 3; sobre el *Extranjero* se daban a conocer noticias, como: “Según se informa en una correspondencia rusa publicada en Londres, el Padre

Al definir a *La Actualidad* de “sesgo conservador-católico”, se refiere a sus periodistas como partidarios de la fe católica, ello no implica que no compartieran las ideas de “Orden y Progreso” del gobierno porfirista en turno. Al respecto, sobre las huelgas sucedidas: una en Cananea, estado de Sonora, “que dio origen a la efusión de sangre y por consecuencia a la intervención de la autoridad”; y la otra en la fábrica de hilados “El Dique” en Jalapa, Veracruz, “ordenada y pacífica”,<sup>128</sup> no hacían más que perjudicar al obrero, si bien:

Su objetivo tiende a obtener un aumento en el salario, la reducción de la labor cotidiana, la disminución en las horas de trabajo, la modificación de algún reglamento, en los talleres, o el cambio de Director o capataces.

Ahora bien, *la huelga no es, ni puede ser, considerada como un delito, sino en caso de inmoralidad, rebelión, y perturbación del orden público; las legislaciones toleran la huelga por ser ésta un derecho individual; pero la huelga aún en casos de violencia entraña graves resultados en la situación económica del obrero, quien haciendo uso de*

---

Gapón, de quien se habló tanto últimamente, ha ido a encerrarse en un monasterio de Valadi, provincia de Neogord”, *La Actualidad*, Morelia, 26 de abril, 1906, núm. 15, p. 4; “El Ilmo. Señor Silva”, *La Actualidad*, Morelia, 29 de mayo, 1906, núm. 40, p. 2; “Homenaje de “La Actualidad” al Ilmo. Y Rvmo. Sr. Dr. Don Atenógenes Silva. Arzobispo de Michoacán”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de julio de 1906, núm. 75, pp. 1-8. Cabe mencionar, hasta su desaparición ocurrida el 17 de julio de 1909, hubo información de carácter religioso.

<sup>128</sup> “Las huelgas. El obrero es siempre el que se perjudica”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de junio, 1906, núm. 50, p. 1. Respecto a las huelgas referidas: la primera, efectuada el 1 de junio de 1906, por los obreros de las minas de cobre de Cananea, Estado de Sonora, quienes demandaban mejores condiciones laborales, que los trabajadores mexicanos ganaran el mismo salario que los norteamericanos, petición rechazada por Green, director proveniente de esa nación, de la compañía llamada “Cananea Consolidated Copper Company”. De ésta huelga resultaron dos extranjeros y seis mexicanos muertos, se logró poner fin días después gracias a la intervención del gobernador de Sonora y la ayuda de voluntarios norteamericanos y el ejército mexicano. Asimismo, en esas fechas comenzaron los problemas en la fábrica de hilados “El Dique” en Jalapa, Veracruz, siendo el principio de lo que posteriormente, en diciembre de ese año, se efectuaría la gran huelga textil en Puebla, de la cual había alrededor de siete mil obreros congregados en el “Gran Círculo de Obreros Libres”, al que también formaban parte los trabajadores de Tlaxcala, Orizaba, Querétaro y el Distrito Federal. François-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, Tomo II, pp. 55, 62-64; Luis González, “El liberalismo triunfante”, en Daniel Cosío Villegas (coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2004, pp. 691-692.

*prudencia y buen juicio, y a la vez que por propio bienestar, debe abstenerse de hacer uso de esa libertad.*<sup>129</sup>

Se estaba de acuerdo en que ninguna situación debía alterar el orden establecido, y una huelga debía evitarse, aunque se tuviera la intención de llevarla a cabo por la vía pacífica. Una de las razones era, citando al economista francés Beaulieu, que el obrero salía perjudicado, por ejemplo, si la huelga duraba un mes significaba para éste “una pérdida de más del 8% de su salario anual”.<sup>130</sup> Y que las relaciones entre capitalistas y obreros, ricos y pobres, debían fundarse en “los principios de la justicia cristiana”: la justicia y la caridad. De modo que al obrero no se le podía concebir como “una máquina de trabajo que debe marchar sin tregua”; y que el capitalista, sólo por el hecho de serlo, no era “un ladrón, ni un tirano, ni un monstruo”. Era un hecho que no todos podían poseer los mismos bienes y gozar de igualdad absoluta entre la sociedad, ideal perseguido por los socialistas, pero tampoco se debía dejar sin protección al obrero, cuestión que estaba dejando a un lado la escuela liberal, de ahí su explotación, ya que concebían la naturaleza del trabajo como mera mercancía, sometida a la ley de la oferta y la demanda. El “diario de la mañana” estaba de acuerdo que si Dios dijo: “Comerás tu pan con el sudor de tu frente”,<sup>131</sup> el salario debía ser justo, pues al estar sujeto a la actividad realizada por el obrero, su pago tenía que abastecer todas sus necesidades básicas.

Los temas sociales fueron guiados por los principios cristianos. Pero al mismo tiempo en favor de la agenda porfirista. Lo que implicaba, desde su aspecto cristiano y agente social, señalar al gobierno la necesidad de establecer más vigilancia para lograr el progreso,<sup>132</sup> de modo que aplaudía el establecimiento de fábricas por los

---

<sup>129</sup> “Las huelgas. El obrero es siempre el que se perjudica”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de junio, 1906, núm. 50, p. 1. Las cursivas son nuestras.

<sup>130</sup> *Ibídem.*

<sup>131</sup> “Relaciones entre capitalistas y obreros. Concepto falso y concepto verdadero del trabajo”, *La Actualidad*, Morelia, 21 de junio, 1906, núm. 58, p. 1. La cita bíblica: “Comerás tu pan con el sudor de tu frente”, proviene de Génesis 3: 19.

<sup>132</sup> También puede consultarse, “Necesidad que se atiende”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de marzo, 1907, núm. 270, p. 1. En el diario se hace petición al gobierno mercadista en materia de la seguridad pública del Estado, que hay “necesidad urgentísima de aumentar el personal de la gendarmería”, para ello, añadía, era necesario aumentar su sueldo.

“industriosos”,<sup>133</sup> que beneficiaban al Estado de Michoacán. Desde luego, sobre el tema de los obreros, tenía que encausarse su solución tomando en cuenta al cristianismo, así como en la educación escolar en cuya propuesta, a decir de *La Actualidad*, se expondría en el Segundo Congreso Católico de octubre 1906 en Guadalajara, de construir escuelas elementales para indios, cuya finalidad era “instruir, educar y moralizar a los indígenas”, entre otras disposiciones, para la “regeneración de la raza indígena” para resolver el problema social.<sup>134</sup>

De este modo, el diario moreliano fue partidario del Catolicismo Social,<sup>135</sup> que se enfocó en favorecer a los más desprotegidos: la población campesina. De 1903 a 1909 se celebraron dos tipos de congresos, unos “católicos” y otros “agrícolas”. A los primeros concurren: obispos, sacerdotes, religiosos, seculares, profesionistas, hacendados, periodistas, intelectuales y jóvenes.<sup>136</sup> En cada uno de ellos se abordaron varias

---

<sup>133</sup> Por ejemplo, “Por Cuitzeo del Porvenir”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de marzo, 1907, núm. 271, p. 3.

<sup>134</sup> “La regeneración de la raza indígena y el clero católico”, *La Actualidad*, Morelia, 6 de julio, 1906, núm. 68, p. 1; Los congresos fueron anunciados en el periódico, el que se llevaría a cabo en octubre de 1906: “El Congreso Católico de Guadalajara”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de abril, 1906, núm. 14, p. 3; “El Congreso Católico de Guadalajara”, *La Actualidad*, Morelia, 26 de abril, 1906, núm. 15, p. 3.

<sup>135</sup> A finales del siglo XVIII, cuando hay una irrupción de la modernidad y la progresiva implantación de diversas reformas derivadas de las ideas ilustradas de la Revolución francesa o las revoluciones industriales, propiciaron una constante secularización del Estado que amenazó la hegemonía de la Iglesia católica, obligándola a plantearse el papel que tenía ante las nuevas sociedades. Esto dio paso al desarrollo de distintas corrientes católicas que, ya en el transcurso del siglo XIX y principios del XX, ante la promulgación de la encíclica *Rerum Novarum* por el papa León XIII, se invitó a los católicos a participar y movilizarse frente en la “cuestión social”, es decir, a realizar acciones que mejoraran la vida del individuo, por ende “sus actividades no sólo espirituales, sino sus tradicionales actividades caritativas, a partir de entonces enfocadas a resolver una “cuestión social”. Es por eso que la cuestión social no se resolvería por la vía del socialismo, más bien para solucionar las problemáticas sociales tenía que intervenir la Iglesia, pero también el Estado, además los trabajadores y sus agrupaciones tenían que saber cuál era su papel en ese asunto. Manuel Ceballos Ramírez, *El catolicismo social: un tercero en discordia. Rerum Novarum, la “cuestión social” y la movilización de los católicos mexicanos (1891-1911)*, México, El Colegio de México, 1991, pp. 13, 21, 36.

<sup>136</sup> Los congresos católicos se hicieron en Puebla (1903), Morelia (1904), Guadalajara (1906) y Oaxaca (1909); y los agrícolas, dos en Tulancingo (1904 y 1905) y uno en Zamora (1906), y en León una Semana Social Agrícola (1908), *Ibíd.*, p. 175.

problemáticas sociales, y se buscaron soluciones para influir en distintos espacios y regenerar al indio. Por ejemplo, para el mejoramiento moral del indio se trató el tema de la embriaguez.<sup>137</sup> El diario *La Actualidad* promovió la “buena prensa”, al difundir varios de los temas que representaban una problemática en México a decir de los Católicos Sociales, de los que fueron partidarios los periodistas del cotidiano moreliano, y que se incluyeron en el contenido informativo y hasta en su literatura de tono moralizante. Sin duda que el lema “Verdad y justicia” reflejaba bien esta postura del cotidiano, al mismo tiempo valores de corte cristiano que se ajustaban al “orden y progreso” porfirista.

Después del lema, *La Actualidad* tuvo como subtítulo: “Diario de la mañana”, lo que le permitió darse a conocer a sus lectores como un órgano que saldría todos los días, excepto los lunes y “días festivos”, y circularía en las mañanas, de esta manera informaría desde tempranas horas los sucesos ocurridos un día anterior. Luego, a partir del 16 de mayo de 1908 se cambió a “Diario católico”, y se le agregó “El periódico de mayor circulación en Michoacán”, pues para entonces tiraba alrededor de 3,200 ejemplares diarios. Aunque se modificó, ya había quedado claro que era el “diario de la mañana”, pues pronto saldría en circulación el “diario de la tarde”, su homólogo en el quehacer periodístico del diarismo y prensa informativa, *El Pueblo*. Su carácter católico quedó reforzado.

Pero, a partir del 9 de junio de 1908 se asignó el subtítulo: “De la Prensa Asociada de los Estados”, y el otro subtítulo se pasó al interior de las páginas. La razón de éste se debió a su adhesión a la Prensa Asociada de los Estados (PAE).<sup>138</sup> Dicha decisión se

---

<sup>137</sup> Entre otros temas tratados, se habló sobre la construcción de locales para realizar el culto religioso; en lo intelectual, la enseñanza de la doctrina cristiana con la creación de escuelas en las haciendas sostenidas por los hacendados; utilizar a la prensa para difundir el evangelio y popularizar la enseñanza contra el alcoholismo, sobre éste, tomar medidas como los horarios de venta de la bebida; también se propuso la formación de las sociedades mutualistas para la protección del trabajador adherido a ellas, a quien se le ayudaría en caso de accidente, vejez y enfermedad, etcétera; se trató el asunto del salario del peón y obrero; se fomentó el deporte, etcétera. Moisés González Navarro, *Sociedad y cultura en el Porfiriato*, México, CONACULTA, 1994, pp. 112-119.

<sup>138</sup> Irma Lombardo indica que la Prensa Asociada de los Estados (PAE) se fundó en la ciudad de Aguascalientes, el 5 de mayo de 1908, y tuvo como objetivos: “difundir en las masas el conocimiento de sus derechos y deberes, emprendiendo cruzadas moralizadoras para combatir

debió al interés por proteger a los miembros de los abusos de autoridad, defender la libertad de prensa, ya que la situación de ésta en el estado había empeorado ante la crisis política que se estaba viviendo, el control hacia lo que se escribía se había reforzado, de modo que, también informaba sobre la represión que sufrían los periodistas en otros estados de la república. Asimismo, se buscó mejorar la situación de ésta, al tratarse, por ejemplo, el tema del papel, obstáculo para su desarrollo, etcétera.<sup>139</sup> Y a

---

todos los vicios sociales. También se lucharía por la defensa y protección de los miembros y por el progreso de la asociación, de la prensa y de la sociedad en general. Se propuso un ambicioso programa que contemplaba la cohesión de los socios, su inmediata defensa moral y legal en el caso de que fueran víctimas de persecuciones directas e indirectas por cuestiones de imprenta; además del estudio cuidadoso de las cuestiones económicas que impedían el desarrollo del periodismo y aquellas que, conforme a los fines perseguidos fueran propuestas por cualquiera de los miembros. A través de esta organización, se buscaría la derogación de la ley que establecía en los códigos penales de varios estados de la federación mexicana que los útiles de imprenta eran cuerpos del delito y por consiguiente decomisables. Se gestionaría tanto la disminución de los derechos arancelarios del papel extranjero para periódicos, como el servicio telegráfico nocturno de prensa para las poblaciones o capitales de importancia que carecieran de este servicio. Se efectuaría un canje mutuo de planes, y se protegería el desarrollo de la libertad de prensa, de la libertad del pensamiento”. Durante su existencia se celebraron cinco congresos en varios Estados del país, hasta 1912. Dicha asociación cambió de objetivos a partir de 1921 a 1934, bajo el nombre de Asociación de Editores de los Estados (AEE). Irma Lombardo García, “La prensa Asociada de los Estados. Orígenes, fines y acciones (1908-1912)”, en Adriana Pineda Soto (coordinadora), *Plumas y tintas de la prensa mexicana*, Morelia, Mich., UMSNH, CONACYT, 2008, pp. 249, 252-253.

<sup>139</sup> En *La Actualidad*, desde el 21 de febrero del año de 1908 se comenzó a hablar de la Prensa Asociada y del porqué se unirían a ella, números: 535, pp. 2-3; 549, p. 3; núm. 551, pp. 2-3; 567, p. 1; en el número 578, de 11 de junio, cuando apareció con el subtítulo De la “Prensa Asociada de los Estados” se dio a conocer al representante en ésta, el propietario del diario José Gallegos Arguello, quien además invitó a los periodistas michoacanos a unirse, y se informó de la próxima reunión de la PAE en Puebla el 1 de noviembre de ese año; asimismo, se habló de la represión que sufrían algunos periodistas, como en los números: 578, p. 2, y; 580, p. 2; también sobre los resultados del congreso de periodistas realizado, como el del servicio telegráfico, en el número: 584, p. 2, se dio a conocer “El Segundo Congreso de Periodistas de los Estados. Se reunirá en Puebla el 1 de noviembre. El Gobernador Sr. Gral. Martínez cede el elegante y amplio Palacio del Congreso del Estado, para celebrar las sesiones”, 23 de septiembre, núm. 654, pp. 1-2; se tocó el tema de la importancia del papel, ya que imposibilitaba el desarrollo de la prensa, véase los números: 597, p. 2; 646, p. 1; 598, p. 1; 599, p. 2; 606, p. 1, en éste se pidió a la PAE tomara en cuenta que en Michoacán existía en el artículo 16 en Capítulo I del Título IV, Libro I del Código Penal, una ley que violaba la libertad de imprenta e iba en contra del periodista independiente; sobre otra denuncia a un periódico, “Por la República”, 9 de agosto, núm. 624, p. 2; también publicó escritos de otros periodistas, como el de Rip-Rip, “Libertad y Libertinaje”, 21 de agosto,

partir del 17 de febrero de 1909 al subtítulo se agregó: “Pro-Patria”, es decir, se declaraba abiertamente crítico al gobierno, de modo que, la situación imperante en el país en general, y en el estado en particular, llevó al diario a utilizar sus páginas para ejercer la opinión y crítica sobre los acontecimientos.

El encabezado del diario era lo primero que el lector leía, y con el cual se atraía la atención, así como reflejar los valores y temas del impreso. El título debía ser corto y atractivo, *La Actualidad* era un título que indicaba el arribo de la modernidad en la prensa moreliana, y por lo tanto una nueva era local, con el que incursionaba el periodismo informativo. El lema sintetizaba los valores que promovía y buscaba, “Verdad y justicia”, dos términos recurrentes por los movimientos socialistas católicos, “verdad y justicia” eran el reflejo de la preocupación social, un tema de actualidad, por lo tanto de modernidad. Aunque el subtítulo no permaneció igual, las modificaciones obedecieron a las circunstancias que propiciaron los cambios, pues finalmente asumió ser católico y pertenecer a una asociación que protegía el quehacer periodístico frente a la represión, lo que le motivó a ser crítico frente al gobierno. Tópicos de actualidad, indicios del arribo de la modernidad en la prensa moreliana a través del encabezado.

### 1.2.2 La prensa como empresa: “¿Qué es un centavo?”

El mensaje de *La Actualidad* era claro y moderno, y su encabezado lo reflejó fielmente. Una misión y una visión estaban presentes al público, un público que debía ser el consumidor del impreso. Si el público lector debía ser visto como consumidor, al que se le ofrecía un producto, la noticia, la prensa era una empresa, en el sentido de la producción capitalista. Blanca Aguilar Plata afirma que la empresa periodística “ve al periodismo como producto principal, generador de dinero, o ganancia, objeto de venta;

---

núm. 631, pp. 1-2; por su participación, se declaró a José Gallegos Arguello “Miembro activo de la PAE”, en: “Honrosa distinción”, 25 de agosto, núm. 632, p. 2; en el diario constantemente se dio a conocer la persecución a la prensa, por ejemplo, pueden consultarse los siguientes números de 1908: 636 (29 de agosto); 639 (2 de septiembre); 644 (8 de septiembre); 646 (11 de septiembre); 659 (28 de septiembre), incluso hasta enero de 1909 se siguió hablando de los obstáculos que impedían su desarrollo.

no como actividad intelectual “altruista”, medio de militancia política o actividad complementaria o central, o recreativa inclusive”.<sup>140</sup> La empresa moderna se distinguió por ser de carácter industrial y masivo, donde la división del trabajo formaba parte de la organización, y la tecnología posibilitó el abaratamiento de los costos, por lo tanto del producto. Consecuente fue la diversificación de los contenidos, no sólo de opinión, sino de noticias y publicidad, además, se caracterizó por la forma de organizarlos o jerarquizarlos, el estilo y presentación, el propósito u objetivo que expusieron sus directores, y en general el equipo de trabajo en la elaboración del diario. Finalmente, dirigir todo a un tipo de público, el marketing, diríamos hoy.<sup>141</sup> Los elementos que permiten comprender a la prensa de la época como empresa son la imprenta, el tamaño, el precio y los suscriptores, que descubren el influjo de la modernidad.

Por “proceso de transición” se entiende aquí al desarrollo de un periodo donde se encuentran las prácticas tanto de la imprenta como de la prensa, denominadas “viejas” o previas frente a las “nuevas” o “modernas” formas y métodos de impresión del diario y de presentar la información periodística. Es decir, del periodismo de opinión al periodismo informativo. El diario frente a los impresos mensuales y semanales, implicaba formas modernas de hacerlo, redactarlo y distribuirlo, haciendo uso de los medios “modernos”, la rotativa para su impresión, que bajó los costos, la noticia como elemento narrativo básico del periodismo informativo, y el uso de estrategias de distribución para que el impreso llegara a más público.

La imprenta era el taller donde se imprimían<sup>142</sup> distintos tipos de publicaciones. El establecimiento de donde salió *La Actualidad* se llamó “La Económica”, cuyo dueño fue José Gallegos Arguello,<sup>143</sup> además fue el gerente y propietario del periódico, y encargado

---

<sup>140</sup> Blanca Aguilar Plata, “La empresa periodística de fines del siglo XIX y su relación con sus públicos”, en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coordinadoras), *Prensa decimonónica en México*, México, Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2003, p. 194.

<sup>141</sup> *Ibíd.*, p. 191.

<sup>142</sup> Información obtenida de: <https://www.academia.org.mx/obras/obras-de-consulta-en-linea/diccionario-escolar-de-la-aml> [Consultado el 19 de julio de 2018]

<sup>143</sup> De la vida personal de José Gallegos Arguello no tenemos muchos datos, solo sabemos que estaba casado con María Aurora Torres. “La Postal. Para mi buena esposa, María Aurora Torres”,

de los “negocios editoriales”. En la división del trabajo el asunto de la redacción le compitió a los directores, y posteriormente al jefe de redacción (junio de 1908 a julio de 1909).<sup>144</sup> Antes de que el impresor José Gallegos Arguello diera a la luz pública su diario *La Actualidad*, ya tenía una trayectoria periodística, pues fue administrador de *La Imparcialidad* (1898) y responsable de *El Dardo* (1899) ambos políticos electorales. Responsable y redactor de *El Corsario* (1901-1902) órgano del Club Liberal Liga Patriótica de la que fue miembro, y de 1905 a 1909 su impresor y periodista. De su imprenta salió el semanario literario-estudiantil *Flor de Lis* (1905), el órgano político de oposición *Fierabrás* (1904) y el diario *La Actualidad* a partir de 1906.<sup>145</sup>

Sin duda que Gallegos Arguello fue un hombre activo en el ejercicio periodístico moreliano, al menos a partir de 1898 participó como administrador, responsable y redactor de periódicos de corte político. Posteriormente, de 1903 a 1909, fue dueño de la imprenta “La Económica”, de donde salió *La Actualidad* (1906-1909), también se prensaban y encuadernaban “impresiones finas y corrientes, especialidad en blocks para cartas, sobres, tarjetas, esquelos, y cartas circulares”.<sup>146</sup> Gallegos tenía una visión empresarial, pues sabía que sostener el diario con los puros ingresos de este era algo

---

*La Actualidad*, Morelia, 14 de febrero, 1907, núm. 251, p. 2. Asimismo, de acuerdo a la fuente electrónica *El Siglo de Torreón*, quien hace biografía del artista plástico michoacano Alfredo Zalce, afirmó lo siguiente: “Alfredo Zalce Torres nació el 12 de enero de 1908 en Pátzcuaro, Michoacán, bajo el seno de una familia compuesta por su padre José Gallegos Argüello, periodista liberal y creador del primer periódico de publicación diaria en Morelia; y su madre, María Aurora Torres. Su padre murió muy joven, por lo que más tarde, su madre contrajo matrimonio con el fotógrafo Ramón Zalce, de quien Alfredo heredó su apellido, (...)”.

<https://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/1186562.zalce-el-mas><https://definicion.de/correspondencia/-sobresaliente-artista-plastico-michoacano.html>

[consultado el 13 de noviembre de 2018]

<sup>144</sup> “Importante”, *La Actualidad*, Morelia, 27 de abril, 1906, núm. 16, p. 2; sobre el Jefe de redacción puede consultarse los números de las fechas, junio de 1908 a julio de 1909, de *La Actualidad*.

<sup>145</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, p. 96. La reunión de la información del periodista fue obtenida de las siguientes fuentes: Álvaro Ochoa Serrano, *Repertorio michoacano. 1889-1926*, Zamora, Mich., El Colegio de Michoacán, 1995, p. 163; Adriana Pineda Soto, *Catálogo hemerográfico michoacano. 1829-1950*, Guadalajara, Jal., México, Universidad de Guadalajara/CONACYT, 2004, pp. 42, 44, 47, 51, 53 y 55.

<sup>146</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, p. 96.

difícil, por ello con su propia imprenta y la variedad de productos que ofrecía, al parecer era rentable el periodismo.<sup>147</sup> La imprenta propia era parte esencial de la prensa como empresa.

Las redacciones no eran siempre lugares ex profeso para pensar y escribir, comúnmente era la casa del dueño, pero cuando se tenía imprenta, ahí mismo era el lugar de redacción. Aunque la “mayor parte de los órganos de prensa carecían de ella y daban sus cuartillas a grandes talleres que se encargaban de maquilarlas”.<sup>148</sup> Que *La Actualidad* tuviera su propio taller responde a esa visión empresarial, pues un diario, a diferencia de los semanarios o publicaciones mensuales, requería de un equipo amplio de trabajo y que la imprenta estuviera a disposición para que, de un día para otro pudieran sacar la publicación. El “diario de la mañana” cambió ocasionalmente sus oficinas, tanto para la redacción, la administración y la imprenta, aunque siempre juntas o cercanas.<sup>149</sup>

La empresa de Gallegos contaba con lo siguiente: en la imprenta o tipografía “La Económica” estaba la maquinaria y herramienta de trabajo para impresión y encuadernación de los artículos, y de *La Actualidad*; en la oficina de redacción, escribían los encargados de la composición de cada sección del diario, espacio para la discusión

---

<sup>147</sup> Varios sitios ocupó la imprenta de Gallegos: Victoria 8, del 8 de abril a viernes 30 de noviembre de 1906 (números 1-194); Tercera de Allende, antigua del Suspiro, a espaldas del Teatro Ocampo, núm. 25, de domingo 2 de diciembre de 1906 a sábado 6 de abril de 1907, (números 195-290); 4ª. de Aldama, antigua del Prendimiento, núm. 54. Frente a la puerta poniente del Mercado de San Agustín, del sábado 16 de mayo (número de propaganda), y a partir de su fecha continua martes 2 de junio a martes 25 de agosto de 1908, (números 570-632); Esquina de las calles de Enero y Comonfort, núm. 29, de Miércoles 26 de agosto de 1908 a martes 15 de junio de 1908, (números 633-844) *Ibíd.*, p. 88.

<sup>148</sup> Florence Toussaint Alcaraz, *op. cit.*, 1989, p. 59.

<sup>149</sup> A partir del 2 de diciembre de 1906 al 6 de abril de 1907, se cambió de ubicación el taller a Tercera de Allende, Antigua del Suspiro a espaldas del Teatro Ocampo, núm. 25, con la finalidad de ampliar las “nuevas oficinas”. “Nuevas Oficinas de “La Actualidad”, *La Actualidad*, Morelia, 2 de diciembre, 1906, núm. 195, p. 2; Posteriormente anunció que quedaron definitivamente instaladas las Oficinas a esa dirección. “Nota importante”, *La Actualidad*, Morelia, 4 de diciembre, 1906, núm. 196, p. 2. Luego se indicó que para redacción y administración: Cinco de Mayo, número 4; Talleres tipográficos, número 9 bis; correspondencia exclusivamente de “La Actualidad a Apartado postal 2”.

y planeación, se podía encontrar al dueño del periódico, director, jefe de redacción, y posiblemente a colaboradores; la administración, para asuntos de organización y control de ingresos y egresos, cuyo encargado de cobrar los recibos de las suscripciones locales era Casimiro Elpidio Álvarez, luego lo sustituyó José Heredia,<sup>150</sup> después Gaspar Mota “como único autorizado” para el cobro,<sup>151</sup> y finalmente J. Trinidad Alonso.<sup>152</sup> Para otras actividades laborales, también se requirió a un “joven bien relacionado en el comercio de esta ciudad”,<sup>153</sup> de agentes y comisionistas,<sup>154</sup> otro joven para “labores de escritorio”,<sup>155</sup> cajistas,<sup>156</sup> aprendices,<sup>157</sup> agentes y corresponsales para cada cabecera de distrito del estado.<sup>158</sup> A grandes rasgos esta era la organización interna de la empresa periodística de Gallegos Arguello.

La modernidad en la prensa se palpaba en el encabezado y en la organización empresarial, pero también en los aspectos físicos del periódico, de modo que este era el reflejo de la maquinaria con que se contaba. En el periodo de estudio, la modernidad se

---

<sup>150</sup> Don Casimiro E. Álvarez fue señalado como único autorizado para cobrar los recibos de suscripción, así se indicó en: “De Administración”, *La Actualidad*, Morelia, 6 de agosto, 1907, p.3. después, por irse a Guadalajara, fue sustituido por Sr. José Heredia, así se anunció en: “De Administración”, *La Actualidad*, Morelia, 30 de noviembre, 1907, núm. 473, p. 3.

<sup>151</sup> “De Administración”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de diciembre, 1907, núm. 491, p. 3.

<sup>152</sup> “A nuestros lectores”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de enero, 1908, núm. 511, p. 3.

<sup>153</sup> *La Actualidad*, Morelia, 19 de julio, 1907, núm. 372, p. 3. “**Joven** bien relacionado en el comercio de esta ciudad, podrá ganarse en comisión \$60. 00 en una semana o menos. Informarán en las oficinas de este periódico. Ocúrrase luego”. La solicitud apareció hasta el 3 de agosto.

<sup>154</sup> *La Actualidad*, Morelia, 18 de febrero, 1908, núm. 532, p.3. “Solicítanse Agentes y Comisionistas”.

<sup>155</sup> “De Administración”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de marzo, 1908, núm. 557, p. 3. En este número, además de solicitar “joven que desee trabajar en labores de escritorio”, se anunció que estaba enfermo el cobrador de suscripciones, de ahí que también se requirieran los servicios de otro para esta tarea.

<sup>156</sup> Por citar ejemplo, en: “Avisos económicos de ocasión”, *La Actualidad*, Morelia, 6 de diciembre, 1907, núm. 478, p. 3. Siguió solicitando cajista en varios números más.

<sup>157</sup> A partir del 1 de junio de 1907 se solicitaron aprendices, decía así: “**Se necesitan** dos aprendices en el taller de imprenta de “La Actualidad”. Véase, *La Actualidad*, Morelia, 1 de junio, 1907, núm. 335, p. 3. Desde esa fecha hasta el 9 de julio salió el anuncio.

<sup>158</sup> “Se solicitan Agentes y Corresponsales en todas las Cabeceras de Distrito del Estado. Buena Comisión”. *La Actualidad*, Morelia, 9 de enero, 1906, núm. 223, p. 3; a partir de entonces siguió apareciendo el anuncio, hasta el 8 de febrero.

apreciaba en los grandes formatos de los impresos para mejorar en la presentación del mismo, cuya finalidad era incluir más información y darle una mejor distribución, el espacio también permitía insertar más imágenes para las noticias, la publicidad y las letras de los títulos podían ser más grandes. Para ello dependía el tipo de prensa que se tuviera en la imprenta. El tamaño de *La Actualidad* fue de 16cm x 21cm, no obstante, el interés por mejorar siempre estuvo presente, por eso se anunció el 9 de octubre de 1907 que se había comprado una prensa “Chadler & Price”, para darle una “impresión correcta al periódico”.<sup>159</sup> En diciembre del mismo año, cuando se acercaba el aniversario de su fundación, volvió a anunciar dicha mejora que permitiría aumentar en “información noticiosa”.<sup>160</sup> Pero, fue hasta el 16 de mayo de 1908, cuando se logró sacar a la luz el diario con 19cm x 29cm a tres columnas, permaneciendo las cuatro páginas.

La historiografía de la prensa en México ha señalado que, durante el siglo XIX, incluso a principios del siglo XX, no era una tarea sencilla sostener una empresa periodística, aunque se tiene registro de algunas que destacaron por su labor empresarial. Por ejemplo, la imprenta de Ignacio Cumplido, 1832-1887,<sup>161</sup> luego sobresalió Manuel Caballero con *El Noticioso* (1880-1883), y Rafael Reyes Spíndola con

---

<sup>159</sup> “Nuestro diario”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de octubre, 1907, núm. 436, p. 2; Después, se puso en venta, para el 12 de enero de 1908, en núm. 505 en página 3, que: “60. 00 es el precio en que vendo prensa de medio uso “Columbian núm. 3.” Tamaño interior de la rama 31 ½ X 21 ½ Informarán: Suspiro, 25”.

<sup>160</sup> “Daremos un paso significativo hacia el progreso”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de diciembre, 1907, núm. 480, p. 3.

<sup>161</sup> La imprenta de Ignacio Cumplido, 1832-1887, tenía buena organización en las tareas de preparación, composición e impresión en variedad de publicaciones: calendarios, folletos, periódicos, y revistas literarias, etc., sobresalió la calidad y prontitud en la elaboración y entrega, por su “actitud innovadora” ofreció las más recientes obras editoriales, mejoró en tipografía, y fue el primero en tener una máquina de imprenta que se movía por vapor. María Esther Pérez Salas, “Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad”, en Laura Beatriz Suárez de la Torre y Miguel Ángel Castro, (coordinadores), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, UNAM, 2001, pp.147-156. En el texto se indica que el taller siguió funcionando después de la muerte de Cumplido, ocurrida en 1887; Silvia Fernández Hernández, “La transición del diseño gráfico colonial al diseño gráfico moderno”, en Laura Beatriz Suárez de la Torre y Miguel Ángel Castro, (coordinadores), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, UNAM, 2001, pp. 24-25.

*El Imparcial* (1896-1914), cuya finalidad era hacer negocio. De manera que los precios de sus publicaciones jugaron un papel importante en su sostenimiento.

Durante el siglo XIX moreliano, la mayoría tenía el objetivo de imprimir periódicos de tendencia política, como el de Ignacio Arango y Octaviano Ortiz, que durante 1850 a 1874 tuvieron una vida activa, uno editaba periódicos de tendencia conservadora y otro liberal, respectivamente.<sup>162</sup> A finales del siglo decimonónico y principios del siguiente, sobresalió el taller particular de Mariano de Jesús Torres (1875-1921), del que salieron una variedad de periódicos, sobre todo de carácter literario.<sup>163</sup> Aunque no hay investigaciones que ahonden en el trabajo dentro de las imprentas michoacanas para una mejor comprensión de éstas como empresas, se puede inferir que por su larga trayectoria, la de Mariano de Jesús se consolidó en las artes gráficas de la entidad. Y la de Gallegos Arguello se sumó a esta.

El impreso de Gallegos Arguello se consolidó como el primer diario en Morelia, su diferencia con la producción local radicaba en ser un “diario”, publicado seis días a la semana. Otra diferencia que quiso marcar con su impreso, era que además de seguir en la línea de la “prensa moderna”, es decir, además de informar, divertir y vender,<sup>164</sup> pretendía instruir y educar en *La Actualidad*, y para lograr su fin, debía llegar al mayor público posible, que pudiese adquirirlo, y el precio fue un factor importante, de modo que el costo del ejemplar era de un centavo. La “Verdad y Justicia” se alcanzaban a través de la instrucción, por eso uno de los tópicos recurrentes en la editorial era la enseñanza religiosa en la escuela, en los espectáculos, en los libros que se leían y la prensa católica, etcétera:

El pueblo necesita instrucción sólida, para que sólidamente se eduque. Para sus necesidades morales, le basta y sobra con las doctrinas religiosas [...] Para que haya

---

<sup>162</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2005, pp. 93-141.

<sup>163</sup> A Torres se le ha descrito como “un intelectual destacado” al que también se le atribuye la autoría de varios textos sobre la historia de Michoacán. Adriana Pineda Soto, *Mariano de Jesús Torres, un polígrafo moreliano*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Colección HISTORIA NUESTRA 18, 1999, 212 pp.; Florence Toussaint Alcaraz, *op. cit.*, 1984, p. 53.

<sup>164</sup> Celia del Palacio Montiel, *op. cit.*, 2006, pp. 13, 26.

muchas y buenas escuelas, se requiere estimular la iniciativa privada; dejar al Clero, que es hoy quien puede ayudar más al Gobierno, completa libertad de enseñanza; formar buenos maestros y pagarles bien. Para que el pueblo tenga muchas y buenas lecturas, precisa estimularlo a que concurra a las bibliotecas, precisa proteger los periódicos honrados, que no viven del escándalo.<sup>165</sup>

Es por eso que, *La Actualidad* de José Gallegos Arguello, insistió en moralizar a sus lectores, de ahí la importancia que le daba a la educación religiosa. El carácter católico del diario se manifestó hasta en la forma de dar las noticias. Pero, ¿a qué costo se enseñaba e instruía al pueblo?, ¿cuánto pagaban los lectores para su instrucción? De modo que el precio del ejemplar no solamente tenía una finalidad económica, como comúnmente se ha considerado, pues para los periodistas un centavo significaba algo más, pues se preguntaban:

#### **¿Qué es un centavo?**

- ¿Qué cosa es un centavo gastado diariamente en la mala prensa?
- Un centavo que se da diariamente a la mala prensa, representa tres pesos sesenta y cinco centavos al año; y si son cien las personas que hacen ese gasto, dan anualmente trescientos sesenta y cinco pesos, lo cual ya es una cantidad no despreciable que va a emplearse en arrancar la fe del corazón del pueblo, en pervertir sus costumbres, en explotar la curiosidad malsana de las multitudes y en despertarle aficiones perniciosas al sensacionalismo y al escándalo.<sup>166</sup>

Todo eso representaba “un centavo gastado diariamente en la mala prensa”, por eso sensibilizando a los lectores decían “pon la mano sobre tu corazón y di si como católico crees que puedes ayudar a la mala prensa, aunque sea con un centavo todos los días”. La llamada “mala prensa” acarreaba “multitudes” con sólo explotar el sensacionalismo y el escándalo por un centavo, había que dar a luz aquella de información e instrucción moral, también a bajo costo, y con mucha más razón. Sin duda que no se puede negar la legitimidad de dicha intención, pero tampoco confirmarla, porque ¿qué libra de sospechar que ésta haya sido una táctica de mercadeo?, pues el impreso quería alcanzar un público amplio, su aceptación dependía de la aprobación de este, de modo que buena intención o no, posibilitó junto a su bajo costo el consumo del

---

<sup>165</sup> “Instruir y educar al pueblo”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de julio, 1906, núm. 85, p. 1.

<sup>166</sup> “¿Qué es un centavo?”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de octubre, 1906, núm. 143, p. 1.

“diario de la mañana”, de manera que la cantidad del tiraje y las suscripciones dieron cuenta del éxito del mercadeo.

Las suscripciones eran el reflejo de la aceptación que la publicación tenía en el mercado, de su abaratamiento y de las mejoras que se le hacían.<sup>167</sup> Si bien, el costo por ejemplar era importante, las suscripciones lo fueron más, al menos para *La Actualidad*, ya que representaba una manera segura de recibir ingresos de acuerdo al número de suscriptores o abonados seguros, desde luego una visión empresarial. ¿Cómo hicieron para que los posibles lectores se suscribieran al diario? Una táctica de venta se aplicó:

*LECTOR: enviamos a Ud. este periódico, con el objeto de que se suscriba. Si no es de su agrado, sírvase devolverlo a estas oficinas. Si después de recibidos tres ejemplares no hace Ud. la devolución supra dicha, lo contaremos en el número de nuestros favorecedores.*<sup>168</sup>

Con este método condicionaban al público a ser un suscriptor. El aviso se publicó varios días,<sup>169</sup> para consolidar una lista de abonados y con ellos un ingreso seguro. Los costos de la suscripción variaban según la distancia, cuotas que permitían calcular ingresos fijos.<sup>170</sup> Pero, la táctica tenía inconvenientes, pues, ¿qué aseguraba el pago de los primeros números?, el riesgo estaba, de modo que el gerente apeló a la “honorabilidad” de los “caballeros”, que al considerarse suscritos cubrirían el importe de los recibos. Y aquellos que no se apegaran a las indicaciones expuestas en *La Actualidad* y devolvían los números después de diez días, y no a los tres después de recibido los ejemplares, o que debieran un mes de suscripción, o que sólo realizaran el pago por unos cuantos ejemplares, o incluso mensualidad incompleta, sus nombres serían expuestos para el conocimiento de las “empresas periódicas del país” que ni envíos de propaganda les harían, ya que eran suscriptores que leían y no pagaban, y sí

---

<sup>167</sup> Lilia Vieyra Sánchez, *op. cit.*, pp. 149-150.

<sup>168</sup> *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 3. Las cursivas son del original. Es de anotar que este mensaje se publicó consecutivamente hasta el número 5.

<sup>169</sup> “Importante”, *La Actualidad*, Morelia, 15 de abril, 1906, núm. 6, p. 3; números 7 y 8.

<sup>170</sup> La suscripción mensual a domicilio a 30 centavos, y foránea a 1 peso el trimestre (números 1-569).

defraudaban los intereses del negocio.<sup>171</sup> Las pérdidas, un elemento negativo de las empresas. La visión estaba engarzada entre los intereses económicos y los intereses ideológicos. Pero el interés por retener y obtener más suscriptores despertó la creatividad, de modo que ofrecían ofertas de suscripción, las cuales consistían en obsequiar ejemplares de obras poéticas, como “Auras de Juventud” de Fidel Silva, si se suscribían por un semestre.<sup>172</sup>

En las páginas de *La Actualidad* se publicaron por mucho tiempo los nombres de las personas que no pagaban la suscripción y hasta el lugar donde vivían, incluso se agregó la sección de “Suscriptores tramposos”, donde se agregaban a los deudores a la “lista negra”.<sup>173</sup> Pese a ello, lo importante era aumentar las suscripciones, ya que de éstas dependían las mejoras al diario, de manera que una forma para motivar a pagar era reconocer que el sostenimiento del diario se hacía con “muchos sacrificios y aún privaciones”, el cual sólo contaba con la “bondadosa protección que se le ha dispensado y que espera seguir recibiendo”. Explicaba en su número 159 de 1906, que con dicho importe se duplicaría las dimensiones para el 1° de enero de 1907, “con el favor de Dios” y que establecerían “un personal activo de corresponsales en cada una de las cabeceras de distrito”, con la concesión del “Supremo Gobierno” para el servicio telegráfico. Así mejorarían “tanto en su parte tipográfica como en la intelectual, a fin de darle mayor circulación y amenidad”, y fresca a las noticias.<sup>174</sup>

---

<sup>171</sup> “De administración”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de abril, 1906, núm. 9, p. 3; “De administración”, *La Actualidad*, Morelia, 20 de abril, 1906, núm.10, p. 3; “Proceder poco caballeroso”, *La Actualidad*, Morelia, 21 de abril, 1906, núm. 11, pp. 2-3; “Buenos suscriptores”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de mayo, 1906, núm. 30, p. 3; “A nuestros suscriptores foráneos”, *La Actualidad*, Morelia, 24 de mayo, 1906, núm. 37, p. 3.

<sup>172</sup> “Auras de Juventud.”, *La Actualidad*, Morelia, 26 de septiembre, 1906, núm. 132, p. 3; se siguió publicando en los números: 142, 153, 154, 156 y 157, del mes de octubre.

<sup>173</sup> “A nuestros suscriptores”, *La Actualidad*, Morelia, 3 de octubre, 1906, núm. 138, p. 3; “Lista de tramposos”, 23 de noviembre, 1906, núm. 188, p.3; también puede consultarse el número 189.

<sup>174</sup> “Muy interesante a nuestros suscriptores foráneos”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de octubre, 1906, núm. 159, pp. 1-2.

No se lograron las mejoras para el 1 de enero de 1907.<sup>175</sup> De modo que con la misma intención de extender la distribución en los distritos del estado y obtener mayores beneficios y lograr las mejoras, anunció el diario a los favorecedores que si llevaban a la redacción una lista de veinte personas “de regular posición” que pudieran suscribirse, se les obsequiaría dos meses de suscripción gratis; y a los que remitieran cinco personas como “suscriptores seguros” se les regalaría un trimestre del periódico, más un folleto “correctamente impreso” de 24 páginas, con las composiciones “¡Sursum,!” del poeta Donato Arenas López, premiadas con la “flor natural” y el premio del ayuntamiento de Morelia, y la “Conciencia,” que ganó el premio de la Colonia Francesa en los “Juegos Florales” de la capital.<sup>176</sup> Por fin, las mejoras de *La Actualidad* aparecieron el 16 de mayo, sobre todo en el tamaño y los obsequios pero, también aumentó la suscripción del diario, a 40 centavos mensuales en la ciudad y 2.5 pesos semestrales a los foráneos, y dos centavos el ejemplar, aunque para el 8 de agosto bajó a 1 centavo.

Sin duda, los costos debían cubrirse con la venta del impreso, así como de otras formas de entrada, sin embargo el periódico debía mantener a los suscriptores dentro de la lista, y para ello organizó obsequios, los cuales fueron mensuales, la dinámica consistía en publicar diariamente cupones para realizar cada mes una rifa de “magníficos premios”. El primer cupón aparecía al principiar junio, el suscriptor adivinaba un número de tres cifras que ponía en un sobre lacrado por el prefecto del distrito, quien daba legalidad. Uno de los premios era la “Cámara Folding Pocket Kodak núm. 1 A” para fotografías de 2 y ½ X 4 ¼ pulgadas inglesas, cuyo valor ascendía a 25 pesos, la cual se exhibía en el establecimiento del almacén “La Kodak” de la capital moreliana.<sup>177</sup> Las bases eran las siguientes:

1ª –Es indispensable ser suscriptor de “LA ACTUALIDAD”.

---

<sup>175</sup> Por ello siguieron anunciando las suscripciones: “A nuestros lectores”, *La Actualidad*, Morelia, 4 de diciembre, 1906, núm. 196, p. 3; de 1907, números 270, 350, 373.

<sup>176</sup> “Obsequio de “La Actualidad”, *La Actualidad*, Morelia, 13 de noviembre, 1906, núm. 169, p. 2.

<sup>177</sup> “Nuestra labor periodística será más extensa. Obsequios de \$25. 00 mensuales a nuestros suscriptores”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de mayo, 1908, núm. 569, p. 1; En el segundo concurso se anunció el obsequio de “un par de bellísimas estatuas de terracota, precioso y artístico adorno para sala, que representa un *dandy* y una *milady*”, que se exhibiría en la mercería “La Escondida”, otros concursos: 1908, núm. 593, p. 1; núm. 628, p. 1; núm. 629, p. 2; núm. 631, p. 1.

2ª –Deberá estar al corriente en los pagos de suscripción.

3ª –Llenar los cupones con letra demasiado clara y remitirlos, uno o todos los del mes, dentro de sobre abierto con timbre de *un centavo*, a nuestras Oficinas: 4ª de Aldama, antigua del Prendimiento núm. 54.

4ª –Entrarán al concurso únicamente los cupones que recibamos hasta las seis de la tarde del 9 de julio próximo, pues invariablemente el día 10 de cada mes se decidirán los concursos, con el objeto de que los suscriptores foráneos tengan oportunidad de mandar a tiempo a esta Administración los cupones que deseen.<sup>178</sup>

REGALOS MENSUALES.	
1er. CONCURSO	MAYO Y JUNIO.
El primer Concurso de «La Actualidad» consiste en adivinar el número de tres cifras contenido en el sobre que se exhibe en uno de los aparadores del acreditado Almacén de Aparatos y Útiles de Fotografía «La Kodak» la Nacional G. propiedad del Sr. J. Villalobos y Cia. Allí mismo se puede ver la Cámara Folding Po-	cket Kodak núm. 1A, cuyo valor son \$25.00, y que ofrecemos como premio al suscriptor que nos dé la solución exacta ó aproximada. NOTA: Recórtese y llénese este Cupón con letra clara, y envíese dentro de sobre abierto a «LA ACTUALIDAD», Cuarta calle de Aldama, antigua del Prendimiento número 54. Apartado Morelia.
Supongo que es el núm. _____	
Nombre. _____	
Dirección postal. _____	
Residencia. _____	

Ilustración 2: Cupón, *La Actualidad*, Morelia, 16 de mayo, 1908, núm. 569, p. 2.

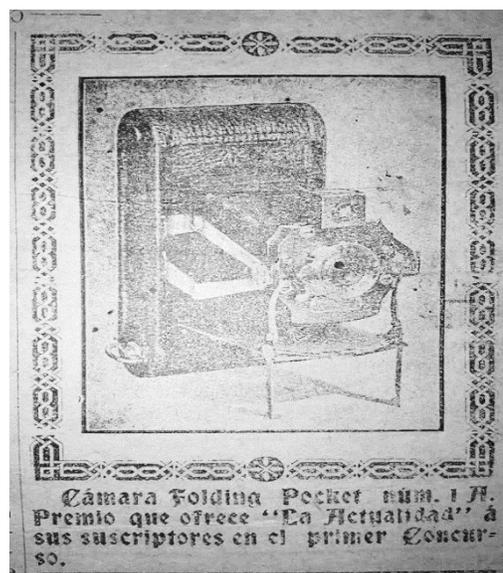


Ilustración 3: Cámara Folding Pocket, *La Actualidad*, 7 de junio, 1908, núm. 575, p. 1.

Además de los obsequios anteriores, a partir del 1 de octubre de 1908 *La Actualidad* sería “gratis”, pues junto al impreso se darían “cuatro páginas de novela, correctamente impresas y con abundante material”, lo que equivalía a “una novela completa cada dos meses a lo más”. Dicha novela tendría un costo en las librerías de más de 1.50 pesos el ejemplar, de manera que “los clientes” suscriptores obtendrían por 80 centavos equivalente al valor de la suscripción por un bimestre, una obra de mayor costo, lo que resultaba en dar gratis el periódico, pues solamente se pagaba la novela. Finalmente

<sup>178</sup> “El primer Concurso de “La Actualidad”, *La Actualidad*, Morelia, 2 de junio, 1908, núm. 570, pp. 1-2; “Nuestro folletín”, 4 de octubre, 1908, núm. 662, p. 2; “Nuestro folletín”, 15 de octubre, 1908, núm. 672, p. 1; “Interesa leer aquí”, 25 de octubre, 1908, núm. 682, p. 2.

reiteraba que el ejemplar suelto valdría a un centavo sin folletín y 2 con él,<sup>179</sup> así lo manifestó al publicar la primer novela “Carmen”, de Pedro Castera (octubre, 1908); con las demás también se llevaría a cabo la misma dinámica para beneficiar a los favorecedores, aunque fueron insertadas en el diario en la parte inferior de las páginas 3 y 4, pero se obsequiarían completas una vez que se terminara de publicar en el periódico.

Tabla 1: Folletines de *La Actualidad* (1908-1909), elaboración propia

<b>Fechas</b>	<b>Nombres</b>
Octubre, 1908	“Carmen”, de Pedro Castera
1 de enero a 20 de abril, 1909	“La Tumba de Hierro”, por Enrique Conciencia <sup>180</sup>
20 a 24 de abril, 1909	“La Rosa de Pasión” por Gustavo A. Becquer
24 y 25 de abril, 1909	“El primer premio”, por J. D Esparves
8 de mayo a 17 de julio, 1909	“El Manuscrito de mi Madre”, por A. de Lamartine

Si bien, una publicación moderna se caracterizó por una amplia circulación y los anuncios, aspectos indispensables para sostenerse, en *La Actualidad*, la estrategia de las suscripciones fueron el motor que mantenía en circulación al diario e implicaban al mismo tiempo un ingreso seguro a la empresa periodística. De ellas dependieron las mejoras en forma y contenido, con miras a mejorar para mantener a flote la empresa: ofrecer un buen producto para mantener a los suscriptores, y la idea de llegar cada vez a más personas, con cuyos ingresos mejoraría el diario, una visión netamente empresarial. Así se manifiesta cómo la prensa tomó ese carácter de la modernidad, la visión empresarial, *La Actualidad* fue una empresa periodística que se propuso hacer

<sup>179</sup> “Obsequio a nuestros suscriptores. “La Actualidad” será gratis”, *La Actualidad*, Morelia, 20 de septiembre, 1908, núm. 652, p. 2.

<sup>180</sup> Se obsequiarían los primeros folletines a quienes tomaran una suscripción antes del 16 del mes en curso. “La Timba de Hierro”, *La Actualidad*, 9 de enero, 1909, núm. 737, p. 3; La oferta siguió señalándose, cuando se indicó que desde el 1 de febrero quien tomara una suscripción del diario se le obsequiarían las 88 páginas que iban de la novela del escritor E. Conciencia, “La Tumba de Hierro”; “Oferta especial a nuestros lectores”, *La Actualidad*, Morelia, 30 de enero, 1909, núm. 753, p. 1; después, se anunció que sería gratis a todo el que se suscriba y adelante el valor de un trimestre, y podrá además, obtener “El Manuscrito de mi Madre” por A. de Lamartine, que se comenzaría a publicar, según ellos, a partir del 1 de mayo del mismo año, “La Tumba de Hierro”, *La Actualidad*, Morelia, 27 de abril, 1909, núm. 815, pp. 3-4.

“prensa informativa”, prensa moderna. La proposición que tuvo el diario al ver la luz pública fue iniciar una nueva era en el periodismo moreliano, y lo logró.

### 1.2.3 Prácticas de distribución: de la imprenta al lector

Buscar, encontrar y redactar la noticia son las prácticas periodísticas, de las cuales más adelante se tratarán. Las noticias llegaban a la imprenta, donde se les daba la forma y se imprimían. Una cosa eran estos procesos, ¿pero, cómo llegaba el diario a sus destinatarios, el público moreliano? Precisamente de ello se encargaban las prácticas de distribución, la cuales redundaban en beneficios económicos. Es muy probable que cuando apareció *La Actualidad* se haya vendido directamente en la imprenta “La Económica” de José Gallegos Arguello. Por otra parte, existió un repartidor que se encargaba de enviar el periódico por correo a los suscriptores, luego el cartero hacía llegar el número al domicilio de quien fuera consignado.<sup>181</sup> Formaron parte de estas prácticas los publicistas, quienes hicieron circular los periódicos solicitando abonados.<sup>182</sup> ¿Para qué interesa saber estas prácticas de distribución? La importancia e impacto del diario en la sociedad puede suponerse a partir del número de suscriptores y de su alcance geográfico, algo difícil de establecer pero no imposible como para dar una idea de lo que fue su distribución y aceptación. Estas consideraciones implican que el periódico fue una de las armas más poderosas para difundir los ideales de los católicos sociales, ya que éstos:

Fueron activistas implantadores, por ejemplo, del mutualismo cristiano y de los círculos obreros, tomando como ejemplo los antiguos gremios medievales, si bien buscaron adaptarlos a las nuevas circunstancias. El ideal básico que movía sus actividades era la necesaria e imprescindible moralización social, como principio ineludible de la restauración y regeneración. Ahora bien, la moralización era para ellos un asunto eminentemente social, no sólo individual; por ello se dedicaron a implantar numerosas empresas moralizadoras de viejo y nuevo cuño: editoriales, periódicos, asociaciones laborales, cívicas, educativas y deportivas.<sup>183</sup>

---

<sup>181</sup> “Nuestro periódico”, *La Actualidad*, Morelia, 10 de abril, 1906, núm. 3, p. 2.

<sup>182</sup> “Periódicos y público”, *La Actualidad*, Morelia, 30 de mayo, 1906, núm. 41, p. 1.

<sup>183</sup> Manuel Ceballos Ramírez, *op. cit.*, pp. 24-25.

El obispo de Morelia, como partidario de la doctrina católico-social, movido por el planteamiento del papa León XIII de “recuperar y fortalecer la influencia de la Iglesia Católica en las sociedades”, apoyó a la prensa de carácter católico.<sup>184</sup> Por eso, en las páginas de *La Actualidad* se difundieron los ideales del catolicismo social, pero la distribución del diario no se limitó a los que podían pagar el periódico, sino que, inspirados por una “Sociedad de propaganda de la buena prensa” de la ciudad de México, que recibía periódicos “de sana moral” ya leídos y les gratificaba en proporción del número de impresos recogidos, o se compraban a bajo costo a las empresas editoras, luego eran distribuidos gratuitamente a las personas que los quisieran,<sup>185</sup> fue entonces que se tuvo la iniciativa de obsequiar el diario moreliano a las casas de “beneficencia” y “corrección” de la capital del estado de Michoacán.

Regalar el periódico a las casas de “beneficencia” y “corrección” sería “provechosa la lectura” porque les haría pasar una hora menos penosa y les sugeriría saludables reflexiones que no serían tardías, pues “para el bien nunca será tarde”.<sup>186</sup> También fue repartido en hospitales, la cárcel, los hospicios y otros asilos.<sup>187</sup> Las instituciones que

---

<sup>184</sup> Gabriela Díaz Patiño, “El catolicismo social en la arquidiócesis de Morelia, Michoacán (1897-1913)”, *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, núm. 38, Morelia, julio-diciembre, 2003, pp. 107-124.

<sup>185</sup> “Obra digna de imitación”, *La Actualidad*, Morelia, 31 de mayo, 1906, núm. 42, p.1. Al revisar los periódicos nacionales resguardados en la HPUMJT, se localizó en *La Voz de México* de 1905, varios editoriales referentes a la importancia de difundir buenas lecturas acerca de la “sana doctrina”, para instruir a los lectores en la “sana moral”. De ahí que se sugiriera, por ejemplo, “practicar la propaganda católica... a las cárceles”, léase: “Una obra santa”, *La Voz de México. Diario Político y Religioso, Órgano de los Católicos Mexicanos*, México, 13 de agosto, 1905, núm. 362, p. 1; de modo que, en este periódico se habló de “la buena prensa y la mala prensa”, la primera informaba, aconsejaba, instruía y deleitaba. En cambio, la segunda propagaba lecturas “perniciosas” y hacía “burla” de las “santas creencias”, sólo le interesaba “satisfacer el gusto del público por más pervertido que se encuentre”. “La buena y la mala prensa”, *La Voz de México, Diario Político y Religioso...*, México, 6 de diciembre, 1905, núm. 459, p. 1.

<sup>186</sup> “La Actualidad” circulará gratis”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de diciembre, 1906, núm. 201, p. 2. Posteriormente hizo referencia a la iniciativa de dos periódicos de la ciudad de México, el católico *La Voz de México*, y el liberal *El Diario*, el primero realizó una obra de “caridad”, al realizar donativos a las Conferencias de San Vicente o a los párrocos o preladados, y el segundo de “filantropía”, al regalar juguetes y ropa a niños pobres, ambos en beneficio de los “menesterosos”, “Iniciativas benéficas”, *La Actualidad*, Morelia, 15 de diciembre, 1906, núm. 204, p. 1.

<sup>187</sup> “La Actualidad circulará gratis”, *La Actualidad*, Morelia, diciembre 11, 1906, núm. 201, p. 2.

recibieron los ejemplares gratuitos pronto manifestaron su agradecimiento al gerente y propietario José Gallegos.<sup>188</sup> La iniciativa también la hizo propia el agente general de *El País* de México, radicado en Morelia, pues remitió su periódico a la administración de *La Actualidad*, de donde se repartiría uno diariamente, al Hospital General y a la Cárcel Penitenciaria.<sup>189</sup> Producir, parece que era la finalidad del “diario de la mañana”, pero producir el impreso, producir ganancias y producir conciencia moral, esto último haciendo llegar un ejemplar gratuito a espacios institucionales donde un sector poblacional podía acceder, inclusive también se localizó el impreso en la Biblioteca General de Morelia,<sup>190</sup> aunque no se sabe cuál era el medio por el que se obtenía, si por compra o por obsequio, lo que sí se puede sugerir es un mayor público.

La venta directa, la suscripción y la donación a instituciones públicas de beneficencia nos dan una idea de cómo se distribuía. Desde el inicio del diario moreliano existieron las figuras de los “agentes”,<sup>191</sup> los cuales podían ser “agentes de anuncios” o “agentes comerciales”. Los primeros se encargaban de buscar anunciantes para el periódico, y los segundos tenían agencias de periódicos, que eran establecimientos comerciales en donde se vendían libros y cualquier tipo de publicaciones, ya sea por suscripción o números sueltos, dichos negocios “eran intermediarios entre los editores y el comprador; los agentes mantenían una relación estrictamente comercial con el propietario del periódico, quien les daba un porcentaje por vender y distribuir el diario”.<sup>192</sup> Existieron varios puntos de venta.<sup>193</sup> La distribución de *La Actualidad* también se puede

---

<sup>188</sup> El Dr. Anastasio Guzmán, Administrador del Hospital General, quien hasta el momento ya había recibido 20 ejemplares de tal obsequio, por el que se daría una cooperación; D. Vicente Carrillo, económico del Hospicio de Hombres; y D. Juan Ponce, Alcaide de la Cárcel Penitenciaria, que procurarían cooperar para “esa noble empresa”. “Cartas significativas para “La Actualidad”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de enero, 1907, núm. 222, pp. 2-3.

<sup>189</sup> “El País” en el Hospital General y Cárcel Penitenciaria”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de febrero, 1907, núm. 253, p.3.

<sup>190</sup> “Biblioteca General”, *El Periódico Oficial*, Morelia, 16 de enero, 1908, núm. 5, p. 6.

<sup>191</sup> “Mejoras en “El Pueblo.” Muy interesante a los lectores”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de enero, 1909, núm. 131, p. 1.

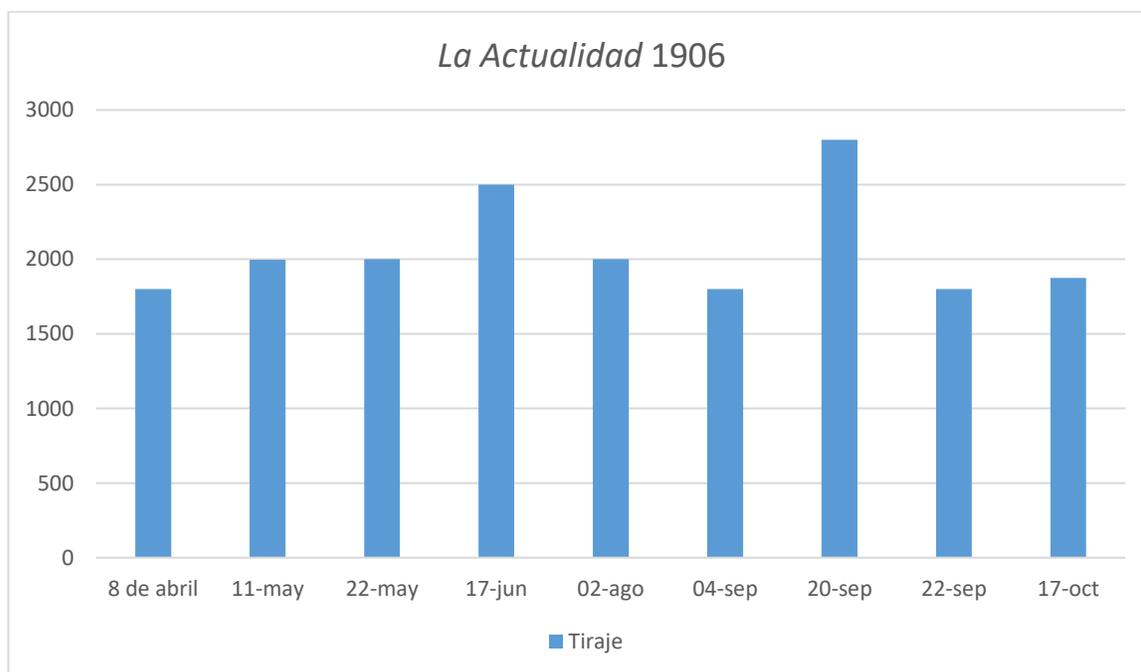
<sup>192</sup> Lilia Vieyra Sánchez, *op. cit.*, p. 134.

<sup>193</sup> Algunos de ellos fueron los expendios: “El Tris”, Kiosco, Esquina Noreste de la plaza de los Mártires; “El Globo”, Kiosco, Esquina Noreste de la plaza de la Paz y; “a Michoacana”, Kiosco, calle cerrada de San Agustín.

medir a través del canje que se estableció con otros periódicos, de Morelia, el interior de Michoacán, y varios estados de la república y el extranjero. (Véase: Anexo 1).

Una de las características del periodismo moderno fue la gran circulación, reflejo de una maquinaria capaz y de la aceptación del diario. *El Imparcial* de la ciudad de México, gracias a la rotativa, llegó a tirar hasta 100 mil números por hora a finales del siglo XIX.<sup>194</sup> En páginas de *La Actualidad* se anotó el tiraje que se realizaba por número, registrando que a veces ascendían y otras descendían. Tan sólo en abril de 1906, inició con 1,800 ejemplares con una tendencia a la alta para el 17 de junio con 2,500 ejemplares, y a la baja de modo que el 4 de septiembre alcanzó el número inicial, 1,800, pero luego el 20 de septiembre alcanzó para ese año su punto más alto con 2,800 para que a los dos días descendieran nuevamente a 1,800 cuya cifra permaneció con poco aumento, registrando para el 17 de octubre 1,875 ejemplares. Pero hacia 1908 alcanzó otro significativo tiraje el 4 de junio con 3,200 y 3,500 para el 24 de junio.

Tabla 2: Gráfica que representa el tiraje de *La Actualidad* en 1906, según los registros del diario, elaboración propia.



<sup>194</sup> Laura Navarrete Maya, *op. cit.*, p. 58.

La variación y la cantidad del tiraje manifiesta que el “diario de la mañana” no contaba con la tecnología “más moderna” para imprimir a gran escala, también refleja la dificultad que se tenía para posicionarse en el mercado periodístico. No obstante, hay que destacar que nunca antes había surgido un periódico de periodicidad diaria, de modo que su tiraje representó una cifra elevada a diferencia de otros impresos morelianos de la época. Si bien, *El Progreso Cristiano* (1901-1907) llegó a imprimir hasta 3,000 ejemplares, pero era un semanario, comparado con el “diario pionero”, su promedio por día era de 2,000 y 2,500 seis días de la semana, de ahí que *La Actualidad* no se cansara de decir que era el periódico de mayor circulación en Michoacán.

El tiraje era un indicador del alcance de dicho diario desde la representación de la cantidad, así como de saber que existió la suscripción en dos modalidades, en la ciudad y la foránea. Otras formas cumplían con hacer circular el impreso, como las donaciones a instituciones públicas. El canje aportó a la movilidad y recepción del cotidiano, y este consistía en el intercambio de periódicos, que les denominaban como “colegas” ya porque seguían valores y objetivos similares. Recibió impresos literarios, religiosos, políticos y de variedades, políticos independientes, de los gremios agrícolas y obreros. Estableció canje con la mayoría de los periódicos locales y del estado, desde luego la lista es mayor con los de la república y del extranjero únicamente con cinco periódicos de Las Vegas, Buenos Aires, Cuba, El Paso, Texas, y París. (Véase anexo 1).

De los periódicos con los que se establecía canje se extraían noticias locales, nacionales y del extranjero, sin perjuicio de los repórteres y corresponsales. En su mayoría, si no es que todos, los hechos ocurridos en el país y el extranjero, se obtenían por la vía del canje, de esta manera había variedad de información para los lectores, pero el tema local era poco lo que se extraía. Se sabe que *La Actualidad* tuvo contacto con dos agencias: la Agencia Galveston en los Ángeles, California, y con la Agencia Regagnon, la primera extranjera y la segunda nacional.<sup>195</sup> Aunque no se puede afirmar

---

<sup>195</sup> “Junta Revolucionaria arrestada por la policía”, *La Actualidad*, Morelia, 31 de agosto, 1907, núm. 408, p. 3; “Lindezas jacobinas”, *La Actualidad*, Morelia, 5 de agosto, 1908, núm. 620, pp. 1-3.

que efectivamente se estaba asociado a las agencias, es el reflejo del interés por hacer prensa informativa.

La modernidad en la prensa, desde su aspecto material quedó manifiesta a través del mensaje que se dio en el encabezado del cotidiano, así como por medio de la visión empresarial de la prensa y de su amplia distribución. Pero la parte más formal de la modernidad, que era el modo de hacer periodismo informativo traía consigo nuevos personajes en la empresa periodística. La noticia tomó el lugar privilegiado de la opinión que había caracterizado al periodismo de antaño, relegándolo pero no eliminándolo, lo que formuló una reescritura del mismo, pues en este periodo transitivo frente a las circunstancias sociales y políticas regresó con fuerza la opinión en una versión más “moderna” pero ya en el ocaso de los diarios morelianos. El arribo de la noticia tuvo desde este periodo su auge caracterizando a la prensa como moderna y al periodismo como informativo. La necesidad de hacer noticia trajo consigo quehaceres nuevos en la prensa, nombrando con ello a los nuevos personajes, los periodistas informativos.

### 1.3 Los hombres de *La Actualidad*: periodista “piensa lo que escribas, escribe lo que piensas”

#### **LEMA PARA PERIODISTAS PARA LOS QUE SABEN TENER INDEPENDENCIA DE CARÁCTER**

No hagas jamás una concesión a nadie, piensa lo  
que escribas, escribe lo que pienses.  
Si buscas la fortuna, rompe tu pluma.  
Si temes herir las opiniones de la sociedad, rompe tu pluma.  
Si quieres dar gusto a todo el mundo, rompe tu pluma.  
Si quieres llegar a los treinta años con honores,  
Fortuna y tranquilidad, rompe tu pluma.  
Si amas el juego, el vino y las mujeres más que el arte,  
rompe tu pluma...  
si tu mano descansa, trabaje tu espíritu.  
Si duermes, que tu cerebro trabaje también.  
No te sujetes a las leyes del mundo y no temas vivir solo,  
Frente a frente con tu pensamiento: con tu pensamiento  
Por convidado, con tu pensamiento por amigo,  
con tu pensamiento por señor.  
*La Actualidad*, 11 de diciembre, 1906, núm. 201, p. 3.

La noticia llegó para quedarse, y su arribo trajo consigo cambios dentro del quehacer periodístico, su presencia provocó transformaciones elementales, inclusive en las formas básicas con se inició dicho quehacer, la opinión, pues ésta fue reescrita para poder relucir nuevamente a lado de la noticia. La opinión era el objeto central del periodismo de antaño, pero la noticia comenzó a reemplazarla. Entonces el periodista asumió los deberes con la noticia, directores y redactores se acomodaron a ella, tareas que exigía la recolección de la noticia dieron nombre al reportero, al enviado especial y al corresponsal. De modo que la otra cara de la prensa moderna era el periodismo informativo, la noticia su elemento modernizador.

El carácter de la publicación venía condicionado por sus directores y redactores, por ello conviene saber quiénes eran, dónde se formaron y cuáles eran sus tareas básicas frente al quehacer periodístico informativo. El director en cuanto que redactor se encargó de rescatar y reescribir la opinión, pero ya no solamente una opinión con tinte

político, sino con interés más general, incluido el político. En cambio, los redactores recibían la información de aquellos recolectores de noticias, y le daban una narrativa con títulos atractivos. Quienes recolectaban las noticias eran elementos básicos de este “nuevo periodismo”. *La Actualidad*, como el primer cotidiano moreliano tuvo sus singularidades y su identidad propia, sus periodistas tenían en mente una forma de ejercer el periodismo moderno. Este apartado se encarga de entender el papel que fungieron estos personajes dentro del primer cotidiano, para comprender por qué se consideró su nacimiento como una “nueva era dentro del periodismo” en Morelia.

Cabe señalar que con la expresión “hombres”, se refiere a los personajes que colaboraron en empresa periodística que era *La Actualidad*, y al mismo tiempo señala la preminencia masculina en dicha labor, pues al parecer en el diario matutino fue casi exclusiva. El periodista para el diario era aquél solitario hombre con pluma en mano cuyo único amigo y señor era su “pensamiento” y cuya única labor era escribir, el “arte” por encima de todo. Y con arte refería a la escritura pensada. El periodista era aquél hombre de carácter independiente, no sujeto a nada, sino sólo a su trabajo, escribir. Pensar y escribir dos acciones que recaían en un único resultado, la noticia. Y el periodista moderno tenía un solo negocio, la noticia.

### 1.3.1 Prosopografía de la dirección

La mayoría de los “hombres” de *La Actualidad* fueron jóvenes pertenecientes a la nueva generación de periodistas morelianos que, educados en el Colegio de San Nicolás, el más importante en la entidad, estuvieron rodeados de un progreso en lo económico y lo cultural. Estos hombres hicieron posible la permanencia de una nueva empresa periodística proyectada a la realización del periodismo moderno. El director era el responsable del periódico y tenía la tarea de supervisar el buen funcionamiento del mismo, al pendiente de que los contenidos sigan la línea editorial que se trazó para la publicación, pues en él recaía la responsabilidad de lo que se escribía. Por lo general, el director era quien escribía los artículos de opinión en la primera página, la principal, allí se encontraba implícito el pensamiento que guiaba a la publicación.

El primer director que tuvo *La Actualidad* fue el joven poeta y periodista Alfredo Iturbide (1881-1906).<sup>196</sup> A partir de 1901, cuando estaba estudiando la carrera de abogacía en la Escuela de Jurisprudencia, comenzó a ejercitar su pluma, al dar a conocer sus composiciones en varios periódicos de los que era director y redactor,<sup>197</sup> al mismo tiempo presentaba sus trabajos en el Teatro Ocampo.<sup>198</sup> Con Iturbide el diario matutino se presentó ante la prensa michoacana como un órgano que aportaba al progreso.<sup>199</sup> Desgraciadamente no duró mucho en la dirección, ya que se suicidó el 23 de abril de 1906, solamente apareció en los números del 1 al 14. Aunque poco tiempo, sin duda que orientó el carácter del periódico, con su inquietud de implantar una nueva era, la modernidad periodística.

Después de la muerte de Iturbide, tomó la dirección el michoacano Donato Arenas López (1878-1906), el 27 de abril de 1906.<sup>200</sup> Al igual que el primero, también fue de los

---

<sup>196</sup> Alfredo Iturbide, nació en Morelia el 12 de octubre de 1881, fue hijo del doctor Luis Iturbide Gómez y de Guadalupe Chávez de Iturbide. Comenzó sus estudios de instrucción primaria en la Escuela particular de niños de ambos sexos que dirigía la Sra. María Ibarrola, la terminó bajo la dirección del Sr. Profesor Timoteo Carrasco. Como muchos jóvenes morelianos, entró al Colegio de San Nicolás de Hidalgo donde realizó, con “grande lucimiento”, los estudios preparatorios para la carrera de abogado, de 1892 a 1900, al siguiente año continuó con su preparación en la Escuela de Jurisprudencia de la misma capital moreliana, aunque no la concluyó. “Alfredo Iturbide”, *La Actualidad*, Morelia, 6 de mayo, 1906, núm. 22, p. 1; Cayetano Andrade, *Antología de escritores nicolaitas, 1540-1940*, México, Obra Conmemorativa, 1941, p. 525. Para una explicación más amplia de este personaje, puede consultarse: María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, pp. 87, 96-97, 100.

<sup>197</sup> Su pluma puede revisarse en periódicos literarios, como: *La Nueva Era* (1901-1902), *Primaveral* (1902), *El Estudiante* (1902), *El Mensajero* (1904) y, *Vésper* (1904-1905). Se pueden consultar en Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres” (en adelante HPUMJT), excepto *El Mensajero* (1904), se sabe de su existencia porque lo citó *El Pueblo*, a decir de Adriana Pineda, *op. cit.*, 2004, p. 52.

<sup>198</sup> Alfredo Iturbide”, *La Actualidad*, Morelia, 6 de mayo, 1906, núm. 22, p. 1

<sup>199</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

<sup>200</sup> Donato Arenas López, nacido en Panindícuaro, Michoacán, el 22 de octubre de 1878, fue hijo de don Vicente Arenas y Felipa López de Arenas. Empezó sus estudios de instrucción primaria en una escuela pública de La Piedad, terminó en Puruándiro. Ingresó en 1896 al Colegio de San Nicolás de Hidalgo para cursar sus estudios preparatorios, luego en 1901 entró a la Escuela de Jurisprudencia para estudiar la carrera de abogado, falleció en Morelia el 19 de octubre de 1906. “Corona Fúnebre. Rasgos Biográficos de Donato Arenas López”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de octubre, 1907, p. 1; Cayetano Andrade, *op. cit.*, p. 473; “In memoriam”, *La Actualidad*, Morelia,

más conocidos entre los periodistas morelianos, y ejerció su pluma al tiempo que estudiaba en la Escuela de Jurisprudencia, a partir de 1901. Junto con Iturbide hicieron posible la existencia de periódicos literarios. A veces trabajó como redactor en los órganos de Iturbide y viceversa,<sup>201</sup> por eso es que a ambos se les puede colocar como jóvenes que buscaron innovar en el ejercicio periodístico moreliano, de ahí que Arenas López continuara con el proyecto de *La Actualidad* e incluyera en sus páginas contenido informativo acorde al periodismo moderno. Desgraciadamente falleció el 28 de junio de 1906. Dirigió los números del 16 al 63.

A partir del 29 de junio de 1906, otro joven poeta y periodista, dirigió *La Actualidad*. Fidel Silva,<sup>202</sup> al tiempo que dirigía el diario también estudiaba la carrera de abogacía en la Escuela de Jurisprudencia, de ahí que dejara la dirección el 18 de enero de 1908, para dedicarse a “consagrar su tiempo y su persona al estudio”, que terminaría a principios del siguiente año. No obstante, se dijo que, aunque ya no sería director, seguiría colaborando al enviar sus producciones literarias.<sup>203</sup> Una vez aprobado el examen, el 25

---

19 de octubre, 1908, núm. 676, p. 1; María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, pp. 97, 101-102.

<sup>201</sup> Donato Arenas López, aparece en unos periódicos como director y redactor, en otras ocasiones sólo como redactor, pueden consultarse: *El Bohemio* (1898), *La Nueva Era* (1901-1902), *Boletín de la Escuela de Jurisprudencia* (1901-1911), y *Primaveral* (1902).

<sup>202</sup> Fidel Silva, a decir de Cayetano Andrade, nació en Apo, Municipio de Tancítaro, Distrito de Uruapan, Michoacán, el 16 de noviembre de 1882 y murió en México en 1950. Sus padres fueron Juan N. Silva y Gabina Chávez de Silva. La instrucción primaria la realizó en Tancítaro, y en 1894 ingresó al Seminario de Zamora donde cursó Castellano y Latinidad, luego en 1902 ingresó al Colegio de San Nicolás de Morelia, y en 1905 ingresó a la Escuela de Jurisprudencia y obtuvo el título el 25 de noviembre de 1908. Ocupó varios cargos: en el Juzgado de Letras de Ario y posteriormente en Zamora, regresó a Morelia en julio de 1913 para colocarse en varios puestos en el Tribunal del Estado, después, en 1931 se trasladó a la ciudad de México y fue Agente del Ministerio Público en el ramo federal. Cayetano Andrade, *op. cit.*, p. 539; como periodista tuvo una vida activa al fundar *Verdad y Justicia* y dirigir *El Amigo del Pueblo*. Fue redactor de *El Correo Michoacano* (1902), subdirector de *El Herald* (1913-1914). Colaboró en las revistas *Crisálida* (1906), *El Bohemio* (1898), *Miosotis* (1899), *Ciencia y Letras*, *Plenitud*, *El Iris Michoacano*, director de *La Actualidad* (1906-1908), y redactor de la *Revista Jurídico-Literaria* (1906). Álvaro Ochoa Serrano, *op. cit.*, p. 337; “Fidel Silva”, *El Pueblo*, Morelia, 26 de noviembre, 1908, núm. 96, p. 1

<sup>203</sup> “Fidel Silva”, José Gallegos Arguello, *La Actualidad*, Morelia, 18 de enero, 1908, núm. 510, p. 1.

de noviembre de 1908, se trasladó a Ario y se hizo cargo del Juzgado de Letras.<sup>204</sup> Se encargó de los números del 64 al 510. Bajo su dirección promovió los anuncios, solicitó agentes, agregó más secciones, incrementó el número de corresponsales en todos los distritos y municipalidades del estado, ofreció obsequios a los suscriptores y entregó gratuitamente algunos tiros del periódico.<sup>205</sup> Logró un tiraje diario de 2,000 ejemplares, con el objetivo de mejorar “no sólo en la forma sino en lo intelectual”, pues alentaba la esperanza de hacer “un diario católico, sensato, independiente, instructivo, verídico y novedoso”.<sup>206</sup>

Después de que Silva se apartara de la dirección del diario matutino para continuar su carrera,<sup>207</sup> le siguió el profesor, abogado, poeta y literato Manuel Ochoa.<sup>208</sup> Su labor periodística se reconoció al dirigir *La Gaceta de Michoacán*.<sup>209</sup> Inició la dirección en *La Actualidad* el 28 de enero de 1908 hasta el 15 de marzo, con los números editados del 517 al 552. Para entonces los ánimos políticos estaban encrespándose, no sólo en el estado sino México en general, la postura de Ochoa, como los que le precedieron, sería

---

<sup>204</sup> “Llegó a la meta”, *La Actualidad*, Morelia, 27 de noviembre, 1908, núm. 707, p. 2; “Nuevo Profesionista”, 27 de noviembre, 1908, núm. 707, p. 2; para 1910 se indicó que era Juez de Letras de Jiquilpan, véase: “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de junio, 1910, núm. 544, p. 2; Asimismo, después de abandonar la dirección de *La Actualidad*, el joven Fidel Silva seguía cultivando la poesía. “Del canje”, *El Pueblo*, Morelia, 2 de septiembre, 1908, núm. 27, p. 2; Fue un “inteligente orador”. “Orador”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1; Cayetano Andrade, *op. cit.*, p. 539.

<sup>205</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, pp. 97, 100-102, 113.

<sup>206</sup> “Daremos un paso significativo hacia el progreso”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de diciembre, 1907, núm. 480, p. 3. Cabe destacar, solo en números especiales se imprimía en mejor papel, como cuando fue el homenaje a Atenógenes Silva por su santo. Se señaló que se imprimiría a 12 páginas, en papel “Reforma,” con forros de papel “Verge”, de ahí el costo a 5 centavos. Consúltense estos datos en: “El próximo número especial de “La Actualidad.” A nuestros lectores”, 10 de julio, 1907, núm. 367, p. 2; el número especial fue el 369, 16 de julio, 1907.

<sup>207</sup> “Fidel Silva”, José Gallegos Arguello, *La Actualidad*, Morelia, 18 de enero, 1908, núm. 510, p. 1.

<sup>208</sup> De Manuel Ochoa solo se tiene conocimiento por lo escrito en *La Actualidad* en el número 517 de 28 de enero en página 2, se dice: “cuyas dotes de escritor son demasiado conocidas y apreciadas para que nos ocupemos de ellas”; “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de diciembre, 1909, núm. 400, p. 2. La nota dice así: “De visita a Morelia el poeta y escritor Manuel Ochoa que reside en Cupatitzio, como abogado”.

<sup>209</sup> “Nuestro futuro director”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de enero, 1908, núm. 511, p.1.

no hablar de esos asuntos, aunque ya se comenzaba a opinar de ellos, pero no abiertamente.

Como se dijo páginas atrás, José Gallegos Arguello fue el gerente y propietario de la imprenta “La Económica”, y a partir del 1 de enero de 1908 hasta el 17 de julio de 1909, también fue el director de *La Actualidad*, con los números del 732 al 867. A él le tocó el tiempo de mayor agitación política, ya que después de la entrevista Díaz-Creelman en marzo de 1908, comenzaron a formarse partidos políticos y algunos periódicos que eran informativos se tornaron independientes para opinar y criticar el orden de cosas y proponer su candidato, Gallegos Arguello haría lo propio en las páginas del diario.

Los directores inyectaron mucho de la esencia del diario, esencia a la que aportaron también los redactores. Como jefe de redacción, se tiene noticia que a partir del 16 de mayo de 1908 en *La Actualidad* fungió como tal el michoacano Antonio Martínez Aréstegui (1877-1911), poeta y periodista. Había sido redactor de periódicos literarios: *El Bohemio* (1898) de Donato Arenas López, y *Crisálida* (1906) junto con Manuel Ochoa.<sup>210</sup> Junto con José Gallegos Arguello, desde *La Actualidad*, se sumó a la preocupación, cuestionamiento y propuestas para ver quién ocuparía la silla presidencial y de vicepresidencia a partir de 1910, al mismo tiempo Aréstegui demandaría los actos de represión por parte de la administración mercadista. Un toque político de protesta dejó impregnado en el diario a finales de la vida de este impreso.

También dejaron huella en el periódico los colaboradores, cuya producción se abocó a la página literaria, algunos poetas más reconocidos en Michoacán: Manuel García Rojas de Tacámbaro como colaborador y suscriptor; el abogado y poeta Fernando R. Castellanos, José Melgarejo, Felipe Calderón y Antonio Martínez Aréstegui.

---

<sup>210</sup> Antonio Martínez Aréstegui nació en La Piedad, Michoacán, el 13 de junio de 1877, murió en la ciudad de Morelia en 1911. Estudió la primaria en Morelia en el Colegio de San Ignacio. En 1894 ingresó al Colegio Seminario donde cursó Castellano y Latinidad. Terminó sus estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás en donde prosiguió la carrera de Jurisprudencia que no terminó. Fue redactor de *El Bohemio* (1898), *Crisálida* (1906), y de *La Actualidad* en 1908-1909. Cayetano Andrade, *op. cit.*, p. 421; Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2004, p. 54.

*La Actualidad* estuvo abierta a todos aquellos que desearon dar a conocer sus composiciones, de modo que se erigió como un espacio idóneo para cultivar la literatura.

Estas semblanzas biográficas son al mismo tiempo la biografía del diario moreliano que fue pionero en la prensa moderna, pues abrieron camino y trazaron la forma de hacerlo, aunque en un inicio el impreso fue monopolio en el estilo y forma, al ser el primer diario y un abanderado del periodismo informativo. Si los directores, al inicio, formados y contextualizados impulsaron la prensa moderna, hasta que la agitación política logró que los directores y redactores prestaran atención a la opinión, la cual volvió con bríos para manifestar tanto la noticia junto a la opinión para interesar a las masas y proponer soluciones, al finalizar, el carácter del diario estaba impregnado de ambas formas de hacer periodismo, el de opinión y el informativo.

### 1.3.2 Biografía noticiosa

Si los directores impulsaron el periodismo informativo, lo cual exigía la presencia de otros “actores” que recababan la información, nombrados como repórter, cuya labor consistía en salir a las calles en busca de los hechos más recientes, llevarlos a la redacción y convertirlos en noticia interesante al lector. Este personaje no solamente se dedicó a recoger hechos, sino también a indagar más en el asunto, en ocasiones había que darle seguimiento a la noticia y preguntar a los testigos, haciendo uso de los géneros periodísticos: el reportazgo y la interview para ampliar la información; la nota informativa para mostrar concisa y clara la información; y la crónica para narrar los hechos, elementos que se analizarán en su momento. *La Actualidad* hizo uso del repórter, desde su primer número ya existían, por eso habían “procurado para el efecto, personas idóneas”.<sup>211</sup> Aunque por lo general, en las publicaciones de la época, no se señalaba el nombre de éstos, el diario moreliano sí lo hizo para enero de 1909, cuando indicó que José García Mendoza y José Manríquez realizaban esa actividad.<sup>212</sup> Por lo regular,

---

<sup>211</sup> “Inicial”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

<sup>212</sup> “Repórter”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de enero, 1909, núm. 743, p. 3; “Poeta y delincuente”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de abril, 1909, núm. 803, p. 2.

anónimo, el repórter nutría del elemento básico a los redactores que transformaban la información en noticia.

El periodismo moderno tuvo como una de sus tantas características la creación y uso del repórter, el periodista moderno por antonomasia. Otro personaje que ayudó en esta recolección de datos fue el corresponsal, pero a diferencia del repórter, éste no fue creación del periodismo moderno, pues ya era figura utilizada en las publicaciones del siglo XIX. El corresponsal recababa la información fuera del alcance de la redacción y talleres tipográficos, la enviaba a la redacción vía telégrafo, trabajaban para el periódico y recibían su pago por comisión. El lugar de su establecimiento dependió del interés de la empresa periodística y del presupuesto. El estado de Michoacán se conformaba de dieciséis distritos o prefecturas.<sup>213</sup> *La Actualidad* tuvo corresponsales en once distritos y sólo en cuatro estados de la república (Véase la *Tabla 3*). La información más inmediata era la que mayor impacto podría causar en la población, de ahí la importancia de los corresponsales en el estado. Claro está que no lo hubo en la capital moreliana, pues la información era cubierta por el repórter que podía trasladarse fácilmente de un lugar a otro y llevar rápidamente las noticias a la redacción. Si bien, no se tuvo amplia cobertura en los estados de la república, quizá por el gasto que implicaba, esta ausencia fue cubierta por los canjes que le brindaron información nacional y extranjera.

*Tabla 3: Corresponsales de La Actualidad (1906-1909), elaboración propia.*

Número	Del Estado	De la República
1	Uruapan	
2	Puruándiro	
3	Zamora	
4	Zitácuaro	
5	La Piedad	
6	Jiquilpan	
7	Pátzcuaro	
8	Maravatío	

<sup>213</sup> Morelia, Zamora, La Piedad, Uruapan, Pátzcuaro, Puruándiro, Jiquilpan, Maravatío, Zitácuaro, Tacámbaro, Huetamo, Ario de Rosales, Coalcomán, Zinapécuaro, Apatzingán, y El Carrizal de Arteaga. Gerardo Sánchez Díaz, "Introducción", en Gerardo Sánchez Díaz (coordinador), *Pueblos, villas y ciudades de Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, p. 16.

9	Zinapécuaro	
10	Huetamo	
11	Tacámbaro	
12	Ario de Rosales	
13	San Juan del Río	Querétaro
14	Salamanca	Guanajuato
15	Silao	Guanajuato
16	Cd. De México	México
17	Oaxaca	Oaxaca

La prensa en México ha experimentado transformaciones desde el siglo XIX, acorde a las circunstancias económicas, políticas y sociales. De modo que, cuando transcurrían los años setenta del XIX “el concepto de noticia adquirió mayor importancia”,<sup>214</sup> cuando en enero de 1873 Alfredo Bablot acudió a la inauguración de la línea del ferrocarril de México a Veracruz, cubrió la nota y enviaba a *El Federalista* telegramas de los acontecimientos, de esta manera Bablot fue el primer enviado de dicho periódico.<sup>215</sup> A partir de entonces, el enviado especial comenzó a ser importante en las publicaciones. Dicho periodista era enviado al lugar donde ocurría el hecho noticiable, espacio donde no alcanzaba a cubrir el corresponsal, o en su caso para colaborar con éste y así realizar amplia cobertura informativa, una vez agotada la información dejaba de ser necesaria su presencia en ese lugar.<sup>216</sup>

En *La Actualidad* el enviado especial cubrió grandes eventos, como “Las Festividades de Pátzcuaro. Gran Velada Literario-musical en el Seminario Auxiliar”, del 12 a 15 de enero de 1908. El motivo se debió “a una manifestación de gratitud” al delegado apostólico, al prelado metropolitano a “los demás dignísimos prelados”, y a los que apadrinaron “en la solemne erección de la Colegiata de Nuestra Madre Santísima de la Salud”. En el primer número se dio nota de lo que decían las invitaciones que circularon “entre las más distinguidas familias de ésta localidad y las que de fuera vinieron”, se indicó la hora, el decorado del colegio, se anotó el programa, el acto de la condecoración a la Virgen, hasta su finalización. En el segundo número se ocupó de las

<sup>214</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1992, p. 35.

<sup>215</sup> *Ibíd.*, pp. 42-43.

<sup>216</sup> Héctor Borrat, *El periódico, actor político*, España, Gustavo Gili, 1989, p. 67.

solemnidades religiosas, el paseo de los carros y el concierto. Finalmente, en el último número solamente se mencionó la última fiesta: la solemnidad religiosa, el paseo de los carros y una verbena. Y en esta nota firmó “El Enviado Especial”.<sup>217</sup>

Era relevante para *La Actualidad* ese tipo de noticias, encargo que realizó el enviado especial. Si bien, sólo en esa ocasión se mencionó como tal a ese recolector de información, no obstante, su presencia en el diario redundaba en ofrecer a los lectores, noticias de primera mano, además, se dio seguimiento al suceso, característica del quehacer periodístico moderno. Por eso es que, hasta entonces, fue el impreso que publicaba las noticias más variadas y oportunas de Morelia, gracias a los medios de comunicación que así lo permitieron, y el servicio de los recolectores de notas informativas de primera mano: el enviado especial, y los corresponsales y repórters.

## Conclusión

Lo que aquí se ha denominado como “proceso de transición” en el periodismo moreliano, indica el desarrollo de la prensa que se hacía en dicha ciudad, bajo el influjo de lo que se ha categorizado como prensa moderna y periodismo informativo, caras de una misma moneda, aunque diferentes. Pues con prensa moderna se tipifica a la labor de hacer el periódico y el periodismo con las técnicas que se presumieron dentro del mismo quehacer periodístico como “moderno”, por ser “actual”, cotidiano, novedoso y con visión industrial y capitalista. Por otro lado, con periodismo informativo se refiere al modo propio de hacer periodismo de la prensa moderna, como un proceso de investigación, de búsqueda, redacción y escritura del contenido del diario, bajo la premisa de la información convertida en noticia.

---

<sup>217</sup> “Las Festividades de Pátzcuaro. Gran Velada Literario-musical en el Seminario Auxiliar”, *La Actualidad*, Morelia, 12 de enero, 1908, núm. 505, pp. 1-2; “Las fiestas en Pátzcuaro”, *La Actualidad*, Morelia, 14 de enero, 1908, núm. 506, pp. 1-3; “Último día de fiestas en Pátzcuaro”, *La Actualidad*, Morelia, 15 de enero, 1908, núm. 507, p. 3.

*La Actualidad* al ser un impreso de periodicidad diaria dejó su huella, dentro de la palestra periodística de Morelia, pues tan sólo por ese hecho, la modernidad en la prensa había llegado en la capital michoacana, y consigo trajo las técnicas “novedosas” para poder lograrlo, una visión empresarial debía tener el impreso para lograr sus fines. También trajo consigo técnicas periodísticas que requerían personas apropiadas para ello, sobre todo del repórter, del corresponsal y de los enviados especiales. Ciertamente que implicó mucho la presencia de los directores, redactores y colaboradores para que el carácter del periódico siguiera las tendencias contemporáneas. El auge de la noticia en el impreso no es sinónimo del fin de la opinión, la cual nunca desapareció sino que se acomodó y asimiló a las nuevas corrientes, así como sus contextos políticos y sociales. Una nueva era en el periodismo se inauguró con la llegada de *La Actualidad* a Morelia, el diario de la mañana, del periodismo de opinión al periodismo informativo, de la circulación semanal de la información a la circulación diaria, de la noticia vieja y rancia a la noticia novedosa y fresca.

Pero, ¿*La Actualidad* fue el único periódico en Morelia que incursionó en el periodismo moderno? No fue el único, pero sí el pionero, con sus propias fallas, pues aunque su taller tipográfico no contaba con el equipo óptimo, hizo con lo que poseía lo que pudo, y en cuanto a los gastos, buscó la manera de solventarlos a través de la venta directa, nada nuevo, pero sí a través de las suscripciones y promociones para atraer al público, así como regalos para mantener en sus listas a los suscriptores. El monopolio de la “noticia fresca” que poseía se vio enfrentado con la aparición en 1908 de un nuevo cotidiano, *El Pueblo*, que fue su alter y con quien rivalizó en varios aspectos. Uno, el “diario de la mañana”, el otro “el diario de la tarde”. Uno de carácter católico, el otro de carácter oficioso. Con la llegada de *El Pueblo* se fortaleció y reivindicó el diarismo moreliano.

## Capítulo II

### *El Pueblo, “paladín” de la prensa moderna moreliana (1908-1911)*

Uno de los elementos esenciales que posibilitó la transición de una prensa de opinión a una prensa moderna<sup>218</sup> en el estado de Michoacán, fue la represión a la libertad de imprenta. El gobierno porfirista había apoyado la represión de la prensa, lo que se reprodujo localmente, pues era un obstáculo para aplicar en toda su extensión la política de “orden y progreso” que llevaría al país hacia la modernidad tan anhelada. En 1906, año en que surgió el primer diario moreliano, *La Actualidad*, tuvo como sello característico de su surgimiento una nueva forma de hacer periodismo, como quedó claro, lejos de “las controversias políticas”. Una razón tenía. La segunda reelección de gobernador de Aristeo Mercado<sup>219</sup> fue objeto de la opinión periodística, y ante ello, una postura gobiernista en periódicos oficiales lo “apoyaban”, y para calmar los ánimos, Mercado apoyó y legitimó en 1906 la creación de las subprefecturas, las cuales además de llenar las arcas del erario estatal, tenían como labor reprimir a los que atentaran contra la “propiedad privada”, controlar “la libertad de imprenta” y prohibir que artesanos y jornaleros llevaran consigo “instrumentos o fierros” fuera de las horas de trabajo.<sup>220</sup>

*La Actualidad* había tenido el monopolio de la información en la capital michoacana, pionero en el diarismo y la prensa moderna, pero se tornó crítico al régimen

---

<sup>218</sup> Prensa de opinión se entiende como aquéllos periódicos en que predominaba en sus páginas la crítica, el debate y la opinión, este tipo de prensa surgió a principios del siglo XIX, a finales de éste comenzó a desarrollarse la llamada prensa moderna, entendida como aquella cuyos objetivos fueron informar, divertir y vender, las noticias ocupaban las primeras planas, se empleaban estrategias comerciales para su venta, sus contenidos tuvieron gran vistosidad gracias al uso de la imagen, se mantuvo principalmente de la publicidad y las ventas a bajo costo, su proceso de fabricación comenzó a ser industrial. Celia del Palacio Montiel, “Introducción”, en *Siete regiones de la prensa en México, 1792-1950*, México, Universidad de Guadalajara, CONACYT, Miguel Ángel Porrúa, Alttexto, 2006, p. 26.

<sup>219</sup> Cinco reelecciones tuvo entre 1892 y 1911.

<sup>220</sup> Álvaro Ochoa Serrano, “Michoacán: contento y descontento (1906-1911)”, en *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, enero-diciembre, 1989, núm. 10, p. 107.

mercadista, ya que si bien desde su surgimiento el 8 de abril de 1906 se propuso no hablar de política, y aunque señalara a principios de 1908 que en cuanto “a reelección ni una palabra en pro ni en contra” pues había “perdido ya la fe de que la prensa es capaz, entre nosotros, de hacer variar los caminos de la política”,<sup>221</sup> por lo que mantendría la “neutralidad” a todo aquello que se refería al gobernante, una estrategia que en un primer momento le surtió efecto, por ello estaba convencido que la educación traería los cambios queridos. Pero ante la reelección de 1908, el redactor Antonio Martínez Aréstegui cuestionó que el presidente nunca había ejercido “las prácticas democráticas, del sufragio libre, de los comicios”,<sup>222</sup> principio que había sido violado tras las sucesivas reelecciones.

Desde entonces el periódico *La Actualidad* como otros del interior de la República, se sumaron a la preocupación y cuestionamiento así como a las propuestas para ver quién sería la persona idónea para ocupar la silla presidencial y la de vicepresidencia. De ahí que calificaran a los periodistas de “alarmistas emboscados”,<sup>223</sup> ya que constantemente incluían en sus columnas movimientos que se levantaban en contra de Porfirio Díaz. De esta manera el periódico al asumirse como un diario independiente se ponía “en aptitud de juzgar sin preocupación alguna los actos del Gobierno”.<sup>224</sup> No por nada los periódicos gobiernistas de la localidad les llamaban “mitoteros” o “amantes de

---

<sup>221</sup> “La reelección del Sr. Mercado y nuestra actitud como periodistas independientes”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de febrero, 1908, núm. 533, p. 1.

<sup>222</sup> “Algo sobre la democracia”, *La Actualidad*, Morelia, 13 de marzo, 1908, núm. 551, p. 1. A este asunto se le da continuidad en número 556 con título “El próximo periodo presidencial”, pp. 1, 3.

<sup>223</sup> “Movimiento revolucionario”, *La Libertad*, Morelia, 7 de julio, 1908, núm. 54, p. 1.

<sup>224</sup> “Verdad y Justicia. Dos años de lucha”, *La Actualidad*, Morelia, 2 de junio, 1908, núm. 570, p. 1. La crítica al gobierno versaba principalmente sobre la represión de éste hacia la prensa y los periodistas, la falta de una adecuada impartición de justicia así como a la reelección de Porfirio Díaz. Para ello puede consultarse por ejemplo, “Periódico denunciado”, *La Actualidad*, Morelia, 13 de junio, 1908, núm. 580, p. 2; “Psicología”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de septiembre, 1908, núm. 659, p. 2; “Es conveniente para la Nación que el General Díaz no sea reelecto”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de agosto, 1908, núm. 628, p. 1; “La reelección del Gral. Díaz”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de agosto, 1908, núm. 629, p. 1.

la bola” por querer modificaciones en el “actual orden de cosas”, señalaban *El Pueblo* (1908-1911) y *La Libertad* de Morelia.<sup>225</sup>

En este ambiente de agitación política, y donde el diario matutino estaba cambiando su forma de hacer la noticia redirigiéndose hacia la opinión, surge el diario vespertino *El Pueblo* de un tinte “oficioso”, pues aunque no era el periódico oficial del gobierno, su postura fue marcadamente en favor de éste. Y precisamente, surgió como aquél que mantendría a flote el periodismo informativo, el paladín de la prensa moderna, frente a la postura que estaba manejando *La Actualidad*. Por ello, este capítulo tiene la finalidad de comprender los aspectos estructurales del diario *El Pueblo*, como se hizo con *La Actualidad* en el capítulo anterior, para dejar de manifiesto, en este caso, que era el paladín de la prensa moderna, de cómo la hicieron, en sus elementos básicos y aspectos materiales: título, lema, subtítulo, imprenta, tamaño, precio, suscripción, distribución, tiraje y canje, por un lado, y en un segundo aspecto, el análisis de los personajes que lo hicieron posible, los “hombres” de la empresa periodística.

## 2.1 El “progreso” en la prensa

¿Qué significaba el “progreso” en la época en que nació *El Pueblo*? “Orden y Progreso”, fue el lema que asumió el diario vespertino, pero también era la consigna política del gobierno porfirista, que muchos gobiernos locales asumieron como un mandamiento. El progreso llegó a ser sinónimo de modernidad. En cierta manera decir progreso para esa época era decir modernidad. Y la modernidad siempre entendida como ruptura con el antes. De igual modo que el primer capítulo, se analizarán los aspectos físicos del segundo diario moreliano, *El Pueblo*, entonces reflexionar a través del título, lema, subtítulo, imprenta, tamaño, precio, suscripción, distribución, tiraje y canje el “progreso” y modernidad anhelados. Asimismo, en los hombres que laboraron en el impreso.

---

<sup>225</sup> “Nueva Iniciativa de Organizar un Partido Independiente en Michoacán”, *La Actualidad*, Morelia, 2 de febrero, 1909, núm. 755, p. 1.

Aspectos que acercan al conocimiento del periódico y permiten entender el objetivo de su fundación, y su financiamiento que deja manifiesto las características de forma, alcance, etcétera.

### 2.1.1 El mensaje: *El Pueblo. Orden y progreso. Diario de la tarde*

El 14 de julio de 1908 circuló el primer prospecto de *El Pueblo*,<sup>226</sup> en éste se anunciaba la próxima aparición del periódico, y explicó que: “El título de esta publicación encierra su programa: amamos al pueblo, anhelamos su adelanto material y moral, y al logro de tales ideales estarán encaminados nuestros mayores esfuerzos”.<sup>227</sup> Ese adelanto material y moral era el “progreso”, pues “amaban” al pueblo, y sólo “por el pueblo y para el pueblo” se entregaban a su labor, todo “bien intencionado”. Ese pueblo era el “pueblo michoacano” al que felicitaban en su primer prospecto por haber reelegido un día antes a Aristeo Mercado, triunfo que aplaudió y que esperaba.<sup>228</sup> El pueblo merecía una información “sin aliños”, de modo que no podían “dejar de cumplir con el más *sagrado de los deberes* del periodista moderno: la información ¡oh! La información que cuando no la hay, se inventa y *tutti contentti*; que al fin, el público es bondadoso y suele comulgar con ruedas de molino.”<sup>229</sup> *El Pueblo* no inventaría para mentir al pueblo, aunque reconocía que no era “infalible”, y si así lo hiciera rogaba a sus “colegas” lo ratificaran y le llamaran la atención, pero advertía que sostendría con todo el esfuerzo de su razón en lo que creían debían insistir, sin caer en “la injuria y la diatriba”. Se holgaba en hacer bien las cosas con el único fin del “bien común”, es decir para el bien del pueblo.

---

<sup>226</sup> Los prospectos eran comunes en el transcurso del siglo XIX, éstos anunciaban la próxima aparición del periódico, de ahí que se indicara la razón de su surgimiento, los principios y objetivos que perseguiría, cada cuándo circularía, a cuánto ascendería la suscripción, el costo por ejemplar, etc. Por ende, este aspecto es una tradición del periodismo moreliano, y del mexicano en general.

<sup>227</sup> “Título, lema y saludo”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, prospecto 1, p. 1

<sup>228</sup> “Triunfo de una candidatura”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, prospecto 1, p. 1

<sup>229</sup> “Profanación de un cadáver. Despojo incalificable”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de agosto, 1908, núm. 12, p. 1.

Ese aplauso dirigido al gobernador reelecto era el reflejo de su lema “Orden y Progreso”, sin duda en apoyo de la política porfirista con el mismo lema, de modo que en sus páginas dio a conocer todo lo relacionado a la administración local, aunque no era el órgano oficial del gobierno, sí era su fiel vocero, un periódico oficioso. Incluía también noticias locales y de los distritos, principalmente, manejadas acorde al nuevo periodismo. La intención con su lema fue:

Llegar al progreso por una sola senda: el orden. Las pasiones violentas, los sentimientos pérfidos, el afán de lucro y del escándalo, no tendrán cabida en estas columnas, donde venimos a fomentar cuanto haya de bueno y noble en el corazón de los hombres, y nunca a despertar odios ni ambiciones rastreras.<sup>230</sup>

Era claro su mensaje, no fomentaría la discordia, sobre todo en temas políticos, sino más bien evitaría a toda costa hablar de asuntos que dañaran la imagen del gobernador, por ello trató, en la medida de lo posible, minimizar los problemas por los que atravesaba el estado. Por lo tanto, se alejó de la crítica hacia la administración y fue portavoz de sus acciones, y cuando era necesario las justificó, por ende, sus páginas se nutrieron de contenido informativo en política, también en lo social, lo económico y noticioso (noticias sensacionalistas). Así, el carácter del diario definió la forma en la que se presentaron las noticias y la “eficiente” intervención de la autoridad en los hechos delictivos que se tornaban sensacionales. Su lema lo acompañó hasta el 17 de mayo de 1911, su última aparición.

Si *La Actualidad* fue el “Diario de la mañana”, y comenzó a circular a partir de las 7:00 am, los lectores podían enterarse de lo sucedido un día anterior, cuestión que antes no se podían hacer, debido a que los periódicos que circulaban eran por lo general semanales, incluso mensuales. Por su parte, *El Pueblo* se presentó como el “Diario de la tarde”, de circulación diaria excepto los domingos, también dio a conocer lo más reciente, en este caso lo que sucedía el mismo día antes de las 5:00 pm, hora en que comenzaba a distribuirse, solamente si la noticia se consideraba de suma relevancia, ya que, por lo general, al igual que el primer cotidiano, era información de un día anterior. La razón de porqué fue un diario vespertino es atribuida a que se quería llegar a un tipo

---

<sup>230</sup> “Título, lema y saludo”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, prospecto 1, p. 1.

de lectores en específico: los obreros, necesarios para el progreso material, aunque propensos a caer en vicios, había que instruirlos por medio del periódico, de ahí que apareciera información como la siguiente:

*Obreros: No hay lugar donde se disfrute de más expansión que en el hogar. Quienes de él hacen un nido de amores, son los que entienden la vida, son los humanamente felices. ¡Pobres de los extraviados, de los viciosos, y más, de sus familias!*<sup>231</sup>

Para que el obrero, cansado de su larga jornada laboral, se alejara de los focos de perdición como las cantinas, debía tener espacios de esparcimiento como el Club Deportivo que estableció el gobierno, además, *El Pueblo* sugirió “que la Biblioteca Pública [estuviera] abierta a horas en que el obrero, el empleado y el dependiente [quedaban] libres de sus labores diarias”.<sup>232</sup> También a la administración mercadista le competía educar al obrero “moral e intelectualmente”,<sup>233</sup> y a *El Pueblo* fomentar la lectura para su instrucción, de ahí las secciones que se pretendían de interés general: agricultura, minería y amenidades, etc. Señaló el diario vespertino que los pensadores “antiguos y modernos” recomendaban la lectura como “el medio excelente de perfección, como cuna de todo progreso”, pues la lectura incumbía a todos, invitaba a comprar libros hasta completar “la biblioteca del obrero”, decía:

Lee en tus ratos de ocio; el tiempo de la taberna y de las rondas callejeras empléalo en leer, y cuando salgas de tu trabajo, fatigado y hambriento, lee; allí encontrarás descanso para tu espíritu y para tus esfuerzos; pero no consiste sacudir el marasmo de la fatiga en estar ocioso sino en variar la ocupación.

Si a pesar de todos los esfuerzos, no puedes ahorrar lo suficiente para formar una pequeña biblioteca compra el periódico que te cuesta poco y concurre a las bibliotecas públicas donde debes instruirte; más no dejes de leer, toma afición al estudio, ámalo, como aquel obrero que lleva sus libros al trabajo para leer en los momentos de descanso.<sup>234</sup>

---

<sup>231</sup> “Para los obreros. El hogar, nido de gratas satisfacciones, o antro de miseria y de tristeza”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, prospecto 1, p. 1.

<sup>232</sup> “Algo práctico”, *El Pueblo*, Morelia, 2 de diciembre, 1908, núm. 101, p. 1.

<sup>233</sup> “La instrucción laica, gratuita y obligatoria”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de diciembre, 1908, núm. 104, p. 1.

<sup>234</sup> “¡Obrero, lee!”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de abril, 1909, núm. 212, p. 1.

Entonces, había que fomentar la lectura del pueblo para su instrucción, por medio de libros o en su caso, con periódicos que tenían un costo menor, desde luego debían ser aquellos que, como *El Pueblo*, ofrecían una variedad de información que no solamente educaba, sino que entretenía a aquellos obreros que llegaban cansados de trabajar. Un doble objetivo tenía el diario, educar al obrero y atraer un nuevo público, el pueblo obrero, un cliente potencial, pero, ¿no era eso una “cuestión de centavos y conveniencias”? Al fin y al cabo, una empresa comprometida con sus usuarios, quienes la sostendrían a cambio de su “progreso”, educación e “información verídica”, noticias sin “aliños”, fresca y novedosa. Como ya se ha visto arriba, la visión empresarial es otra de las características de la prensa moderna.

### 2.1.2 La prensa como empresa: “cuestión de centavos y conveniencias”

*La Actualidad* fue el primer diario, pionero en el periodismo informativo y en tener una visión empresarial, en cambio *El Pueblo* llegó dos años después, pero al pretender ser el “paladín” de la prensa moderna, ¿Cuál fue su singularidad? Este cotidiano salió del taller de imprenta o tipografía de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, antes llamada Escuela de Artes y Correccional, se fundó, junto con otros talleres (el de encuadernación, fotografía, herrería, carpintería, etcétera) por decreto de 1885, y dependió totalmente del gobierno del estado. La finalidad era apoyar a los jóvenes de escasos recursos que no pudieron continuar con su carrera profesional y en esta pudieran aprender un oficio, asimismo, era una institución de readaptación de aquellos “que representaban un problema para la sociedad”. Es por eso que la administración y la dirección del plantel estuvieron al pendiente de que en los talleres se contara con el material necesario para su buen funcionamiento.<sup>235</sup>

Durante el gobierno de Aristeo Mercado (1892-1911), el taller de imprenta de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz” tuvo especial atención en el incremento de

---

<sup>235</sup> Karina Vázquez Bernal, “La formación de artesanos urbanos en la Escuela de Artes y oficios de Morelia (1872-1964)”, Tesis para obtener el grado de Licenciado en Historia, Morelia, Mich., octubre 2005, pp. 71-73.

aprendices, el personal y la organización interna.<sup>236</sup> Por ejemplo, de 1895 a 1898, había un maestro del taller que era el administrador de la imprenta y del *Periódico Oficial*, cuya tarea consistía en “coordinar, vigilar y administrar la elaboración de los impresos y guiar el aprendizaje de los alumnos”. Once cajistas componían con tipos móviles los textos para imprimir. Dos tiradores primeros y dos tiradores segundos, para tirar o imprimir el trabajo encargado, montaban las formas, humedecían y ponían el papel en la prensa, y cuidaban su funcionamiento mecánico, ordenaban y encuadernaban los tipos utilizados. También había dos tintadores primeros y dos segundos, que entintaban las formas montadas en la prensa, mantenían limpios los tinteros y galeras, hacían las mezclas, y todo lo que a ello correspondiera.<sup>237</sup>

Tabla 4: Taller de tipografía de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, (1900-1901), Amador Coromina, *Recopilación de leyes, decretos...* t XXXV, 1900, p. 220.

Tipografía Personal	Vencimiento	
	Diario	Anual
1 Regente de la imprenta que será corrector de pruebas	2 00	730 00
Para rayas de operarios,		5,000 00
Para papel		2,500 00
Reposición de aparatos y útiles		500 00
Total		8,730 00

Para 1901 el taller le costó al estado alrededor de 8,730 pesos al año (Véase tabla 4), en 1908, sólo el mes de febrero importó 847.68 pesos, lo que ascendía al año a más de 10 mil.<sup>238</sup> La imprenta y el personal no sólo fueron sostenidos por el gobierno, sino que también recibían dinero de los que solicitaban algún trabajo especial. A diferencia de La Económica que era una empresa particular, sostenida por José Gallegos Arguello, lo que implicó un doble esfuerzo para su financiamiento, la tipografía de la Escuela era solventada por el gobierno. *El Pueblo* se imprimía en la tipografía de la Escuela ubicada en 7ª de Aldama, número 3,<sup>239</sup> cuyo director era Diódoro Videgaray, encargado de todo asunto de redacción o administración que se relacionara con el periódico, de ahí que

<sup>236</sup> *Ibíd.*, pp. 105-106, 109.

<sup>237</sup> *Ibíd.*, p. 110.

<sup>238</sup> Consúltese *Periódico Oficial de Michoacán*, Morelia, 22 de marzo, 1908, núm. 24, p.2.

<sup>239</sup> “Directorio Oficial del Estado de Michoacán”, *Periódico Oficial*, Morelia, 3 de enero, 1909, núm. 1, p. 1.

toda correspondencia se dirigiera a su nombre.<sup>240</sup> El lugar era ordenado, higiénico y aseado, gracias a la disciplina guardada por los alumnos y operarios.<sup>241</sup> También hay que referir que el establecimiento era el más equipado, por eso el diario de la tarde que salía del taller de imprenta tenía un mayor formato y por ende, una mejor presentación en el título de la noticia y las imágenes publicitarias, comparando con *La Actualidad*.

El periódico reflejaba los recursos con que se contaban, gracias al número de suscriptores y/o el financiamiento de alguna institución (religiosa, educativa, etc.), del gobierno o un grupo político.<sup>242</sup> Para *El Pueblo* las suscripciones eran importantes, aunque no se descarta la subvención por parte de la administración mercadista, no sólo por haber sido defensores de la política porfirista y ser señalados de estar subvencionados, sino porque el responsable y algunos colaboradores trabajaban en el gobierno. La imprenta de donde salió el diario vespertino era la mejor equipada de Morelia, de ahí el porqué de su tamaño, asimismo, se dice que en el taller se renovaban

---

<sup>240</sup> “Correspondencia de “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de diciembre, 1908, núm. 118, p. 2. Videgaray fue figura pública durante el gobierno de Mercado (1892-1911): regidor y presidente municipal de Morelia (1900); diputado propietario en el Congreso local (1906-1908) y suplente (1908-1912); propietario rural en tierra caliente y vocal suplente de la Cámara Agrícola Nacional de Michoacán (1917). Álvaro Ochoa Serrano, *Repertorio Michoacano, 1889-1926*, México, El Colegio de Michoacán, 1995, p. 366; “Las elecciones en Michoacán. Triunfo absoluto de la candidatura Díaz-Corral. Demostraciones de júbilo al saberse el resultado de la elección”, *El Pueblo*, Morelia, 11 de julio, 1910, núm. 564, p. 1; Videgaray descuidaba la dirección del taller para visitar “sus haciendas de tierra caliente”. “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 31 de agosto, 1908, núm. 25, p. 2; “Arribo y viaje”, *El Pueblo*, Morelia, 6 de octubre, 1908, núm. 53, p. 1; “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de noviembre, 1908, núm. 84, p. 2; “Saludo”, *El Pueblo*, Morelia, 9 de diciembre, 1908, núm. 106, p. 2; “A su hacienda”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de marzo, 1909, núm. 172, p. 2.

<sup>241</sup> Así se refirió en una nota informativa de *El Pueblo*, durante la visita del Sr. Gobernador Aristeo Mercado, quien recorrió todos los departamentos de la Escuela Industrial. “Una visita”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de octubre, 1908, núm. 54, p.2. En *El Pueblo*, también se daban a conocer las actividades que se realizaban dentro del plantel, como los exámenes de gimnasia que fueron muy fructíferos, gracias al profesor dinamarqués quien enseñaba “todas las reglas modernas”, a ésta actividad estuvieron presentes Diódoro Videgaray, director del establecimiento, y el gobernador Aristeo Mercado acompañado del Secretario de Gobierno, Lic. Luis B. Valdés. “Exámenes muy lucidos”, *El Pueblo*, Morelia, 28 de diciembre, 1908, núm. 120, p. 2.

<sup>242</sup> Lilia Vieyra Sánchez, *op. cit.*, p. 124.

los tipos, clichés, viñetas y maquinas plegadoras,<sup>243</sup> también se compraban prensas para imprimir, como la “gran” prensa mecánica “Óptima” capaz de tirar 1,500 pliegos cuadruplos por hora, adquirida por \$3,000 en 1909.<sup>244</sup> La finalidad del taller, además de enseñar el oficio, era la impresión de los órganos oficiales a bajo costo.<sup>245</sup>



Ilustración 4: El Pueblo, “Prospecto” Morelia, 14 de julio, 1908, p. 1.

Los cambios de formato implicaron más papel, por ende, mayores gastos que se reflejaron al aumentar los precios.

Dicho lo anterior, *El Pueblo* se presentó el 14 de julio de 1908 con un formato de 32cm x 37cm a tres columnas. Posteriormente, a cinco meses de “labor asidua” no podían dar forma material, es decir, aumentar las dimensiones, importante para tener una mejor presentación de los contenidos.<sup>246</sup> Logró su propósito el 1 de febrero de 1909 al comenzar a circular con un tamaño de 29.5cm x 39cm, ello implicaba más gastos que serían solventados con el aumento de la circulación del mismo, producto del interés que despertara en los lectores por su material variado y ameno, esta vez distribuido en cuatro columnas (Véase: Ilustraciones 4 y 5).<sup>247</sup> Por último, a finales de 1910 hasta 1911 las medidas fueron de 33cm x 44.5cm a cinco columnas. Siempre se mantuvo a cuatro

<sup>243</sup> Karina Vázquez Bernal, *op. cit.*, p. 111.

<sup>244</sup> “Informe del C. Director de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz” Leído en la solemne Distribución de premios verificada el 7 del actual”, *Periódico Oficial*, Morelia, 11 de febrero, 1909, núm. 12, p. 3.

<sup>245</sup> Karina Vázquez Bernal, *op. cit.*, p. 111.

<sup>246</sup> “Propósitos”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de enero, 1909, núm. 123, p. 2.

<sup>247</sup> “Labor omnia vincit”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de febrero, 1909, núm. 147, p. 1.

El bajo costo de los periódicos indicaba su sostenimiento por otros medios, como la publicidad y la extensa circulación, que al mismo tiempo reflejaba la aceptación del impreso por un amplio público lector. El gran tiraje también sugería el tipo de maquinaria con que se contaba. Comparando, en el caso michoacano, el primer diario dio a un centavo el ejemplar, para que los lectores tuvieran acceso a las noticias frescas y a la educación, con temas como los vicios que afectaban a la sociedad. Aunque *El Pueblo* no precisó el porqué del costo por tiro, se puede inferir su propósito: informar y educar al pueblo, ya que desde el título su ideal era “llegar a todos”, y para interesar agregó variedad de secciones: de la mujer, la literatura, para



Ilustración 5: *El Pueblo*, Morelia, 1 de febrero, 1909, núm. 147, p. 1.

el comerciante, el agricultor, y temas de minería, etc. De modo que, se procuró hacerlo variado y ameno, de ahí que cuando se realizaban mejoras era con la intención de que se encontraran con “un periódico aceptable y al alcance de todas las clases sociales”.<sup>248</sup> Desde luego, el bajo costo también sugiere un fin propagandístico, ya que en el diario se apoyaba a la administración mercadista, más lectores más apoyo al gobierno. A pesar de los intereses, el precio por ejemplar varió, debido a los adelantos implementados que propiciaban mayores gastos a la redacción:

**Cuestión de centavos y de conveniencias.** El público lector es el maestro *ad-hoc* del periodista que, sin falsear la verdad, tiene en la mente cumplir con una misión: ilustrar a las masas, satisfacer la curiosidad con informaciones oportunas, deleitar a los entendidos con trozos selectos, defender los intereses del pueblo, y ser útil en cuantas formas estén a su alcance, a cambio de un lucro moderado y decente en el que no entren el vil *chantage*, ni la imperdonable venta de la conciencia.

Ese público, favorecedor nuestro, ha hecho cuentas y reflexiones que a nuestra vez nos obliga a hacer otro tanto: el que compra “EL PUEBLO,” se ha dicho y con justicia, el periódico sale veinticinco veces al mes, lo compro por un centavo, gasto veinticinco centavos al mes y lo leo el mismo día en que se publica, sin esperar que los Señores Carteros me lo llevan a mi domicilio veinticuatro horas después, si tiene a bien llevarlo, y si a los encargados de la Administración de “EL PUEBLO” no se les olvida consignármelo. Siendo suscriptor pago treinta centavos, sin seguridad de recibirlo y si

<sup>248</sup> *Ídem*.

con la de leerlo retardado, así es que me borro de la suscripción, economizo centavos y... *tuti contenti*.

Muy bien, señores lectores, el raciocinio es perfecto y tanto, que nos obliga a hacer este otro, que resuelve el problema sin perjudicar nuestros intereses:

No nos conviene vender periódicos a ocho centavos docena, porque solo el papel vale ese precio, y como no hemos de comer aire, ni pagar imprenta y empleados con buenas intenciones, hay que vender más caro ya que la venta diaria aumenta y disminuye la suscripción. Cuyo precio: treinta centavos mensuales, es el que nos conviene.

Como consecuencia de los razonamientos anteriores, el del público y el nuestro, hemos resuelto, que desde hoy los suscriptores que se borran por economía y oportunidad y los que leen de ocasión, pagarán **dos centavos** por número suelto y los suscriptores fieles y buenas pagas sigan pagando sólo **treinta centavos mensuales**.

Esto es muy equitativo: recibir nosotros veinticinco centavos mensuales por lector, pagado el reparto a domicilio, es lo que nos conviene, recibir menos suma nos origina pérdidas; vendiendo el periódico a dos centavos, nosotros no recibimos más que uno, lo cual equivale a no recibir el precio sino a los *económicos* y *ocasionistas*, beneficiando en cambio a nuestros colaboradores económicos: las Señoritas y niños que venden el periódico y que bien merecen ganar un poco más.

La innovación es aventurada. Acaso baje nuestra circulación. Pero trabajar, perdiendo dinero, es tontería a la que no queremos llegar.

Los suscriptores de Morelia y los Distritos, siguen en las mismas condiciones, pagando solamente **TREINTA CENTAVOS POR MES O NOVENTA POR TRIMESTRE, NÚMERO SUELTO DESDE HOY VALE DOS CENTAVOS**.<sup>249</sup>

Largo el raciocinio, sin duda que una visión netamente empresarial, ya no hay un interés por hacer la voz opositora a una idea política, sino mantener el impreso en circulación con beneficios, a pesar de que éste salía de la imprenta de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, imprenta de gobierno, los subsidios no alcanzaban y debían obtener beneficios de otros modos, era necesario aumentar los precios.<sup>250</sup> Pero no sólo ello, sino generar estrategias de venta. Como muchos periódicos de la época, *El Pueblo* también se vendía por medio de las suscripciones, aunque como señaló la nota no se aumentó los precios para los suscriptores, en cambio sí por ejemplar para “los económicos y ocasionistas”. El periódico era visto como una mercancía que había que sostener y de la cual obtener ganancias, de ahí la insistencia para que se pagara con puntualidad la suscripción, las promociones anunciadas para atraer más abonados, y las

---

<sup>249</sup> “Cuestión de centavos y de conveniencias”, firma de El Gerente, *El Pueblo*, Morelia, 17 de abril, 1909, núm. 204, p. 1.

<sup>250</sup> Karina Vázquez Bernal, *op. cit.*, pp. 72, 111.

mejoras que se realizaban para hacer más atractivo el periódico y así aumentar la distribución. El temor por no lograr los fines lucrativos estuvo desde el inicio, ya en su prospecto escribió:

**EL ALUMBRAMIENTO:**

-¡Chico, te noto muy preocupado!...

¡Lo estaría cualquiera! ¿No ves que hoy nace “El Pueblo”?

-Bien; ¿y eso que tiene que ver?

-¡Cómo qué!... Todo alumbramiento significa dolor, y a mí en este momento me duele desde el pulmón hasta el alma...

Presupuesto: ¡\$200, 00 mensuales! ... ¿Y, si no gusta?... ¿Y, si luego quieren que lo regale?... ¡Nada, me tiro una plancha! Pero se verá, tu esfuerzo, y se valorizará tu talento...

¿Y la *probe* familia?... ¡Comerá papel!

Pues... ¡ya estaría de Dios!<sup>251</sup>

Pues se estaba apostando por una empresa a la que se le invirtió un presupuesto de 200,00 pesos por gasto mensual, y tendría que solventarse por venta diaria y suscripción, sobre todo la última, porque aseguraba el importe de cada mes. De modo que para promover al periódico y atraer suscriptores, *El Pueblo* incluyó un cupón para invitar a suscribirse (Véase: Ilustración 6), del cual el interesado recortaría y enviaría a la oficina de administración, junto con el importe de suscripción, el diario se enviaba al interior y al exterior del estado. Las “Condiciones” para los costos eran: en la capital a un mes, a domicilio 0.25 centavos; en toda la República por tres meses, 0.75 centavos; el costo por ejemplar, a un centavo.

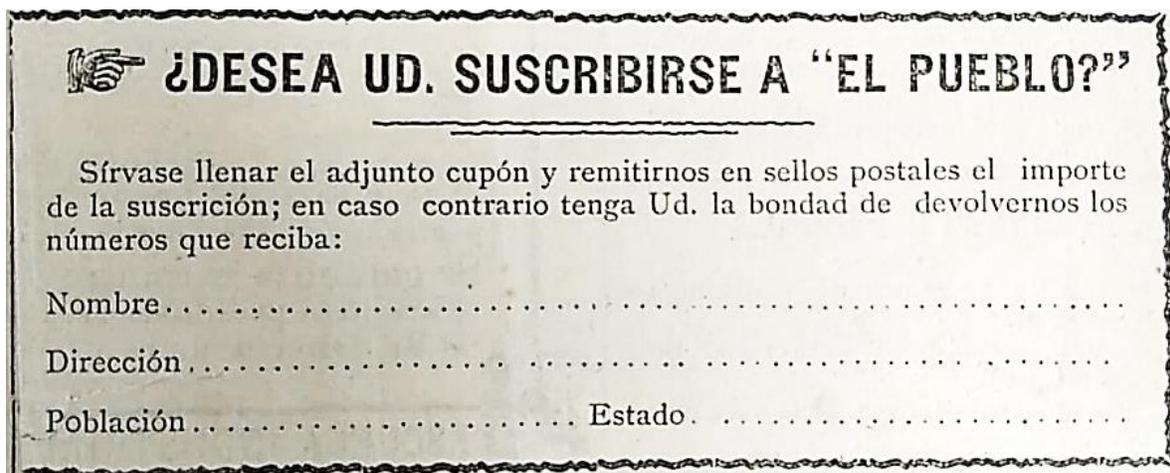


Ilustración 6: Cupón para suscripción, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, p. 3.

<sup>251</sup> “EL ALUMBRAMIENTO”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, prospecto 1, p. 1.

El periódico también se sostenía del siguiente medio: los avisos judiciales a 2 centavos línea por inserción; avisos comerciales a 15 centavos la pulgada en el ancho de una columna. Si había de 10 a 20 inserciones tenían un 20% de descuento; y de 20 a 30, el 30% y de 40 en adelante, 40% de descuento. Todo a precios adelantados.<sup>252</sup> Por lo general solamente un prospecto salía a la luz para anunciar la próxima aparición del periódico, no obstante, en el diario de la tarde se presentó el segundo, y como propaganda publicitaria se advertía que el periódico le saldría “gratis”, si los suscriptores que tuvieran “la curiosidad de cortar y coleccionar su folletín”, que al final del mes sumarían más de cien páginas de obras que en la librería tendría un valor mayor que la suscripción.<sup>253</sup> Durante la vida del diario salieron siete folletines (Véase: Tabla 5).

Tabla 5: Folletines de *El Pueblo*, 1908-1911, elaboración propia

18 de julio, 1908, núm. 2 prospecto.	Misericordias	Clemente Palma
18 de julio, 1908, núm. 2 prospecto, y 27-30 de enero a 30 de 1909, núm. 143-146.	Oda breve. A un títere	Manuel Gutiérrez Nájera
18 de julio, 1908, núm. 2 prospecto - 24 de noviembre, 1908, núm. 94.	María	Jorge Isaacs
25 de noviembre, 1908, núm. 95 - 26 de enero, 1909, núm. 142	El final de Norma	D. Pedro Antonio de Alarcón
1 de febrero, 1909, núm. 147 a	Beso de una muerta	Carolin Ainvornizio
25 de enero, 1910, núm. 432 - agosto de 1910.	Misterio	H. Conway
2 de enero, 1911, núm. 1 - 27 de abril, 1911, núm. 93.	Pancho Pérez.	Novela de costumbres, por el Lic. Ismael Vélez

Hablando de los dos diarios morelianos, fue en *El Pueblo* donde se comenzó a hacer ese tipo de propaganda para allegarse más lectores, sobre todo de suscriptores, a quienes se les obsequiaría la encuadernación de la novela. Por ejemplo, *María*, una vez que incluyera su publicación expuesta en las 3 y 4 páginas del diario pasaría a encuadernación, y quien la quisiera “gratis” debería pagar un trimestre adelantado, y para los que estuvieron al corriente de sus pagos la obtendrían por sólo 20 centavos en lugar de 50, que era el precio que la misma administración había fijado para la

<sup>252</sup> *Ibíd.*, p. 4.

<sup>253</sup> “EL PUEBLO, es gratis”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de julio, 1908, núm. 1 prospecto 2, p. 2.

encuadernación.<sup>254</sup> La estrategia anterior es una muestra de la competencia que surgió en ambos diarios, *La Actualidad* y *El Pueblo*, así lo manifestó el segundo:

“LA ACTUALIDAD”. Aunque el colega que desde el primero de Octubre obsequiará a sus suscriptores con cuatro páginas diarias de novela, siendo la primera que ha escogido para su publicación, “Carmen” por Pedro Castera.

*Ingenuamente felicitamos al colega por las mejoras que está introduciendo en su publicación y que redundan en beneficio del público que es el que gana en toda competencia; a la vez celebramos haber sido nosotros los que provocamos esa competencia que ha producido una evolución; siendo éste el verdadero terreno en que debemos colocarnos los luchadores con armas de buena ley: ni sátiras, ni rencillas personales, ni mofas; nada de eso, ingenio, trabajo, esfuerzo, es lo que se necesita para vencer, y si en este terreno queda “El Pueblo” vencido tendrá a honra confesarlo, manifestando su satisfacción porque su derrota significará un adelanto real en el diarismo michoacano.*<sup>255</sup>

Es evidente que la competencia en ambos periódicos se desataría, ya que ambos eran diarios, aunque uno de la mañana y otro de la tarde, buscarían ser los más leídos por medio del ejemplar por día o suscripción, de ahí las estrategias para atraer más lectores: como las novelas, además de las mejoras materiales que se reflejaron en beneficios monetarios. Este aspecto de la rencilla se analizará en el capítulo cuarto. Pero, al igual que *La Actualidad*, *El Pueblo* también se enfrentó a dificultades económicas, como en el cobro de suscripciones. Aunque *El Pueblo* nunca afirmó abiertamente la subvención, lo confesó en la siguiente nota, de manera velada:

1ª Porque no hay periódico sin ideal y éste liga al periodista a los intereses de todos aquellos a quienes el ideal conviene.

---

<sup>254</sup> “A nuestros lectores”, *El Pueblo*, Morelia, 19 de noviembre, 1908, núm. 90, p. 1. Posteriormente, para celebrar el Centenario de la Independencia, se anunció desde el 12 de enero de 1910 el “Primer concurso” a los literatos, poetas y artistas michoacanos, a remitir sus trabajos a la redacción del diario, que serían calificados por “Jurados competentes”, los de más mérito tendrían como premio una medalla de oro, y recibiría cien ejemplares “del número de lujo” de *El Pueblo* que circularía el 15 de septiembre. Aunque no refiere beneficio a suscriptores, se sugiere es otra estrategia para atraer más. “Primer concurso”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de enero, 1910, núm. 421, p. 1.

<sup>255</sup> “LA ACTUALIDAD”, *El Pueblo*, Morelia, 21 de septiembre, 1908, núm. 41, p. 1. Las cursivas son nuestras.

2ª Porque ningún periódico puede vivir, sino sacrificando dinero que el periodista, generalmente no tiene, y que han de pagar los partidarios de sus ideas: no los lectores, por ahora.<sup>256</sup>

Reconocieron que la prensa, hasta entonces, no podía sostenerse sólo por los lectores. Pese a lo anterior, el esfuerzo por conseguir más suscriptores siempre estuvo presente, aunque algunos suscriptores se hicieran como que “la virgen les habla”<sup>257</sup> para no pagar. Las estrategias se implementaron, subir el precio por número para los “económicos” y motivar a los pagos puntuales con la publicación de folletines. El aspecto económico redundaba en mejoras, ya que para “ofrecer novedades a los lectores” se debía aumentar las dimensiones a “medio triple”, “para que contenga mayor cantidad de lectura... que sea útil, amena e informativa”. Esto implicaba más información, pero al mismo tiempo más trabajo, lo que se realizaba gracias al servicio del telégrafo especial y activos corresponsales; y para evitar irregularidades se contratarían agentes especiales en “todas las poblaciones” de Michoacán, quienes harían reparto oportuno.<sup>258</sup> A pesar de las subvenciones, los diarios se enfrentaron a cuestiones de “centavos”, y para que se siguieran publicando buscaron estrategias para lograrlo, estas características son propias del periodismo de transición.

### 2.1.3 Prácticas de distribución: de los “papeleros” al interior del hogar

Para que la prensa fuera una empresa dependía de su organización, de la inversión económica y de la distribución del “producto” para llegar oportunamente al cliente y nuevos públicos. *El Pueblo* tenía su espacio de venta en la ciudad de Morelia, se vendía en la calle de la Azucena número 10, donde podían “ocurrir los papeleros”. Después en la tabaquería “La Primavera” de José María Arriaga, y el Kiosco de “La Michoacana”. Los encargados de repartirlo eran señoritas y niños, los “papeleros”,<sup>259</sup> “vendedores

---

<sup>256</sup> “Prensa independiente... con independencias”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1.

<sup>257</sup> “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de diciembre, 1908, núm. 104, p. 4.

<sup>258</sup> “Mejoras en “El Pueblo. Muy interesante a los lectores”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de enero, 1909, núm. 131, p. 1.

<sup>259</sup> “Cuestión de centavos y conveniencias”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de abril, 1909, núm. 204, p. 1

ambulantes”.<sup>260</sup> El correo era el medio más utilizado para distribuir hacia el exterior los periódicos de la época. Al igual que *La Actualidad*, también *El Pueblo* envió por este los paquetes de cada tiro a los suscriptores. Asimismo, ante los constantes reclamos por parte de los abonados a quienes les llegaban con retraso los números, se anunció que se contaría con los servicios de los “agentes especiales” en todas las poblaciones de Michoacán, para repartir oportunamente el diario.<sup>261</sup>

La rotativa era la máquina más eficaz porque imprimía más de 50,000 ejemplares. Tenerla sugería una gran circulación, y se traducía en un amplio público lector, desde luego, había que tener el suficiente recurso para introducir la tecnología novedosa. En *El Pueblo* se decían estar satisfechos con la aceptación que habían tenido “con especialidad en Michoacán”, porque aumentaba el tiro día a día,<sup>262</sup> aunque sólo una vez se indicó el tiraje, en julio de 1909 se anunció el aumento de 600 a 2,000 ejemplares.<sup>263</sup> Otros indicativos refieren su aceptación: en febrero de 1910 se dijo que hasta entonces tenían un total de 167 suscriptoras, “casi el 25% en la Capital, y esto es para conmover a cualquiera” porque, según el redactor, era una muestra del gusto por la lectura, pues se ceñía a los límites de “la tolerancia, la moralidad y la decencia”, sólo así podía entrar a los hogares y ponerse en contacto con la mujer y hablarle de sus deberes de esposa, madre e hija, y de la importancia de su papel en la sociedad actual.<sup>264</sup> Los suscriptores les escribían, ya para quejarse por el mal servicio del correo,<sup>265</sup> otros hacían labor de

---

<sup>260</sup> “El número extraordinario de “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de septiembre, 1910, núm. 33, p. 1.

<sup>261</sup> “Mejoras en “El Pueblo.” Muy interesante a los lectores”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de enero, 1909, núm. 131, p. 1.

<sup>262</sup> “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de marzo, 1909, núm. 187, p. 1.

<sup>263</sup> “Primer aniversario. Un año de labor ni ha sido estéril, ni nos ha fatigado”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de julio, 1909, núm. 268, p. 1.

<sup>264</sup> “La Mujer y “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de febrero, 1910, núm. 457, p. 1. Es importante referir que este periódico también es una buena fuente para estudiar el tema de la mujer en Morelia durante el Porfiriato, ya que constantemente se insertaron artículos referentes al deber ser de ésta como madre, esposa e hija, tomando como fondo el tema del feminismo que en ese entonces estaba en discusión.

<sup>265</sup> Números 56, octubre 9, 1908, p. 1; núm. 57, 10 de octubre, 1908, p. 2.

informantes al enviar noticias.<sup>266</sup> Aunque hay escasas referencias sobre el tiraje, es evidente que no se contó con la maquinaria sofisticada para imprimir a gran escala.

El alcance y distribución también se puede reconstruir a partir del canje, el cual consistía en intercambiar las publicaciones entre colegas, reflejo del interés en el contenido del periódico, y muestra hasta dónde circuló, la finalidad era extraer noticias y artículos nacionales y del extranjero para insertarlos en sus diarios. *El Pueblo* estableció canje con periódicos de carácter científico, comercial, literario, político y de variedades, y político-electorales, reflejo del interés en dar variedad de información a sus lectores sobre temas que abonaban al progreso económico y socio-cultural. De esta manera se conocía lo que acontecía en otras partes, no sólo locales, sino nacionales y del extranjero. Únicamente se registró un periódico del exterior con el que estableció canje, *Le Courrier du Mexique*, de Francia (17 de mayo, 1909). Existieron otros medios para obtener información, pues lo que importaba era obtener noticias lo más oportunas posibles, de ahí las agencias de noticias. En *La Actualidad* únicamente en dos ocasiones se dieron a conocer noticias que se extrajeron de la Agencia Galveston (extranjera) y la Agencia Regagnon (nacional), en *El Pueblo* se dio a conocer una noticia de Francia que se obtuvo por cable vía Prensa Asociada,<sup>267</sup> según el diario. (Véase: Anexo 2).

*El Pueblo* fue un periódico que representaba la modernidad en la prensa moreliana, de ahí los esfuerzos empleados por mejorar en forma y contenido, pero, el alcance de éste también reflejaba su aceptación, por eso se hizo lo posible para lograr una mayor distribución. Aunque no se imprimió a gran escala, la cantidad de tiros hasta entonces era considerable, además era de periodicidad diaria, de ahí el logro alcanzado. Por su parte, el canje que se estableció con varias publicaciones es una muestra del interés de hacer de esta publicación, un impreso de información variada y novedosa, con una visión empresarial.

---

<sup>266</sup> Por citar sólo algunos ejemplos, pueden consultarse: de Zacapu, número 494, 16 de abril, 1910, p. 4; de Maravatío, número 541, 11 de junio, 1910, pp. 1-2; de Jungapeo, número 563, 9 de julio, 1910, p. 3; y de Santa Ana Maya, número 592, 12 de agosto, 1910, p. 3.

<sup>267</sup> "La situación en Francia", *El Pueblo*, Morelia, 26 de enero, 1910, núm. 433, p. 1.

## 2.2 Los hombres de *El Pueblo*: Periodista, “errante del pensamiento, ¡escribe, escribe!”

### EL PERIODISTA

Cuenta la historia que una voz misteriosa decía al Judío Errante:  
nada, anda! No es una voz misteriosa, es una necesidad  
implacable, despiadada, brutal, de ser siempre oportuno  
la que dice perpetuamente al periodista, verdadero Judío

Errante del pensamiento: escribe, escribe!

Y el periodista va de aquí para allá, sin detenerse en nada.  
Es una inteligencia sin hogar. Piensa, improvisa, ríe, y llora;  
ruge y acaricia, precipita y levanta, mueve placeres y dolores,  
alegrías, cóleras de un día a otro, de una hora a otra, de una  
columna a otra. Es preciso que se mueva, variado e imprevisto,  
si no quiere fatigar a sus lectores, siempre sedientos de novedad.

La curiosidad pública es insaciable, como el tonel mitológico.

*El Pueblo*, 8 de octubre, 1908, núm. 55, p. 3.

El periodismo moderno tenía como fin la “información” que convertía en noticia con su escritura el periodista, “verdadero judío”. Esta labor era realizada por los redactores, por los distintos elementos que conformaron los estilos. Ellos formaron la cara de su periódico y del periodismo en Morelia. El periodista moderno “va de aquí para allá, sin detenerse en nada”, en cambio el periodista de opinión, que sentado detrás de un escritorio publicaba lo mismo, el moderno, era un “errante del pensamiento”, una “inteligencia sin hogar”, que no se estancaba en estilos ni en opiniones, pues era preciso que se moviera “variado e imprevisto” si no quería “fatigar a sus lectores, siempre sedientos de novedad”. Pues la práctica periodística “moderna” tuvo como elemento novedoso el convertir la información en noticia, una nota fresca, novedosa y al alcance de los lectores. Los hombres que la hicieron posible, genéricamente se les llamó periodistas, desde el director que solía escribir en la sección “Editorial”, los redactores que recibían la información de los repórters, colaboradores, corresponsales y enviados especiales. La forma de hacerlo, salir a las calles e ir a los lugares de los hechos fueron características de la prensa moderna informativa, signos también del progreso en la prensa.

### 2.2.1 La redacción unitaria: el periodismo a las “volandas”

La mayoría de los periodistas de *La Actualidad* eran jóvenes egresados del Colegio de San Nicolás y de la Escuela de Jurisprudencia, y de cuya labor periodística sobresalieron las publicaciones literarias. Los de *El Pueblo*, también se formaron en las principales instituciones de la capital moreliana, de igual manera se dedicaron a hacer periodismo, pero algunos laboraron directamente con el gobierno, fueron la voz del régimen. El director era el responsable del periódico y de su buen funcionamiento, y estaba al pendiente de lo que se escribía y cómo se escribía, acorde a la línea editorial trazada, para darle una redacción unitaria. Además, por lo general, el director era quien redactaba los artículos de opinión y crítica, que iban incluidos en la primera página manifestando su afiliación ideológica. *El Pueblo* (1908-1911), solamente tuvo un director, lo que le dio unidad. Este fue Antonio Florentino Mercado, encargado de los Asuntos de Redacción.<sup>268</sup>

“Floridor”, seudónimo del director, nació en Uruapan, Michoacán, el 16 de octubre de 1876,<sup>269</sup> hermano de Celsa Mercado,<sup>270</sup> y esposo de Ignacia Díaz Barriga de Mercado<sup>271</sup> con quien tenía una hija, a la que le apodaban “Mariáchiles”, y un niño llamado Arturo.<sup>272</sup> Su abuelo fue el diputado Ramón Farías.<sup>273</sup> Dos motivos lo llevaron a permanecer un tiempo en Uruapan, a finales de marzo hasta los últimos días de abril de

---

<sup>268</sup> Así se precisó en: “Indicador”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de octubre, 1908, núm. 52, p. 4.

<sup>269</sup> “Cumpleaños”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de octubre, 1908, núm. 61, p. 1. En el diario se anunció que, para el día siguiente, el 16 de octubre, el director estaba cumpliendo 32 años de edad; “De regreso”, *El Pueblo*, Morelia, 11 de enero, 1909, núm. 130, p. 2.

<sup>270</sup> “Uruapan”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de septiembre, 1908, núm. 31, p. 2.

<sup>271</sup> “Rumbo a Uruapan”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de diciembre, 1908, núm. 112, p. 1; “Operación quirúrgica”, *El Pueblo*, Morelia, 16 de abril, 1910, núm. 494, p. 2.

<sup>272</sup> “Se salvó”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de diciembre, 1908, núm. 107, p. 1; “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 22 de enero, 1910, núm. 430, p. 2.

<sup>273</sup> “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, 2 de enero, 1908, núm. 1, p. 1. Revísese tomo XVI de ese año; “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, Morelia, 3 de enero, 1909, núm. 1, p. 1. consúltese tomo XVII; y “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de enero, 1910, núm. 1. Tomo XVIII; “A Uruapan”, *El Pueblo*, Morelia, 23 de abril, 1910, núm. 500, p. 2; “Suntuoso beneficio”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de abril, 1910, núm. 501, pp. 1-2. En esta nota se indica que el Diputado Ramón Farías murió; “Una carta de Floridor”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de abril, 1910, núm. 503, p. 1. En ésta se realiza crónica de los asistentes al funeral, y con presencia de las coronas de los Supremos Poderes del Estado.

1909: para atender su salud y desempeñar la comisión que el gobierno le había confiado, es decir, realizar la “honrosa comisión” de copiar datos para la historia de Michoacán.<sup>274</sup> Asimismo, pese a constantes inconvenientes,<sup>275</sup> siguió a cargo del diario. Por consiguiente, Florentino Mercado era parte del grupo político que apoyaba el régimen mercadista, de ahí la línea editorial del diario. No sólo fue director de *El Pueblo* (1908-1911), sino también del semanario *La Libertad* (1893-1911),<sup>276</sup> periódico gobiernista que “tuvo como programa la adopción, justificación y defensa de los actos de la administración mercadista”,<sup>277</sup> además se caracterizó por el bajo costo del ejemplar que varió, de 3 a 1 centavo, razón atribuida, según Adriana Pineda, a la subvención e impulso que su demanda trajo.<sup>278</sup>

Además del director existió la figura de “administrador y responsable” del diario, que desempeñó Manuel A. Manríquez Ortega, anteriormente había sido redactor de *La Enseñanza* (1895),<sup>279</sup> además trabajaba en las oficinas del Registro Civil, empleo que dejó junto con el cargo que tenía en el diario, viéndose precisado a solicitar un mes de licencia para atender su salud.<sup>280</sup> A partir del 5 de octubre del mismo año, se nombró encargado de la Gerencia a Enrique Solórzano.<sup>281</sup> Posteriormente, el 16 de abril de 1909, Solórzano comenzó a colaborar en la redacción, y corrección de pruebas y originales, y la gerencia pasó a manos de Manuel de la Serna, la razón de este cambio se debió a que las “labores aumentan día a día y tenemos necesidad de aumentar también nuestro personal”.<sup>282</sup> De la Serna tenía dos hijos, los jóvenes Fernando y Concepción de la

---

<sup>274</sup> “Rumbo a Uruapan”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de marzo, 1909, núm. 189, p. 2; “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 23 de abril, 1909, núm. 209, p. 1.

<sup>275</sup> Datos de su familia en *El Pueblo*, véase los números 107, 494, 501, 503, 531 y 536.

<sup>276</sup> En diciembre de 1908 se indica en *El Pueblo* que Antonio Florentino Mercado era director de éste y *La Libertad*. “Tres horas agradables”, *El Pueblo*, Morelia, 3 de diciembre, 1908, núm. 102, pp. 1-2.

<sup>277</sup> Adriana Pineda Soto, “Periodistas oficiales en Michoacán, 1890-1910”, *Ziranda Uandani (papel que habla)*, Dirección de Archivos del Poder Ejecutivo, núm. 63, enero-junio, 2014, p. 39.

<sup>278</sup> *Ibídem*.

<sup>279</sup> Álvaro Ochoa Serrano, *op. cit.*, p. 229.

<sup>280</sup> “Enfermo”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de diciembre, 1908, núm. 100, p. 1.

<sup>281</sup> “El Sr. Enrique Solórzano”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de octubre, 1908, núm. 52, p. 2.

<sup>282</sup> “Aclaración”, *El Pueblo*, Morelia, 16 de abril, 1909, núm. 203, p. 2.

Serna.<sup>283</sup> El aspecto empresarial también se observa en la dirección y gerencia del periódico. Ambos tuvieron estrecha relación con el gobierno, ya fungiendo cargos o por lazos familiares.

En el aniversario de la muerte de Melchor Ocampo Manzo, se publicó una corona fúnebre “formada por la Redacción de El Pueblo”, donde dejaron pensamientos y composiciones, y como redactores del cotidiano aparecieron los siguientes:<sup>284</sup> Luis B. Valdés, quien daba clases en la Escuela de Jurisprudencia, asignado profesor titular en Economía Política,<sup>285</sup> ocupaba el cargo de Secretario de Gobierno y quedaba como Gobernador interino cuando el gobernador solicitaba licencias para ausentarse del cargo;<sup>286</sup> Enrique Domenzain (1870-1916), abogado, también trabajó para el gobierno como director de la Biblioteca Pública (1889), colaboró en *La Paz* (1892), fue oficial primero de la Secretaría de Gobierno (1893), profesor en el Colegio de San Nicolás (1894), diputado local (1896-1914) y profesor en la Escuela de Jurisprudencia,<sup>287</sup> con la materia de Derecho Mercantil;<sup>288</sup> Miguel Mesa, formó parte del cuerpo de profesores de la Escuela de Jurisprudencia,<sup>289</sup> su labor en el gobierno consistió en ser diputado

---

<sup>283</sup> “Sociales y personales”, *El Pueblo*, Morelia, 29 de marzo, 1910, núm. 480, p. 2; “El Pueblo” de duelo”, *El Pueblo*, Morelia, 3 de enero, 1911, núm. 2, p. 1. En este número se señalaba la muerte de Luz de la Serna de Ontiveros, probablemente era hermana de Manuel de la Serna.

<sup>284</sup> “Corona Fúnebre”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de agosto, 1908, núm. 20, pp. 2-4.

<sup>285</sup> “Personal docente de Jurisprudencia”, *El Periódico Oficial*, Morelia, 23 de enero, 1908, núm. 7, p. 4.

<sup>286</sup> Durante la existencia de *El Pueblo* (1908-1911), Luis B. Valdés se registró en el Directorio del Estado de Michoacán, en sección “Poder Ejecutivo”: como Secretario General y Gobernador Interino, por citar ejemplos puede consultarse: “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de enero, 1908, núm. 1, p. 1; “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial*, Morelia, 3 de enero, 1909, núm. 1, p. 1; “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de enero, 1910, núm. 1, p. 1; “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial*, Morelia, 1 de enero, 1911, núm. 1, p. 1; “Poder Ejecutivo”, *Periódico Oficial*, Morelia, 3 de diciembre, 1908, núm. 97, p. 1; “Poder Ejecutivo. Gobernador del Estado”, *Periódico Oficial*, Morelia, 1 de diciembre, 1910, núm. 96, p. 1.

<sup>287</sup> Nació en Salamanca, Guanajuato, y murió en Morelia. Hizo sus estudios en Celaya y en el seminario de la capital michoacana, se graduó de abogado en 1890. Álvaro Ochoa Serrano, *op. cit.*, p. 143; Para citar solo ejemplos sobre la actividad de Domenzain como Diputado, pueden consultarse los tomos XVI, XVII, XVIII y XIX, 1908-1911, del *Periódico Oficial*.

<sup>288</sup> “Personal docente de Jurisprudencia”, *El Periódico Oficial*, Morelia, 23 de enero, 1908, núm. 7. Aunque apoyó la candidatura de Miguel Silva, trabajó para el gobierno mercadista.

<sup>289</sup> “Llegó a la meta”, *La Actualidad*, Morelia, 27 de noviembre, 1908, núm. 707, p. 2.

suplente, integró a “la Comisión de Presupuestos”, y fue diputado en el Poder Legislativo (1909-1911);<sup>290</sup> Salvador Cortés Rubio, diputado.<sup>291</sup>

Fidel Silva también apareció en el número especial de la “Corona Fúnebre”, compuesta por la Redacción del diario. Fue un hombre que cultivaba la poesía, y *El Pueblo* lo consideró un “inteligente orador”<sup>292</sup> y un “buen amigo” aunque fue director de *La Actualidad*.<sup>293</sup> En 1908 fue Juez de Letras de Ario, en 1910 lo fue de Jiquilpan, y a partir de octubre de ese año en Zamora ocupó el cargo de juez primero de la Primera Instancia.<sup>294</sup> Apoyó al progreso material y al gobierno “democrático” del entonces reelecto presidente de la república mexicana, Porfirio Díaz.<sup>295</sup> Silva fue un activo periodista y poeta michoacano. Cuando fue director de *La Actualidad* (1906-1908), procuró que el diario tuviera una extensa circulación en Michoacán, al solicitar anunciantes comerciales y agentes, al integrar más secciones y esforzarse por aumentar el formato. En fin, había que despertar el interés general en la publicación: en la forma y el contenido. De esto se puede anotar la importancia que se le dio a *La Actualidad* durante los años en que Silva la dirigió (junio de 1906 – enero de 1908). Esto confirma también la importancia que tenía un director para el desarrollo de un periódico, pues lo enmarca bajo una redacción unitaria, al revisar todo lo que se escribía. Silva no tuvo gran

---

<sup>290</sup> “Por el Congreso”, *El Pueblo*, Morelia, 30 de noviembre, 1908, núm. 99, p. 1; Diputado de 1908 a 1911: “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de enero, 1908, núm. 1, p. 1; “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, Morelia, 3 de enero, 1909, núm. 1, p. 1; “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de enero, 1910, núm. 1, p. 1; “Poder Legislativo. Diputados”, *Periódico Oficial*, Morelia, 1 de enero, 1911, núm. 1, p. 1.

<sup>291</sup> “Diputado”, *Periódico Oficial*, tomos XVI, XVII, XVIII y XIX, de 1908 a 1911.

<sup>292</sup> “Del canje”, *El Pueblo*, Morelia, 2 de septiembre, 1908, núm. 27, p. 2; “Orador”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1.

<sup>293</sup> “Mil gracias”, *El Pueblo*, Morelia, 28 de octubre, 1908, núm. 72, p. 2;

<sup>294</sup> Cayetano Andrade, *op. cit.*, p. 539; “Fidel Silva”, José Gallegos Arguello, *La Actualidad*, Morelia, 18 de enero, 1908, núm. 510, p. 1; “Juzgados de Letras”, *Periódico Oficial*, Morelia, 2 de enero, 1910, núm. 1, p. 1; “Personales”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de junio, 1910, núm. 544, p. 2; “Nuevo Juez”, *El Pueblo*, Morelia, 29 de octubre, 1910, núm. 59, p. 2; “Juzgados de Letras”, *Periódico Oficial*, Morelia, 1 de diciembre, 1910, núm. 96, p. 1.

<sup>295</sup> “Al General D. Porfirio Díaz”, *El Pueblo*, Morelia, 19 de julio, 1910, núm. 571, p. 1.

peso en la redacción de *El Pueblo*, como en *La Actualidad*, pues su aporte fue más literario y sobre todo cuando desapareció su cotidiano.

La mayoría de los redactores usaron seudónimos, haciendo difícil identificar quiénes escribían y con qué frecuencia lo hacían. Las firmas fueron las siguientes: Salvator y Phillippo, informaban sobre temas de interés general, hacían crónicas sociales y religiosas, crítica y narración de las crónicas teatrales; Kindergarten, consejos a las madres sobre cómo educar a los hijos; Ego, Bandolacha y Regatón, para la crónica de la corrida de toros, de este último curiosamente era la firma de José Gallegos Arguello en *La Actualidad*, quien a partir del 12 de febrero comenzó a vivir en Uruapan y publicó *La Verdad* a principios de 1910,<sup>296</sup> aunque siguió apareciendo dicho seudónimo en el diario de la tarde.<sup>297</sup>

En la última página del número de “Corona Fúnebre” también se registraron los siguientes nombres: Mariano de Jesús Torres, director y redactor de *El Centinela*; José Trinidad Silva, dibujante y calígrafo;<sup>298</sup> Manuel D. Bonilla, director del Archivo General;<sup>299</sup> José Gallegos Arguello, en ese entonces era gerente de *La Actualidad*, diario de la mañana; C. G. Solana; José M. Zepeda González; R. Farías; Rafael Ramos; Ramón N. Zalce; Rafael Valdés Mora; J. M. Mendoza Alcázar; A. Gaona; Álvaro Arzate y

---

<sup>296</sup> “La Verdad”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de marzo, 1910, núm. 460, p. 2; “Filantropía”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de abril, 1910, núm. 501, p. 3. En este número indica que se enfermó y agotó todos sus recursos y no logró la “cura radical, pues era indispensable una operación”, pero al serle imposible desembolsar \$40 00 o \$50 00, no le quedó más que recurrir al Hospital General de Morelia, de donde fue operado con éxito. De ahí la gratitud al gobernador Aristeo Mercado por el hospital, y al doctor Silva por su buen trabajo y no haberle cobrada nada.

<sup>297</sup> “La corrida de ayer”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de octubre, 1910, núm. 54, p. 1.

<sup>298</sup> Varios de los grabados encontrados en los periódicos, sobre todo oficiales, fueron hechos por José Trinidad Silva, quien “También confecciona encabezados para periódicos por el sistema cincograbado”. Puede consultarse el diario vespertino *El Pueblo*, Morelia, 13 de febrero, 1909, núm. 156, p. 3.

<sup>299</sup> De la Sección “Poder Ejecutivo”, Manuel D. Bonilla es registrado como Director del Archivo General, de 1908 hasta mayo de 1911. Consúltense los tomos XVI, XVII, XVIII y XIX del *Periódico Oficial* del Estado; También, al darse a conocer los resultados de las elecciones de 1908, la “Corporación Municipal de Morelia... estará integrada en el próximo año social por las personas siguientes:” Manuel D. Bonilla entre los Regidores Propietarios, puede revisarse: “El nuevo Ayuntamiento”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de agosto, 1908, núm. 13, p. 2.

Hernández; Jesús Gaona Ortiz; Casimiro E. Álvarez; Enrique Ochoa Cortés; L. Cruz Telis; y M. Ochoa. Es probable que algunos de estos personajes, no eran necesariamente redactores de *El Pueblo*, solamente enviaron composición en memoria de Ocampo, práctica común en el periodismo de aquél entonces. Que el periódico fuera un diario implicaba un esfuerzo tremendo de recolección de noticias, impresión, distribución y redacción, tareas en las que era necesaria la división del trabajo. Lo que lo hacía susceptible de errores tipográficos y de redacción, por ello advirtió un redactor de *El Pueblo*:

ERROR. Todo el mundo sabe que la labor periodística se hace a las volandas, porque así lo exige la naturaleza de la hoja que ha de salir invariablemente a la misma hora, y más si ésta es diaria y *la redacción es unitaria*; así se explican deficiencias que lamentamos pero que por más que sean nuestros esfuerzos, son inevitables, al menos *mientras no contemos con los elementos necesarios para dividir el trabajo que hoy pesa sobre nuestros hombros.*<sup>300</sup>

Además de los redactores, también hubo colaboradores, a éstos muchas veces se les ubica en las páginas literarias de los periódicos, pues solían mandar composiciones poéticas, su pluma también llegó a figurar en otras secciones. Para hacerlo más atractivo fue necesario incluir otros temas que interesaran a un público general, de modo que a inicios de 1909, a cinco meses de haberse publicado, volvió a reafirmar sus propósitos, de los cuales no se había salido “ni un ápice” del programa, siendo así el paladín del periodismo informativo, por lo que su objetivo era:

Por la senda del Orden, laborar en la realización de la magna obra de escalar el Progreso; dentro de la moral más firme, luchar con anhelo porque los destellos de un sol de Libertad, nos ilumine constantemente, y esto respetando dogmas y creencias, sean cuales fueren, puesto que la misión que hemos aceptado, nada tiene que ver con el dominio de las conciencias; *buscar dentro de lo ameno lo útil, es otro de nuestros propósitos, lo mismo que huir de informaciones escandalosas, si en el fondo de ellas no vemos que haya un ejemplo que prestar y que pueda servir de experiencia.*<sup>301</sup>

---

<sup>300</sup> “ERROR”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de julio, 1910, núm. 578, p. 2. Las cursivas son nuestras. Refiere la equivocación de un nombre, al indicar a Matilde en lugar de la muerte del joven Fernando Ramos, hijo del Sr. Evaristo Ramos y la Señora Ana Patiño de Ramos.

<sup>301</sup> “Propósitos”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de enero, 1909, núm. 123, p. 2.

Amenidad y utilidad, eran las líneas rectoras de su trabajo periodístico informativo. La publicación contaba con las secciones de: Editorial, Noticias y Literatura, en términos generales, pero variaban los temas para atrapar el interés del diverso público como las amas de casa, los obreros, los agricultores, etcétera, de ahí que recurrieran a algunos colaboradores especializados en las diversas materias. Por eso, en una nota que llevaba por título “Curiosidades científicas”, se anunció el 18 de enero de 1909 la colaboración del “erudito Lic. Felipe Rivera”, quien se encargaría de publicar una serie de artículos que tendrían “por objeto popularizar la ciencia”.<sup>302</sup> El “Lic. David Franco”, quien en el impreso gobiernista de *La Libertad* comenzó a colaborar el 26 de marzo de 1909, ofreció su pluma al diario y fue “recibido y aceptado con el mayor agrado”, a partir de entonces se darían a publicidad los escritos que deseara remitir y estuvieran dentro del programa.<sup>303</sup> El 12 de febrero de 1910 se dio a conocer el nombre de otro de los colaboradores que, al parecer ya trabajaba dentro del segundo diario moreliano, el “Sr. Salvador Pérez Carrillo”.<sup>304</sup>

Los personajes que hicieron posible la existencia del diario de la tarde, fueron hombres de viejo cuño, es decir, que ya tenían trayectoria en el periodismo, a diferencia de los de *La Actualidad* que eran jóvenes que ejercitaban su pluma en periódicos que en su mayoría eran literarios, en cambio los de *El Pueblo* hacían periodismo político en apoyo al régimen porfirista, de ahí el carácter del diario. Aunque, como se demuestra en las siguientes páginas, estos personajes también hicieron prensa informativa. Los redactores y colaboradores fueron buscados según la especialización requerida, otros presentaron su pluma voluntariamente. Por lo tanto, hay que referir que el cotidiano vespertino tenía una organización que se reflejó en sus contenidos: el Editorial, las Noticias, y la Publicidad, en general, cuyo objetivo era hacer de este un órgano de información. Aunque no se niega la prensa de opinión que se vertía en la sección Editorial.

---

<sup>302</sup> “Curiosidades científica”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de enero, 1909, núm. 135, p. 2.

<sup>303</sup> El Sr. Lic. David Franco”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de marzo, 1909, núm. 189, p. 2.

<sup>304</sup> “Nuestro pésame”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de febrero, 1910, núm. 446, p. 2.

### 2.2.2 Informadores: “Se instaló en el arzobispado para tomar datos oficiales”

El repórter fue el periodista informativo por antonomasia, junto a los corresponsales, enviados especiales e informantes, hacían posible que el engranaje de la prensa moderna siguiera su curso. El repórter era la figura más importante para hacer periodismo informativo, salía a las calles a buscar los hechos recientes, apuntaba cada detalle y llevaba la información a la redacción para ser convertida en noticia, si era preciso indagaba en el asunto y preguntaba a los testigos, de ahí que hiciera uso de los géneros periodísticos, como: la interview y/o el reportazgo, o en su caso sólo se hacía nota informativa para dar a conocer el suceso en forma precisa, concisa y clara.

Así como en *La Actualidad*, en el diario de la tarde también el repórter fue uno de los personajes recolectores de hechos más importantes, para darle a sus páginas novedad y demostrar veracidad. Aunque en *El Pueblo* no se dieron los nombres de los repórters, su presencia es evidente al referirse su actividad en varias interviews a distintas personalidades.<sup>305</sup> La nota informativa ocupó un lugar especial en las páginas del diario. Tanto el repórter como el director hicieron crónica.<sup>306</sup> En el siguiente capítulo se hace reflexión de estos géneros y el lugar que ocuparon en las páginas del impreso. En cambio, los corresponsales fueron personas dedicadas a buscar hechos noticiables, contratados por la empresa periodística para establecerlos en un lugar específico y buscar información hasta donde fuera su alcance, tanto en el estado como en la república (Véase: Tabla 6), y enviarla a la redacción del periódico. En *El Pueblo* las noticias del corresponsal les llegaban por telégrafo, generalmente.

---

<sup>305</sup> Dos ejemplos: “Michoacano inventor”, *El Pueblo*, Morelia, 29 de enero, 1909, núm. 145, p. 1; “Teléfonos de comercio”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de febrero, 1909, núm. 153, p. 1.

<sup>306</sup> “Tres cogidas en una tarde. Gaona, Segura y Reverte”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de diciembre, 1908, núm. 110, p. 1; “El mineral de Chapatuato”, *El Pueblo*, Morelia, 26 de marzo, 1909, núm. 188, p. 1; “Cogida en Jiquilpan”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de febrero, 1910, núm. 444, p. 2.

Tabla 6: Lugares donde hubo corresponsales de El Pueblo (1908-1910)

	<b>Del Estado</b>	31	Jungapeo
1	Jiquilpan	32	Charapan
2	Pátzcuaro	33	Tendeparacua
3	Tacámbaro	34	Villa Hidalgo
4	Puruándiro	35	Paracho
5	Ario de Rosales	36	Cuitzeo
6	Contepec	37	Yurécuaro
7	Acuitzio	38	Santa Clara de Portugal
8	Salazar	39	Turicato
9	Maravatío	40	Erongarícuaro
10	Los Reyes	41	Coahuayana
11	Taximaroa	42	Huaniqueo
12	Zinapécuaro	43	Santiago
13	Coalcomán	44	Parácuaro
14	Tlalpujahua	45	Huiramba
15	Quiroga	46	Villa Morelos
16	Uruapan	47	Cherán
17	Apatzingán	48	Vado de Aguilar
18	El Carrizal de Arteaga	49	Tzitzio
19	Coeneo	50	Zacapu
20	Irimbo	51	Tancítaro
21	Aguililla	52	Santa Ana Maya
22	Zamora	53	Cojumatlán
23	Huetamo	54	Chucándiro
24	Zitácuaro	55	Cotija de la Paz
25	Angangueo	56	Villa Jiménez
26	La Piedad	57	Nuevo Urecho
27	Tinguindín		<b>De la república</b>
28	Aporo	58	Chihuahua
29	Ucareo	59	México
30	Panindícuaro		

Si *La Actualidad* tuvo corresponsales en once de los dieciséis distritos o prefecturas del estado de Michoacán, sin contar a Morelia, ya que en ésta estaba el repórter, en cambio *El Pueblo* tuvo corresponsales en quince distritos, sólo en una ocasión se indicó que el caza-noticias (repórter) cubrió la nota de una corrida de toros en Jiquilpan en febrero de 1910, a decir del reporte enviado a la redacción por el corresponsal.<sup>307</sup> Asimismo, también los había en varias municipalidades de los distritos, por lo que se cubrió gran parte del estado, reflejo del interés por llenar las páginas de información variada, de primera mano y, al ser más locales interesaban más a los lectores, porque

<sup>307</sup> “Cogida en Jiquilpan”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de febrero, 1910, núm. 444, p. 2.

afectaban más directamente a la población michoacana. Aunque el escaso número de corresponsales en el exterior se debió probablemente a mayores gastos, de ahí a la utilidad del canje, porque de ellos se obtenía la información que se daba a conocer a sus lectores, de esta manera cumplían con el objetivo de informar.

Como ya se dijo paginas arriba, el enviado especial también formó parte de la prensa moderna durante el Porfiriato, debido al interés de los periódicos por ampliar su información y hacer de ésta oportuna y de primera mano, se ocupó de los servicios de éste para ocurrir al lugar del hecho noticiable, espacio que el corresponsal no alcanzaba a cubrir o para ser de apoyo a éste, y así no perder detalles de la noticia. Si en *La Actualidad* el enviado cubrió la nota de las fiestas religiosas, para *El Pueblo* también fue indispensable su servicio para informar sobre el estado grave de salud del prelado de la arquidiócesis de Michoacán, monseñor Atenógenes Silva, que si bien se informaban por medio de los telegramas que llegaban de Guadalajara al palacio arzobispal de Morelia,<sup>308</sup> pero ante la relevancia e interés general que el asunto tenía, al haberse notificado su muerte ocurrida el sábado 26 de febrero de 1911, al día siguiente uno de los repórters del diario “se instaló en el Arzobispado para tomar datos oficiales de todo lo que se proyectara o aconteciera”, de esta manera se dieron a conocer “Los últimos momentos”, la “Sede vacante”, las “Honras en Guadalajara” y “Traslación del cadáver”.<sup>309</sup> Además:

Juntamente con la comisión que va a Celaya va un representante de EL PUEBLO, quien informará ampliamente a nuestros lectores sobre lo que observe en el transcurso de aquella población, aquí en su oportunidad por medio de tiras anunciaremos la hora exacta en que arrije el tren especial que nos traerá los restos humanos del llorado tercer arzobispo de Michoacán.<sup>310</sup>

El “representante”, era el enviado especial quien a su llegada a Celaya comunicó la recepción suntuosa del cadáver del arzobispo, cuyos detalles se imprimieron en el

---

<sup>308</sup> “A última hora. Gravedad del Sr. Arzobispo”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de febrero, 1911, núm. 46, p. 1.

<sup>309</sup> “Muerte del Ilmo. Sr. Arzobispo de Michoacán Dr. Atenógenes Silva”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de febrero, 1911, núm. 47, pp. 1-2.

<sup>310</sup> *Ibíd.*, p. 2.

ejemplar de *El Pueblo* el 1 del mes marzo, haciendo crónica de la noticia.<sup>311</sup> Lo noticiable era la mercancía que se vendía a “el pueblo”, la información noticiosa era posible gracias a aquellos personajes que dejaban la comodidad de los escritorios para ir a recolectar el preciado dato, y ser los poseedores de la noticia fresca, de primera mano y novedosa, pero hubo otras fuentes fidedignas de información noticiable.

### 2.2.3 Otras fuentes: “Uno de los viajeros nos informa”

La información provenía de varios sujetos, de aquellos que recorrían las calles, pueblos y sitios para toparse con la nota, pero otros tantos, sin esa labor específica también fungieron como informantes. Los suscriptores también fueron fuentes de noticias, por iniciativa las hacían llegar a la redacción de los periódicos, una práctica común en el periodismo moreliano, por eso también en ambos cotidianos se publicaban noticias de los suscriptores. Aunque, en el caso de diario vespertino, se encontró información de los viajeros, quienes al encontrarse en el lugar de los hechos realizaban nota de lo que observaban y la mandaban al periódico, como lo que le sucedió a un viajero testigo de un “Doble homicidio”, la nota iniciaba así: “Uno de los viajeros nos informa que siempre hubo su nota sangrienta en las fiestas”.<sup>312</sup> Al igual que los suscriptores, al presenciar un hecho importante decidían enviarlo a la redacción del diario, sin estar comprometidos con la publicación y trabajar para ésta. También se encontraron otras notas como la de mayo de 1910 del “agente viajero” de Tlalpujahua, quien dio a conocer la fiesta simpática allí acontecida,<sup>313</sup> reflejo de la importancia de este personaje.<sup>314</sup> También se obtenían noticias de la “Oficina de Informaciones”, fundada a mediados de 1910:

---

<sup>311</sup> “Recepción suntuosa del cadáver de Monseñor Silva y su sepelio”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de marzo, 1911, núm. 48, pp. 1-2.

<sup>312</sup> “Doble homicidio”, *El Pueblo*, Morelia, 19 de febrero, 1910, núm. 452, p. 2.

<sup>313</sup> “Tlalpujahua”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de mayo, 1910, núm. 513, p. 3.

<sup>314</sup> “Zamora”, *El Pueblo*, Morelia, 20 de julio, 1910, núm. 572, p. 2. El 9 de noviembre de 1910 se refirió en *El Pueblo* una noticia de un robo dada a conocer por “nuestro Agente en Contepec”, en esta no se puede afirmar si era *Agente especial* que se encargara del reparto oportuno del diario, o en su caso *Agente viajero*, puede consultarse en: “Robaron once mil pesos”, *El Pueblo*, Morelia, 9 de noviembre, 1910, núm. 66, p. 1.

OFICINA DE INFORMACIONES. El Gobierno Federal con el fin de que la prensa reciba informaciones exactas en asuntos oficiales, ha fundado una Sección que depende de la Secretaría de Gobernación, en la cual se encontrarán las noticias de todas las oficinas de Gobierno, que merezcan ser publicadas, aun las más importantes y delicadas.

La prensa ha ganado muchísimo con esto, pues se verá libre de “canards,” y los repórters están de plácemes, pues en vez de correr de una a otra parte en busca de noticias, podrán adquirirlas todas en una sola fuente.

Nuestro buen amigo, Sr. José Mendoza Alcázar, hijo de Michoacán ha recibido la honra de ser nombrado oficial de dicha Sección, y ya tomó posesión de su empleo.<sup>315</sup>

A partir de entonces, en *El Pueblo* comenzaron a aparecer noticias de la “Oficina de Informaciones” de la Secretaría de Gobernación, así como de la Secretaría de Guerra a principios de 1911, sobre las revueltas que sucedían en distintas partes de la república. Por supuesto, no dejaron de publicarse noticias extraídas de los medios ya mencionados, aunque para los asuntos político-sociales de interés general se pretendió extraerla de vías “oficiales”. De esta manera, las circunstancias provocaron que en *El Pueblo* se experimentaran cambios, en este caso en la variedad de los medios de información.

Finalmente, sólo para referir, en *El Pueblo* a todos estos personajes se les llegó a denominar genéricamente como “informantes”, por ejemplo, así se refirió el cotidiano de aquél que detalló “una tempestad desatada en contra de los jóvenes comerciantes Ortiz y Pérez” del negocio El Puerto de Veracruz, “por la ligereza de un dependiente de otra tienda de ropa”, de ello se realizó una entrevista,<sup>316</sup> se infiere que era un repórter. En cambio, en una nota informativa se dijo que una “persona muy honorable” que acababa de llegar de Europa era el informante, es decir, quien dio información a la redacción de las expresiones realizadas por los fotógrafos de París sobre el trabajo de Genaro Ruesga.<sup>317</sup>

Por lo tanto, en el diario de la tarde se buscó incluir en sus páginas contenido informativo que proviniera de distintas fuentes, si bien las noticias de los repórters representaron la novedad en la publicación, porque éste era la figura más representativa dentro del quehacer periodístico moderno, también se hizo uso de otros medios: como

---

<sup>315</sup> “Oficina de informaciones”, *El Pueblo*, Morelia, 2 de julio, 1910, núm. 557, p. 2.

<sup>316</sup> “Los multaron... y no”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de abril, 1910, núm. 492, p. 1.

<sup>317</sup> “Elogios a un verdadero artista”, *El Pueblo*, Morelia, 3 de octubre, 1910, núm. 61, p. 2.

los suscriptores, que si bien ya era una práctica en el periodismo moreliano el recibir sus noticias, es un elemento más para darle variedad a la publicación, además, de esta manera los hacía partícipes de un periódico que buscaba escuchar, agradar y ganar más lectores (de ahí la Sección Del Público). Así también los agentes viajeros, aunque de vez en cuando se encontraron noticias de esta fuente, le dieron variedad a la publicación para contenido del exterior de Morelia. Ahora bien, y como parte del proceso de transición, la situación político-social propició la búsqueda de otros medios de información, como la Oficina de informaciones del Gobierno Federal. De esta manera, se cumplía con la labor de informar del periódico.

## Conclusión

El otro nombre de la “modernidad” era el “progreso”, lema del segundo diario moreliano, *El Pueblo*, que se atribuía ser el defensor y representante del periodismo informativo, que en *La Actualidad* iba en decadencia. Sin embargo, las intenciones eran unas, pero su postura siguió siendo de opinión. Además de ser un órgano “oficioso” por respaldar a los gobiernos porfirista y mercadista. En cierta medida surgió como el “alter” del “diario de la mañana”, como el que hacía mejor la noticia, como el que innovaba en las formas. Entró en la visión empresarial de la prensa, aunque subvencionado por el gobierno, su ingreso no cubría los gastos de la publicación diaria, de los empleados, por eso nació temeroso en cuestión económica. Por ello, si quería recibir el apoyo gubernamental, para nada debía dar ocasión para que le fuera retirado, en el mejor de los casos, o eliminado de la palestra periodística.

El progreso en la prensa se tradujo en los elementos externos del impreso, así como de los personajes que intervinieron, ya con un aparato más elaborado para la recolección, procesamiento, publicación y distribución del diario. Los “informadores” fueron esas personas que cazaban la materia del diario, otro elemento modernizador, ya que se dejaba la labor netamente de escritorio para salir al campo, en busca de la preciada información. Pero, una vez recolectada la información, ¿cómo se presentaba

en el periódico los acontecimientos vividos y atestiguados?, esto, por medio de los nuevos géneros periodísticos, característicos de la prensa moderna informativa. Sobre todo, era representativa de este periodismo la “nota informativa”, la cual vino a suplir el lugar primado de la “opinión”. La forma de hacer el periodismo en el periodo de vida de los cotidianos estudiados, da cuenta de ese proceso periodístico de transición. Por ello conviene analizar comparativamente estos géneros, para ver cómo se hizo en Morelia y al mismo tiempo ver las singularidades de cada diario y de sus elementos en común.

### Capítulo III

## El ejercicio periodístico en *La Actualidad* y *El Pueblo*: de la opinión a la información

En la sociedad siempre suceden acontecimientos que se convierten en noticia al momento en que captan la atención de los individuos y se vuelven tema de conversación, por ende, siempre han existido, y el periódico fue el medio de comunicación por excelencia para dar a conocer los sucesos considerados de relevancia, de acuerdo a la selección de los editores. Por lo tanto, la siguiente definición de noticia es pertinente porque encierra lo que en conjunto caracteriza a la misma:

Una *noticia* es la narración de un suceso, de una parte de vida individual o colectiva, de algo verdadero o fingido, probado o no (rumor). Es un hecho que merece señalarse. El grado de notabilidad se deja a la apreciación del “colector de *noticias*” (periodista), que asume la responsabilidad de escribirla y proponerla para la publicidad. Un hecho se vuelve *noticia* si por su valor informativo, su gravedad, su originalidad o su importancia (científica, literaria, cultural o política) concierne a una parte notable de la población en un margen de tiempo bastante corto o bastante largo, pero de modo profundo.<sup>318</sup>

El periódico en su conjunto es un cúmulo de noticias, pero el tratamiento de estas ha ido cambiando de acuerdo a los intereses personales que envolvían a los editores en función del contexto social del momento. Por ejemplo, en México, a finales del siglo XIX y principios del XX, el manejo en la información cambió el estilo del periodismo, debido a que las páginas de los impresos se llenaron de “tinta roja” con noticias sobre asesinatos, desaparecidos, robos, etcétera, y de entrevistas comúnmente conocidas como interviews, y reportazgos. Un ejemplo de periodismo moderno fue el hecho por Manuel Caballero en *El Noticioso* (1880-1883), quien además de incluir anuncios en sus páginas, vendía información redactada en un estilo impersonal y directo. Con las entrevistas se obtuvo información “veraz, actual, de primera mano”, por eso era imprescindible recurrir a la investigación para obtener datos fidedignos. En este tiempo

---

<sup>318</sup> Jorge Consuegra, *op. cit.*, p. 59.

dos conceptos estuvieron presentes en el periodismo moderno: la imparcialidad (conocida hoy en día como objetividad), y el sensacionalismo.<sup>319</sup>

Los estilos periodísticos se definían de acuerdo a la empresa periodista donde laboraba el profesional de la información, dando “lugar a un tipo peculiar de escrito que [servía] para configurar al exterior una interpretación sobre sí mismo y su quehacer”.<sup>320</sup> Había repórters que informaban hechos actuales y de interés general, lo que según la época era “el periodismo moderno y noticioso”, el sensacionalista era calificado de “mercenarios”, “mercantilistas”, pues publicaban información escandalosa con la finalidad de vender, y otros, reconocidos por calumniar y ejercer el chantaje. El ideal era el primer modelo.<sup>321</sup> Estos estilos fueron reconocidos por los periódicos *El Universal* de octubre de 1896, *La Patria* de diciembre de 1894 y marzo de 1897, ambos de la ciudad de México.<sup>322</sup> Por consiguiente, la forma de hacer periodismo moderno tuvo distintos matices, que es necesario precisar para el caso de los dos periódicos morelianos de *La Actualidad* y *El Pueblo*, de finales de la primera década del siglo XX, de manera comparada, sobre todo a partir de los géneros representativos de la “nueva prensa”.

### 3.1 La nota informativa: “busque usted noticias, y les iremos dando forma”

La “nota informativa” era aquella noticia que se colocaba en la sección de Gacetilla, en ésta se informaba el suceso en pocas palabras, a su vez la forma de redactarla la hacía monótona y cansada. Al respecto, dice Irma Lombardo que fue hasta los setentas del siglo XIX cuando comenzó a experimentar cambios, en *El Federalista* de Alfredo Bablot, donde además de presentar las noticias concisas, se “incluía al final de la información un comentario agradable o sarcástico, denominado *cola en verso* y en donde se hacía referencia al contenido de la noticia”, la intención era hacer reír al lector y motivarlo a

---

<sup>319</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1992, pp. 75, 91.

<sup>320</sup> Irma Lombardo, “La figura del reportero mexicano”, en Laura Navarrete Maya y Blanca Aguilar Plata (coordinadoras), *La prensa en México (1810-1915)*, México, Addison Wesley Longman, 1998, p. 128.

<sup>321</sup> *Ibíd.*, pp. 128-129.

<sup>322</sup> *Ibíd.*

seguir informándose,<sup>323</sup> de esta manera el género periodístico se fue transformando. En los primeros diarios morelianos, *La Actualidad* y *El Pueblo*, también se buscó hacerla de manera interesante a los lectores, y al mismo tiempo completa en información, la amenidad y la utilidad.

Una característica que compartían ambos cotidianos fue la importancia de la nota informativa en sus páginas, al ser utilizada para dar a conocer las noticias internacionales, nacionales y locales, que a su consideración merecían ocupar amplio espacio, después de la primera que contenía el Editorial, aunque en ocasiones en ésta también se incluyó algunas notas. Si bien, en la prensa que les precedió, también se incluían esas secciones para dar variedad de noticias, sin embargo, por ser periódicos semanales o incluso quincenales, no daban noticias frescas, de ahí la importancia de los dos en la prensa michoacana, porque con ellos se inauguró el diarismo informativo en Morelia.

Es cierto que la nota informativa ya se venía realizando en periódicos anteriores a *La Actualidad*, pero su manejo fue cambiando: se había caracterizado por ser breve, y muy general o escueta, solamente se decía quién, cuándo y dónde aconteció el suceso, posteriormente, aunque se procuró hacerla breve, pero clara y precisa, se agregó el qué y cómo sucedieron los hechos, aquí supone la labor de investigación que realizaban los hombres que trabajaban para el diario, al menos en las noticias locales, porque de las que provenían del interior de la República y del extranjero se obtenían del canje entre colegas. No obstante, la atención que merecieron en el periódico muestra el interés en mantener a los lectores informados de todo un poco cuanto aconteciera en el mundo, además, para ese entonces los medios de comunicación se los permitía.<sup>324</sup>

---

<sup>323</sup> Irma Lombardo García, *op. cit.*, 1992, p. 31.

<sup>324</sup> Las vías de comunicación y transporte aumentaron durante el Porfiriato: Alfredo Uribe Salas, *op. cit.*, 1989, pp. 181-208. De esta manera, a los diarios morelianos les llegaban más rápido los periódicos de canje. Para ampliar la circulación del diario y dar a conocer las noticias más recientes, en *La Actualidad* se anunció el uso del telégrafo. “Muy interesante a nuestros suscriptores foráneos”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de octubre, 1906, núm. 159, pp. 1-2; También anunció que se obtuvo la concesión del gobierno, para el uso del telégrafo y el teléfono: “Daremos un paso significativo hacia el progreso”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de diciembre, 1907, núm. 480,

En *La Actualidad* y *El Pueblo*, las notas informativas ocuparon un 30% en sus cuatro páginas, a veces el “Editorial” ocupaba menos o más espacio, o se agregaban más anuncios o secciones. Ello refleja la relevancia que tuvo ese género periodístico, debido al interés en informar al lector y hacer ese periodismo nuevo. Dos tipos de notas se publicaban, las cortas y las extensas. La nota corta se reducía al dónde, quiénes, y qué, dejando de lado el cómo sucedieron los hechos, cuestión que implicaría la labor de investigación y el seguimiento de la noticia. Para muestra, dos ejemplos:

[*La Actualidad*] **Extranjero.** El Hotel Zumhirschen, de Nagold Schwarzwal, en Alemania, se desplomó, en los momentos en que los huéspedes se hallaban juntos almorzando. Dícese que murieron cincuenta y dos personas.<sup>325</sup>

[*El Pueblo*] **Del canje.** En Ixtlán se aprehendió a Rafael Cerda, a quien se acusa de haber cometido un asesinato en territorio veracruzano.<sup>326</sup>

En cambio, las notas informativas locales fueron más descriptivas, tres razones se les puede atribuir: porque los sucesos locales siempre tenían un mayor impacto en las personas que vivían en un mismo lugar, en este caso Morelia y los distritos del estado de Michoacán, debido a que de una u otra forma les afectaban más directamente, ya sean inundaciones, crímenes, violaciones, suicidios, etc., asuntos que concernían y tenían mayor impacto en un gobierno y sociedad en particular; por su parte, era en Morelia donde estaban los repórters, quienes podían moverse de un lugar a otro y llevar más a prisa a la redacción los hechos más recientes, y podían darle seguimiento; y finalmente, probablemente era un obstáculo económico el tener repórters fuera de la capital moreliana, de ahí la importancia de los corresponsales de los distritos como recolectores de información, y del exterior por canje. A continuación un ejemplo de nota larga, proveniente de *La Actualidad*:

---

p. 3; “Muy importante”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de junio, 1909, núm. 840, p.1; En *El Pueblo*, desde un principio, para “dar una información verídica y nutrida”, se pudo arreglar “un servicio telegráfico especial para “EL PUEBLO,” en todos los distritos de Michoacán”, asimismo, refirió que esperaban igual servicio desde la capital de la república”: “Mejora importante”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de agosto, 1908, núm. 13, p. 2.

<sup>325</sup> “Extranjero”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 4.

<sup>326</sup> “Del canje”, *El Pueblo*, Morelia, 6 de agosto, 1908, núm. 5, p. 2.

**Un buen golpe de la policía.** La policía local, dando pruebas de un celo y actividad dignos de encomio, dio antier un buen golpe, descubriendo una fábrica en toda regla, para falsificar moneda.

Es el caso, que algunos agentes tuvieron conocimiento de que en la casa No 11 de la Plazuela Rafael Carrillo, se fabricaba moneda falsa, y escogiendo una hora oportuna, se presentaron acompañados de gendarmes, en la casa citada, donde aprehendieron a la dueña de ella, Francisca Huanaco, al fabricante Santiago Lozano, originario de Cuitzeo de Abasolo, y a las cruzadoras Agripina Ramírez, esposa de Lozano, Bruna Martínez y Remedios Ancira.

Por la noche era cuando todos estos *inocentes* se dedicaban a la provechosa industria, y durante el día, las cruzadoras mencionadas, hacían en el comercio, entrar las falsas monedas en circulación.

Las monedas falsificadas eran en su mayor parte de a veinte centavos, tanto del cuño antiguo como del nuevo.

La policía recogió troqueles, ácidos y demás útiles de que la banda se servía.

Todos han sido consignados al Juzgado de Distrito.

Felicitemos cordialmente a la policía local, por el éxito que obtuvo en el caso al que nos venimos refiriendo.<sup>327</sup>

La descripción de los hechos, que es larga, está coronada por un título resaltado en negritas, lo que definía el qué y el quién. Este tipo de noticias locales, si era posible se le daba seguimiento, como lo fue en este caso citado.<sup>328</sup> Resulta ilustrador que existieron notas breves para noticias locales, lo cual era denominado como “Reportazgos”, información que obtenía el repórter, y se agrupaban en la sección de ese nombre. Esta sección se encontró en las páginas de *La Actualidad* signo de la labor del periodista moderno:

**Mujer herida.** Ignacio Zaragoza, de oficio sombrerero, hirió en la cabeza con una botella, a María Rosario Tovar. El hecho tuvo lugar en la calle de la Zanja. Nacho fue aprehendido por la policía y debe haber sido consignado al Ministerio Público.<sup>329</sup>

Tanto en *La Actualidad* como en *El Pueblo* dentro de las mismas notas se puede apreciar el trabajo del repórter, de cómo hacía semejante labor: salía a la calle a buscar noticias. El hecho era que todo podía ser noticiable, pero en definitiva, para el primer

---

<sup>327</sup> “Un buen golpe de la policía”, *La Actualidad*, Morelia, 12 de abril, 1906, núm. 5, p. 2.

<sup>328</sup> Consúltese los siguientes números: “Más monederos falsos”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de abril, 1906, núm. 8, p. 2; “Más sobre los monederos falsos”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de abril, 1906, núm. 9, p. 3.

<sup>329</sup> “Mujer herida”, *La Actualidad*, Morelia, 13 de junio, 1908, núm. 580, p. 3.

periódico en los años de 1908 todo se tornó crítico, y hacía de la nota un lugar para la opinión, aunque en un momento más velada, como lo vemos a continuación:

**¿Será verdad?** Días pasados, un repórter de “LA ACTUALIDAD” observó que una señora que palmoreaba las manos para llamar a un vendedor ambulante, fue reconvenida por un gendarme, de servicio en la Plazuela de Villalongín, quien le manifestó que estaba prohibido llamar de esa manera. Hay que advertir que el hecho pasó como a las nueve de la mañana.

Como a la señora en cuestión preguntara de qué manera podría en lo sucesivo llamarse a algún vendedor ambulante, el gendarme dándose humos de sultancillo le contestó enojado: “corriendo a seguirlo.” Advertimos también, que el mismo gendarme se ha hecho acreedor a varias quejas, quizá porque no siempre anda en sus cabales.

Ahora nosotros preguntamos: ¿será cierto que existe una disposición tan absurda, de que no pueda palmorearse en pleno día? Entendemos que no la hay por lo mismo esperamos que la autoridad correspondiente ponga coto a los abusos de ciertos gendarmes.<sup>330</sup>

Aunque en *La Actualidad* el redactor vertía su opinión, ya para redirigir la atención a cuestiones políticas o de índole moral cívica, deja en claro el testimonio de la labor del repórter, de salir y buscar hasta toparse con un acontecimiento presumiblemente noticiable, lo que indica que los hechos que antes no llamaban la atención se convirtieran en noticia para todos. El repórter recolectaba la información y la llevaba a la redacción, donde el redactor le daba forma, como se aprecia en la siguiente nota de *El Pueblo*:

**Chiste final.**

Salvador Velez:

-Señor Director, quiero aprender a *repórter*.

-Bueno, pues busque usted noticias, y les iremos dando forma.

-Traigo una: En la casa de X se verificó anoche un baile que resultó muy *cursi*.

¿Tiene usted detalles?

-Sí; Figúrese usted que cometieron la incorrección de no invitarme, no obstante que allí estaba mi novia.<sup>331</sup>

¿Según los periodistas de la época, cómo debía hacerse el periodismo? Aunque *La Actualidad* había desaparecido cuando *El Pueblo* manifestó su punto de vista, pues aseguraba el diario de la tarde, frente a las nuevas publicaciones que hacían del

---

<sup>330</sup> “Será verdad?”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de diciembre, 1908, núm. 722, p. 3.

<sup>331</sup> “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de marzo, 1909, núm. 178, p. 3. Las cursivas son del original.

sensacionalismo y del abuso de los titulares con que finalmente los periódicos amarillistas atraerían a su público. *El Pueblo* lo manifestó así:

**¡Titulotes y... paja!** To[do] es avance, todo es transformismo; todo es progreso; pero, a decir verdad, reniego de la innovación de los periodistas que han dado en la manía [expectativa, por cierto] de vender muchas hojas de papel impreso, que como son muchas y *muy grandotas* tienen que llenarse [con] ilustraciones borrosas a las veces, pero *grandotas* también; titulotes de *cuarenta puntos* y a tintas de colores, anuncios, bien pagados, por supuesto, y reportazgos-novelas [...] Y, si reniego, no es por otra cosa sino porque como regular gacetillero, tengo que perder media hora de lectura para venir a sacar en claro noticias que lacónicamente pueden expresarse en estas líneas: “A la una y media de antenoche, se registró un incendio en el patio del S. C. central, hubo dos detonaciones, que alarmaron al vecindario y se escucharon hasta Tacuba y Azcapotzalco, producidas por la explosión del tanque de gasolina y de petróleo: las pérdidas fueron de relativa consideración, los bomberos se portaron muy bien; se calumniaba al cuidador de los talleres incendiados, José Ibarra, porque en la tarde interior había sido golpeado por un americano y se suponía que se había vengado ocasionando el fuego, pero ha quedado comprobada su inocencia, pues estaba arrestado en los momentos del siniestro”.

(¿Verdad, que es corta la nota?)...

Pues me leí una plana cuádrupla; pero váyase lo uno por lo otro: los lectores de un diario tan pequeño como el nuestro, saben todo lo que ocurre, sin perder el tiempo. Para eso estamos nosotros. EL MISMO.<sup>332</sup>

Al parecer, los sensacionalistas estaban ganando terreno, como *El Imparcial* de la ciudad de México, que exageraba en títulos, tintas y páginas para vender más. En cambio, el periodismo moreliano moderno pretendía ser más modesto, dando noticias de importancia, de Michoacán y las contenidas en los principales diarios de la república, gracias al canje pero ello implicaba una:

Labor ardua que nos obliga a leer mucho y a esforzarnos en condensar en pocas palabras los hechos culminantes; pero que hacemos con gusto pensando que con ella beneficiamos a nuestros abonados, pues están al tanto de todo cuanto ocurre, sin perder mucho tiempo en leer para saber lo mismo que nosotros decimos en pocas palabras y pagando por nuestros servicios una cuota verdaderamente insignificante: ¡treinta centavos al mes! ¿Habría todavía quien se niegue a pagarlos con gusto?<sup>333</sup>

---

<sup>332</sup> “¡Titulotes y... paja!”, *El Pueblo*, Morelia, 11 de febrero, 1910, núm. 445, p. 1.

<sup>333</sup> “Llamamos la atención”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de marzo, 1910, núm. 472, p. 2.

De esta manera, *El Pueblo* pretendió ser el paladín del diario informativo en Morelia, pues las circunstancias habían llevado a la extinción a *La Actualidad*, que si bien, en éste finalmente estaba viciando las formas periodísticas de la información al hacer notas largas y verter opiniones políticas. Entonces presumía el diario de la tarde en ser el que daba a conocer todos los sucesos más relevantes en forma concisa y precisa, y ser colocados en las distintas secciones: “Informaciones”, “Lacónicas”, “El día”, “Del Extranjero”. A diferencia de los periódicos nacionales y del inexistente diario local, éste optó por las notas cortas:

**Horrible muerte.** En la 2ª calle de Bravo, antigua del Valiente, se registró en las primeras horas de la mañana de ayer, una sensible desgracia: el Maestro de Albañilería Antonio Romero, que dirigía la construcción de una casa, quedó muerto y horriblemente mutilado bajo un bloc de cantera que se desprendió de regular altura y le cayó precisamente en la cabeza.<sup>334</sup>

La nota reportil tuvo títulos llamativos, y respondían a las preguntas del género periodístico de la nota informativa moderna, de manera general pero precisa. Por ejemplo, el título: “**Las víctimas del trabajo.** Responsabilidades de los ricos”,<sup>335</sup> mostraba la eficacia de la nota anterior, sobre la “Horrible muerte” de un albañil, pues despertó interés en los lectores, por lo que fue necesario escribir esta nueva nota para referir que era muy frecuente que en los periódicos aparecieran ese tipo de noticias sobre distintos incidentes, para afirmar que “la piedad reportil consagra unas cuantas líneas de compasión a los que perecieron en la lucha por el pan”, pretendía dar voz a aquellos silentes, pues después del acontecimiento todo seguía igual, por eso hizo un llamado a la autoridad para que inspeccionaran todas las obras de construcción y así evitar accidentes. Para evitar las opiniones políticas que le podían valer su existencia, *El Pueblo* mostró interés por exponer los crímenes, tal vez para desviar los focos políticos haciendo un llamado a la conciencia moral y responsabilidad ciudadana:

**Crimen sin nombre.** Germán y Antonio Ávila, hermanos, bebieron hasta embriagarse y ya en ese estado riñeron a balazos, de la manera más encarnizada. Concepción Ayala, madre de los energúmenos, salió a los disparos y heroicamente se interpuso entre ellos pidiéndoles que ya no se disparasen, pero los reñidores desoyendo el ruego tiraron

---

<sup>334</sup> “Horrible muerte”, *El Pueblo*, Morelia, 9 de febrero, 1909, núm. 152, p. 1.

<sup>335</sup> “Las víctimas del trabajo. Responsabilidades de los ricos”, *El Pueblo*, Morelia, febrero, 1909.

simultáneamente y las dos balas fueron a alojarse en el cuerpo de la anciana causándole la muerte. Este hecho se registró en Chalco y justamente tiene escandalizado al vecindario que pide el castigo de los matricidas; quienes permanecen prófugos.<sup>336</sup>

Aunque renegaba de las notas largas, también las hubo en sus páginas, asumiendo que eran necesarias para mantener su primacía, y no dejar de lado las noticias más sensacionales del momento. Entonces, si bien es cierto las noticias sensacionalistas cumplían con la función de informar al lector, pero también se pretendió educarlo y moralizarlo, característica del diarismo moreliano.<sup>337</sup>

Desde luego, los dos diarios, *La Actualidad* y *El Pueblo*, tenían el interés de ser los más oportunos y verídicos en las noticias, al grado de tacharse por no dar correctamente la información, lo que les llevó a investigar los sucesos,<sup>338</sup> incluso el primero indicaba que el diario de la tarde daba falsas noticias al punto de compararlo con *El Imparcial*, bien sabido que éste era un “órgano amarillo que ya es insoportable”,<sup>339</sup> esto explica la competencia que se despertó en ambos periódicos, aunque siempre se procuró no cruzar la línea del sensacionalismo al amarillismo, es decir, daban notas de crímenes, suicidios, etc., que captaran la atención del lector, pero siempre apegándose a la verdad, refiriendo la investigación del suceso por parte del repórter, el corresponsal, o en su caso, del redactor, para las noticias locales y de los distritos.

### 3.2 La interview: “Quince minutos de conversación amena e instructiva”

La entrevista se empleó en ambos diarios, una forma fue la de hacer mención sin emplear la técnica de pregunta y respuesta, pero fue *El Pueblo* el que utilizó dicha técnica. Se

---

<sup>336</sup> “Crimen sin nombre”, *El Pueblo*, Morelia, 13 de abril, 1909, núm. 200, p. 1.

<sup>337</sup> “Estoicismo por amor”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de diciembre, 1908, núm. 109, p. 3; “Horroroso festín”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de abril, 1909, núm. 195, p. 2.

<sup>338</sup> “Los puntos sobre las íes”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de enero, 1909, núm. 135, p.2; “La verdad”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de febrero, 1909, núm. 153, p. 2.

<sup>339</sup> “A “El Pueblo” o “Carnero núm. 4”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de noviembre, 1908, núm. 699, p. 2; *La Actualidad*, 13 de septiembre, núm. 647.

podría decir que la entrevista era un subgénero de la nota informativa, sobre todo cuando se la refería únicamente, por eso Irma Lombardo dice lo siguiente al respecto:

Constituía en sí misma una nota informativa, o bien se recuperaba información de diversas fuentes. Se le empleaba sobre todo para satisfacer la curiosidad del público al cual ya le importaba profundizar en los hechos -si se trata de un invento quiere conocer sus antecedentes y ventajas identificándose con el inventor; si se trata de una obra dramática de extraordinario éxito quiere conocer al autor y saber cómo vive y cómo piensa, y lo mismo acontece con los hombres políticos que están siempre en escena-, decía *El Universal* hacia octubre de 1890.<sup>340</sup>

Entonces, en la modernidad periodística la interview fue un género comúnmente utilizado para despertar la curiosidad del lector al captar su atención, a veces a manera de nota informativa, y en otras se profundizaba más en los hechos en la medida que se daban a conocer los detalles del suceso, de ahí que ésta acompañara el reportazgo. Desde luego, varió la forma de presentar la noticia, debido a que el estilo de ésta dependía de quien la redactaba, de acuerdo a la visión de periodismo informativo que se tenía.

En *La Actualidad* y *El Pueblo* en ocasiones se daba a conocer la noticia de manera más breve pero clara y precisa, y en otras se hacía mayor precisión en los datos. Incluso, en el diario de la mañana solamente se refirió la utilización del género de la interview en el reportazgo, pero no se exponía el interrogatorio al entrevistado, a excepción de una crónica de toros donde se hizo una breve entrevista a Rodolfo Gaona:

Un redactor de «*La Actualidad*» celebró la siguiente *interview* con Rodolfo:

-¿Qué impresión ha recibido, Sr. Gaona, al arribar a Morelia?

-El diestro contestó con estas lacónicas frases:

-¡Rah!... muchos recuerdos.

Nuestro redactor charló largo rato con el modesto leonés, pero nada hubo de interesante en la conversación, que merezca ser trasladado al papel y comunicado a los lectores de este diario.<sup>341</sup>

---

<sup>340</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1998, p. 128.

<sup>341</sup> “Llegada de Gaona”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de noviembre, 1908, núm. 703, p. 3. De esta se hablará en las siguientes páginas.

La interview fue realizada por Regatón, seudónimo del redactor y dueño del periódico, José Gallegos Arguello, la razón de ésta se debió probablemente a que las corridas de toros eran una afición de este.<sup>342</sup> Así, fue una entrevista de tipo cultural, y como se observó, con una pregunta y respuesta muy breve, y predominó la opinión del redactor. A diferencia de *La Actualidad*, las entrevistas (como también se le llamaban) fueron más utilizadas en *El Pueblo*, y el reportero fue la figura mayormente utilizada para dicho fin, además, se realizaron a personajes de cierta importancia en la sociedad, ello tenían una intencionalidad.<sup>343</sup> La primera interview que apareció en *El Pueblo* demuestra que dicho instrumento servía al repórter para encontrar la causa de los acontecimientos:

**La inundación de Morelia. Sus causas.** Pregunta que a cualquier *repórter* se le ocurre: todo el rumbo de la Garita del Norte, en Morelia, todo el Parque “Juárez;” está invadido por las aguas ¿qué río se desbordó?... ¿Cuáles son las causas de esta investigación?... La respuesta nos la ha dado cumplida y bastante un respetable y caballeroso amigo nuestro al darnos la clave del enigma, en los siguientes términos: [...] <sup>344</sup>

Aunque en este caso las preguntas y las respuestas estuvieron separadas, sin duda que ya tiene el cariz diverso de sólo mencionarla como herramienta recolectora. La precisión de la información era importante para dar una noticia, por ello las preguntas fueron puntuales: cuál río se desbordó y cuáles las causas, interrogantes suficientes que le llevaron a esclarecer los acontecimientos, y finalmente a dar opinión de las consecuencias que ese suceso tuvo. Aunque en ocasiones no se precisaba el uso de la interview, sí se refleja en la noticia, como la de: “La vida higiénica. La enfermedad es impotente para causar estragos donde hay higiene. La Escuela Industrial, el Internado y S. Nicolás, son un ejemplo”, en ésta se indicó que se ocurrió a dichas instituciones y se

---

<sup>342</sup> Regatón, “La gran corrida del domingo. Dos maestros de verdad”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de septiembre, 1906, núm. 131, p. 2.

<sup>343</sup> Maryluz Vallejo indica lo siguiente: “El género de la *interview* se descubrió tempranamente en Estados Unidos. En el *Herald* de Nueva York, fundado por el gran diarista James Gordon Bennet, se entrevistó por primera vez a una persona anónima en 1836. Un reportero reprodujo exactamente el diálogo que tuvo con la dueña del burdel donde se había asesinado a una joven prostituta. Los lectores, acostumbrados a las fuentes oficiales, se llevaron la gran sorpresa con el nuevo estilo de informar, que además de invadir la privacidad, reconocían la voz de os marginales”. Maryluz Vallejo Mejía, *op. cit.*, p. 169.

<sup>344</sup> “La inundación de Morelia. Sus causas”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de septiembre, 1908, núm. 39, p. 2.

realizaron preguntas a los directores.<sup>345</sup> Asimismo, una que refirió un concurso, está escrita de manera breve a manera de nota informativa, pero indica que se realizó entrevista.

Por su parte, hubo aquellas donde sí se mostró el uso del género de las interviews, y aunque la noticia no fuera extensa se exponían las preguntas y respuestas cortas, como la referente al Registro civil, tema de importancia para el diario, (Véase: Anexo 8).<sup>346</sup> Otras fueron más amplias y siguieron una secuencia más precisa de pregunta y respuesta, como la realizada a un empleado de la empresa del cinematógrafo que dio función en Morelia,<sup>347</sup> pero para completar la información se hacía una introducción respecto al entrevistado, como en el siguiente extracto de entrevista que se hizo a un veterano:

**Entrevista con un veterano. Quince minutos de conversación amena e instructiva.**

*Dimos cuenta ayer, de que se encontraba entre nosotros el señor general Francisco Leyva, uno de los soldados de "La Vieja Guardia," uno de los aguerridos luchadores que a costa de su sangre, de constantes fatigas y cruentos sinsabores, lograron el triunfo de las instituciones que hoy nos rigen, afiliado siempre, con convicción y elevación de miras, al partido de los buenos liberales.*

*Natural era que buscásemos la oportunidad de conversar un rato con el distinguido militar, y al efecto logramos la honra de haber sido presentados a él, para obtener la amable entrevista que vamos a transcribir.*

El señor general Leyva, en su edad avanzada, conserva su continente marcial, que lo hace atractivo; su mirada es penetrante e inteligente; su amabilidad extremada y en su conversación franca se adivina desde luego al hombre sincero.<sup>348</sup>

Como en el caso citado, las entrevistas solían indicar el tiempo de duración de la conversación, apuntar el seguimiento en la información si ya se había hecho nota, lo cual equivalía a hacer un reportazgo. La introducción contextúa el momento, describiendo al

---

<sup>345</sup> "La vida higiénica. La enfermedad es impotente para causar estragos donde hay higiene. La Escuela Industrial, el Internado y S. Nicolás, son un ejemplo", *El Pueblo*, Morelia, 29 de mayo, 1909, núm. 238, p. 1; "Lo del concurso", *El Pueblo*, Morelia, 22 de enero, 1910, núm. 430, p. 1.

<sup>346</sup> "Algo es algo", *El Pueblo*, Morelia, 26 de mayo, 1909, núm. 235, p. 1.

<sup>347</sup> "Una apertura en el cinematógrafo ¿Quiénes son los culpables?", *El Pueblo*, Morelia, 13 de abril, 1909, núm. 200, p. 1.

<sup>348</sup> "Entrevista con un veterano. Quince minutos de conversación amena e instructiva", *El Pueblo*, Morelia, 30 de abril, 1909, núm. 215, p. 1.

personaje en sus aspectos morales y físicos. Luego se transcribió la entrevista, en el formato pregunta y respuesta, las preguntas llevaban un nexa (Véase: Anexo 9). Por consiguiente, la precisión en los datos en este ejemplo de género periodístico es una de las características del periodismo informativo en *El Pueblo*, que reivindicaba su postura, el defensor de este tipo de prensa.

Se realizaron variedad de entrevistas, como la de: “El suplicio de una madre michoacana”, se trató de una viuda mexicana a la que le “arrebataron” sus hijos unos parientes de Suiza. De esta se dice, ya *El Imparcial* y otros diarios metropolitanos “relataron” sus “sufrimientos”, de ahí que en *El Pueblo* también se informara. Se comenzó con señalar su origen, dirección donde vivía, edad, y semblante, y se dijo que “con copiosos detalles del más desgarrador realismo refiere dicha señora sus desventuras, desde su matrimonio con el caballero suizo don Juan Naef, suicidado en México”, quien la dejó con cuatro niños, luego se fue a Basilea, Suiza, por invitación de los parientes, allá recibió malos tratos hasta que se “consumió” la “gran crueldad”. Se escribió la entrevista con pregunta y respuesta. Finalmente firmó el “REPÓRTER”.<sup>349</sup> La importancia de ésta radica en el título para captar la atención del lector, los “detalles” que son resumidos en unas palabras, para dar paso a la entrevista y dejar hablar a la mujer para resaltar el realismo del suceso.

También se realizó de tipo social, como la “Entrevista con notable escritora”, la señora María Robinson Wright, quien fue recibida en la capital moreliana por el gobernador Aristeo Mercado. El que la entrevistó fue uno de los redactores del periódico, lo interesante de ésta es el tipo de preguntas realizadas, debido a que Robinson tenía por objeto escribir una obra donde se diera a conocer el México actual, por lo que daba respuestas destacando las transformaciones que había tenido, como la ampliación de la red ferrocarrilera, el mejoramiento de caminos, y en las ciudades como Morelia ya había edificios “modernos”. En fin, México había cambiado, las colonias eran “más modernas y suntuosas”, nuevos monumentos, grandes obras en realización, por ende, todo

---

<sup>349</sup> “El suplicio de una madre michoacana”, *El Pueblo*, Morelia, 11 de abril, 1910, núm. 489, p. 1.

demostraba “la prosperidad del país”.<sup>350</sup> Sin duda que un intento de resaltar la política de “orden y progreso”.

Asimismo, se realizó interview al prefecto y presidente del Ayuntamiento, el teniente coronel Lauro L. Guzmán, “acerca de la inspección técnica de las instalaciones eléctricas”, a raíz de una iniciativa de *El Pueblo* para que el gobierno nombrara un inspector técnico que revisara las instalaciones.<sup>351</sup> Por su parte, apareció una donde se habla de la Señorita Felicitas, quien intentó suicidarse por la “vergüenza” que le causó haber estado acusada de robo, para ello el repórter a quien también se le dice informante, acudió al negocio y entrevistó a uno de los jefes, asimismo, se indicó que se buscó “informaciones de otras fuentes”.<sup>352</sup> El primer ejemplo es una muestra de la intervención del diario en asuntos del gobierno, y la opinión personal del redactor, además involucrar a personas de cierta presencia en la sociedad, al prefecto del Ayuntamiento; y en el segundo de la importancia de indagar en otras fuentes, características del reportazgo, en este caso, aunque fue la empleada quien fue acusada de robo, se entrevistó a uno de los dueños del negocio.

Por último, 1910 fue un año de inconformidad social y de crítica al régimen porfirista. En Morelia, a mediados de ese año se creó la “Asociación Patriótica de Estudiantes”, iniciativa de los alumnos de Medicina, pronto se sumaron los del Colegio de San Nicolás y de la Escuela de Jurisprudencia. El 10 de noviembre, días antes de la fecha establecida por Francisco I. Madero para iniciar la “Revolución”, comenzó a circular la noticia del linchamiento del mexicano Antonio Rodríguez en Rock Springs, Texas, acusado de asesinar al norteamericano Lem Henderson, ello desencadenó en manifestaciones y ataques en contra de los estadounidenses. Razón que motivó a los estudiantes a

---

<sup>350</sup> “Entrevista con notable escritora”, *El Pueblo*, Morelia, 4 de junio, 1910, núm. 535, p.1.

<sup>351</sup> “Una Interview”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de noviembre, 1910, núm. 67, p. 2; otra entrevista que podemos clasificar como social, fue la siguiente. “La viuda alegre. Elenco de la compañía que actuará en el Ocampo”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de enero, 1911, núm. 20, p. 1. En ésta se entrevistó a uno de los empresarios que traerían un cuadro de zarzuela, refirió el tipo de debut que se presentaría, y se nombró al elenco que lo conformaría.

<sup>352</sup> “No piden nada. El asunto de la señorita suicida”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de diciembre, 1910, núm. 96, p. 1.

manifestarse y dirigir sus críticas a Porfirio Díaz y Aristeo Mercado, por la “tibieza en el incidente”, y finalmente “hablaron del derrocamiento del gobierno tiránico”, lo que ocasionó la intervención del prefecto del distrito, logrando disolver la manifestación.<sup>353</sup>

De lo anterior se corrió la noticia de que, “con lujo de crueldad” se realizaron aprehensiones, y que el día 15 se ejecutó la expulsión de varios alumnos de las aulas de la Escuela de Medicina y Jurisprudencia, por “acuerdo expreso” del gobernador interino Luis B. Valdés, “a pedimento de los directores de dichos establecimientos, don Aurelio Pérez y Licenciado Miguel Mesa, respectivamente.<sup>354</sup> Por supuesto, en *El Pueblo* se minimizó el suceso y justificó los actos de la autoridad,<sup>355</sup> y para demostrarlo recurrió a “fuentes oficiales” y se “entrevistó” a varios estudiantes, y como resultado de la investigación podían “asegurar que ningún alumno de los planteles de referencia ha sido

---

<sup>353</sup> José Napoleón Guzmán Ávila, “Los nicolaitas en la Revolución”, en Gerardo Sánchez Díaz (coordinador), *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, pp. 201-203; “Mexicano quemado vivo”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de noviembre, 1910, núm. 67, p. 1; “La Ley Lynch. El asunto del día. La indignación es justa. Las manifestaciones violentas solo significan que se contesta a un acto de barbarismo, con otro de igual índole”, *El Pueblo*, Morelia, 11 de noviembre, 1910, núm. 68, p. 1; “Las manifestaciones populares y el lynchamiento de un mexicano. La protesta de un pueblo justo no debe tener manifestaciones de salvajismo”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de noviembre, 1910, núm. 69, p. 1.

<sup>354</sup> “La manifestación estudiantil de Morelia fue disuelta por la tropa a bayoneta calada”, *El País*, México, 14 de noviembre, 1910, núm. 3,566, p. 1; “Prisión formal de estudiantes por ultrajes a los E. Unidos. Expulsión de estudiantes en Morelia”, *El País*, México, 15 de noviembre, 1910, núm. 3,567, p. 2. Firmó El Corresponsal.

<sup>355</sup> “Las manifestaciones populares y el lynchamiento de un mexicano. La protesta de un pueblo justo no debe tener manifestaciones de salvajismo”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de noviembre, 1910, núm. 69, p. 1. En este número se refiere la manifestación de los estudiantes de Morelia, quienes, según el diario, habían dicho que sería “ordenada en absoluto”, al respecto, la autoridad tomó sus “precauciones” y “logró disolver a los manifestantes, quienes no habían solicitado licencia y se habían dado cita en la plaza “Villalongín.” Finalmente, se dijo que no hubo ninguna aprehensión, solamente la autoridad se limitó a anotar los nombres de los “jefes” del *meeting*, para citarlos y amonestarlos a que no insistieran en “su actitud”; “El lynchamiento de Antonio Rodríguez. ¿Era mexicano? Actitud de nuestro Gobierno. Lo que dice el de E. Unidos. Declaración del Embajador Wilson. Documentos oficiales”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de noviembre, 1910, núm. 70, pp. 1-2; “El País” y sus noticias relativas a Michoacán”, *El Pueblo*, Morelia, 16 de noviembre, 1910, núm. 72, p. 1.

expulsado”.<sup>356</sup> Aunque en esta sólo se dijo que se hizo uso del género informativo y no se transcribió la entrevista, era una de las formas de hacer periodismo, pero en este caso también se sugiere que por el tipo de noticia que involucraba directamente al gobierno, no se quiso informar con más precisión.

En la medida que crecía el descontento social, al periódico no le quedaba de otra que informar sobre lo que pasaba, desde su postura. Es interesante la última entrevista que se localizó en *El Pueblo*, por la siguiente razón: se caracterizó por la precisión de los datos al realizar preguntas concretas y dejar que el entrevistado se explayara en sus respuestas. Ésta se realizó al teniente coronel Guzmán para dar a conocer los detalles referentes, aquí un extracto:

**Sucesos en Michoacán. Toma pacífica de Puruándiro. Renuncia del Sr. Teniente Coronel Guzmán. Manifestación de anoche. Importante entrevista**

Deseosos de *no faltar a la verdad en nada*, por no haber sido testigos presenciales de algunos de los detalles de la manifestación maderista, pero si la de mayor parte de ellos, ocurrimos al Sr. Prefecto Tnte. Coronel Lauro L. Guzmán, de quien *solicitamos una entrevista que tuvo la bondad de concedernos y que transcribimos fielmente: [...]*<sup>357</sup>

Desde luego, antes de plasmar la entrevista, primero se dio opinión sobre el orden que hasta entonces había, en donde se dijo que a pesar de “los momentos de mayor excitación”, gracias a las “muestras de cultura” del pueblo moreliano. Sin embargo, “esa racha de anarquía, que por desgracia sopla en nuestra Patria, llegó hasta la hermosa y tranquila Capital” del estado de Michoacán, de modo que llamó a la “sensatez” y guardar “compostura” en su sentir sobre las circunstancias políticas, y no imitar a otras poblaciones que sólo estaban produciendo “desequilibrio social” en “extremo peligroso”. Luego, se dio paso a las preguntas y respuestas, las primeras fueron cortas, claras y abiertas, dándole la oportunidad al entrevistado de extenderse en las respuestas, que fueron muy largas.

---

<sup>356</sup> “No es cierto”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de noviembre, 1910, núm. 73, p. 1.

<sup>357</sup> “Sucesos en Michoacán. Toma pacífica de Puruándiro. Renuncia del Sr. Teniente Coronel Guzmán. Manifestación de anoche”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de mayo, 1911, núm. 7, pp. 1-2. Las cursivas son nuestras.

También, para la realización de la entrevista, el repórter ya había investigado previamente en otras fuentes, al indicar: “supe que algunos particulares trataron de ayudar al mantenimiento del orden”. Asimismo, de acuerdo a las respuestas que daba el prefecto se le formulaban más preguntas, a manera de cuestionamiento: “Dice usted que ordenó que no se hiciera uso de las armas, ¿por qué entonces hubo balazos?”, de ésta interrogante se desprendió que de la “manifestación maderista” hubo muertos y heridos. Desde luego, sólo se refirió el deceso de dos personas, y se explayaron en hacer descripción de los heridos que formaban parte de la policía. Por supuesto, este tipo de entrevista, y la forma en la que se realizó es una muestra de la importancia que el asunto tenía, ya que dicho acontecimiento competía y afectaba directamente al gobierno, (Véase: Anexo 10).

Como se pudo apreciar, las interviews ocuparon espacio en las páginas del diario de la tarde, reflejo de la importancia que éstas tenían en la labor informativa. Además, al requerir mayor investigación el repórter recurría a la fuente o fuentes, y así le daba veracidad a la información al transcribir las entrevistas, o en su caso con sólo mencionar la realización de éstas. Asimismo, los entrevistados fueron en su mayoría personas con cierta importancia en la sociedad, y los temas generalmente hacían alusión al “Orden y Progreso” en el Estado, y aunque uno que otro involucró a personas comunes como el de la señorita Felícitas acusada de robo, no se entrevistó a ella sino a uno de los jefes de la casa “Audiffred Hnos. y Co.” Por lo tanto, fue en las notas informativas donde se dieron a conocer todo tipo de crímenes, en éstas se resumía lo más sensacional, y las entrevistas se utilizaron para resaltar más a detalle temas más específicos, de ahí se desprende su labor periodística. Aunque parece propia de *El Pueblo*, cabe destacar que *La Actualidad* también las empleó, aunque más como fuente de información, tanto para recabarla como para extraerla, elementos que complementaron el reportazgo.

### 3.3 La Crónica: desde las “ocho de la mañana” hasta las “cinco” de la tarde

En cambio, la crónica fue uno de los géneros periodísticos comúnmente utilizados en *La Actualidad* y *El Pueblo*. Su importancia radicó en las novedades que cada uno manifestó, de ahí que a ésta también se le adhirieran características de la modernidad periodística. Para comprender lo que era baste saber que:

Para el periodista Vicente Leñero, la crónica es la forma literaria de escribir la Historia, un intento de transcribir los hechos, por detenerlos, por fijarlos a fuerza de palabras en el tiempo. La crónica es un relato de los hechos en orden cronológico, como su nombre lo indica. En el relato, sin ningún esquema fijo, se narran con detalle los acontecimientos, poniendo atención en las minucias, en el entorno, describiendo el ambiente, los personajes, los cambios y las permanencias.<sup>358</sup>

En pocas palabras, la crónica consiste básicamente en relatar los acontecimientos conforme van sucediendo sin dejar escapar cada detalle. Además, es un género muy antiguo, incluso más que la existencia de los periódicos, utilizado por diversos historiadores. Asimismo, fue comúnmente utilizado por los literatos en sus incursiones en el periodismo durante el siglo XIX, para narrar acontecimientos políticos de su tiempo y crónicas de costumbres y de espectáculos.<sup>359</sup> En los años ochenta del siglo XIX, cuando el ejercicio periodístico comenzaba a transformarse, gracias a la audacia del reportero, quien buscaba hechos de actualidad y los llevaba a la redacción para convertirlos en noticia, comenzaron a reemplazar a los literatos de las páginas principales de los periódicos:

Los reporteros eran vistos con desdén, menospreciados, criticados en su actividad, en su denominación, en sus técnicas para obtener la información y hasta por el tipo de noticias que publicaban; pero al fin y al cabo fueron objeto de atención al igual que sus informaciones. Obtuvieron la preferencia de varios editores, quienes reconocieron que los nuevos géneros periodísticos eran un filón de oro imposible de despreciar.

En los cuestionamientos hechos a la actividad reporteril se advierte la afectación que se causó a los literatos; varios de ellos estaban dedicados a escribir las crónicas periodísticas y comentaban los principales acontecimientos sociales de la semana, difundían lo más sobresaliente de las fiestas, reuniones o actos públicos en un estilo distinto. La narración, la descripción y el diálogo fueron en manos del cronista destellos

---

<sup>358</sup> Clara Guadalupe García, *op. cit.*, p.160.

<sup>359</sup> *Ibidem*.

de ingenio y gracia, mostraron su inteligencia y conocimientos. Este arte parece finalizar cuando surge el repórter y la demanda por su estilo periodístico.<sup>360</sup>

Por las técnicas utilizadas para obtener noticias y por el tipo de éstas, fue que el reportero se comenzó a posicionar como el personaje idóneo para llevar a la redacción información, pues ésta era la que atraía a los lectores. Y si el género de la crónica que tradicionalmente les competía a los literatos, quienes le agregaban “ingenio y gracia”, y con ésta “se ofrecía variedad y calidad a los lectores” al ser “páginas selectas” pero, los escritos periodísticos comenzaron a ocupar las primeras planas, aunque se les considerara de poca calidad, banales y demasiado prestos en la oportunidad, pues la intencionalidad era explotar el sensacionalismo. Fue entonces que, la información en manos del repórter, quien acudió al lugar de los hechos y describió cada detalle sin dejar pasar nada que su ojo alcanzara a captar, hizo de ésta lo que Ignacio Luchichí dijo en *El Universal* de México del 15 de octubre de 1893: “crónica repórteril”.<sup>361</sup>

Actualmente “un reportaje utiliza de manera combinada los géneros [de]: nota informativa, entrevista, crónica”.<sup>362</sup> Sí, y éstos se empezaron a combinar cuando comenzó a transformarse el quehacer periodístico en México, a finales del siglo XIX, al retomar las técnicas de cada uno, como cuando se realizaba un reportazgo, para profundizar en la información y darle veracidad se entrevistaba, por supuesto a veces se les acusaba de dar a conocer hechos falsos por su exageración para atraer lectores, o en su caso se hacía nota informativa donde se redactaba con precisión y claridad, ya que el objetivo era informar al lector. Desde luego, el estilo periodístico atendía a los intereses de la empresa donde se laboraba.

---

<sup>360</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1992, pp. 92-93.

<sup>361</sup> *Ibíd.*, pp. 94-95. Asimismo, a decir de Clara Guadalupe, “como parte de los recursos para presentar información, los repórters... también escribieron crónicas” en *El Imparcial* de Rafael Reyes Spíndola. Clara Guadalupe García, *op. cit.*, p. 161. Reyes Spíndola también fue dueño de *El Universal* fundado en 1888, luego vendido a Ramón Prida en 1894. *Ibíd.*, p.23. Por lo tanto, este periodista ya venía ejerciendo el periodismo moderno, hasta reunir todas las características en *El Imparcial*, en técnica y contenido informativo.

<sup>362</sup> Clara Guadalupe García, *op. cit.*, p.161.

En *La Actualidad* las hubo crónicas sociales y culturales: enlaces matrimoniales, veladas por la distribución de premios de los alumnos del seminario, funciones teatrales y corridas de toros.<sup>363</sup> En varias de estas crónicas se decía que se hacía “reseña” de los acontecimientos, aunque las hubo otras a las que se les dio seguimiento, quizá por la importancia que mereció, como la que se realizó en julio de 1908 en honor al relato de Michoacán, Atenógenes Silva, por su santo,<sup>364</sup> -a diferencia del año pasado que solamente se reseñó-,<sup>365</sup> en ésta se exaltaron los atributos del arzobispo, como su “talento y honradez”, y se refirió todo lo que había hecho por el “mejoramiento intelectual y moral de la niñez y de la juventud” al fundar establecimientos educativos y reformando los existentes, entre otras cosas.<sup>366</sup> Además, es el reflejo de lo que se ha venido mencionando, era un diario católico. Un ejemplo de crónica en *La Actualidad* fue de “Las últimas fiestas”, por ocasión del Simulacro de Guerra realizado el 15 de septiembre de 1908, en ésta se fue describiendo cada momento en subtítulos:

Neptuno y otros dioses del Olimpo, se propusieron que las fiestas en honor de nuestro Presidente, resultaran un fracaso completo.

#### EL SIMULACRO

Desde las 8 a.m. varios grupos de viandantes caminaban por la calzada que conduce al Parque Juárez, con el fin de presenciar el simulacro de guerra que en la loma de Santa María, al Sur de la ciudad, debía efectuarse a las 9. 30 de la mañana. Desde aquella hora los tranvías hicieron sus viajes pletóricos de pasajeros, pues muy bien es sabido

---

<sup>363</sup> “El enlace Dávila-Magaña”, *La Actualidad*, Morelia, 14 de septiembre, 1906, núm. 124, p. 2; “Espléndida velada”, *La Actualidad*, Morelia, 29 de septiembre, 1906, núm. 135, pp. 2-3; “Por el Ocampo”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de octubre, 1906, núm. 150, pp. 2-3. Para este tipo de crónica breve de función en el Teatro Ocampo, aparecía el seudónimo de El del 205; Regatón, “Breve reseña de la corrida de ayer”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de septiembre, 1908, núm. 650, pp. 2-3.

<sup>364</sup> “Nuestro Homenaje al Dgmo. Prelado de Michoacán”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de julio, 1908, núm. 604, pp.1-2; de ésta se dio seguimiento en las siguientes: “En honor de Mons. Silva”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de julio, 1908, núm. 606, pp. 1-2; “La velada en el Colegio Seminario”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de julio, 1908, núm. 607, pp. 1-2; “Honor de Mons. Silva”, *La Actualidad*, Morelia, 21 de julio, 1908, núm. 608, p.2; y “Entre dos jueves”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de julio, 1908, núm. 610, p. 1; El honor de Mons. Silva. Asambleas generales”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de julio, 1908, núm. 610, p. 1.

<sup>365</sup> “Entre dos jueves. El día del santo de Mons. Silva. La verbena de Carmen”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de julio, 1907, núm. 371, p. 1.

<sup>366</sup> “Nuestro Homenaje al Dgmo. Prelado de Michoacán”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de julio, 1908, núm. 604, p. 1.

que el país, y el particular nuestro estado, gusta mucho de toda manifestación militar, donde goza de emociones patrióticas que ponen en relieve el amor que en cada pecho infunde la palabra: ¡México!

A la hora señalada para verificarse el hecho de armas, la tribuna se encontraba ocupada por contadas familias; pero literalmente concurrida [...].<sup>367</sup>

El simulacro de guerra era relevante porque recordaba el inicio de la guerra de Independencia, y también era motivo para celebrar la conmemoración del natalicio del presidente de la república, Porfirio Díaz. De ahí que en las páginas del periódico se diera espacio para dar crónica de lo sucedido en Morelia, a manera de sub-apartados se dio a conocer: “El Simulacro”, “El Banquete”, “El Grito”, “Día 16”, “El Informe”, “La Comitiva”, “La Columna Militar”, “El Acto Oficial”, “Por la tarde”, “Por la noche”. Se narró en la primera y segunda página cada detalle conforme sucedían los hechos, resaltando los actos de la comitiva y los inconvenientes que se presentaron.<sup>368</sup> Por tanto, en las páginas del periódico se daba crónica de los sucesos que se consideraban relevantes en la sociedad.

Así como en *La Actualidad*, también en *El Pueblo* se realizó crónica del simulacro de guerra, inclusive en éste se colocó en la primera página un croquis del recorrido a realizarse el día siguiente del 15 de septiembre,<sup>369</sup> y fue el 17 que se dio extensa “Crónica” de lo sucedido, ya que ocupó la primera, segunda y tercera páginas del diario para describir en subtítulos cómo trascurrió el evento: “En marcha”, “El Pueblo”, “Las tribunas”, “¡Presentes!””, “Banquete en el parque”, “Brindis entusiastas”, “El grito”, “Sesión solemne”, “El Mensaje”, “Nuevos aplausos”, “El acto oficial”, “Sr. Lic. Nicolás Méndez”, “Columna militar”, e “Iluminación, serenata y fuegos”. Desde luego, en esta crónica también se habló del incidente ocurrido: “la lluvia”, no obstante, se resaltó la persistencia de los “buenos soldados”, sin dar “ni una sola muestra de abatimiento o de cansancio”.

---

<sup>367</sup> “Las últimas fiestas”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de septiembre, 1908, núm. 650, p. 1.

<sup>368</sup> *Ibíd.*, pp.1-2.

<sup>369</sup> “Croquis del simulacro de guerra que se verificará mañana en la Loma de Santa María, en honor del C. Presidente de la República, Gral. Don Porfirio Díaz”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de septiembre, 1908, núm. 36, p.1; en la página 2 de ese número se da explicación del Simulacro de Guerra.

Asimismo, se destacaron los avances que hasta entonces se tenía entre la sociedad, en mejoramiento moral, intelectual y material.<sup>370</sup>

### **¡Presentes!**

Siguió la lluvia con desesperante continuidad; el terreno, instante por instante, se convertía en fango y hubo que perder la esperanza, porque era imposible maniobrar. Sin embargo, como buenos soldados, allí estaban los que iban a tomar parte en el simulacro, y como a las once y media de la mañana, las cajas, cornetas y clarines, daban los toques de marcha, sólo interrumpidos por los marciales acordes de la Banda del Estado, y comenzó la ascensión a la loma hasta llegar frente a las tribunas donde el Batallón de “Morelos” *dueño* de la fiesta, fue con justicia saludado por una nutrida salva de aplausos, al avanzar en una extensión de más de cincuenta metros, en la más correcta línea desplegada.

Los niños soldados, dejaron muy alto y bien sentada su fama de buena instrucción, y de espíritu militar arraigado y capaz de servir de ejemplo a las fuerzas mejor disciplinadas [...].<sup>371</sup>

De lo anterior, por un lado, el diario de la mañana *La Actualidad* cumplió con la función de informar los sucesos más relevantes que acontecían en la ciudad de Morelia, como lo fue el “Simulacro de Guerra” organizado por el gobierno del Estado, por supuesto, fue más concreto en la narración de los acontecimientos, sobre todo en “El Informe”, en cambio en *El Pueblo* se resaltaron y se hizo extensa mención de las cualidades, virtudes y logros del gobierno, fue menos imparcial y objetivo. Por supuesto, el modo de hacer crónica fue semejante.<sup>372</sup> Los redactores de *La Actualidad* salieron a las calles de Morelia a cubrir las notas sociales y culturales y hacer de éstas crónica, observaban y tomaban apuntes, pero también se comenzó a entrevistar:

Un redactor de «*La Actualidad*» celebró la siguiente *interview* con Rodolfo:

[...] Nuestro redactor charló largo rato con el modesto leonés, pero nada hubo de interesante en la conversación, que merezca ser trasladado al papel y comunicado a los lectores de este diario.<sup>373</sup>

---

<sup>370</sup> “Crónica”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de septiembre, 1908, núm. 38, pp.1-3.

<sup>371</sup> *Ibíd.*, p.1.

<sup>372</sup> También *El Pueblo* dedicaba espacio para realizar crónicas referentes al prelado de Michoacán don Atenógenes Silva, como la siguiente: “Desde Acuitzio”, *El Pueblo*, Morelia, 16 de noviembre, 1908, núm. 88, pp.1-2. De esta manera cumplía con la función de informar.

<sup>373</sup> “Llegada de Gaona”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de noviembre, 1908, núm. 703, p.3.

Este ejemplo ya se había citado páginas arriba, no obstante, se vuelve a referir porque es parte del género de la crónica. Por lo tanto, además de que éste demuestra el comienzo de la profesionalización en el diario, al ser el redactor quien no solamente tomó apuntes, sino que hizo la labor de repórter al observar y anotar cómo fue la llegada de Gaona, y entrevistarlo. Esta interview es importante, ya que, si recordamos en los ejemplos anteriores de *La Actualidad*, sólo se mencionaba que se hacía uso de esta herramienta del periodismo moderno, pero aquí sí se dio a conocer la pregunta del entrevistador y respuesta del entrevistado. Por consiguiente, el género de la crónica e interview fueron combinados dentro del periodismo moderno en Morelia, en el diario de la mañana.

En *La Actualidad* se hizo crónica de presentaciones en teatro, eventos sociales como las veladas, pero las crónicas de toros fueron una constante en las páginas del diario, y se debió a que, probablemente, quien las escribía era el propietario del periódico José Gallegos Arguello, de esos actos un “aficionado de verdad”,<sup>374</sup> que también demuestra el objetivo inicial y principal del periódico: hacer “prensa informativa”, y la técnica de preguntas y respuestas que caracterizaban a la entrevista, eran el reflejo de ello.<sup>375</sup> Como cronistas de *La Actualidad* fueron el gerente, propietario y además redactor del periódico José Gallegos Arguello, cuyo seudónimo era Regatón, quien hizo la interview, para el diario de la tarde apareció EGO, Bandolacha, y Regatón a partir de 1910,<sup>376</sup> como se ve, ésta última firma fue utilizada por Gallegos,<sup>377</sup> como colaborador, aunque no se puede afirmar porque en ningún momento se precisa, y así como otras secciones y escritos, pues como se indicó: “la redacción es unitaria”.<sup>378</sup> De manera que, si en *La Actualidad* el redactor del periódico era el cronista de las corridas de toros, en

---

<sup>374</sup> Regatón, “La gran corrida del domingo. Dos maestros de verdad”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de septiembre, 1906, núm.131, p.2.

<sup>375</sup> Uno de Sol, “Desde la Grada”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de noviembre, 1908, núm. 704, Morelia, pp. 1-2. También las hubo aquellas firmadas con este seudónimo, aunque no se puede afirmar que fuera el mismo, de Regatón con José Gallegos Arguello.

<sup>376</sup> Regatón, “La corrida de ayer”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de octubre, 1910, núm. 54, p.1.

<sup>377</sup> “Al nostálgico noviembre”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de noviembre, 1910, núm. 67, p. 2.

<sup>378</sup> “Error”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de julio, 1910, núm. 578, p. 2.

*El Pueblo*, aunque sólo hay un ejemplo, el “reportero” presencié y dio nota de la corrida en Jiquilpan en febrero de 1910, afirmó *El Corresponsal*.<sup>379</sup>

En cambio, en *El Pueblo* no se encontraron crónicas con entrevistas, eso no significa que éstas no fueran importantes, más bien se utilizaron para un propósito diferente, como ya se mencionó en el apartado anterior. Por tanto, el género de la crónica siguió el mismo parámetro: narrar los hechos en orden cronológico. Pero, si retomamos lo expuesto anteriormente al referir que se combinaban los géneros periodísticos, en este diario fue reportazgo y crónica, como en el siguiente ejemplo:

### **¡Bien por Salvator!**

Con sinceridad, si algo me hace menos fatigosa la tarea que me he impuesto al redactar este diario, y mejor premia mis afanes, es la *satisfacción íntima de haber despertado la afición por el periodismo moderno* y haber alentado a jóvenes literatos que con frecuencia honran mis columnas.

*Uno de estos desinteresados aficionados y muy buen amiguito, dando muestras de su adelanto reporterial, me envía hoy la siguiente nota social, que íntegramente inserto:*

Phillippo:

*Verdaderamente tenía deseos de darle reportazgo de una fiesta tan simpática, tan bonita y sobre todo tan bien organizada, por lo que hay que felicitar muy especialmente a los señores anfitriones.*

Desde el viernes empezaron a circular entre lo mejor de nuestra sociedad, las siguientes invitaciones:

Melitón Laguerá y Eduardo E. Aiken, tienen la honra de invitar a Ud. y a su estimable familia a una “TAMALADA” que tendrá verificativo el Domingo 12 del actual en el Salóm del Parque Juárez a las 4 y media de la tarde. –Morelia, Junio de 1910.

A las cinco daba gusto ver el salón de cristal, ocupado por infinidad de señoras y señoritas lujosamente ataviadas.

Durante la fiesta reinó la más grata alegría y la más sincera excitación entre los concurrentes, que fueron: [...].<sup>380</sup>

Así, en el diario de la tarde se hizo periodismo moderno, y para la realización de este quehacer se requería personal que realizara la actividad de repórter, y fueron jóvenes literatos quienes comenzaron a hacer esa labor al enviar a la redacción notas sociales como la anteriormente citada de Salvator, quien también hizo crónicas religiosas

---

<sup>379</sup> Cogida en Jiquilpan”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de febrero, 1910, núm. 444, p. 2.

<sup>380</sup> “¡Bien por Salvator!”, *El Pueblo*, Morelia, 13 de junio, 1910, núm. 542, p.1. Las cursivas son nuestras.

y teatrales. De lo anterior se desprenden dos puntos. El primero, que en *La Actualidad* se combinó crónica con interview, dos géneros periodísticos que representaron la modernidad en la prensa moreliana. El segundo, aunque no se encontraron entrevistas en las crónicas de *El Pueblo*, uno de los aspectos interesantes es que fue el reportero quien también realizó la labor de cronista, desde luego, quizá no era él quien le daba forma en la redacción, pero sí quien acudió al lugar para presenciar las corridas y anotar cada suceso. Sólo un caso como el inmediatamente anterior de “la fiesta simpática” que se transcribió la nota social del repórter y se hizo reportazgo de la crónica. Por lo tanto, en ambos se refleja el objetivo principal: hacer prensa informativa, de ahí las transformaciones en el quehacer del periodismo.

En el ejemplo de crónica de *La Actualidad* fue el redactor del diario y no el repórter quien tomó apuntes y entrevistó al torero, pero hay que recordar que también había personajes contratados para hacer la labor de repórter, que no para crónicas sociales. Por su parte, en *El Pueblo*, aunque no se conoce con certeza de quiénes eran los seudónimos con que se firmaban las crónicas, los ejemplos anteriores indican que eran repórters. Por lo tanto, en ambos diarios comenzó la profesionalización del periodismo en Morelia.

### **3.4 El reportazgo: “Versiones exageradas” y “la verdad de los hechos relatada”**

La palabra “reportazgo” proviene del francés *reportage*, que significa “volver a llevar”, o trasladar aquella información en la que el periodista transcribe los acontecimientos puntuales y con un amplio contexto. El reportaje combina otros géneros: la nota informativa, la entrevista y la crónica. En ocasiones es explícita la opinión del redactor. De tal manera, el reportaje “bien armado” debe contener información de varias fuentes.<sup>381</sup> Asimismo, el género “ofrece modalidades de expresión distintas”, es decir, “para los

---

<sup>381</sup> Clara Guadalupe García, *op. cit.*, p. 161.

criterios periodísticos actuales, *reportazgo* es solamente una nota, aunque también se denominaba así a lo que hoy conocemos como nota informativa”.<sup>382</sup> Por ende, la forma de hacer los reportazgos atendía al interés y visión de hacer periodismo del editor.

Un ejemplo de reportazgos fueron los de Manuel Caballero, en quien Laura Bonilla observa una visión positivista en el género por la labor de investigación que realizó para conocer y presentar “la verdad” de los acontecimientos, de modo que se realizaba descripción detallada del suceso, es decir, seguimiento.<sup>383</sup> De esta manera, el reportazgo fue el “resultado de un sinnúmero de ideas respecto a las nociones de conocimiento, verdad y comprobación que en esa época podía emplearse en cualquier esfera de la vida”. Para ello, acudió al lugar de los hechos y realizó entrevistas.<sup>384</sup> Ahora bien, en *La Actualidad* y *El Pueblo*, algunos de los reportazgos fueron breves y otros extensos, dependiendo del interés e importancia que la noticia tuvo.

En la prensa moreliana, las noticias que despertaban interés general se les daba seguimiento, por lo que se presentaban por episodios en la medida que se indagaba, de esta manera el lector podía conocer los detalles del suceso, además, era una estrategia para mantener atento al lector quien compraba el siguiente número, traducéndose en beneficio monetario al editor, ejemplo de ello fue la fuga de presos de la cárcel pública de Morelia en agosto de 1907. Y se indicó que fue en *La Actualidad* donde le dio seguimiento en sus páginas, incluso llegó a ocupar el espacio de las primeras, y se describió a detalle el suceso respondiendo al cuándo, dónde, qué, quiénes y cómo.<sup>385</sup> Citamos un ejemplo, donde se deja ver la actividad reportil, si bien, ya se habían

---

<sup>382</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1998, pp. 127-128.

<sup>383</sup> Laura Bonilla de León, *op. cit.*, 2014, p. 65.

<sup>384</sup> *Ibidem.*

<sup>385</sup> María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, p. 107; “Fuga de presos de la Cárcel. Un muerto y cinco heridos”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de agosto, 1907, núm. 396, pp.1-3; “Fuga de presos. Otro reo aprehendido”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de agosto, 1907, núm. 397, p. 2; “Los criminales que se fugaron y sus delitos”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de agosto, 1907, núm. 401, p. 2; “La fuga de presos y los delitos de los reaprehendidos”, *La Actualidad*. Morelia, 24 de agosto, 1907, núm. 402, p. 3; “Los cinco presos prófugos”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de agosto, 1907, núm. 403, pp. 1-2; Otro prófugo reaprehendido. Un redactor de “La Actualidad declara en el proceso”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de agosto, 1907, núm. 405, p. 2.

contestado las interrogantes que eran parte del ejercicio periodístico moderno, incluso se siguieron dando detalles del acontecimiento, pero, para la reflexión del estilo periodístico de *La Actualidad*, es menester lo siguiente:

Tanto el muerto como los heridos y los capturados sanos fueron llevados al lugar de donde se fugaron.

El señor Prefecto tuvo un rasgo digno del más entusiasta encomio: ordenó que se descubriera la camilla en que yacía el cadáver de Salazar y al frente de él puso a los cinco reos ilesos; mandó formar a los presos y les dirigió la palabra llamándoles la atención sobre las consideraciones que les guarda el señor Alcaide don Juan Ponce y la forma de corresponderle con una rebelión; les mostró el cuerpo inanimado del difunto, a los heridos, y los reaprehendidos les dijo que aquel cuadro tan imponente era el resultado del desorden y terminó exhortándolos a conducirse bien.

El cadáver de Salazar debe haber sido velado antenoche en una bartolina por sus compañeros de fuga, para ejemplo moralizador de los demás reclusos de la Cárcel.

Una gran multitud se aglomeró al frente de la prisión momentos después de la evasión de los delincuentes.

Muchas han sido las versiones exageradas que en público corren; pero la verdad de los hechos es la que dejamos relatada.<sup>386</sup>

Fue una noticia que se convirtió en “tema de todas las conversaciones”, es decir, despertó el interés general al grado de agotarse el tiraje, debido a la forma de presentar y redactar los acontecimientos, haciendo de éste un asunto sensacional, pero también pretendió moralizar. Claro estaba, que había que dar a conocer este tipo de noticias, pero la forma de presentarla y redactarla era el reflejo del interés del director en hacer periodismo informativo moderno, en este caso apegado a la “verdad”, aunque el carácter del diario definió el estilo de las noticias, como ésta que no sólo informaba, sino que también educaba y moralizaba. Entonces refirió la fuente de información:

Nuestro repórter tuvo ocasión de averiguar que una persona digna de entero crédito presenció que, la víspera de los acontecimientos, como a las 6:15 de la tarde, un individuo estaba en comunicación con varios reos, por la ventanilla primera que está situada en la calle de Mira al Llano, detrás del Palacio de Justicia, y que de arriba tiraban de una cuerda o alambre de donde pendía un objeto voluminoso. Es de presumirse que el contenido de ese bulto hayan sido armas, pues entre los cuchillos que se recogieron

---

<sup>386</sup> “Fuga de presos de la Cárcel. Un muerto y cinco heridos”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de agosto, 1907, núm. 396, p. 2. Para ver la noticia completa, puede consultarse el anexo 10, en María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, pp. 155-160.

a los capturados existen algunos de grande dimensiones, que se ven nuevos, pues aun no pierden las hojas el brillo, con que son vendidos en las Mercerías.  
Este punto toca esclarecerlo a la justicia, a quien consignamos este dato reportil.<sup>387</sup>

Es importante mencionar que lo anterior es una muestra de la indagación que la noticia requirió, para ello fue necesaria la figura del repórter quien salió a las calles a averiguar cómo pudo haber sido el móvil que llevó a la fuga de los presos, por lo que, el reportazgo se compuso de varias fuentes para llegar al fondo del asunto, como el de “una persona digna de entero crédito”, éste era el “dato reportil”, es decir, la investigación, característica de ese género. Si este tipo de noticias permiten comprobar que *La Actualidad* sí fue un diario de información que ejerció el periodismo moderno, también se convirtió en una fuente de datos para la policía a quien le tocaba “esclarecer” algunos puntos, como se refirió arriba. Además, por esa averiguación atribuida al repórter, se llamó al redactor José Gallegos Arguello a declarar al Juzgado 2º de la Instancia sobre el contenido del párrafo.<sup>388</sup> Otro ejemplo muestra que el periódico se presentó como un diario que, si bien informaba lo que por su parte investigaba, mantenía cierto límite en la labor de investigación:

Estamos en posesión de los datos necesarios para dar la relación completa y detallada del asunto que dio margen a la acusación; pero como se podrá entorpecer la acción de la justicia, nos reservamos a darlos más tarde, tal vez mañana no tengamos inconveniente para ello.<sup>389</sup>

La noticia involucraba a un “conocido comerciante” de la plaza de la ciudad de Morelia, José Vega, quien por conducto de su apoderado, Vicente Rascón Arriola, presentó ante el “Juez Competente”, querrela por el delito de difamación en contra del fotógrafo José María Nieto. Se trataba de “personas relacionadas” de esa ciudad y el asunto prometía ser sensacional, por eso decían tener “los datos necesarios para dar relación completa y detallada del asunto”, no obstante, quizá por haber sido personas de cierta importancia se decidió dejar que la autoridad hiciera su trabajo, para no entorpecer

---

<sup>387</sup> *Ibidem*; María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, pp. 107-108.

<sup>388</sup> Otro prófugo reaprehendido. Un redactor de “La Actualidad” declara en el proceso”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de agosto, 1907, núm. 405, p. 2.

<sup>389</sup> “Comerciante difamado”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de junio, 1908, núm. 583, p. 1; “La difamación al Sr. Vega”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de junio, 1908, núm. 584, p. 2.

su labor. Ya que, aunado a los datos que ésta arrojara, el diario también daba a conocer lo que por su parte investigaba, de esta manera se convirtió en una fuente de información para la policía.

En *La Actualidad* no siempre se refería a la figura del repórter, sólo decían “estar presentes en ese acto”,<sup>390</sup> y se detallaba la noticia, como la de febrero de 1908: “El Sr. Gobernador visita la Cárcel Penitenciaria”. Asimismo, ésta es ejemplo de la importancia en la precisión de datos, del pasado y presente, porque se comenzó refiriendo el lugar que se amplió para ser convertido en “Penitenciaría de la Cárcel” en 1877, durante el gobierno provisional de Manuel González, a partir de entonces hasta la fecha se hacían constantes mejoras en aseo e higiene, luego se hizo recorrido de la instalación aplaudiendo su buen funcionamiento, y el orden, subordinación, regeneración y moral de los reos,<sup>391</sup> (Véase: Anexo 3). Con ello se comprueba que se estaba de acuerdo en la política de progreso y orden del régimen, al aludir el respeto a la autoridad, pues, “toda autoridad viene de Dios”, por eso el respeto y veneración afirmaba las bases del orden público, decían. De ahí que, entre más moralidad menos transgresiones a la ley.<sup>392</sup>

Por lo general, en el seguimiento de una noticia los reportazgos iban acompañados de interviews, es decir, las interrogantes del entrevistador y las respuestas del entrevistado, pero en *La Actualidad* no siempre fue así, sólo se refería al uso del género, como cuando se dio a conocer: “Los Sres. Segarra y Juliá en Morelia”, periodistas españoles, el primero redactor del “Diario Universal” de España, y el segundo de “El Mundo” de La Habana, Cuba. Por ende, se mencionó quiénes eran, qué estaban

---

<sup>390</sup> “En la Cárcel de esta ciudad”, *La Actualidad*, Morelia, 2 de febrero, 1908, núm. 522, p. 2.

<sup>391</sup> “El Sr. Gobernador visita la Cárcel Penitenciaria”, *La Actualidad*, Morelia, 4 de febrero, 1908, núm. 523, pp. 1-3.

<sup>392</sup> Antonio Martínez Aréstegui, “El respeto a la autoridad”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de febrero, 1908, núm. 536, pp. 1-2; También pueden consultarse algunas notas informativas en las que se da a conocer la noticia y luego se indica que es por la falta de religión, como: “Suicidio”, *La Actualidad*, Morelia, 21 de febrero, 1908, núm. 535, p. 3. Así como la de: “Joven suicida”, *La Actualidad*, Morelia, 15 de marzo, 1908, núm. 552, p. 3; o en otros casos que, como la siguiente que se hizo denuncia a la autoridad, primero se dio a conocer el atropello que hizo un ciclista a una mujer que transitaba por una banqueta, luego se refirió que el gendarme se había dado cuenta pero no procedió a infracción. Dicha nota fue dirigida al Sr. Mayor Prefecto D. Lauro L. Guzmán para que tomara cartas en el asunto. “Infracción”, 30 de octubre, 1907, núm. 450, p. 3.

haciendo, cuándo llegaron a la capital moreliana, dónde se hospedaron, qué lugares habían visitado, etc.<sup>393</sup> Una vez referido todo lo anterior, se dijo lo siguiente:

*Para finalizar el reportazgo de nuestra INTERVIW con tan honorables viajeros, diremos que nos causó muy buena impresión el concepto que del periodismo tiene formado su elevado criterio; no aprecian los señores Segarra y Juliá, las dimensiones del periódico, esto es el mayor o menor tamaño de papel, sino su material, sus conceptos, su valer intrínseco, en una palabra.<sup>394</sup>*

De lo anterior, se puede destacar que esa fue una de las formas de trabajar la información en el diario de la mañana, al darse a conocer los detalles de la noticia y sin que se citara lo que se habló con los entrevistados. Al respecto, fue el gerente y propietario del diario José Gallegos Arguello, “quien tuvo la íntima satisfacción de ir a saludar”<sup>395</sup> a los periodistas, el que hizo la labor de repórter, (Véase: Anexo 4). Desde luego, los hubo quienes sí eran contratados como repórter para esa labor,<sup>396</sup> aunque, como se observó, también el responsable del periódico, y en ocasiones el redactor del mismo salía a buscar la noticia.<sup>397</sup> Reflejo del inicio de la profesionalización del ejercicio periodístico en Morelia. Por su parte, así como en *La Actualidad*, cuando había noticias de interés se rompía con el programa establecido en *El Pueblo*, como cuando se presentó la noticia de la “Profanación de un cadáver. Desalojo incalificable”, se dijo lo siguiente:

---

<sup>393</sup> “Los Sres. Segarra y Juliá en Morelia”, *La Actualidad*, Morelia, 29 de noviembre, 1908, núm. 709, pp. 1, 3.

<sup>394</sup> *Ibíd.*, p. 3.

<sup>395</sup> *Ibíd.*, p. 1; El reportazgo tuvo seguimiento, incluso se refiere “la oportunidad de celebrar una segunda interview”: “Los periodistas españoles”, *La Actualidad*, Morelia, 2 de diciembre, 1908, núm. 711, p. 2; Finalmente, a manera de “breve nota informativa” la redacción del periódico las gracias a los referidos periodistas españoles por la invitación a la reunión realizada en su honor: “Five o’ Clock en honor de los periodistas Segarra y Juliá”, *La Actualidad*, Morelia, 4 de diciembre, 1908, núm. 713, p. 2.

<sup>396</sup> Dos repórters fueron contratados para trabajar en el diario, José García Mendoza y José Manríquez: “Repórter”, consúltese: *La Actualidad*, Morelia, 17 de enero, 1909, núm. 743, p. 3; “Poeta y delincuente”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de abril, 1909, núm. 803, p. 2.

<sup>397</sup> Antonio Martínez Aréstegui, redactor del diario, también recurrió al lugar donde estaban ocurriendo los hechos y anotó en su carnet para dar la nota, se le llamó “redactor viajero”, esa misma noticia también se menciona a “Verdades” seudónimo de José Gallegos, Gerente y propietario del periódico, consúltese: “De Morelia a Tzintzuntzan”, *La Actualidad*, Morelia, 6 de agosto, 1908, núm. 620, pp. 1, 3.

¡Perdón, lectores!... Habíamos ofrecido hacer reír en este número; pero... ¡pasan cosas en la vida!... ¡nada! Que no podemos dejar de cumplir con el *más sagrado de los deberes* del periodista moderno: la información... ¡oh! ¡La información! Que cuando no la hay, se inventa y *tutti contenti*; que al fin, el público es bondadoso y suele “comulgar con ruedas de molino.”<sup>398</sup>

Así, se pretendió que *El Pueblo* fuera un diario de información acorde al periodismo moderno, eso implicaba dar a conocer los sucesos más interesantes, para ello había que captar la atención del lector con títulos llamativos como el de la noticia anterior. Asimismo, la importancia de la *veracidad* en los datos también conformó otra de las características de este diario. Así, en seguida del párrafo anterior, al pretender demostrar la “veracidad” en la información, se anotó lo siguiente:

Pero, en esta vez no sucederá tal, que el hecho es real y positivo, y *protestamos* con todo lo necesario, que los datos que constarán en seguida los hemos obtenido en una larga *interview* que se dignó concedernos... ¡El Padre Eterno!<sup>399</sup>

De esta manera, se pensó que las *interviews* le daban mayor credibilidad a la información que se presentaba en las páginas del periódico, porque demostraba investigación en el caso. Y así como en el cotidiano de la mañana, también en este las hubo aquellas noticias, como la anterior, que no se anotaban las preguntas con sus respectivas respuestas del interrogado, solamente se indica que se realizó la *interview*, lo que se deduce como una muestra del uso de este género periodístico moderno en sus páginas, así como el de la seriedad y “veracidad” en la información que querían transmitir a sus lectores.<sup>400</sup> Además, fue “uno de los de la redacción de *El Pueblo*,” el que cubrió la nota, y quien realizó la labor de repórter, (Véase: Anexo 5).

---

<sup>398</sup> “Profanación de un cadáver. Despojo incalificable”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de agosto, 1908, núm.12, p. 1. Las cursivas son del original.

<sup>399</sup> *Ibidem*.

<sup>400</sup> Por citar otro ejemplo: “Censo general”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de junio, 1910, núm. 544, p. 1. Se informa de la visita a Morelia del oficial de la Secretaría de Fomento, Sr. Don Luis Sotomayor, cuya finalidad era realizar “inspección a los trabajos preparatorios del próximo Censo General de Habitantes”. Al respecto, se dijo que se apresuraron a entrevistarle, y en “corta conversación” pudieron notar que era persona de vasta ilustración, etc., quien además refirió su apreciación del “progreso y mejoramiento material de Morelia”. Desde luego, solo se indica que sí se realizó la

En el proceso de la profesionalización del periodista, así como el redactor hizo el trabajo de repórter y salió a buscar las noticias, también se contó con el repórter, personaje contratado para esa labor, varios ejemplos muestran la actividad de éste en la información presentada en *El Pueblo*, como en el párrafo del siguiente reportazgo:

**¡Fue una apoteosis!** Esta exclamación del repórter al presentarse en nuestra redacción con el carnet lleno de apuntes, sintetiza cuanto pudiera decirse de la gran manifestación que con toda solemnidad se verificó ayer en la mañana en el Panteón Municipal, en honor del inolvidable licenciado Melchor Ocampo Manzo.<sup>401</sup>

En esa época, el repórter ya era una de las figuras más importantes dentro de la actividad periodística que se consideraba moderna, de ahí la presencia de este personaje en las páginas del diario de la tarde, reflejo del interés en demostrar la modernidad de la prensa en Morelia, (Véase: Anexo 6). Otro reportazgo en *El Pueblo*, fue el “SANGRIENTO CRIMEN en el Hotel de la Soledad. LAS CONSECUENCIAS DE LA EMBRIAGUEZ”, ocurrido en Morelia a principios de marzo de 1909, se le dio seguimiento hasta el mes siguiente. Se precisó en los datos el día, la hora, el lugar y para mayor profundidad se recurrió a fuentes que proporcionaran “datos oficiales” (el prefecto), y otras para “obtener detalles que se juzgaran *verídicos*” y que satisficieran “la curiosidad pública”, de esta manera se narró y expuso lo que cada testigo según habían visto, incluso la versión del acusado. Asimismo, se dieron a conocer los antecedentes para mayor información y explicar el porqué del crimen, y se entrevistó a jurisconsulto para saber el juicio que este se había formado sobre el asunto Martínez-Maciel, se expuso el dictamen, y hasta la redacción dio sus comentarios sobre el caso, refiriendo que no siempre sucedían ese tipo de crímenes y que la autoridad competente hacía el trabajo correspondiente, obviamente, una de las causas atribuidas al acto delictivo era la embriaguez,<sup>402</sup> (Véase: Anexo 7).

---

entrevista, por lo que se hizo reseña de lo que dijo el entrevistado en palabras del entrevistador, y de lo que se pudo apreciar.

<sup>401</sup> “¡Fue una apoteosis!”, *El Pueblo*, Morelia, 26 de agosto, 1908, núm. 21, p. 1.

<sup>402</sup> “SANGRIENTO CRIMEN en el Hotel de la Soledad. LAS CONSECUENCIAS DE LA EMBRIAGUEZ”, *El Pueblo*, Morelia, 3 de marzo, 1909, núm. 170, p. 1; “Asunto Martínez-Maciel”, *El Pueblo*, Morelia, 4 de marzo, 1909, núm. 171, p. 1; “Asunto Martínez-Maciel. Continúa el misterio. -Sólo hubo una herida. -Frasas comprometedoras”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de marzo,

Así como *La Actualidad*, también *El Pueblo* denunciaba los actos que a su parecer no eran apropiados, para que la autoridad interviniera, también se convertía en una fuente para ésta con las investigaciones realizadas por el repórter, ambos se presentaban como periódicos que contribuían al orden. Asimismo, *El Pueblo* al ser el respaldo del gobierno proporcionaba información útil a los lectores y procuraba mostrar el orden que había, como en la Cárcel Penitenciaria de Morelia en octubre de 1910.<sup>403</sup> Ambos diarios ejercieron el periodismo informativo moderno en el género del reportazgo.

A los asuntos que se tornaban de interés general le dieron amplia cobertura y se colocaron en primeras planas, muestra del lugar que la información comenzó a tener en las páginas. Se profundizó en el tema, se indagó en varias fuentes, y hasta se presentaron antecedentes, de esta manera se pretendía demostrar que se realizaba investigación, traducida en seriedad y veracidad de lo que se presentaba. Pero, la información de *La Actualidad* traía consigo un mensaje moralizador, de ahí la importancia de la religión en la vida de los individuos, para evitar en la medida de lo posible actos delictivos. Por su parte, si bien también *El Pueblo* presentaba las noticias más impactantes, que causaran sensación en los lectores, pero siempre resaltando la eficacia de la autoridad en el asunto, y justificando el porqué de esos sucesos, atribuidos a los vicios producto de la falta de educación moral y de la enseñanza en el principio del bien en las escuelas, de ahí la importancia de la educación laica y liberal.

---

1909, núm. 172, p. 1; "En el Hotel de la "Soledad." Se reconstruye el drama. -Cinco fotografías. -Continúa el misterio. - ¿Fue suicidio?", *El Pueblo*, Morelia, 6 de marzo, 1909, núm. 173, p. 1; "Todavía la tragedia de la "Soledad." La opinión de un jurisconsulto. La instrucción está casi terminada", *El Pueblo*, Morelia, 9 de marzo, 1909, núm. 175, p. 1; "LA TRAGEDIA DE LA "SOLEDADE." Comienza a hacerse la luz. Dos autógrafos reveladores", *El Pueblo*, Morelia, 17 de marzo, 1909, núm. 182, p. 1; "Gilberto Martínez del Campo", *El Pueblo*, Morelia, 3 de abril, 1909, núm. 194, p. 2.

<sup>403</sup> "Visita a la Cárcel Penitenciaria", *El Pueblo*, Morelia, 15 de octubre, 1910, núm. 47, p. 2.

## Conclusión

Los elementos que llevaron a consolidar la prensa moderna en Morelia tienen que ver también con los géneros periodísticos, si no nuevos, sí las formas prístinas de hacerlos. Desde luego que los géneros para el periodismo michoacano fueron nuevos, sobre todo la nota informativa, la interview y el reportazgo, se suma la crónica en la forma de hacerla. Se analizaron las características de cada género y de quiénes eran los que las hacían, en un esfuerzo de “redacción unitaria”, aunque diferentes las formas en ambos diarios, tuvieron elementos comunes. La característica general que importaba en estos géneros fue la “información” así como las formas de obtenerla, dando como resultado la profesionalización del periodista de a pie y redactor. Pues el repórter salía a la calle a buscar la información, ya con la simple observación de los hechos, pero también recurrió a fuentes oficiales, como los responsables en el gobierno para solucionar los hechos, la entrevista como género y como fuente de información fue recurrente en la prensa moderna.

Entonces, la opinión, que no desapareció, en ocasiones pasó a segundo lugar, pues la opinión solía estar cargada de crítica política, en su mayoría cuando aparecía en estos géneros, tenía una finalidad: moralizar y responsabilizar a la ciudadanía en la toma de decisiones. Pues las notas y reportazgos tenían ese tinte, cuando relucía la opinión. Pero en definitiva, la “información” fue el elemento característico de la prensa moderna, y ambos diarios, *La Actualidad* y *El Pueblo*, la tuvieron presente, y apostaron por hacer de ella las noticias, frescas, verídicas y concretas. Pero, varias cuestiones afloran, ¿cómo sobrellevaron la relación ambos diarios, cuando coexistieron para el mismo público? Una cosa eran los géneros periodísticos, pues era el cómo se hacía, pero algo más había, el cómo se percibían uno frente al otro, y en definitiva ¿Qué posibilitó la desaparición de ambos?

## Capítulo IV

### El periodismo informativo en los diarios morelianos: entre el sensacionalismo y el amarillismo

El capítulo anterior dio cuenta de los géneros característicos del periodismo moderno de los diarios morelianos. Centró su análisis al cómo se hacía el nuevo periodismo, ahora el presente capítulo demostrará que hubo un proceso de transición, sí de la opinión a la información, pero también en la forma como se percibían los diarios. De cómo hacían la prensa informativa, si de corte sensacionalista o amarillista. Por ello, este capítulo contextúa, en un primer momento el desarrollo de la prensa informativa, una cara del denominado periodismo moderno, a nivel global, nacional y local, para comprender la situación moreliana. Después se adentra a los contenidos, más que a las formas, a la discursividad, en donde también se manifestó la modernidad, pues la opinión sobre este mismo periodismo, en una cuestión reflexiva, sobre lo que se denominó en su momento como la “buena” o “mala prensa”, de la forma de abordar los temas y las formas, y finalmente comprender las condiciones que posibilitaron la desaparición de ambos diarios, y de por qué fue a destiempo.

Con la desaparición de los cotidianos también concluye una etapa en el periodismo moreliano, pues estos dos impresos fueron ensayos locales de lo que debía ser la prensa moderna e informativa, sin llegar a los excesos en la opinión política y en el amarillismo. El periodo de vida de ambos periódicos, enmarca bajo la categoría del estudio, el “proceso-periodismo de transición”, pues osciló entre la inestabilidad política y social, de la represión en la prensa y las formas adaptables del periodismo, así como de la opinión a la información, de la tradición a la modernidad, en esa tensión. Entre la “buena” o “mala prensa”, entre lo concreto y lo extenso, entre lo caro y lo barato, entre el dinero o lo moralmente aceptable, entre lo objetivo y lo emotivo.

## 4.1 El desarrollo del periodismo informativo

En las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX, el periodismo se transformó. El contexto económico, político y cultural era propicio para la consolidación de la prensa de masas, porque naciones europeas (como Gran Bretaña y Francia) y Norteamérica estaban adoptando el sistema democrático; por un lado, el individuo como ciudadano tenía mayor participación en las decisiones del estado, al mismo tiempo el auge económico propiciado por la industrialización, llevó a la estratificación social en donde la clase media urbana tenía una presencia notable en el mercado. Escenario favorable para la irrupción del público consumidor de periódicos, constantemente alfabetizado. Así las cosas, la prensa, aprovechando los avances tecnológicos, de comunicación y expansión del mercado lector, se fue haciendo popular debido a la guerra de precios y las formas de hacer periodismo para ganar más lectores: se dio paso de una prensa objetiva y racional a aquella con la pretensión de mover emociones.<sup>404</sup>

Fue en Estados Unidos donde el periodismo sensacionalista se consolidó en las dos últimas décadas del siglo XIX y principios del XX. Ya en la introducción de esta investigación se hizo referencia de los dos grandes diarios más representativos de la prensa moderna en Estados Unidos, a partir de 1883 con el *New York World* de Josep Pulitzer, y en 1895 el *New York Journal* de Randolph Hearst, ambos tuvieron una clara visión periodística empresarial con sus impresos baratos y de gran alcance, con la novedad en forma, diseño y contenido, de este último al convertir cualquier hecho en noticia.<sup>405</sup> Incluso, el segundo diario fue más allá al inaugurar el nuevo estilo periodístico: el “periodismo amarillo”, nombre asociado al niño amarillo de la tira cómica.

El objetivo, parecía claro, era avanzar en la línea marcada por el *World*, superándolo en la agresividad de su tono, en el tratamiento de los temas más escabrosos, en la competitividad de su precio y, por descontado, en sus cifras de tirada.<sup>406</sup>

La competencia era evidente, y al llegar al punto de saturación del mercado lector, había que restar lectores al *World*, de ahí que el *Journal* hiciera campaña publicitaria

---

<sup>404</sup> Gloria García González, *op. cit.*, pp. 72, 75-76.

<sup>405</sup> *Ibid.*, pp. 91-95.

<sup>406</sup> *Ibid.*, p. 95.

para desacreditarlo.<sup>407</sup> La noticia no necesariamente tendría que estar ligada a un hecho, el periodismo “no se limitaba a la búsqueda de nuevos temas de interés en forma de reportajes, como ya hiciera Pulitzer, sino a la utilización de bulos, rumores, consiguientes desmentidos, etc., como materia de información”.<sup>408</sup> Un año más tarde la circulación del periódico llegó a los 437,000, número que fue ascendiendo.<sup>409</sup> Por ende, como lo que se vendía era la noticia diaria de escándalo, la guerra hispano-yanqui (1895-1898) resultó benéfica para explotar cada suceso, al tomar cualquier rumor, mentira y medias verdades, y elevarlas a la categoría de noticia, porque era más importante vender, que la ética periodística. Fue entonces que el amarillismo había dado “un paso más en la dirección trazada por el sensacionalismo”.<sup>410</sup>

El periodismo informativo al estilo norteamericano influyó en México. A partir de los años setenta del siglo XIX, cuando nuestro país buscaba la estabilidad social e impulsar la economía, algunos periódicos se proyectaron como mercancía periodística, al abordar las desgracias como temas noticiosos y hacer uso de las estrategias periodísticas para hacerlos rentables. Después, en la década de los ochenta cobró impulso ese tipo de periodismo, al realizarse la nota de sensación y la nota roja:

Las notas que hablan sobre crímenes, suicidios, asaltos a mano armada, robos a casas o negocios pueden clasificarse en crímenes de sensación o nota roja; las primeras destacan los aspectos de interés humano y se caracterizan por un estilo patético y conmovedor, mientras que la segunda se refiere a casos de muerte donde se hace énfasis en los aspectos sangrientos, macabros y extraordinarios.<sup>411</sup>

Conforme avanzó el Porfiriato se utilizó el color, fue entonces que las diferencias entre ambas se hicieron más evidentes. Al mismo tiempo, en el discurso se encontraban intenciones morales, educativas e intereses económicos.<sup>412</sup> También, al querer indagar

---

<sup>407</sup> *Ibídem.*

<sup>408</sup> *Ibíd.*, p. 96.

<sup>409</sup> *Ibídem.*

<sup>410</sup> Celso Almuiña, *op. cit.*, p. 15.

<sup>411</sup> Laura Edith Bonilla de León, “La Nota Roja a finales del siglo XIX” *FES Acatlán*, núm. 2, México, diciembre 2012-marzo 2013, p. 1.

<sup>412</sup> *Ibídem.*

más en el hecho y describirlo a detalle, se comenzaron a manejar los géneros periodísticos, como el reportazgo y la interview. El desarrollo del periodismo atendió al progreso económico al impulsarse la instalación de empresas periodísticas como proyectos comerciales, en donde el tratamiento de la noticia jugó un papel importante para atraer lectores.

En el Porfiriato la situación social generó dos formas de presentar los sucesos. Por un lado, el grupo liberal de los científicos representaba al Estado, comenzaron a tener mayor presencia en la última década del siglo XIX, mantenían un discurso positivista para ejercer control social sobre las clases populares, las más tendientes a los crímenes por su genética, había que educarlos para regenerarlos. Por su parte, los conservadores se identificaron con el Catolicismo social –señalado a partir de 1891 cuando se publicó la encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, hasta la caída de Díaz–, lucharon por la justicia social, porque el liberalismo había provocado más miseria en las clases bajas, y las ideas positivistas estaban ocasionando crisis de valores como nunca antes en la historia del país, debido a que la política de secularización incrementaba la desmoralización de los hombres y la creciente incredulidad trastocaba las normas y costumbres, por lo que había que hacer frente a la situación, utilizando el mismo medio de los liberales, la prensa sensacionalista.<sup>413</sup>

Si la situación estaba generando transgresión en las normas sociales, la prensa sensacionalista aprovechó los acontecimientos para convertirlos en noticia, pero la forma de presentarla atendió al perfil y principios que perseguían las publicaciones. Al respecto, Alberto del Castillo ubica dos grandes diarios de la ciudad de México como los representantes de dos estilos periodísticos. Por un lado, *El Imparcial* de Rafael Reyes Spíndola (1896-1914), era el portavoz del gobierno y, por ende, subvencionado; por su parte, *El País* que apareció en 1899, era de Trinidad Sánchez Santos, partidario del Catolicismo Social, recibía donativos de una cooperativa privada, pero pudo competir con el diario de Spíndola al tener las mismas posibilidades técnicas que le permitieron

---

<sup>413</sup> Alberto del Castillo, *op. cit.*, pp. 23-24, 36.

imprimir grandes tiradas. Cada uno tenía su argumento en cuanto a la forma de presentar los sucesos, Alberto del Castillo indica lo siguiente:

Su argumentación en torno al crimen, sus causas y sus remedios, era diferente. Ante la disyuntiva de ignorar el crimen o difundirlo para moralizar a la población, los católicos habían optado por la segunda alternativa, y responsabilizaron de “esta desastrosa situación” al modelo liberal. (...) Los positivistas –con la pretensión de educar al pueblo– asumieron su herencia ilustrada y utilizando el andamiaje científico de la época, quisieron mostrar cómo los grandes criminales eran el resultado de instintos atávicos y fuerzas biológicas degenerativas que marcaban sus cuerpos y mentes. Si los católicos justificaban el hecho de hablar extensamente del crimen por sus “loables” propósitos moralizadores, la prensa “científica” lo explicó como consecuencia del cambio de los tiempos y de acuerdo con la necesidad de actualizarse.<sup>414</sup>

Al respecto, las noticias que aparecieron en la prensa eran el reflejo de la situación social imperante, la forma de presentarlas fue diferente, porque cada periódico tenía una intencionalidad, de acuerdo a la postura política y social del director. Desde luego, había que explotar el sensacionalismo en los asuntos cotidianos, pues había un interés de por medio: el financiero, al ser empresas periodísticas.

Ahora bien, durante la Revolución lo noticioso se posicionó dentro de las páginas de los periódicos, debido a que la situación lo ameritaba, pues los lectores querían saber los últimos acontecimientos sobre el movimiento armado iniciado en 1910, así sucedió en la prensa capitalina con los órganos informativos *El Tiempo* y *El País*, quienes desacreditaban el movimiento y los revolucionarios, ambos escribían los titulares o cabezas en breves notas informativas con la intención de atrapar la atención del lector, de esta manera podían conocer rápidamente y en pocas palabras lo que estaba sucediendo. Por lo que, en la prensa sensacionalista texto y fotografías se presentaban diariamente para anunciar los enfrentamientos y batallas entre los partidarios de Díaz y sus opositores, por ende, los acontecimientos sangrientos fueron carne fresca para hacer

---

<sup>414</sup> *Ibid.*, p. 40.

noticia e impactar al lector, fue entonces que “el periodismo distorsionado había generado un mercado cautivo de lectores”.<sup>415</sup>

Por lo tanto, la “prensa antidemocrática” había dejado de lado los principios éticos que deberían sustentarla, de ahí que el movimiento armado abrió una nueva brecha en el ejercicio informativo, ya que la prensa noticiosa vio en los acontecimientos “un filón de oro para ejercitar el periodismo”, y el reportero y enviado especial se encargaron de salir a las calles para recoger las noticias de último minuto y publicarlas a primera plana con grandes titulares. Por consiguiente, la prensa de masas respondió a intereses de partido y comerciales, con tirajes mayores a los 15 mil, gracias al manejo de los acontecimientos.<sup>416</sup> Incluso, a decir de Javier Garciadiego, durante el gobierno maderista (1911-1913), la prensa opositora al presidente era acusada de falsear y exagerar los acontecimientos.<sup>417</sup>

Como se pudo observar, a finales del siglo XIX y principios del XX, el periodismo se transformó. En Estados Unidos se formaron grandes empresas periodísticas que hacían periodismo informativo sensacionalista, incluso amarillista, gracias a las nuevas tecnologías que permitieron abaratar los costos del material y los ejemplares, posibilitando la masificación del producto. Por su parte, en México el proceso de modernización también había despertado el interés de hacer ese tipo de periodismo, de ahí que comenzaran a renovarse los contenidos en los periódicos, sobre todo a partir de las últimas dos décadas del siglo decimonónico, y a finales de éste surgieron empresas periodísticas con la suficiente capacidad para imprimir a grandes volúmenes, abaratar los costos y dedicar sus páginas a explotar la noticia de sensación, de acuerdo con el perfil de los directores. Para el caso de estudio, ¿Qué postura manifestaron los

---

<sup>415</sup> Lombardo, Irma, “Prensa y sensacionalismo”, *boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 1, núm. 1, primer semestre, 1996, pp. 70-72.

<sup>416</sup> *Ibíd.*, pp. 69-73, 79.

<sup>417</sup> Javier Garciadiego D., “La prensa durante la revolución mexicana” en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México: Ciclo de conferencias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional, 1995, p. 75.

periodistas de *La Actualidad* y *El Pueblo*, frente al tipo de periodismo que se estaba haciendo en otros lados, el periodismo que ellos practicaban?, ¿y, en un proceso de reflexión, cómo se veían a sí mismos, en este quehacer de la prensa moderna?

## 4.2 El periodismo informativo: la “buena prensa” y los “periódicos de escándalo”

De la prensa moderna, en cuanto a la forma de hacer periodismo, se hicieron presentes distintas posturas en las páginas de los periódicos. Así, en *La Actualidad* y *El Pueblo* se habló de lo que consideraban como buena y mala prensa, de acuerdo a su punto de vista sobre la situación social que traía consigo principios morales, y de la postura política que cada uno tenía, de esta manera se desarrolló el estilo del diarismo moreliano. A continuación, primero se trabajó el primer diario moreliano *La Actualidad*, considerado así mismo como representante de “la buena prensa”, en seguida *El Pueblo* y su punto de vista acerca del periodismo sensacionalista.

### 4.2.1 *La Actualidad* y la “buena prensa”

Desde que surgió *La Actualidad* hasta que desapareció de la escena periodística, los directores se mantuvieron fieles a su postura sobre el deber de la prensa, de ahí que emitieran constantes opiniones y críticas sobre el quehacer periodístico sensacionalista o amarillista, y desde luego, el tipo de prensa que debería realizarse, acorde a los ideales de la Iglesia Católica, portadora de los valores y principios que debían regir a todo periodista. Ya habíamos dicho que desde su primer número se habían proclamado “católicos por finísima convicción”, comprometiéndose a informar con “sano criterio” dentro de la moral religiosa,<sup>418</sup> sin apartarse de su principal objetivo: la información. Por

---

<sup>418</sup> Inicial, *La Actualidad*, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p. 1.

consiguiente, si bien se proclamaron “netamente católicos”, no necesariamente sería un periódico de propaganda católica:

Aun cuando nos hemos propuesto, y creemos haberlo logrado, por ningún motivo apartarnos, en nuestro papel de informantes, de las reglas cristianas y de la moral. Ahora debemos añadir que este periódico, cuenta con la aprobación eclesiástica, y que si no precisamente propagandistas de la santa religión católica, la afortunadamente siempre dominante entre nosotros, si somos y seremos sus defensores, pues nos honramos comulgando con las ideas de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana.<sup>419</sup>

Al declararse informativo y partidario de la religión católica, compartía lo que el arzobispo de Michoacán, Atenógenes Silva, seguidor del Catolicismo Social, se había propuesto, es decir, ejecutar el proyecto papal que consistió, entre otras cosas, en: fortalecer el principio de autoridad, formar un sacerdocio con conciencia social, establecer una fuerte devoción al Sagrado Corazón de Jesús como emblema de la “reconquista espiritual y social” y, por último, difundir la doctrina social cristiana a través de la educación, la prensa, las asociaciones y las reuniones católicas.<sup>420</sup> De ahí se desprende que *La Actualidad* informara sobre temas sociales, y publicara noticias llamativas o sensacionalistas, pero moralizando a la sociedad.

Si bien, *La Actualidad* estaba a favor del “Orden y Progreso”, política que generaba un ambiente de paz social, y la economía conducía al país hacia la modernidad, pero no se comulgaba con algunas ideas que provenían de la filosofía liberal de los pensadores positivistas, como el destierro de la enseñanza religiosa en las escuelas. Por eso, para los directores del diario, los vicios que hasta entonces acechaban a la sociedad se debían a la falta de la educación basada en los principios y valores cristianos que moralizaban a la población. Entonces, se debía dejar al clero ayudar al gobierno, ya que “el pueblo necesita instrucción sólida, para que sólidamente se eduque”, por lo que, para que tuviera muchas y buenas lecturas se le debía estimular la visita a las bibliotecas y proteger los periódicos honrados. Éstos podían cumplir con una parte: instruir el verdadero conocimiento científico en la aplicación práctica para mejorar las artes y las

---

<sup>419</sup> “Nuestro criterio. Ya hablamos demasiado claro”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de abril, 1906, núm. 7, p. 1.

<sup>420</sup> Gabriela Díaz Patiño, *op. cit.*, pp. 108-109.

industrias, mejorar sus condiciones higiénicas, etc. Por ende, el periódico debía cumplir la función de instruir y educar.<sup>421</sup>

Entonces, la importancia de la prensa residía en la defensa de los intereses de la religión católica, por eso los católicos sabían que el periódico era una de las armas más eficaces para difundir sus ideas, ya que no solamente podría fungir como medio para informar sobre los asuntos religiosos, sino para moralizar a través de la publicación con diversos temas, que a su consideración estaba afectando a la sociedad impregnada de las posturas liberales, que conducían a la incredulidad. Entonces, la redacción de *La Actualidad* apuntó:

¿De qué medio es posible valerse actualmente para unificar la opinión en tal o cual sentido, a fin de que convencido el público de la conveniencia de un proyecto, la realización de éste sea fácil, llegando el momento de obrar? Sólo por medio del periódico. Luego el periódico por sí mismo un medio rápido, seguro y eficaz para la propagación de las ideas, ya sean buenas y malas. Luego el medio mejor de que los católicos podemos valernos para deshacer los sofismas del error y para salvar de ellos a los ignorantes; para defender nuestra libertad de conciencia cuando la vemos oprimida; para implantar la democracia católica en nuestra nación, unificando las tendencias del pueblo y levantando su espíritu dentro de la esfera del derecho, es el periódico católico, el periódico sinceramente católico, que esté pronto a la defensa de la verdad, que trabaje con ardor y constancia en la prosecución de sus fines altamente nobles y civilizadores.<sup>422</sup>

Si la prensa era considerada rápida, eficaz y segura para difundir los ideales, había que darle un alto grado de importancia a la de tendencia católica, así como se le daba a la “prensa impía”, por lo que los católicos mexicanos debían imitar a sus correligionarios de otras naciones, “donde la prensa es un verdadero poder, que hace respetar los derechos del Catolicismo, merced al poderoso auxilio que se sabe impartirle”.<sup>423</sup> Ya se estaba haciendo en la ciudad de México con *El País* de Trinidad Sánchez Santos, quien con ese diario buscó “generar una nueva moral social”, por lo que los hechos convertidos en noticias traían consigo una reprobación moral, con la finalidad “de reforzar su misión

---

<sup>421</sup> “Instruir y educar al pueblo”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de julio, 1906, núm. 85, p.1.

<sup>422</sup> “La importancia de la prensa católica”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de agosto, 1906, núm. 94, pp. 1-2.

<sup>423</sup> *Ibíd.*, p.2.

didáctica y apoyar las normas éticas entre la población”.<sup>424</sup> *La Actualidad* haría lo propio en sus páginas.

De modo que, “El Diario de la Mañana” reforzó sus contenidos con escritos de figuras prominentes y representantes del Catolicismo Social, al respecto “La necesidad de la buena prensa. Juicio y consejo de León XIII”, refería que los que aborrecían la Iglesia hacían uso de los escritos, ya sean libros o periódicos “sediciosos y perversos”, para hacerle guerra. Por eso el pueblo tenía que mantenerse vigilante y con *escrupuloso discernimiento* detectar las malas lecturas, además, todo buen cristiano debía hacerles frente por medio de la divulgación de publicaciones frecuentes, si era posible diarias. A su vez, los que escribían debían compartir las mismas ideas, y que fueran apetecibles y provechosas, y cuando fuera necesario reprender los errores y faltas. Finalmente, todo aquél que quisiera que progresaran los buenos escritos, tenía que favorecerlos económicamente.<sup>425</sup> Ya que, hasta un centavo gastado diariamente en la mala prensa representaba:

Tres pesos sesenta y cinco centavos al año; y si son cien las personas que hacen ese gasto, dan anualmente treientos sesenta y cinco pesos, lo cual ya es una cantidad no despreciable que va a emplearse en arrancar la fe del corazón del pueblo, en pervertir sus costumbres, en explotar la curiosidad malsana de las multitudes y en despertarle aficiones perniciosas al sensacionalismo y al escándalo. Todo eso representa un centavo gastado diariamente en la mala prensa. Pon la mano sobre tu corazón, y di si como católico crees que puedes ayudar a la mala prensa, aunque sea con un centavo todos los días.<sup>426</sup>

Por ello, *La Actualidad* argumentaba el porqué de los escritos de contenido religioso, ya que para sus directores la sociedad se encontraba en una crisis de valores y había que moralizarla. Y si la prensa era utilizada para la divulgación de las ideas positivistas, había que combatirlas por el mismo medio. Asimismo, los periodistas católicos sabían del poder que tenía la “mala prensa”, ya que la forma en la que presentaba las noticias causaba sensación y, por consiguiente, atraía más lectores,

---

<sup>424</sup> Alberto del Castillo, *op. cit.*, p. 37.

<sup>425</sup> “La necesidad de la buena prensa. Juicio y consejo de León XIII”, *La Actualidad*, Morelia, 3 de octubre, 1906, núm. 138, p. 2.

<sup>426</sup> “¿Qué es un centavo?”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de octubre, 1906, núm. 143, p. 1.

además, el costo de un centavo facilitaba su compra, por eso es que se trató de frenar su consumo al conmover las conciencias, como lo sugiere la nota citada.

Los redactores de *La Actualidad* sabían de la atracción que causaba la prensa escrita por periodistas liberales, desde luego, haciendo referencia al periodismo sensacionalista, pues aseguraban que los mismos católicos, es decir, aquellas personas que compartían la fe cristiana, compraban y leían esos “periódicos impíos”, y si lo dejaran de hacer se quedarían sin lectores.<sup>427</sup> Incluso se publicó un escrito del publicista y dramaturgo español Pompeyo Gener, quien refería el alcance que hasta el momento tenía la prensa diaria de información, aquella que había dejado de lado los artículos de fondo y dio paso al “reportazgo e interview”, con noticias del día describiendo cada detalle del “último crimen” tan espeluznante y sin ninguna discreción de la vida privada.<sup>428</sup> Por eso es que era necesario fundar periódicos católicos para combatir con las ideas a aquella prensa.<sup>429</sup>

Ahora bien, es cierto que los hubo aquellos periódicos cuya función era dar a conocer el proyecto del gobierno, justificar sus actos y sus acciones, como *El Imparcial* de Spíndola, además, era el autor de la prensa moderna, al menos quien reunió todas las características que ya se estaban haciendo, e incluyó nueva tecnología. En fin, era el representante del periodismo sensacionalista en México. También, aquél que solía publicar notas reprobando las actividades de la Iglesia católica, por lo que en *La Actualidad* se inauguró la sección llamada “*El Imparcial* en el Banquillo”, para contestar a las críticas, como la realizada por los días festivos de la pasión y muerte de Jesucristo, ya que el diario metropolitano censuró el descanso de esos “días santos” que perjudicaba a los trabajadores. Esa prensa que atacaba a la Iglesia no debían leerla los católicos,<sup>430</sup>

---

<sup>427</sup> “La prensa impía”, *La Actualidad*, Morelia, 17 de octubre, 1906, núm. 150, p. 2.

<sup>428</sup> “La prensa diaria de información. Por Pompeyo Gener”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de octubre, 1906, núm. 152, pp. 1-2.

<sup>429</sup> “La prensa católica”, *La Actualidad*, Morelia, 13 de noviembre, 1906, núm. 169, p. 1.

<sup>430</sup> Antonio Martínez Aréstegui, “El Imparcial” en el Banquillo”, *La Actualidad*, Morelia, 3 de abril, 1907, pp. 2-3.

ya que las ideas liberales eran las causantes del “relajamiento de los vínculos morales”, de ahí tantos vicios como el alcoholismo, la prostitución etcétera.<sup>431</sup>

“Verdad y Justicia” encerraba el lema de *La Actualidad*, era la manera en que se conduciría el diario al tratar los temas sociales en la página “Editorial”, pero también en los contenidos en general, como sus noticias lo demuestran más adelante. Aquí es menester indicar que el periódico era representante de las ideas que guiaban al prelado michoacano, Atenógenes Silva, quien lo mismo atendía al “consuelo de las miserias del cuerpo como a las del alma”.<sup>432</sup> Por tanto, la misión de la prensa debía ser: defender un ideal, educar e informar. Al respecto, no se podría reducir la labor del periodista a una actividad meramente informativa, porque indicaría un mero interés mercantil. Asimismo, quienes quisieran trabajar en la redacción debían demostrar su capacidad intelectual al tener preparación educativa, y manejar temas de historia, geografía, economía, gramática, literatura, etc., para poder educar a las masas.<sup>433</sup> Este debía ser el propósito de la prensa mexicana, mismo que el cotidiano moreliano perseguía.

En un ambiente de conciliación entre Iglesia-Estado, *La Actualidad* como diario católico hacía críticas sobre la crisis moral generada, debido a que se había alejado la enseñanza cristiana del pueblo, ocasionando vicios; también había una crisis social, por supuesto no se hacían cuestionamientos abiertos al gobierno porque se estaba de acuerdo con la política porfirista, pero el proyecto de “Orden y Progreso” provocaba injusticias<sup>434</sup> que había que señalar. Desde luego, era necesario un aparato de justicia civil fuerte para poner orden en una sociedad, por eso es que señaló lo siguiente:

---

<sup>431</sup> “Las causas de la inmoralidad”, *La Actualidad*, Morelia, 26 de mayo, 1907, núm. 331, p. 1

<sup>432</sup> “Nuestro homenaje”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de julio, 1907, núm. 369, p. 2.

<sup>433</sup> “La misión del periódico”, *La Actualidad*, Morelia, 30 de julio, 1907, núm. 381, pp. 1-2.

<sup>434</sup> Moisés González Navarro señala dos etapas en la historia de la Iglesia en México durante el Porfiriato: “Entre 1877 y 1891, los católicos mexicanos defendieron la vieja doctrina de la caridad; a partir de 1891, hasta la caída del régimen de Díaz, se acogieron con frecuencia a los principios del llamado catolicismo social”. De éste, a partir de 1891 se dio a conocer la encíclica *Rerum novarum*, promulgada por el Papa León XIII, donde se llamaba a la clerecía a dirigir su mirada a los asuntos sociales, pues era menester poner atención a las clases trabajadoras más desprotegidas, de ahí que se considerara que no era suficiente la caridad, sino había que agregarle el concepto de justicia, pensamiento que se comenzó a adoptar y aplicar a la realidad

Será un gravísimo mal que el pueblo no respete a la policía, como quiera que esta sea; pero el caso es que no se podrá evitar mientras ella no sea respetable. Y decimos respetable, no por su número y fuerza material, que también esto es bueno, sino por el ascendiente moral que ejerza sobre el pueblo, demostrándole que es su salvaguardia y no su azote, su más inmediato apoyo, y no su más tiránico verdugo.<sup>435</sup>

Lo anterior es una muestra de que el director y redactores del diario estaban de acuerdo con la política de orden del gobierno mercadista, porque ayudaba a mantener la paz social, siempre que actuara con justicia hacia los infractores de la ley. Por supuesto, desde el surgimiento del diario se procuró mantener el principio de neutralidad o imparcialidad ante las cuestiones políticas, por eso mantuvo su página editorial como principal, las siguientes se nutrieron de información que consistió en: noticias, literatura, página cómica, etc.,<sup>436</sup> y aunque a partir de 1908 comenzó a ser más abierto al

---

mexicana. Moisés González Navarro, *op. cit.*, pp. 120, 122-123; también puede consultarse a Manuel Ceballos Ramírez, *op. cit.*, pp. 13-14. Desde luego, la postura política de la nueva generación de católicos, partidarios del catolicismo social, consistía en considerar a Díaz como el “hombre necesario”, porque “garantizaba una transición pacífica hacia un gobierno conservador estable. Desde esa perspectiva el general Díaz también servía de escudo contra las posiciones liberales más radicales, como la de los jacobinos, que añoraban los enérgicos tiempos de la Reforma y proponían abiertamente el ejercicio de la violencia contra el clero. De esta manera inició una singular relación entre conservadores y la administración de Díaz: se elogiaba su gestión política, que había dado lugar a la tolerancia y a la conciliación, pero se condenaba su gestión social caracterizada por la aplicación de un liberalismo que, desde la perspectiva católica, había engendrado la miseria y la incredulidad entre los sectores sociales”. Alberto del Castillo, *op. cit.*, p. 24.

<sup>435</sup> “Respeto a la policía”, *La Actualidad*, Morelia, 3 de agosto, 1907, núm. 387, pp. 1-2.

<sup>436</sup> Si bien, ya es sabido que en México comenzaron a gestarse cambios en el periodismo, al darse mayor espacio al contenido informativo: de ilustración (literatura, artes, y de entretenimiento), a finales del siglo XIX y principios del XX. Como referencia, también en Colombia se empezó a realizar ese proceso, en donde algunos periódicos comenzaron a gestar cambios de contenido, al dejar a un lado la postura política y se hicieron neutrales, como el *Papel Periódico Ilustrado* (1881), “gracias al carácter artístico, histórico y literario de la publicación, que no agitaba pasiones políticas, por lo cual los escritores más connotados... accedieron gustosos a colaborar”. Maryluz Vallejo Mejía, *Una crónica del periodismo en Colombia (1880-1980)*, Colombia, Planeta, 2006, p. 15. Aquí es menester mencionar el trabajo de Vallejo Mejía, quien hace un recorrido de la transición del periodismo colombiano, del doctrinario al moderno. Por medio de varios periódicos, la autora va reflexionando las transformaciones de aquellos que comenzaron a introducir novedades en su forma, contenidos y nuevas tecnologías. En fin, muestra la aparición de los impresos con visión comercial, de finales del siglo XIX y XX. Cabe destacar que, aunque el contexto interno colombiano es distinto al mexicano, ambos son

cuestionamiento y la crítica sobre el devenir político, su finalidad siempre fue darle al diario amenidad con la inserción de nuevas secciones.

Es necesario aclarar que en la transición del periodismo doctrinario a informativo, no significa necesariamente que los periódicos se apartarían de la opinión y/o crítica de la política del gobierno en turno.<sup>437</sup> Puede ser que, si bien se apoyara el proyecto del estado, en este caso de “Orden y Progreso” de Porfirio Díaz, porque mantenía cierta paz social y avance económico, pero no la forma en la que se procedía, ya que generaba una situación de crisis social que afectaba a las clases más vulnerables. Así ocurrió con *La Actualidad*, que siempre criticó al gobierno desde la trinchera de la religión, aunque su independencia (entiéndase desde una posición política) la dejó a un lado cuando la situación política se agitaba a principios de 1908, y así hasta que desapareció en 1909.

Una vez referido lo inmediatamente anterior, si para 1908 comenzó a ser más crítico sobre los cuestionamientos políticos, su perfil católico siempre lo tuvo, de ahí que se hiciera alusión a la mala prensa, es decir, aquella que tenía ideas liberales que afectaban la fe cristiana, por eso se invitaba a no leerlos, no recibirlos, no verlos, no usarlos ni siquiera para envoltorios, no comprar en los comercios que se anunciaban en ellos, no darles anuncios de cultos religiosos, ni noticias de actos religiosos, reuniones o sociedades católicas, etc.<sup>438</sup> Asimismo, el deber de la buena prensa era “No dejar pasar un artículo erróneo sin corrección, una noticia falsa sobre cosas o personas religiosas

---

impactados por el periodismo internacional de ese entonces. El texto es importante porque los procesos de cambio en los impresos son similares, además sus reflexiones, sugerencias y conclusiones nos invitan a pensar las transformaciones de nuestros objetos de estudio.

<sup>437</sup> Ya Laura Bonilla había referido el caso del periodista Manuel Caballero, quien se caracterizó por hacer prensa moderna, dijo al respecto: “la posición política de Manuel Caballero en las manifestaciones directas de sus posturas frente a los acontecimientos históricos, sobre todo de 1876 a 1880, periodo en que defendió abiertamente a sus candidatos en, o para, la Presidencia. Aun cuando llevó a cabo un periodismo informativo sin referencias directas a sus simpatías políticas, podemos inferir su apoyo al gobierno y a la modernidad de Porfirio Díaz”. Laura Bonilla, *op. cit.*, 2014, p. 46.

<sup>438</sup> “La buena prensa”, *La Actualidad*, Morelia, 5 de abril, 1908, núm. 568, p. 1.

sin detenerla en su carrera, ni una mescolanza de bien o de mal sin ponerla en el solfa”.<sup>439</sup>

Para los redactores de *La Actualidad* había que defender los principios de la fe cristiana, como cuando venía manejando el discurso de la importancia de la religión en la educación, fue entonces que el oficioso moreliano de *La Bandera Liberal*, quien decía que había que brindar una enseñanza laica, sin la intervención clerical, crítica dirigida al “periodiquito cotidiano”. También había que defenderse de las “falsas noticias” que se publicaban, como aquellas donde se veían envueltos los clérigos, con párrafos que “probablemente fueron tomados en substancia del arsenal de mentiras llamado *El Imparcial*”.<sup>440</sup>

Es interesante que se tomara como referente *El Imparcial* para describir a la mala prensa, y a *El País* como representante de la buena prensa, ambos eran los periódicos de mayor circulación en el país, al menos sus tirajes eran los más elevados hasta entonces (llegando a imprimir a finales del siglo XIX y la primera década del siguiente, hasta 100,000 ejemplares).<sup>441</sup> El primero favorecía las ideas liberales y por ende criticaba la religión, y el segundo si bien estaba de acuerdo con el proyecto de Díaz de “Orden y Progreso”, pero no de las consecuencias que éste traía a la sociedad, por eso su finalidad era la defensa de la doctrina cristiana. De ahí que cada uno tuviera una forma particular

---

<sup>439</sup> *Ibíd.*

<sup>440</sup> *Ibíd.*, p. 2; también puede consultarse “El colmo del cinismo”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de octubre, 1908, p. 1. En este número hay una noticia reproducida del colega metropolitano *El País*, partidario del catolicismo social, de ahí que mantuviera una constante crítica hacia *El Imparcial*, defensor del gobierno porfirista y de las ideas liberales. Al respecto, el primero desmiente la información que publicó el periódico oficioso sobre un banquete que se realizó en honor del arzobispo de Michoacán, Atenógenes Silva, supuestamente por haber sido nombrado para la sede de México, y porque éste envió a Roma a Ángel Vivanco con veinticinco mil francos “para conseguir ser electo sucesor del Ilustrísimo señor Alarcón”. De ahí que al diario de Spíndola se le nombrara despectivamente como “falso”, “embustero” y “viperino”, etc., por la falsedad de sus noticias, no solo de este tipo, sino aquellas que referían asesinatos, secuestros, violaciones, entre otras, que solamente explotaban el sensacionalismo.

<sup>441</sup> Alberto del Castillo, *op. cit.*, pp. 31, 37.

de dar las noticias, por eso es que a partir de estos diarios *La Actualidad* dejó muestra de lo que era el periodismo sensacionalista, incluso del ejercicio periodístico amarillista.

El periodismo moderno podría ir por dos rutas, la primera era una “conducta periodística” de la mala prensa que implicaba redactar las noticias de tal forma que causaran sensación, de ahí que se dijera, por ejemplo, que tanto *El Imparcial* como *El Heraldo* de México, competían para ver quien promovía “mayores escándalos para explotar la malsana curiosidad pública”, ya que de una noticia hacían una “novela” “con objeto de darle un sabor picante al cuento urdido y para difamar” al utilizar la información a su conveniencia y tergiversarla, llegando hasta la inmoralidad y el delito, pues se atacaba la vida privada de las personas. Incluso, según *La Actualidad*, ya se había dicho en el diario de Spíndola que el periodismo no tenía una “noble misión”, por ende, sólo interesaba aumentar sus ganancias sin importar los medios, pues lo que se quería era convertir al periódico en mero producto industrial.<sup>442</sup>

Ahora bien, era claro que el periodismo moderno estaba imponiéndose en la sociedad mexicana, entiéndase a aquél en el que se hacía uso de las nuevas tecnologías, mismas que permitían imprimir a grandes tirajes, lo que traía como consecuencia una mayor accesibilidad por su bajo costo, pero el problema era la visión que del ejercicio periodístico se tenía, es decir, verlo simplemente como objeto comercial sin importar la ética profesional. Por lo que, no había ningún problema en que el periódico se convirtiera en un negocio, pero no debía de perderse su “carácter de nobleza” y al estar conscientes de la “fuerza social poderosísima” que éste tenía, había que “encaminarse al bien de la sociedad únicamente”,<sup>443</sup> ahí radicaba la “conducta periodística” de la buena prensa, entonces:

No por ser un producto industrial, debe ser un producto nocivo a la sociedad, un veneno moral que intoxique a los consumidores.

Por el contrario, debe ser un producto nutritivo del organismo social, que fortifique en él los principios morales, que impulse las fuerzas inteligentes, que haga progresar todas las energías que en él se desarrollan, menos las que se desarrollan para el mal.

---

<sup>442</sup> “Escandalosa conducta periodística”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de agosto, 1908, núm. 632, p. 1.

<sup>443</sup> *Ibíd.*

El periódico de principios, que amenaza ser suplantado por el periódico meramente industrial, debe legar a éste su seriedad, su respeto a la moral y a la paz pública.<sup>444</sup>

Si bien, no había problema de que el periódico fuera producto industrial, eso era inevitable, y hasta cierto punto necesario porque el impreso podría tener un mayor acceso e influencia en la población, pero el ejercicio periodístico tenía que ser serio, es decir, que el contenido informativo debía escribirse con responsabilidad y veracidad, por ende, debía ser moralizador para la contribución a la paz pública. Tómese en cuenta que para los directores y redactores de *La Actualidad* las noticias de sensación debían moralizar a la sociedad, esa era la parte que le correspondía a la prensa católica, y para contribuir al orden, la autoridad civil tenía que aplicar la justicia terrenal sobre los infractores de la ley, por lo tanto:

La prensa es moralizadora por excelencia, porque de la misma manera que dignifica la virtud, presenta al vicio con toda su horripilante desnudez a fin de que comparando las excelsitudes de aquella con las miserias de éste, siga con la fe, la luminosa senda del deber y del honor y se aparte del camino del vicio.<sup>445</sup>

De ahí la forma de presentar las “noticias sensacionalistas” de *La Actualidad*, con la misión de informar y educar a los lectores, sin tergiversar la información porque ya se llegaba al amarillismo.

A manera de conclusión, *La Actualidad* representó a “la buena prensa”, aquella que compartía y respaldaba los principios de la Iglesia católica, que también estaba de acuerdo con la política porfirista de “Orden y Progreso”, porque contribuía a la “paz social” y el avance económico, que no a las consecuencias de desigualdad social que traía consigo, además, las ideas liberales atacaban los principios de la religión y pretendían reemplazar el lugar que ésta tenía en la sociedad. Por ende, su función era combatir a la “mala prensa”, desmentir sus ideas y los hechos noticiosos falsos, y fomentar la buena prensa, o sea, en su carácter católico debía instruir y educar en la sana doctrina, además de informar. Por consiguiente, en la transición del periodismo doctrinario a informativo, *La Actualidad* era un impreso con dependencia de ideas y de información noticiosa, o

---

<sup>444</sup> *Ibidem*.

<sup>445</sup> “Misión de la prensa”, *La Actualidad*, Morelia, 25 de septiembre, 1908, núm. 656, p. 1.

sea, el periódico podía verse como una mercancía, pero el contenido debería de tener un fin moralizador para el bien de la sociedad, de ahí la ética del periodista que involucraba la verdad en la información, finalidad en los hechos noticiables del diario.

#### 4.2.2 *El Pueblo* y el periodismo sensacionalista

Como se dijo anteriormente de *El Pueblo*, que aunque se infiere la subvención del gobierno, negó la acusación de gobiernista por falta de criterio para estudiar y emitir críticas en asuntos que involucraban al gobierno, y por consiguiente, eran señalados aduladores del régimen como norma de conducta, tenían la abyección como medio y el lucro como fin.<sup>446</sup> Desde que *El Pueblo* (1908-1911) apareció hasta su salida de la escena periodística, fue un órgano oficioso, es decir, siempre apoyó al gobierno porfirista de Aristeo Mercado (1892-1911), de ahí que resaltara su labor administrativa y señalara los proyectos realizados en beneficio del progreso de la sociedad michoacana. Por ende, fue un órgano informativo, en el que procuró no entrar en polémica con sus editoriales

---

<sup>446</sup> “Gobiernistas... y no!”, *El Pueblo*, Morelia, 9 de septiembre, 1908, núm. 32, p. 1; Al revisar *La Actualidad*, hay una sección llamada “Carnero número 1”, cada vez que éste aparecía le seguía el nombre de “Carnero número 2”, “Carnero número 3”, y así sucesivamente, ésta se dedicaba única y exclusivamente para realizar crítica a *El Pueblo*, sobre todo para desmentir sus reportazgos y notas informativas, sobre crímenes o asuntos sociales y personales. De ahí que, no solo se le tachara de “Imparcial” moreliano al compararlo con *El Imparcial* de México, diario sensacionalista y amarillista, por sus noticias exageradas y hasta falsas, también de gobiernista. Véase: “Carnero número 1”, *La Actualidad*, Morelia, 27 de octubre, 1908, núm. 683, p. 3; “Carnero núm. 2”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de noviembre, 1908, núm. 693, p. 2. En éste se habla de una noticia “falsa” que publicó *El Pueblo* acerca de un robo, quien, además, *El Centinela* también refirió, lo corrigió y verificó los hechos, puede consultarse en: “Vindicación”, *El Centinela*, Morelia, 8 de noviembre, 1908, núm. 17, p. 3; “Carnero número 4. (de poco peso)”, *La Actualidad*, Morelia, 18 de noviembre, 1908, núm. 699, p. 2; “Carneros números 4 y 5”, *La Actualidad*, Morelia, 29 de noviembre, 1908, núm. 709, p. 2; “Fantasías de “El Pueblo”, *La Actualidad*, Morelia, 5 de diciembre, 1908, núm. 714, p. 2; también puede consultarse el siguiente número, donde habló de una noticia que publicó *El Imparcial* de México, de ésta lo acusó de falsificar y hacer de los hechos todo un escándalo, dicho “procaz amarillo” y subvencionado, “Imparcialadas”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de diciembre, 1908, núm. 725, p. 2. *El Pueblo* era comparado por este diario de la capital, por la falsedad de sus noticias, y por ser sensacionalista y hasta amarillista.

sino solamente informar, y dar a conocer los sucesos cotidianos de la gente común y de las “distinguidas” familias michoacanas. Pero, ¿cuál era su visión del periodismo informativo?

Como se sabe, el gobierno ha usado a la prensa para legitimar sus actos. Para el caso michoacano, la administración porfirista de Aristeo Mercado tuvo tres periódicos a su servicio; por un lado, el *Periódico Oficial del Gobierno de Michoacán* (1893-1911), que insertó las noticias oficiales, las actas del Congreso local y general, la información de los distritos y municipios, y los edictos judiciales.<sup>447</sup> Al respecto, Adriana Pineda indica que: “quedaban atrás los tiempos de editoriales combativos por parte del gobierno y cobraban relevancia las noticias de interés administrativo”,<sup>448</sup> desde luego, había que mostrar a la opinión pública su buen funcionamiento, en aras de un proyecto modernizador. Por eso, también se contó con *La Libertad* (1893-1911) y *El Pueblo* (1908-1911), que justificaron y defendieron a Mercado y su gabinete.<sup>449</sup> Este último periódico, desde un principio adoptó el lema “Orden y Progreso”, proyecto que enarbolaba el régimen, de ahí que:

*Las pasiones violentas, los sentimientos pérfidos, el afán del lucro y del escándalo, no tendrán cabida en estas columnas, donde venimos a fomentar cuanto haya de bueno y noble en el corazón de los hombres, y nunca a despertar odios ni ambiciones rastreras. Por el pueblo y para el pueblo serán nuestros trabajos, sin aliño, pero bien intencionados, y si alguna vez desbarramos, que nos consideramos infalibles, rogamos a nuestros colegas, a quienes saludamos fraternalmente, nos llamen la atención y rectifiquen nuestras ideas, que si creemos insistir en ellas, las sostendremos con todo el esfuerzo de nuestra razón, pero sin descender jamás al terreno de la injuria y la diatriba que debe ser vedado para quienes emprendemos una lucha en la cual debe imperar la mayor serenidad, y en la que nos debe guiar un solo ideal: el bienestar común.*<sup>450</sup>

---

<sup>447</sup> Adriana Pineda Soto, *op. cit.*, 2014, p. 38.

<sup>448</sup> *Ibíd.*

<sup>449</sup> *Ibíd.*, pp. 39-40; Para más información de *La Libertad* (1893-1911), puede consultarse Adriana Pineda Soto, “*La Libertad: la retórica de la modernidad durante el mercadismo*”, María del Rosario Rodríguez Díaz, Claudia González Gómez (coordinadoras), *La prensa en el Porfiriato. Procesos políticos en Michoacán, diplomacia y actores sociales en México*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad Michoacán de San Nicolás de Hidalgo, 2016, pp. 39-61.

<sup>450</sup> “Título, lema y saludo”, *E Pueblo*, Morelia, 14 de julio, 1908, prospecto, p. 1. Las cursivas son nuestras.

Siendo así, en las columnas de *El Pueblo* no se agitaría el ánimo político y social con la intención de aumentar ganancias, producto del escándalo. Más bien, había que ilustrar al pueblo con contenido provechoso, para el *bienestar común*. De ahí que los asuntos de sociales, de moral, de literatura, y temas que a su consideración abonaban al progreso local como el comercio o agricultura, consejos para la vida práctica, y de entretenimiento, etc., información que se pretendía se tornara útil y de interés para los lectores.<sup>451</sup>

Sobre el diarismo en Morelia, *El Herald* de Zamora comentó que hasta el momento estaba retrasado y tenía poca o nula evolución en el Estado: primero llegó *La Actualidad* y presentó adelantos; luego *El Pueblo* quien desde sus inicios fue un “diario simpático”, y al mejorar en tamaño y en “correcta impresión” (a partir del 1 de febrero de 1909), pudo incluir material abundante y editoriales de interés general, además, era oportuna la “extensa información local y del Estado”. Dichos avances en el diario de la tarde permitieron dar “verdadero triunfo” a la prensa del estado, convirtiéndose en una “interesante publicación michoacana” al presentar grandes progresos. Desde luego, constantemente se esforzaron en aumentar el formato y darle variedad a la información para todo tipo de lectores, y aunque no siempre se indicaba el tiraje, las publicaciones hacían alusión a ello.<sup>452</sup>

---

<sup>451</sup> Maryluz Vallejo nos muestra como parte del proceso de modernización de la prensa colombiana, algunos periódicos de finales del siglo XIX que comenzaron a ejercer el periodismo al estilo norteamericano. Por ejemplo, se introdujeron “ideas innovadoras y prácticas de Estados Unidos” en el diario *El Telegrama* (1886) se empezó a ofrecer “información útil y de interés local sin que faltara el folletín y las colaboraciones literarias... también destacó por sus recetas exquisitas y por los consejos para la vida práctica. (...) Y en su línea editorial, combinaba temas relacionados con el progreso, el comercio, la agricultura, la ciencia y el civismo, sin que faltaran las notas edificantes de discreto moralismo conservador”, y en este caso “nada de política”. Maryluz Vallejo Mejía, *op. cit.*, pp. 16-17.

<sup>452</sup> Lamentablemente no se tiene en existencia *El Herald* de Zamora para revisar su comentario, aunque puede consultarse en “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 10 de febrero, núm. 153, p. 2; *El Pueblo* también refirió los aplausos y comentarios de *El Comercio de Morelia*, por las mejoras del diario vespertino, pero tampoco se conserva algún ejemplar en los acervos.

Ahora bien, si a finales de la primera década del siglo XX, la prensa sensacionalista ya era una realidad en Estados Unidos y Europa, así como en México,<sup>453</sup> para el caso moreliano en particular, se tenía presente esa labor periodística, por eso es que para la presentación de las noticias *El Pueblo* incluía títulos, tales como: “robo sensacional”, “crimen sensacional”, “demanda sensacional”, o “suicidio sensacional”, pues sabían el interés que podría despertar en el lector al anunciar qué había sucedido y desde luego, se anticipaba el impacto del suceso para mover sensaciones. Sabían que ese tipo de prensa vendía al captar la atención del público, por eso había que dar los pormenores del hecho: qué había sucedido, dónde, cómo, cuándo y quiénes habían perpetrado el crimen. Así como en *La Actualidad*, también con *El Pueblo* se tenía una misión:

El público lector es el maestro *ad-doc* del periodista que, sin falsear la verdad, tiene [en] la mente cumplir con una misión: ilustrar a las masas, satisfacer la curiosidad con informaciones oportunas, deleitar a los entendidos con trozos selectos, defender los intereses del pueblo, y ser útil en cuantas formas estén a su alcance, a cambio de un lucro moderado y decente en el que no entren el vil chantaje, ni la imperdonable venta de la conciencia.<sup>454</sup>

El propósito del impreso era evidente: ser verídico, ilustrar al pueblo y dar información oportuna y de interés general, sin caer en el simple interés de aumentar las ganancias, pues se pretendía además de informar, educar al lector. Por consiguiente, para informar en forma concisa y precisa como en las notas informativas, o para el seguimiento de la noticia, se contrató el repórter, figura del periodismo moderno. Éste se encargó de salir a las calles a hacer la labor de investigación, de ahí que *El Pueblo* se convirtiera en fuente de información para la autoridad civil, y viceversa.

En cuanto al contenido noticioso, la forma de presentar la noticia siempre sería atribuida a la postura de los que trabajaban en el impreso. Por eso, para entender el ejercicio periodístico en el diario de la tarde, es menester ahondar en la forma de concebir

---

<sup>453</sup> Por ejemplo, de la ciudad de México *El Imparcial* (1896-1914) y *El País* a partir de 1899, y de Yucatán *El Peninsular* (1904-1907). De este último puede consultarse a Jorge Isidro Castillo Canché y Mario David Mex Albornoz, “De la nota roja al reportaje de prensa en el Porfiriato yucateco”, *Temas Antropológicos*, vol. 32, núm. 2, 2010, pp. 57-64.

<sup>454</sup> “Cuestión de centavos y de conveniencias”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de abril, 1909, núm. 204, p. 1.

los asuntos sociales. En este sentido, tanto el director y redactores de *El Pueblo*, como partidarios del proyecto modernizador del régimen porfirista, compartían con él ciertas ideas que a su parecer contribuirían al progreso social. En primer lugar, es pertinente volver a mencionar a *El Imparcial* de Spíndola, porque de éste se tomaban noticias y se publicaban sus artículos de opinión, por ende, fue un órgano que influyó en el quehacer periodístico del impreso moreliano y de las ideas que sobre los asuntos sensacionales se refiere. Si *El Imparcial* era un órgano cuyo objetivo era escribir para las masas, su labor se abocó, principalmente, a hacer notas informativas sobre variedad de crímenes, accidentes, etc.,<sup>455</sup> al respecto:

Los *repórters* coincidían plenamente con la idea que el gobierno de Díaz tenía de la criminalidad; el poder sobre sus lectores y la fidelidad al dictador les advertía exonerar al gobierno de obligaciones y echar mano de explicaciones científicas que señalaran al criminal como responsable único de sus actos; predeterminado al delito.<sup>456</sup>

Lo anterior demuestra que, aunque en el diario de Spíndola se tenía como finalidad hacer periodismo informativo, también es verdad que el director, aunque disfrazando al impreso de “imparcial”, apoyaba el proyecto de control social del régimen porfirista, mismo que se reflejó en sus artículos de opinión, y por ende en las noticias que presentaba. De ahí que los crímenes fueran expuestos con la finalidad de explotar el morbo, sin la necesidad de moralizar a la sociedad, simplemente lo que importaba era vender. Además, la razón que atribuían a los sucesos era por la tendencia que tenía el individuo a delinquir, pues ya lo traía en su genética, eran “criminales natos”, explicación científica que daban los positivistas a esos sucesos, por lo tanto, había que educarlos bajo los principios liberales.<sup>457</sup>

---

<sup>455</sup> Yliana Rodríguez González, “Los “repórters”: una plaga”, Actas XV Congreso AIH, vol. IV, Centro virtual Cervantes, pp. 623-624.

[https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/15/aih\\_15\\_4\\_060.pdf](https://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/15/aih_15_4_060.pdf)

<sup>456</sup> *Ibíd.*, p. 624.

<sup>457</sup> Alberto de Castillo, pp. 20, 40; Moisés González Navarro expone varias de las ideas raciales que tenían los científicos del Porfiriato de la última década del siglo XIX hasta la primera década del XX. Por ejemplo, el positivista Francisco Bulnes señaló que la superioridad de la raza se asociaba a la alimentación (trigo, maíz y arroz), el primero tenía la de primacía. Otros como Vicente Riva Palacio, quien se apoyó en los principios de la escuela evolucionista del darwinismo, a decir de González Navarro, el autor de *México a través de los siglos* consideraba que la raza

En *El Pueblo*, colega de *El Imparcial*, también manifestó algunas de las ideas que comulgaban ciertos pensadores positivistas de la época respecto al mal social que aquejaba a gran parte de los individuos, de ahí que para justificar los sucesos que causaban sensación en la sociedad michoacana, el diario de la tarde decía que los vicios, tales como la embriaguez, degeneraban al sujeto al grado de provocar el olvido de la propia dignidad, convirtiéndolo en un ser abyecto e inutilizándolo para el trabajo e induciéndolo al crimen. Y si por desgracia:

El virus sólo ha tenido manifestaciones internas y os conserváis simpáticos y bien presentados, pensad aún más, que al fin habréis de ser progenitores de seres degenerados, enfermizos, enclenques, averiados en una palabra.

Es en la juventud, reprimiendo vuestros ímpetus, la época en que podéis asegurar el porvenir de toda vuestra vida, y convertir en realidad todos esos ensueños de bondad y de amor, que lo hacen vislumbrar primero una virgen amorosa, después una familia.<sup>458</sup>

Por ende, se consideraba que los vicios eran uno de los causantes de los delitos, de ahí que fuera necesario educar a los jóvenes más proclives a esos males que conducían a la miseria, ocasionando robo, estafa y hasta asesinato. Entonces, había que rescatarlos porque una vez atrapados ni la ley y la fe en Dios podría salvarlos.<sup>459</sup> Si en opinión de *El Imparcial* la crónica de la delincuencia que ocasionaba escándalo y sensacionalismo revelaba que no solamente las clases bajas estaban involucradas, sino que también las clases ilustradas, era muestra del alcance de la perversión que ya estaba invadiendo a algunas colectividades, propicias a delinquir. Para combatir o reprimir ese mal provocador del desequilibrio social:

---

indígena estaba “en un periodo de evolución y progreso corporal superior al de todas las otras razas conocidas”, aunque los hubo aquellos que pidieron el exterminio de todos los indios, o en su caso que la inferioridad de estos podía atender a las condiciones geográficas desfavorables. En fin, en el México de esa época se pretendía distinguir una raza inferior y otra superior y dominante, a ésta pertenecían los europeos necesarios para impulsar el progreso en nuestro país, que también para mejorar el aspecto físico de los primeros. Moisés González Navarro, *op. cit.*, 1994, pp. 152-168.

<sup>458</sup> “¡Degeneración! ¡Avería! ¡Miseria!”, *El Pueblo*, Morelia, 4 de marzo, núm. 171, p. 1.

<sup>459</sup> *Ibidem*. También puede consultarse “La embriaguez sirve”, *El Pueblo*, Morelia, 8 de marzo, núm. 174, p. 3.

No solamente los legisladores necesitan dedicar su atención a combatir la perversión de algunos grupos sociales; en el hogar y en la escuela debe prevenirse el desarrollo de esa gangrena terrible.

En el hogar, poniendo los sólidos fundamentos de una educación moral, que reconozca a la virtud como principio generador de todo bien, en la Escuela, levantando el augusto Santuario del principio soberano del bien.<sup>460</sup>

Para el buen funcionamiento de una sociedad, era importante la correcta impartición de la justicia sobre aquellos que se salieran de las normas establecidas y cometieran actos delictivos. Si bien la educación formal era indispensable, ya que ahí se les daba a conocer los valores que debían regir a los futuros ciudadanos, pero también era fundamental la educación moral en el hogar, porque ésta conducía al individuo a hacer el bien.

Desde luego, las ideas anteriores se compartían en *El Pueblo*, de ahí que reprodujera los artículos del diario capitalino, de esta manera se justificaba el porqué de los delitos en el estado, pero también se daba a conocer por medio de la prensa que el gobierno sí hacía bien su trabajo para mantener el orden. Por ende, en el cotidiano de Morelia como órgano informativo que era, daba a conocer los crímenes más sensacionales en los que intervenía el repórter para darlos a conocer, y la autoridad para esclarecer el crimen, en ocasiones el primero procuró ir más allá para brindar más detalles por medio del uso de la entrevista. Por lo que, este órgano se consideró moderno, no sólo por sus mejoras materiales, sino en la variedad de los contenidos, también en la forma de presentar las noticias sensacionalistas.

Inclusive, fue a partir de septiembre de 1910 cuando en *El Pueblo* se insertaron constantes crónicas sociales sobre los festejos del centenario de la Independencia realizados en México, la capital moreliana y los distritos de Michoacán. También se daban a conocer las veladas musicales en honor a ese acto, se publicaban las corridas de toros y obras de teatro, a manera de crónica se hablaba de las inauguraciones de obras públicas en las que asistían los funcionarios públicos. Desde luego, había que dar una buena imagen del gobierno michoacano de “Orden y Progreso”. Por ende, como

---

<sup>460</sup> “El odio al mal”, *El Pueblo*, Morelia, 17 de agosto, 1910, Núm. 2, p. 1. Citado de *El Imparcial* de México.

periódico moderno que era, había que dar a conocer lo más reciente, aunque no pudiera informar todo en una sola vez, debido a que era “imposible dadas las pocas dimensiones de nuestro diario, ser extremadamente oportunos en noticias”.

Si bien, en el diario de la tarde se procuró no hablar de los acontecimientos políticos que ya se estaban sucediendo para esos últimos meses del año de 1910, más bien se empeñaba en anunciar el orden y progreso que en Michoacán se estaba alcanzando, no obstante, fue inevitable no voltear la mirada a lo que estaba sucediendo, sobre todo cuando otros diarios como *El País* de la ciudad de México se dedicaba a hablar de la inestabilidad político-social del estado, como lo fue la manifestación de los estudiantes durante los festejos del centenario, acusando al gobierno mercadista de represor, como respuesta al diario metropolitano, en *El Pueblo* el redactor realizó la labor de repórter y ocurrieron a “fuentes oficiales” al entrevistar a estudiantes y al gendarme en turno para desmentir lo dicho.<sup>461</sup>

En adelante, los acontecimientos armados formaron parte de las páginas del diario de la tarde, incluso se apresuraba a dar los pormenores de lo sucedido a grandes titulares con encabezados resaltados con negritas, tales como: “**El asunto sensacional del día**. La conspiración fallida no tiene la importancia que se le ha querido dar”, o “Los sucesos de actualidad (...). **Los periódicos alarmistas**”,<sup>462</sup> etc., estos hechos se describían detalladamente y se utilizaban subtítulos para narrar la noticia conforme había sucedido. Por lo tanto, aquí viene a colación lo que Irma lombardo señaló sobre la característica del periodismo mexicano, desde la revolución de independencia hasta nuestros días:

---

<sup>461</sup> “Mentiras! Mentiras! y más mentiras! La manifestación frustrada y “El País”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de noviembre, 1910, núm. 71, p. 1; “El País” y sus noticias relativas a Michoacán”, *El Pueblo*, Morelia, 16 de noviembre, 1910, núm. 72, p. 1; “NO ES CIERTO”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de noviembre, 1910, núm. 73, p. 1.

<sup>462</sup> “El asunto sensacional del día. La conspiración fallida no tiene la importancia que se le ha querido dar”, *El Pueblo*, Morelia, 28 de noviembre, núm. 74, p. 1; “Los sucesos de actualidad. Habla el “Diario Oficial”. Los periódicos alarmistas”, *El Pueblo*, Morelia, 25 de noviembre, 1910, núm. 80, p.1; del mismo número “Ecos de la famosa revuelta. Se rumora que Madero fue aprehendido. La frontera en calma. Un multimillonario ofrece ayudar a México financieramente. Un manifiesto patriótico”, pp. 1-2.

Se produjeron cambios de contenido y de presentación debido a un conflicto. Esta fue desde la independencia y es hasta nuestros días una característica de la prensa mexicana: como resultado de una guerra, una contienda política o una acción en busca de poder, se introducen modificaciones en la actividad periodística.<sup>463</sup>

Fue entonces que la revolución mexicana viró la atención de *El Pueblo*, aunque procuraba minimizar los acontecimientos le fue inevitable no hablar de ellos, por ende, en el diarismo moreliano sí se produjeron cambios en el contenido y en la presentación de las noticias, a su vez se ocupó con más frecuencia la labor del corresponsal, el enviado especial y el reportero, para dar a conocer las noticias más “verídicas” y actuales. Desde luego, no solamente existía *El Pueblo* para esa época, también circulaba, por citar un ejemplo, el periódico político *Verdad y Justicia* (1910-1914), que también se apresuraba a dar los pormenores de los acontecimientos. Por lo tanto, éstos periódicos que defendían una postura sobre los hechos, pero también estaban prestos a informar los acontecimientos más recientes y convertirlos en noticia, fue lo que propició cambios en el ejercicio periodístico moreliano, por eso la autora antes citada señaló que “en la revolución la prensa noticiosa encontró un filón para ejercitar el periodismo”.<sup>464</sup>

Por lo tanto, *El Pueblo* fue un diario oficioso, es decir, apoyó la política porfirista de “Orden y Progreso” del gobernador Aristeo Mercado. Su función fue informar, entiéndase sobre los asuntos políticos y de sucesos cotidianos que convirtió en noticia, asimismo, el contenido debía ilustrar al pueblo, que fuera de provecho y utilidad para el bienestar común, esta era la función social del diario. Por ende, la misión era: ilustrar y educar a las masas, satisfacer la curiosidad con información oportuna y ser útil para la vida práctica.

Asimismo, el estilo periodístico de *El Pueblo* dependió de la forma de pensar los acontecimientos, de acuerdo a su postura adoptada sobre el régimen porfirista y las ideas que emanaban de este gobierno en los pensadores positivistas o liberales. Por ende, si el diario apoyaba al gobernante en turno había que defender y justificar sus acciones, de esta manera, bajo el principio de la verdad sostendría sus argumentos y la forma de

---

<sup>463</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1992, p. 11.

<sup>464</sup> Irma Lombardo, *op. cit.*, 1996, p. 70.

presentar las noticias. Así, como impreso informativo daría a conocer todo suceso que despertara interés general, pero, siempre destacaría el buen trabajo de la autoridad sobre el crimen, y la razón del porqué sucedía, atribuida al desequilibrio social en donde los vicios eran uno de los principales focos de perdición que llevaban al individuo a delinquir, por lo tanto, para combatirlo estaba la legislación, la educación con fundamento moral en el hogar, y la escuela que enseñara a hacer el bien, y el periódico un medio para informar y educar al pueblo.

#### 4.3 ¿“Las plagas del periodismo” o crisis política? La desaparición de la escena periodística de los diarios morelianos

En el presente apartado se dan a conocer dos aspectos que a nuestra consideración son relevantes para explicar la desaparición de los diarios morelianos *La Actualidad* y *El Pueblo*. En primer lugar, se explicaron las posibles causas que giran en torno a aspectos que al parecer padecía la prensa en general: suscriptores y anunciantes que no pagaban, personal faltista, mal servicio de correos, repartidores olvidadizos, y hasta falta de lectores. Finalmente, se realiza una explicación de la agitación política de los años 1908-1911, situación que también posibilitó la desaparición de los cotidianos. *La Actualidad* llamó “PLAGAS”, a aquello que refería los obstáculos que impedían el ejercicio periodístico. No sólo afectó al diario matutino, sino también fue un problema que enfrentó *El Pueblo*, y en general el periodismo en Michoacán:

**PLAGAS.** Las plagas del periodismo existen en mayor número que las plagas de Egipto. Las hay permanentes y accidentales. Las principales son:  
Los suscriptores que no pagan.  
Los anunciantes que no pagan, o sea los anunciantes gorriones.  
Los operarios faltistas.  
El mal servicio de correos.  
Los repartidores olvidadizos.<sup>465</sup>

---

<sup>465</sup> “PLAGAS”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de octubre, 1908, núm. 673, p. 3; María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, p.128.

Los cinco puntos que se indican como “plagas” eran constantemente referidos en los periódicos michoacanos, considerados un obstáculo para el desarrollo de la prensa en la entidad. Los primeros en la lista eran los suscriptores que no pagaban, y se debió a que seguían siendo muy importantes para sostener un periódico, el número de ellos indicaba la importancia y aceptación que tenían las publicaciones, aunque muchas veces no se daba a conocer la lista de los mismos, de ahí la dificultad para saber con exactitud cuántos y de dónde eran los “abonados”, como también les decían. El alcance de los periódicos se puede medir hasta cierto punto por el tiraje: en *La Actualidad* constantemente descendían y ascendía el número, de 1,800 a 3,500; y en *El Pueblo*, aunque sólo en una ocasión se indicó, se refirió que en un año se elevó la cifra, de 600 a 2,000 ejemplares “solamente en Michoacán”, eso para julio de 1909.<sup>466</sup>

La importancia de tener en la lista como suscriptores seguros a una cierta cantidad de éstos, garantizaba continuar con la publicación y realizar las mejoras pendientes. De ahí que en las páginas de los periódicos siempre se pedía a los “abonados” del interior y foráneos que pagaran los números atrasados, y si no lo deseaban mínimo que regresaran a la redacción los ejemplares, a éstos se les llamaban “suscriptores tramposos”, incluso en ocasiones se ponían sus nombres de estos para que los demás colegas no los aceptaran como sus favorecedores.<sup>467</sup> *El Pueblo* fue sarcástico al respecto:

### **Chiste Final**

Cajista: Sr. el chiste final.

Editor: Que no tengo para rayar; que los suscriptores se hacen que la virgen les habla y que a mí me duele una muela.

¿Quiere Ud. más chiste?... A Ud. no le hace gracia; a mí tampoco!<sup>468</sup>

---

<sup>466</sup> “Primer aniversario. Un año de labor ni ha sido estéril, ni nos ha fatigado”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de julio, 1909, núm. 268, p. 1.

<sup>467</sup> “A nuestros suscriptores”, *La Actualidad*, Morelia, 3 de octubre, 1906, núm. 138, p.3; “Suscriptores tramposos”, *La Actualidad*, Morelia, 7 de octubre, 1906, núm. 142, p. 2; “Lista de tramposos”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de noviembre, 1906, núm. 188. También puede consultarse el siguiente número 189; “Muy atenta súplica”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de diciembre, 1906, núm. 200, p.3; “Película cinematográfica”, *La Actualidad*, Morelia, 3 de julio, 1908, núm. 594, pp.1-2.

<sup>468</sup> “Chiste Final”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de diciembre, 1908, núm. 104, p. 4.

Por consiguiente, ambos periódicos, *La Actualidad* y *El Pueblo*, necesitaron de las suscripciones para sostenerse. Si bien, se ha considerado que, entre las estrategias para sostener a un periódico moderno, estaba el alto tiraje y la publicidad principalmente, no obstante, en los periódicos aquí referidos, las suscripciones siguieron siendo muy importantes para continuar con la publicación y realizar mejoras internas (formato, imagen, papel) y externas (extender la línea telegráfica y telefónica, correo, contratar corresponsales, repórters, agentes),<sup>469</sup> de ahí que se les considerara los causantes de la “ruina” y “desgracia” del periodista.<sup>470</sup> Incluso, para *El Pueblo* también eran un problema aquellos agentes encargados de repartir y cobrar los ejemplares que, como el de Puruándiro, le mandaron periódicos “que son una mercancía”, y por un año no envió el dinero a la imprenta.<sup>471</sup>

Por lo tanto, no sólo los periódicos que se decían independientes como *La Actualidad* dependían principalmente de la suscripción, también aquellos acusados de subvención como *El Pueblo* pese a su afirmación de ser sostenido sólo “con el favor del público”. Así como las suscripciones eran importantes, también comenzaron a tomar relevancia los anuncios, en gran parte del siglo XIX sólo aparecían uno que otro y ocasionalmente en las páginas de los impresos, a finales de esa centuria y al principiarse la siguiente, comenzaron a ganar espacio en varias publicaciones, como *El Gallito* (1899-1900) de Zamora y *La Libertad* (1893-1911) de Morelia. *La Actualidad* y *El Pueblo* hicieron lo propio, porque sabían que dentro de la prensa moderna el anunciarse era

---

<sup>469</sup> “Muy importante a nuestros suscriptores foráneos”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de octubre, 1906, núm. 159, pp.1-2; “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de agosto, 1908, núm. 12, p. 4; “Suplicamos a los suscriptores foráneos, se sirvan mandar el importe de sus suscripciones, según las condiciones de este diario”, *El Pueblo*, Morelia, 2 de septiembre, 1908, núm. 27, p. 2; “Las mejoras de “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de enero, 1909, núm. 131, p. 3. En ésta se inserta un cupón para el lector, quien se supone estaría de acuerdo con las mejoras que se anunciaban y con pagar 30 centavos por mes adelantado; “¡Adelante!”, *El Pueblo*, Morelia, 21 de enero, 1909, núm. 138, p.1; “El Pueblo”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de marzo, 1909, núm. 187, p. 1; “Suplica”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de junio, 1909, núm. 244, p. 1

<sup>470</sup> “El paraíso de un Periodista”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de julio, 1910, núm. 561, p. 4.

<sup>471</sup> “El Pueblo” en quiebra”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de febrero, 1910, núm. 441, p. 1.

importante, pues constituía un ingreso considerable para sostener las publicaciones, no obstante, también enfrentaron problemas.

La publicidad era importante en un periódico de finales del siglo XIX y principios del siguiente, de ésta y el gran tiraje dependía el sostenimiento de una publicación que se considerara moderna. No obstante, como indica Martha Celis, también ha tenido su propia evolución histórica, de acuerdo a varias circunstancias y factores.<sup>472</sup> En México, la actividad publicitaria estuvo ligada al desarrollo del capitalismo, de modo que, al ritmo de las transformaciones de la prensa, la publicidad también evolucionó. Así, en la prensa se observó un auge de los anuncios entre 1805 y 1850, entre la etapa colonial y el México independiente. Tenían la función de servir al público-lector, de sencilla redacción, luego en las estrategias de venta se pretendía convencer al lector-consumidor de comprar los productos, de ahí la competencia entre las casas distribuidoras, asimismo, de Estados Unidos se trajeron varios tipos de letra y dibujos para ilustrar el anuncio.<sup>473</sup>

---

<sup>472</sup> Martha Celis indica que los anuncios comenzaron a interesar a propietarios, comerciantes, industriales y hombre de negocios, situación que se explica a partir de la fase del mercantilismo. Dos ciclos apunta la autora: el primero de 1500 a 1600, consistió en la capacitación de la fuerza de trabajo “para adaptarse al nuevo proceso industrial”. La prensa manual es utilizada para alfabetizar a los trabajadores, y homogeneizar su preparación y rendimiento. Enseñar a leer, escribir y realizar operaciones básicas para su aplicación en la producción. El segundo, de 1600 a 1850, “en la fase pre-monopolista se lucha por conquistar y saturar los mercados locales; y fue el periodo en el que se sustituyó la producción artesanal por la colectividad en factorías conocidas como empresas”. En ésta, producir y comerciar estaban ligadas las formas de comunicarse para intercambiar los productos, fue entonces que apareció la prensa mecánica movida por vapor y carbón “para unificar la ideología del sector trabajador, y asegurar así las condiciones de su futura expansión”. Conforme se avanzaba en la industria, la prensa se convirtió en el vínculo para informar sobre “las nuevas mercancías lo que dio como resultado la actividad publicitaria cuyo núcleo más concentrado fue el anuncio o reclamo”. Por consiguiente, la evolución histórica de la publicidad pasó por tres periodos: “la aparición del mensaje iconográfico, otro con la creación del alfabeto, la escritura y la lectura, y por último el periodo de la invención de la imprenta como medio publicitario, mientras, que la prensa periódica, surge en su forma moderna, hasta la invención de la imprenta; momento crucial en el que se unen la prensa y la publicidad”. Martha Celis, “Los anuncios en la prensa mexicana del siglo XIX, 1805-1850”, en Celia del Palacio Montiel (Coordinadora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alttexto, 2000, p. 248.

<sup>473</sup> En el análisis de la evolución de la publicidad en México, Martha Celis utiliza como objetos de estudio a varios periódicos, de los cuales delimita su estudio de 1805-1850: en la *Gaceta del Gobierno de México* (1784-1821), incrementaron los anuncios en la última página de tres a cinco

A lo largo del siglo XIX la presentación del anuncio y lo relacionado a él fue cambiando, siempre con la intención de mejorar. Si bien, aun en la década de los sesenta de esa centuria, aunque la publicidad ya se encontraba presente en la mayoría de los periódicos, no todos los propietarios de las publicaciones veían en el anuncio el aspecto comercial, ni los comerciantes veían en éste una forma de aumentar notablemente sus ganancias. No obstante, a finales de la siguiente década el anuncio recibió más impulso al considerarse como el mayor sustento de una publicación, de ahí que se emplearan estrategias para atraer anunciantes y se diera a conocer la conveniencia de anunciarse.<sup>474</sup>

Durante el Porfiriato en Michoacán se impulsó la economía regional, sobre todo con Aristeo Mercado (1892-1911), de ahí las siete publicaciones de carácter económico.<sup>475</sup> En éstas se detectaron dos objetivos generales: el primero, dar publicidad a los negocios locales de los comerciantes oriundos del Estado y de los extranjeros asentados en

---

anuncios, con sencilla redacción y con la función de servir al público-lector; Por su parte, *El Diario de México* (1805-1817), a diferencia del anterior, éste iba dirigido a las mayorías y comenzó a publicar una sección de avisos clasificados; en *El Águila Mejicana* (1823-1828) se anunciaban una variedad de productos, asimismo, el lenguaje empleado seguía siendo coloquial, y “desde entonces se incitaba y buscar convencer para comprar “a precios muy cómodos” y se manifestaba ya la lucha por la competencia comercial entre las casas editoras”; finalmente, en *El Diario del Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos* (1835-1847), cuyo impresor era Ignacio Cumplido, viajó a la nación de Estados Unidos y compró “amplio surtido de caracteres” y los empleó en los anuncios: los títulos de los anuncios fueron más atractivos “por la variedad de los tipos de letras y los pequeños dibujos que orientaban al lector sobre el tema del anuncio”, también aumentó el espacio dedicado a la publicidad porque también se imprimió en un mayor formato. Si bien, el público del diario era la misma burocracia del gobierno, pero “desde el punto de vista económico, fue notable el surgimiento de un nuevo grupo social compuesto por comerciantes-empresarios que crearon un flujo comercial hacia los centros más desarrollados del capitalismo mundial, agentes de firmas y de gobiernos extranjeros que desplazaron a los españoles”. *Ibíd.*, pp. 248-256.

<sup>474</sup> Yolanda Zamora Casillas, “Alacena publicitaria”, en *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, UNAM, julio-septiembre, 1982, pp. 49-54.

<sup>475</sup> *El Comercio de Morelia* (1890-1895), consúltese en HPUMJT; De comercio y finanzas *El Banco Nacional* (1899), registrado en Adriana Pineda Soto, *Catálogo Hemerográfico...* p. 44; *El Comercio de Morelia* (1899-1903), HPUMJT; *El Clarín* (1899) de Taretán, es referido en el oficioso de *La Libertad*; *El Eco Industrial* (1901), HPUMJT; *La Revista Mercantil* (1902), HPUMJT; *El Ideal* (1905) de Zamora, referido en Adriana Pineda Soto, *Catálogo hemerográfico...* p. 53; *La Revista Michoacana* (1906), HPUMJT.

Morelia, para activar la economía local. Por ejemplo, *El Comercio de Morelia* (1890-1895) “de agricultura y comercio”, dedicó sus páginas, principalmente, a la publicidad de los negocios, a anunciar la venta de maquinaria para los sectores productivos: de agricultura, minería, etc., y la compraventa de fincas rústicas urbanas, alhajas, semillas, muebles, y de más productos que llegaban del extranjero. Por eso era de distribución gratuita, se repartió en los lugares más concurrentes como cafés, cantinas, restaurantes, hoteles, ferrocarriles, etcétera.

En el segundo objetivo estaban aquellos periódicos más informativos, los de carácter industrial como *El Eco Industrial* (1901), dio a conocer las innovaciones tecnológicas que los países más avanzados empleaban para acrecentar la producción industrial. De esta manera, si México poseía riquezas naturales tenía que explotarlas con el uso de la maquinaria moderna para acrecentar su producción. También se debía “dar a conocer los principios científicos en que se fundan así las grandes como pequeñas industrias”, indicar cómo funcionaban los “aparatos modernos” y señalar el procedimiento a seguir para la elaboración de vinos, tintas, barnices, perfumes, etc.<sup>476</sup> Por lo tanto, fue una revista de “de ciencias, industria, artes y oficios”, dirigida a los hombres de negocios, ya sea industriales, comerciantes y agricultores que quisieran adquirir conocimiento y emplearlo en las distintas actividades productivas para impulsar la economía local.

Los ejemplos anteriores fueron publicaciones que surgieron con el objetivo preciso de impulsar la economía de la entidad, al dar a conocer los negocios locales e informar sobre temas específicos que ayudaran en las actividades productivas. Por su parte, *La Actualidad* (1906-1909) y *El Pueblo* (1908-1911), al representar la modernidad en la prensa, sabían que el anuncio era importante para sostener una publicación, de ahí que desde que aparecieron en la escena periodística la publicidad se distribuyó en la segunda a cuarta plana en *La Actualidad*, y en *El Pueblo* en las cuatro páginas, reflejo de la importancia que se le dio, desde luego la última era la que más anuncios tenía. Ahora bien, hicieron uso de estrategias para atraer anunciantes, primero lo hizo *La Actualidad*:

---

<sup>476</sup> “Nuestro programa”, *El Eco Industrial*, Morelia, 1 de abril, 1901, núm. 1, pp. 1-2.

Queremos llamar la atención de los comerciantes paisanos nuestros, acerca de uno de los medios más atendidos por los norteamericanos para hacer prosperar sus negocios, nos referimos al anuncio. [...] estudian la manera de que sus anuncios llamen la atención y sean leídos por todos.

Ahora bien; ¿Imitan nuestros comerciantes e industriales esta importantísima práctica, a fin de que crezca la demanda de los artículos objetos de su comercio o industria? Fuera de la Capital de la República, donde el anuncio va teniendo ya el lugar privilegiado que por su utilidad merece, nuestros comerciantes e industriales no se deciden a entrar de lleno en esa vía segurísima de prosperidad para sus negocios.

Convénzase los comerciantes de que el anuncio es fuente segura de prosperidad mercantil, porque tanto más rápidas son las ventas cuanto más pronto tenga noticia el público de los artículos expedidos”.<sup>477</sup>

Como se puede observar, había que hacerle ver y convencer al comerciante o industrial que el anuncio era importante para aumentar sus ventas, y qué mejor que anunciar sus productos en *La Actualidad*, periódico de circulación diaria. Y no sólo se invitaba a anunciarse en las páginas del periódico, también se tenía personal que acudía a los comercios para convencer al dueño del negocio, y dependiendo de ello recibía su comisión.<sup>478</sup> Cuando *La Actualidad* aumentó de formato (16 de mayo, 1908), la cantidad de anuncios también incrementó, incluso a partir del 18 de noviembre la cuarta página se ocupó exclusivamente para el “directorio profesional, comercial e industrial de la ciudad de Morelia”, se publicaron hasta 23 anuncios por número y se precisó que el cobro por cinco líneas al “ínfimo precio de UN PESO mensual”. Se anunciaron el Gran Hotel y Restaurant Europa y mercerías, ferreterías, sombrererías, cristalerías, joyerías, peluquerías, etc. Si bien, para este año era más evidente la crisis político-social y económica por la que estaba atravesando el país, no obstante, se utilizó para convencer a los comerciantes e industriales a que se anunciaran:

Si anunciar es vender, como reza el refrán, nunca como en las épocas de crisis aguda es tan cierto el proverbio. Ahora bien, para lograr el éxito que es el fin perseguir los comerciantes y los hombres de negocios en general, éstos deben escoger para sus

---

<sup>477</sup> “Importancia del anuncio”, *La Actualidad*, Morelia, 4 de diciembre, 1906, núm. 196, p. 1.

<sup>478</sup> A partir del 21 de julio de 1907, núm. 374, se empezó a solicitar joven para hacer la labor de buscar anunciantes a los comercios de Morelia; en septiembre de 1908 fueron más precisos al solicitar: “Jóvenes de 16 a 18 años, en dos horas y media diarias, de fácil trabajo, durante cinco días, asegurarán por mucho tiempo cinco pesos de utilidad mensual. Ocurra o escriba pidiendo informes a “La Actualidad.” Esquina de las calles de Enero y Comonfort, núm. 29, Morelia, Mich.” “Negocios seguros”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de septiembre, 1908, núm. 646, p. 3.

avisos el vehículo de mayor circulación. En Michoacán, ningún periódico como “LA ACTUALIDAD” puede prestar ese eficaz servicio.<sup>479</sup>

Por lo tanto, el anuncio era importante para sostener al diario, de ahí que se invitara a anunciarse y se les tratara de convencer al decirles que ya se estaba haciendo en otras partes y los comerciantes e industriales tenían mayor éxito en sus ventas. Pero, para 1908 había una época de crisis económica que podía afectar directamente al periódico al disminuir los anunciantes, es por eso que el mensaje fue más contundente, había crisis y por ese motivo había que anunciarse para incrementar las ventas, para ello debían escoger “el vehículo de mayor circulación”, *La Actualidad*. Por consiguiente, las circunstancias fueron relevantes para los cambios en la prensa.

También en *El Pueblo* los anuncios fueron muy importantes, de ahí que desde un principio se invitara a anunciarse porque era el diario de mayor circulación.<sup>480</sup> Asimismo, se pedía a los lectores que lo hicieran porque los redactores, pese a su buena voluntad, igualmente sabían comer, vestir y pagar casa.<sup>481</sup> Si bien, en un principio se colocaron sólo dos anuncios en las orejas de la primera plana, luego se distribuyeron en las siguientes. La mayoría se colocó en la cuarta página, no obstante, los anunciantes marcaron la pauta, ya que a decir del diario, apuntaron que “el anuncio en cuarta plana se pierde porque nadie le hace caso a un telón de anuncios; pagaremos mejor, pero que haya texto en esa plana”, por consiguiente se decidió que desde la primera se distribuyera “y así el público tendrá lectura en la cuarta plana, los suscritores no perderán nada de texto, y todos quedaremos satisfechos”.<sup>482</sup> A partir de entonces hubo una mejor distribución de la publicidad, incluso mejoró la presentación de ésta. Para una muestra de los beneficios del anuncio en el periódico, se anotó lo siguiente:

**VERDADERO TUMULTO.** ¿Qué ha pasado hoy en el Portal Iturbide? ¿Por qué tanto ir y venir de la gente que se atropella? ¿Por qué la policía no interviene?... sencillamente porque no se trata de personas que riñan o escandalicen sino de gente pacífica, que si marcha de prisa es porque se ha sabido por “El Pueblo” que D. Nacho Martínez está

---

<sup>479</sup> Comenzó a aparecer a partir del año III, núm. 699, Morelia, miércoles 18 de noviembre de 1908, p. 3.

<sup>480</sup> “Uruapan”, *El Pueblo*, Morelia, 3 de agosto, 1908, núm. 2, p. 2.

<sup>481</sup> “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de agosto, 1908, núm. 12, p. 4.

<sup>482</sup> “En bien del anunciante”, *El Pueblo*, Morelia, 26 de febrero, 1910, núm. 458, p. 1.

resuelto a beneficiar a todos, vendiendo a precios baratísimos pescado fresco, mariscos, latas, vino de mesa de suprema calidad, conservas, aceite francés y todo cuanto se necesita para comer bien en estos días; y temen, con justicia, que las existencias se agoten.

Por eso todos se dirigen ahora a “El Paraíso,” que no es de desperdiciarse la ganga que ofrece el propietario de la antigua y acreditada dulcería y almacén de abarrotes.<sup>483</sup>

Con lo anterior se quiso demostrar que el anuncio traía como beneficio una mayor venta de los productos de los negociantes, sólo si éstos se anunciaban en un periódico que, como *El Pueblo*, era diario y de extensa circulación, ello permitía una mayor difusión de la publicidad. Generalmente los hubo aquellos anuncios que tenían distintos tipos de letras, pero también aparecían otros acompañados con grandes grabados, por ejemplo, el tónico “maravilloso” de “La Zarzaparrilla del Dr. Ayer” que tenía el efecto de limpiar, depurar y enriquecer la sangre, fortalecer los músculos y dar vigor a los nervios, también el tónico “La Peruna” para quitar el catarro, en éste a veces se incluía el testimonio con la imagen.<sup>484</sup> Por lo general, se publicaron hasta cuatro anuncios por número. Así como en *La Actualidad*, también en *El Pueblo* se utilizaron las circunstancias político-sociales para relacionar el anuncio con el movimiento, como cuando el 15 de febrero de 1911 se habló de: “Entre dos perseguidores de Madero”, en promoción del negocio de una relojería, entre otras cosas alistaban “armas de fuego”.<sup>485</sup>

En ambos periódicos se promovió el anuncio, la insistencia era notoria a diferencia de otros impresos en circulación, probablemente porque en *La Actualidad* y *El Pueblo* se tenía como objetivo hacer prensa informativa, y dentro de ésta estaba la publicidad, importante para sostener una publicación. Si bien, aún no era común que los hombres de negocios vieran en el periódico una vía ideal para dar a conocer sus mercancías, pero los diarios lo promovieron, aprovecharon las circunstancias para convencer a que se anunciaran. Por supuesto, unas veces había más anuncios y otras no, es consecuencia

---

<sup>483</sup> “Verdadero tumulto”, *El Pueblo*, Morelia, 22 de marzo, 1910, núm. 477, p. 2.

<sup>484</sup> “La Zarzaparrilla del Dr. Ayer”, *EL Pueblo*, Morelia, 6 de julio, 1908, núm. 267, p. 4; como referencia puede consultarse el número 265 de 3 de julio de 1909.

<sup>485</sup> “Entre dos perseguidores de Madero”, *El Pueblo*, Morelia, 15 de febrero, 1911, núm. 37, p. 1.

del desarrollo económico en la industria y el comercio en la entidad, desde luego hubo progreso como nunca antes, pero:

La burguesía moreliana con más espíritu de especulación que de empresa fincó la acumulación de capital más en el comercio y en la explotación de la mano de obra que en las inversiones y en modernizar el aparato productivo. La mayoría de las llamadas fábricas eran más bien medianas unidades manufactureras con 10 a 50 trabajadores. Destacaban la de cerveza, aguardiente, fideos, tallarín, jabón, cerillos y textiles, como las especializadas medias, calcetines y camisas.<sup>486</sup>

Por consiguiente, el desarrollo económico de la entidad se reflejó en aquellas fábricas y establecimientos pequeños, de ahí que el anunciarse podría implicar más gastos y por ende un riesgo en sus ganancias, pese a eso en los diarios se hicieron esfuerzos por llamarlos a anunciarse, ya que así tendrían mayores beneficios a sus negocios, desde luego también a los dueños de los impresos, pero no siempre fue correspondido el mensaje, porque no estaba en la cultura de la población el anunciarse en el impreso, y porque las circunstancias económicas, políticas y sociales no lo dejaron desarrollar.

Si bien, se hicieron esfuerzos para atraer anunciantes, y se incluyeron hasta en la primera página y se llenaba la cuarta plana, aunque no siempre era así. El problema es que no siempre respondían el llamado para anunciarse, de ahí la insistencia de los diarios, y, por otra parte, estaban “los anunciantes que no pagaban” los adeudos.<sup>487</sup> Incluso, en *El Pueblo* se refirió que al no haber aún “convencimiento de lo que el anuncio vale en cualquiera empresa mercantil, o se prescinde del anuncio o se paga a vil precio”.<sup>488</sup> Así como *La Actualidad*, también en *El Pueblo* el anuncio costaba un peso,<sup>489</sup> y como se sugiere, para los posibles anunciantes el costo por anuncio era elevado.

---

<sup>486</sup> José Alfredo Uribe Salas, “Morelia: durante el Porfiriato, 1880-1910”, en Gerardo Sánchez Díaz, *Pueblos, villas y ciudades en Michoacán en el Porfiriato*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, p. 185.

<sup>487</sup> “El primer topillo”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de agosto, 1908, núm. 6, p.1; “Muy atento”, *La Actualidad*, Morelia, 26 de septiembre, 1908, núm. 657, p. 3.

<sup>488</sup> “Prensa independiente... con independencias”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1.

<sup>489</sup> “El primer topillo”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de agosto, 1908, núm. 6, p. 1.

Fue común que la prensa refiriera la falta de operarios, como otra “plaga”, pues éstos ocupaban un lugar especial dentro del taller de imprenta, ya que participaban en el proceso productivo, ocupándose de manipular o manejar una máquina. Tan necesarios eran, que incluso se suspendían las labores, como cuando *La Actualidad* pidió disculpas por haber suspendido las ediciones en dos ocasiones “por falta de operarios cajistas”,<sup>490</sup> así como en *El Pueblo* al referir lo siguiente: “No contando con operarios el lunes dos del entrante, con motivo de la conmemoración de finados, nos despedimos de nuestros amables lectores, hasta el martes próximo”.<sup>491</sup>

El mal servicio del correo fue otra constante referida en las páginas de los periódicos, y se llamaba a la autoridad para que resolviera el problema, porque éste afectaba directamente a la prensa al no haber horarios fijos, al no encontrarse el encargado cuando se iba a entregar el paquete, no ser precisos en el tiempo en que había de salir la mercancía, y muchas veces aunque llegaban los paquetes de periódicos no se repartían correctamente, de ahí las constantes quejas de los suscriptores que no les llegaba a tiempo el periódico, razón por la que abandonaban la suscripción.<sup>492</sup> Una “plaga más”, los repartidores olvidadizos ya que, al no llegar los ejemplares a su destino y a tiempo, también provocaban la pérdida de suscriptores. *El Pueblo* destacó su importancia de la siguiente manera:

#### **Chiste final**

Pascual, lleva esta carta al correo y ponle los sellos que necesite.

-Está bien, señor.

-¿Cuántos sellos necesitó?

-Cuatro.

¿Procuraste no tapar la dirección al pegarlos?

---

<sup>490</sup> “Importante”, *La Actualidad*, Morelia, 31 de marzo, 1909, p. 2.

<sup>491</sup> “Hasta el martes”, *El Pueblo*, Morelia, 31 de octubre, 1908, núm. 75, p.2; “Nuestras excusas”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de abril, 1910, núm. 484, p. 1.

<sup>492</sup> “A quien corresponda”, *La Actualidad*, Morelia, 8 de agosto, 1906, núm.94, p. 3; “El Centinela”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de junio, 1908, p. 1; “El periodismo”, *La Actualidad*, Morelia, 31 de octubre, 1906, núm. 161, pp. 1-2; “Curioso telegrama / Buena colecta”, *El Pueblo*, Morelia, 8 de febrero, 1909, núm. 151, p. 1; “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de febrero, 1909, núm. 160, p. 3; “Sr. Admor. De Correos de Indaparapeo”, *El Pueblo*, Morelia, 9 de octubre, 1908, núm. 56, p. 1; “Chiste final. El Correo”, *El Pueblo*, Morelia, 1 de julio, 1910, núm. 556, p. 4.

-¡Oh! Sí señor. Como había poco espacio, lo que hice fue pegarlos uno encima del otro.<sup>493</sup>

Como en El Chiste Final anterior, sucedían incidentes que provocaban la pérdida de la dirección del suscriptor, situación que generaba quejas a la gerencia de los periódicos. Al parecer, lo que *La Actualidad* llamó “plagas” del periodismo, eran de los mayores obstáculos para el desarrollo de la prensa en Michoacán. No obstante, también se hablaba de que en Morelia no se leía mucho, había “poca afición a la lectura” o si la había se quería leer barato o regalado, por ende, la sociedad no retribuía lo suficiente para sostener a los periódicos; por su parte, la escases del papel, y de la importancia de que de éste se reduzcan las tarifas de los derechos de la importación, aunque lo más ideal era hacer competencia en precio del papel elaborado en la República.<sup>494</sup> Si bien, los puntos anteriores influyeron en el desarrollo del diarismo moreliano, también el contexto de inestabilidad política que se vivió en los años de 1908-1911 a nivel nacional y estatal. Ambos diarios hablaron de la situación imperante, se opinó sobre la permanencia de Díaz en la presidencia, y la de Aristeo Mercado en la gubernatura del Estado. Finalmente, desaparecieron de la escena periodística en esa etapa de crisis, *La Actualidad* a mediados de 1909 y *El Pueblo* a principios de 1911.

Si bien, la administración porfirista de Aristeo Mercado (1892-1911) se caracterizó por haber heredado un gobierno consolidado económica y políticamente hablando, de ahí el progreso económico y la paz social alcanzada, tomando medidas represivas al respecto al sofocar cualquier intento de rebelión social y de subversión por parte de la prensa independiente. Ello no quiere decir que durante la administración hubiera completa calma, ya que la desigualdad económico-social producto de la política

---

<sup>493</sup> “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 18 de febrero, 1909, núm. 160, p. 3; “Prensa independiente... con independencias”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1.

<sup>494</sup> Sobre los lectores, puede consultarse: “El periodismo en Morelia”, *La Actualidad*, 1 de septiembre, 1906, núm. 114, p. 1; “Lectura del Pueblo”, *La Actualidad*, 14 de septiembre, 1906, núm. 124, pp. 1-2; “Chiste final”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de febrero, 1910, núm. 453, p. 3; “Deben leer periódicos los niños?”, *El Pueblo*, Morelia, 7 de octubre, 1910, núm. 40, pp. 1-2: respecto al papel, consúltese: “Crisis del papel”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de octubre, 1908, núm. 673, p. 2; “Prensa independiente... con independencias”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1; “El papel para imprimir”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1; “El papel para periódicos”, *El Pueblo*, Morelia, 5 de octubre, 1909, núm. 342, p. 1.

inversionista de capital extranjero agudizó la pobreza de los menesterosos, agravando aún más la situación con las sucesivas reelecciones que no daban espacio a la participación política de la clase media, a su vez resentida por las pocas ventajas de la política económica que privilegiaba a los extranjeros.<sup>495</sup>

Aunado a lo anterior, los acontecimientos políticos que sucedieron a partir de 1908 aceleraron el resquebrajamiento del régimen, cuando en marzo de ese año en medio de “un ambiente de espera política y de dificultades económicas” se realizó la entrevista de Díaz con el periodista estadounidense James Creelman, en ella Díaz declaró que ya no presentaría su candidatura para 1910, al estar convencido de los principios democráticos y la madurez del pueblo sugería que éste estaba preparado para elegir por medio de la elección a sus gobernantes, por lo tanto, vería con agrado la formación de un partido de oposición, fue suficiente para que se desatara la agitación política en distintas partes de la República.<sup>496</sup> De modo que “la gran prensa, que se había planeado como norma hacer más periodismo noticioso que editorialismo político, renuncia rápidamente a sus convicciones y se torna militante”.<sup>497</sup>

Así, en el Estado de Michoacán la prensa se caracterizó por tener una “oposición firme y sistemática ante el gobierno mercadista”,<sup>498</sup> por lo que surgieron periódicos

---

<sup>495</sup> Consúltese: Álvaro Ochoa Serrano, “La Revolución llega a Michoacán (1910-1915)”, Enrique Florescano (coordinador), *Historia General de Michoacán*, Morelia, Mich., Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, Vol. III, pp. 3-25; Eduardo N. Mijangos Díaz, “La maquinaria porfirista. La crisis del modelo prefectoral en Michoacán”, Marisa Pérez Domínguez (coordinadora), *Voces del Antiguo Régimen. Representaciones, sociedad y gobierno en México contemporáneo*, México, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo/Instituto de Investigaciones Históricas, 2009, pp. 61-82.

<sup>496</sup> François-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 2012 (Octava reimpresión), pp. 101-110.

<sup>497</sup> Armando Bartra, “El periodismo gráfico en las dos primeras décadas del siglo: de la subversión a la restauración con intermedio escapista”, Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México: Ciclo de conferencias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional, 1995, p. 98.

<sup>498</sup> Eduardo Mijangos Díaz, “La oposición y la confrontación de la prensa en el Porfiriato: *El País* y el gobierno de Michoacán”, María del Rosario Rodríguez Díaz y Claudia González Gómez (coordinadoras), *La prensa en el Porfiriato. Procesos políticos en Michoacán, diplomacia y*

independientes críticos al régimen, en adelante se emitirían cuestionamientos y opiniones referentes a la situación nacional y del Estado, ya que también se acercaban las elecciones para gobernador. *La Actualidad* y *El Pueblo* tomaron su postura al respecto. A principios del año de 1908 *La Actualidad* seguiría dándole espacio a la información en sus páginas, aunque la opinión sobre los sucesos políticos nacionales y locales también fueron cobrando importancia. Por ende, si desde un principio se propuso alejarse del cuestionamiento y la crítica al gobierno, y sólo informar los acontecimientos sensacionales que se sucedían día a día, a partir de junio de 1908 al declararse independiente, señaló que seguiría:

[...] paso a paso los asuntos de palpitante interés para la Nación y en particular para el Estado de Michoacán; y su criterio independiente le pone en aptitud de juzgar sin preocupación alguna los actos del Gobierno.<sup>499</sup>

Fue entonces que *La Actualidad* comenzó a tomar su postura sobre los hechos, en un principio no estaba a favor de la reelección para presidente y gobernador, posteriormente se inclinaría por la candidatura de Díaz pero no de la reelección de Aristeo Mercado, y finalmente, para 1909, propondría la organización de un Partido Independiente para postular candidato a gobernador.<sup>500</sup> Si bien, desde julio de 1908 ya se catalogaba a los redactores de “alarmistas emboscados”,<sup>501</sup> pero fue hasta 1909 que se tornó muy crítico hacia el régimen, y fue enfático al denunciar la poca libertad de opinión de los periodistas sobre los asuntos de interés general, de ahí que se unieran a la Prensa Asociada de los Estados (febrero de 1908), y pedir a la autoridad que quitara

---

*actores sociales*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016, p. 24.

<sup>499</sup> “Verdad y Justicia. Dos años de lucha”, *La Actualidad*, Morelia, martes 2 de junio, 1908, núm. 570, p. 1.

<sup>500</sup> ; “La reelección del Señor Mercado y nuestra actitud como periodistas”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de febrero, 1908, núm. 533, p. 1; “Ojeada a la prensa local. La Libertad”, *La Actualidad*, Morelia, 11 de agosto, 1908, núm. 625, p. 1; “La organización de un Partido Independiente en Michoacán”, *La Actualidad*, Morelia, 22 de enero, 1909, núm. 748, p. 1.

<sup>501</sup> El diario constantemente hacía saber la formación de los clubs reeleccionistas y sobre todo de los antirreeleccionistas alrededor del estado, indicando que cada vez había más adeptos a la segunda causa, por lo que el periódico oficioso *La Libertad* (núm. 54, 7 de julio de 1908) los catalogó de “Alarmistas emboscados”, pues la *tranquilidad* en el estado aun reinaba. De *La Actualidad* revítese los números: 526, 528, 532, 533, 711 de 1908.

la Ley de Imprenta que obstaculizaba el ejercicio periodístico, pues era un freno para la prensa de combate.<sup>502</sup>

Cuando *La Actualidad* se proclamó independiente, comenzó a darle prioridad al asunto político-social, el contenido meramente informativo ocupó la segunda (en ocasiones), la tercera y cuarta páginas. Eran noticias referentes a la situación imperante, pero se buscó que éstas fueran de actualidad, inmediatas, y que se dieran a conocer los sucesos nacionales, también siguieron publicándose las noticias a manera de nota informativa sobre suicidios, robos, violaciones, etcétera.

Respecto a la postura de *El Pueblo*, desde que apareció en la escena periodística el 14 de julio de 1908, se proclamó como un órgano que seguiría los principios de “Orden y Progreso”, éstos eran los que sostenía la política porfirista, por ende, fue un periódico partidario de la administración de Aristeo Mercado, si bien le daba seguimiento a los acontecimientos nacionales, no daba pie para el debate, más bien procuró ser sólo informativo y dedicarle solamente una columna de las tres (o cuatro) de la primera página a los asuntos de política, claro que conforme se encendían los ánimos fue ocupando más espacio, siempre en defensa del régimen. Minimizó la organización de clubs antirreeleccionistas y resaltó los reeleccionistas,<sup>503</sup> y al ser un diario de grandes dimensiones, la información tuvo espacio al interior de las páginas. Por lo tanto, a pesar

---

<sup>502</sup> “El instrumento de un delito”, *La Actualidad*, Morelia, 29 de julio, 1908, núm. 615, p. 1; “El segundo Congreso de Periodistas de los Estados”, *La Actualidad*, Morelia, 23 de septiembre, 1908, núm. 654, pp. 1-2; “Psicología”, *La Actualidad*, Morelia, 28 de septiembre, 1908, núm. 659, p. 2; El Congreso de Periodistas. Alianza entre la “Prensa Asociada de los Estados” y la “Prensa Unida de Méjico”, *La Actualidad*, Morelia, 9 de noviembre, 1908, núm. 692, pp. 1-2; “La institución de un Jurado”, *La Actualidad*, Morelia, 16 de abril, 1909, núm. 807, p. 1; “¡Tres años de lucha!”, *La Actualidad*, Morelia, 7 de abril, 1909, núm. 801.

<sup>503</sup> Por ejemplo: “La Gran Convención”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de marzo, núm. 187, p. 1; “La Gran Convención Nacional 700 delegados inauguraron sus importantes trabajos”, *El Pueblo*, Morelia, 27 de marzo, 1909, núm. 189, p. 1; “La Convención Nacional”, *El Pueblo*, Morelia, 30 de marzo, 1909, núm. 191, p. 1; “Club central reeleccionista en Michoacán”, *El Pueblo*, Morelia, 30 de marzo, 1909, núm. 191, p. 1.

de los acontecimientos su prioridad fue “la oportunidad en la información e interés en los artículos”.<sup>504</sup>

Por consiguiente, ante la crisis político-social *La Actualidad* criticó al régimen mercadista, y tuvo repercusión cuando en junio de 1909 el director José Gallegos Arguello compareció a la Alcaldía 1ª Municipal de Morelia para responder lo publicado en sus páginas en relación a un suicidio y los involucrados en una reyerta en Santa Ana Maya, de ésta por la influencia del cacicazgo y las relaciones de compadrazgo que impedían la correcta impartición de justicia, situación que incomodó al gobierno y por eso se mandó llamar al director.<sup>505</sup> Incluso, el hostigamiento de la autoridad llevó al redactor Antonio Martínez Aréstegui a aclarar que él “hace constar que sólo es autor y responde por los artículos y en trefilets que vayan firmados con su nombre, con sus iniciales, o con el pseudónimo de Pero Grullo”.<sup>506</sup> Recordemos que para entonces, ante la acusación de un delito de imprenta todos los involucrados en la elaboración del periódico eran responsables, de ahí la aclaración de Aréstegui. Es cierto que el ejemplo es una muestra de la persecución hacia el periodismo independiente, pero la falta de recursos para sostener a *La Actualidad* fue, probablemente, el factor principal para su desaparición, como se refiere en el remitido que José Gallegos Arguello envió al director de *El Pueblo*:

**“La Actualidad.” Remitido.** Casa de Ud., Agosto 14 de 1909. Sr. Director de EL PUEBLO.

Distinguido amigo y leal compañero:

He de estimar se sirva dar benigna acogida en las columnas de su prestigiado diario al contenido de la presente. Favor muy especial que obligará el reconocimiento del suscrito.

Por más de tres años dediqué mis esfuerzos, energías y desvelos todos, al diario “LA ACTUALIDAD,” que fundé, con fecha 8 de Abril de 1906 en compañía de mi insustituible amigo el fecundo poeta Alfredo Iturbide. [...].

De la labor intelectual de Iturbide, Arenas López, Silva y Ochoa, sobra todo elogio: basta decir que ellos fueron quienes dieron prestigio y poderoso impulso a “LA ACTUALIDAD.” Si algún éxito o triunfo alcanzó el diario de referencia a ellos sólo a ellos les corresponde esa honra.

---

<sup>504</sup> “Notable mejoras en “EL PUEBLO”, *El Pueblo*, Morelia, 12 de agosto, 1910, núm. 592, p. 1.

<sup>505</sup> “Diligencia judicial”, *La Actualidad*, 16 de junio, 1909, núm. 845, p. 1. María Guadalupe Maldonado Corona, *op. cit.*, pp. 127-128.

<sup>506</sup> “Muy importante”, *La Actualidad*, Morelia, 19 de junio, 1909, núm. 848, p. 2.

Durante más de tres años laboré por sostener y dar vida al periódico aún a costa de grades sacrificios, hasta hace cerca de un mes en que la escasez de elementos pecuniarios me obligó a suspender la publicación de “LA ACTUALIDAD,” temporalmente y muy a mi pesar.

La escasez de fondos que lamento se debe sin duda a la mala fe de algunos suscritores que después de leer hasta un año el periódico, se negaron a pagar el precio de él. Cerca de *tres mil pesos* me fueron defraudados, y a la vista tengo recibos y libranzas incobrables por tal cantidad. Semejante modo de proceder de los que yo llegué a llamar “favorecedores” de mi empresa, han cometido un crimen de lesa-civilización porque estafaron los requisitos elementales de vida del último recluta de esa noble guardia nacional que se llama: PRENSA MEXICANA.

Pronto voy a proceder a girar por correo en contra de los suscritores foráneos de “LA ACTUALIDAD,” por el valor de un trimestre y con esos fondos reanudaré aquí o en México la publicación del periódico con el carácter altamente honroso de michoacano escrito por plumas de la tierra del gran Morelos.

Réstame tan sólo hacer un recuerdo de mi llorado camarada José Melgarejo, que fue un asiduo colaborador de mi publicación.

En éstas líneas creo de justicia enviar un fraternal abrazo para Antonio Martínez Aréstegui y para todos los corresponsales y colaboradores de mi diario, a quienes no vacilo en decir: HASTA LUEGO.

*José Gallegos Arguello*<sup>507</sup>

La falta de los pagos de las suscripciones ocasionó el cierre de *La Actualidad*, a decir del fundador y último director del diario José Gallegos. Aquí es importante bajar lo que páginas arriba se afirmó, que era importante tener una lista segura de abonados, porque de ellos dependían las mejoras a la publicación y por ende, su sostenimiento. Si bien se promovió el anuncio, porque sabían que era necesario para sostener a un periódico moderno, no obstante, las suscripciones seguían siendo el modo más seguro para obtener ingresos.

Ahora bien, en *El Pueblo* que salió de la Imprenta de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, la más equipada al ser sostenida por el Estado, también resintió la condición que vivía la prensa en general, con las “plagas” del periodismo. También es verdad que, pese a que se decían independientes, se les acusaba de ser

---

<sup>507</sup> “La Actualidad. Remitido /José Gallegos Arguello”, *El Pueblo*, Morelia, 14 de agosto, 1909, núm. 301, p. 3.

subvencionados por gobierno,<sup>508</sup> además, personajes como el director Antonio Florentino Mercado, era diputado local; el administrador y responsable, Manuel Manríquez Ortega (1908), era empleado del Registro Civil; y Diódoro Videgaray (1908-1911) fue prefecto del Distrito de Morelia en marzo de 1909,<sup>509</sup> aquí se está hablando de individuos con cierta influencia en la vida pública, no obstante, se buscó sostenerlo de las suscripciones, de los lectores y de los anuncios, de ahí las estrategias periodísticas empleadas, como parte del periodismo moderno.

La última vez que circuló *El Pueblo*, o la fecha que registra el último número en existencia es del 17 de mayo de 1911. Cabe destacar, no se dijo el por qué desaparecería, es por eso que se atribuye a una causa: una vez que cayó el gobierno porfirista ya no había razones para seguir en la escena periodística, ya que uno de los motivos de su circulación fue la defensa a la administración de Aristeo Mercado, pues desde su primer número se presentó como un impreso que perseguía el “Orden y Progreso”, política del régimen porfirista.

## Conclusión

Hacer del periodismo un motor de modernidad fue la meta que se propusieron ambos cotidianos en Morelia. Pero, no exentos de las circunstancias políticas, económicas y sociales, sus propósitos se vieron frustrados por las “plagas del periodismo”. La visión que cada cotidiano tuvo sobre el periodismo informativo tuvo qué ver con su particularidad de ser independiente o gobiernista, pues informar para *La Actualidad* tenía la finalidad de moralizar, su visión se apegaba a la moral católica, que pretendía a través de la educación en la prensa modificar las conciencias, aunque independiente pero de

---

<sup>508</sup> “Gobiernistas... y no!”, *El Pueblo*, Morelia, 9 de septiembre, 1908, núm. 32, p. 3; “Prensa independiente con dependencias”, *El Pueblo*, Morelia, 24 de septiembre, 1908, núm. 44, p. 1; “El Pueblo” no tiene catarro. Sus ideas en la política de actualidad, han sido expuestas con lealtad y con franqueza”, *El Pueblo*, Morelia, 26 de junio, 1909, núm. 260, p. 1.

<sup>509</sup> Pueden consultarse números 100, 187 y 198 de *El Pueblo*.

corte religioso. En cambio, para *El Pueblo*, ya que sus redactores eran políticos activos, y su diario salió del taller subvencionado por el estado, su tinte fue más defensor de la política mercadista y porfirista, la información hacía ver los males sociales que aquejaban, y cuyo remedio era la educación en valores, restando culpabilidad al gobierno, así como matizando los hechos.

Aunque sus ideales periodísticos giraban en torno a mantener una propuesta discursiva de educación, de sana competencia, en cambio, se vieron en la necesidad de enfrentar las “plagas” del periodismo, a veces haciendo uso del sensacionalismo para atraer a sus públicos, quiénes los sostenían, recurrieron también a señalar a los deudores, así como a los faltistas en sus empresas. Pero también reaccionaron a los eventos políticos y sociales, de modo que *La Actualidad* comenzó a atacar al gobierno y por su parte *El Pueblo* se encargó de encubrirlo. Finalmente, ambos cotidianos desaparecieron de la prensa moreliana.

## Conclusiones

La prensa se desarrolló al ritmo de las transformaciones económicas, políticas y socioculturales en México. De ahí que a lo largo del siglo XIX existieran periódicos, en su mayoría, sostenidos por grupos o partidos políticos para la defensa de alguna ideología. Durante el Porfiriato (1876-1911), periodo que abanderó la política de “orden y progreso”, hubo paz social, progreso en lo económico y cambios en lo cultural nunca antes vistos, fue entonces que surgió la empresa periodística: industrial e informativa. No obstante, en cada estado los cambios se realizaron de acuerdo a particularidades.

En Michoacán comenzaron a surgir proyectos periodísticos cuyo objetivo era la información, en lo económico, industrial, jurídico, educativo-escolar, etc. Fue entonces que aparecieron *La Actualidad* (1906-1909) y *El Pueblo* (1908-1911), de carácter católico y oficioso, respectivamente, cuya finalidad era hacer periodismo informativo moderno. El primero estuvo dirigido por jóvenes de la “nueva generación”, y el segundo, por periodistas que ya tenían una larga trayectoria en el ejercicio periodístico, sobre todo político, por ende, apoyaban en su totalidad a la administración porfirista, si bien cada uno tenía su propia postura y visión sobre el acontecer social y político, pero ambos vieron a los periódicos como negocio, de ahí que el manejo de la noticia, y los cambios de los impresos en forma (formato) y contenido.

Ahora bien, es cierto que una de las características de la prensa moderna era introducir la nueva tecnología, tales como la linotipia para reducir las horas dedicadas a la elaboración del impreso, y la rotativa para ampliar el tiraje, entre otras máquinas modernas, pero no llegaron a las imprentas morelianas, de ahí el tamaño y diseño que no experimentó grandes cambios en los periódicos, pero, para la prensa de la época en Morelia, fue innovador que aparecieran dos periódicos diarios, y que se tiraran hasta 3,500 ejemplares por día. Por consiguiente, esto representaba la modernidad en el diarismo moreliano. Y por tanto, una característica del periodismo de transición.

Ciertamente no se contó con la nueva tecnología, pero el propósito de los diarios iba más allá: hacer periodismo informativo moderno, para ello el reportero era una figura elemental para hacer funcionar un periódico informativo, de ahí que utilizaran el servicio

de estos caza-noticias, su tarea consistía en ir a las calles en busca de hechos, llevarlos a la redacción y convertirlos en noticia que causara sensación. Asimismo, su espacio se redujo a Morelia, probablemente porque su prioridad era la información local, ya que ésta interesaría más a los lectores porque lo que sucedía les afectaba más directamente, además, podían trasladarse de un lado a otro lo más rápido que pudieran, y a las noticias les podían dar continuidad, que también se pretendió que el contenido fuera de utilidad, para la vida práctica que beneficiara a los morelianos. Aunque, al no encontrar reporteros en el exterior, excepto uno de *El Pueblo*, significa que implicaba mayores gastos que no se podían solventar.

El reportero fue la figura más importante para ejercer el periodismo moderno en los diarios morelianos, pero ante el interés de éstos por ofrecer variedad de noticias y de primera mano, se hizo uso de un extenso número de corresponsales, los suficientes para cubrir casi todos los distritos de Michoacán, en el caso de *El Pueblo* hasta en varias municipalidades. Por lo tanto, la información del estado de Michoacán tuvo lugar privilegiado en las páginas de los cotidianos, debido al tratamiento que se le dio. Y aunque la información del exterior se obtuvo vía canje entre colegas, y de dos agencias de noticias de las que se extrajo información según ellos, sí se puede afirmar el propósito por hacer del impreso informativo y de interés general.

En cuanto al ejercicio periodístico en los diarios morelianos, ambos hicieron uso de los géneros informativos: la nota informativa, el reportazgo, la interview y la crónica. Se caracterizaron por la investigación en las noticias, generalmente se explicó el cómo y porqué sucedieron los acontecimientos, además del qué, porqué, cuándo y dónde. De esta manera se demostraba a los lectores veracidad en la información. Asimismo, es de destacar otra de sus características, y es que, si bien concebían al impreso como un negocio, pero tenían una función social, además de informar pretendían educar e instruir, cada uno de acuerdo a su propia visión, ya que *La Actualidad* era católico y se dedicaba a difundir todo cuanto se relacionara a tal doctrina, y *El Pueblo* al ser gobiernista y defender la política de “Orden y Progreso”, se apoyaba en las ideas liberales.

Por lo tanto, otra característica del diarismo moreliano es que, al manejar las noticias de acuerdo al periodismo informativo moderno, gracias al uso de los géneros periodísticos, hicieron sensacionalismo, y se reflejó en la forma de presentar los contenidos, desde el título hasta la descripción del crimen. Desde luego, sostenían sus datos bajo el principio de la verdad, de ahí que no llegaran al amarillismo, aunque en ocasiones el segundo cotidiano de *El Pueblo* fuera acusado de eso. Por consiguiente, fueron los primeros que se propusieron llenar sus páginas de información novedosa y de primera mano, gracias a que eran impresos diarios, esto les permitió ofrecer contenido fresco, además las condiciones se los permitió, gracias al desarrollo de los medios de transporte y comunicación.

Ambos diarios no duraron mucho en la escena periodística, *La Actualidad* de 1906 a 1909, y *El Pueblo* de 1908 a 1911, en una época en donde ya se presentaban problemas económicos, políticos y sociales, pese a ello impulsaron su empresa, por medio de diversas estrategias para atraer más lectores, suscriptores, anunciantes, y aumentar su circulación. Cuando compartieron el escenario periodístico se esmeraron en sus mejoras en forma y contenido, por ende, la competencia es parte importante de los cambios que se experimentaron en el diarismo moreliano. Así como las circunstancias externas que se aprovechaban para llamar a los hombres de negocios a anunciarse en las páginas de los periódicos, así no resentirían demasiado la crisis económica, tanto los negociantes como los editores de los diarios, o como cuando la crisis política se agudizó en 1910, en el segundo cotidiano se buscaron otros medios de información y la presentación y contenido de la información también mostró ciertos cambios.

El motivo por el cual desaparecieron de la escena periodística, se debió a problemas que padecía el periodismo de provincia en general, y los cotidianos, pese a sus esfuerzos no lograron superarlos: seguía siendo importante el número de los suscriptores seguros, o no pagaban o no se suscribían más; los anunciantes, es de destacar que los periódicos se enfrentaron a un tiempo en el que aún no se veía en el anuncio un medio ideal para los negocios, por eso los impresos se dedicaron a promoverlo y lograron nutrir de anuncios sus páginas, aunque con dificultades, aspecto

importante en el periodismo moreliano que merece ser apreciado; en los problemas internos en las imprentas los operarios faltistas, elementales para la elaboración de los periódicos; el mal servicio de correos y los repartidores olvidadizos también ocasionaban un descalabro en los ingresos de los editores, motivo por el cual se retrasaban las mejoras planeadas. Desde luego, todo ello pudo ser el reflejo de los problemas económicos y políticos que se estaban viviendo, hasta que finalmente desaparecieron.

Ahora bien, si retomamos lo que en la hipótesis se dijo respecto a que los periódicos fueron de transición: entre un *periodismo de opinión* a uno de contenido *informativo*, es necesario afirmarla de la manera siguiente. Ambos periódicos defendían un ideal, y tenían su postura sobre el gobierno mercadista con la política de “orden y progreso”, por ende, constantemente emitían su opinión respecto a distintos temas, pero, en sus páginas le daba mayor espacio a: lo informativo, de humor, la literatura, para la vida práctica, etc., asimismo, los anuncios tuvieron cabida desde la primera hasta la última página, y se procuró que los contenidos y las secciones fueran fijas, aunque el proceso de fabricación seguía siendo de manufactura, pues aún no se tenía la maquinaria que agilizará la impresión y diera mayor presentación a los periódicos. Por ende, en este sentido son periódicos de transición, aunque es importante asignarles un lugar más preciso dentro del periodismo local, es decir, representaron la modernidad en el periodismo local.

## Anexos

### Anexo 1

#### Colegas de *La Actualidad* (1906-1909)

##### Locales de Morelia (15 números)

Nombre	Carácter	Fecha inicio de canje
El Progreso de Cristiano	Político-religioso	8/abril/1906
El Centinela	Político, literario y de variedades	17/abril/1906
Revista Jurídico Literaria	Jurídico-literario	20/abril/1906
El Periódico Oficial	Oficial	20/abril/1906
El Comercio de Morelia	Comercial	20/abril/1906
La Libertad	Político	7/noviembre/1906
Boletín de la Sociedad Mutualista y Cooperativa de Empleados	Laboral	1/marzo/1907
El Pueblo	Político-variedades	3/septiembre/1908
Labor Nueva		21/octubre/1908
Boletín Salesiano		1/noviembre/1908
Mercurio		25/noviembre/1908
Policromía	Literario	25/noviembre/1908
El Diario Oficial		27/febrero/1909
Flor de Loto	Literario	3/junio/1909
La Voz de Michoacán	Órgano del Club Ramón Corral	16/julio/1909

##### Del Estado (13 números)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha inicio de canje
Don Quijote	Político y variedades	La Piedad	8/abril/1906
La Voz del Comercio	Variedades y anuncios	Puruándiro	8/abril/1906
El Heraldo	Político y de variedades	Zamora	20/abril/1906
El Imparcial		Tacámbaro	2/febrero/1907
Myosotis	Revista mensual literaria	Ario de Rosales	5/marzo/1907
Mefistófeles	Semanario de literatura y variedades	Pátzcuaro	26/abril/1907
El Pueblo		Maravatío	16/junio/1907
La Evolución		Uruapan	25/enero/1908
La Bandera Católica		Zamora	11/septiembre/1908
El Cometa		Pátzcuaro	25/septiembre/1908
Micrós		Uruapan	18/diciembre/1908
El Baturrillo		Tacámbaro	29/abril/1909
La Iberia			11/mayo/1909

## De la República (71 números)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha inicio de canje
Vida Nueva		Celaya, Gto.	8/abril/1906
El Imparcial		México	25/abril/1906
El Estado		Orizaba, Ver.	abril/1906
El Eco de la Opinión		Jalisco	26/julio/1906
La Provincia	Revista literaria	Jalisco	31/julio/1906
El Reproductor		Salvatierra, Gto.	31/julio/1906
La Luz		Salvatierra, Gto.	8/agosto/1906
Vespertino		Pénjamo, Gto.	9/agosto/1906
El Patriota		Celaya, Gto.	9/agosto/1906
El Pueblo Católico		León, Gto.	17/agosto/1906
El Avance		Irapuato, Gto.	21/agosto/1906
El Observador		Guanajuato	23/agosto/1906
El Aldeano		Saltillo, Coahuila.	25/agosto/1906
El Centro		Irapuato, Gto.	28/agosto/1906
El Correo de Puebla		Puebla	11/septiembre/1906
La Juventud		Jalisco	14/septiembre/1906
Jalisco Libre		Jalisco	26/septiembre/1906
El Cuarto Poder		Guadalajara	28/septiembre/1906
Juan Panadero		Guadalajara	12/octubre/1906
El Regional		Guadalajara	28/octubre/1906
El Heraldo		León, Gto.	6/noviembre/1906
El Album		México	9/noviembre/1906
El Anunciador		El Oro, Méx.	16/noviembre/1906
El Pueblo Católico		León, Gto.	21/noviembre/1906
La Revista de Mérida		Yucatán	2/diciembre/1906
El Correo		Chihuahua	7/diciembre/1906
El Monterrey News		Monterrey	7/diciembre/1906
El Espectador		Aguascalientes	23/diciembre/1906
El Ave María		México	28/diciembre/1906
La Cestita de Flores	Órgano de la Sociedad Provedora de Buenas Lecturas	Colima	4/enero/1907
El Tiempo		México	5/enero/1907
Pluma y Alma	Semanario que contiene material literario	Monterrey	5/enero/1907
Bohemio	Revista Literaria	Aguascalientes	19/enero/1907
El Obrero Católico	Contiene material artístico y literario	Celaya, Gto.	24/enero/1907
El Progresista		Moroleón, Gto.	30/enero/1907
La Provincia		San Francisco del Rincón, Gto.	1/febrero/1907

Justicia	Semanario, contiene material literario. Cambia a diario y con nombre de El Nuevo Mundo, el 7 de mayo.	Torreón, Coahuila	1/febrero/1907
El Eco del Oro		El Oro, Edo. de México	1/febrero/1907
Estudiantil	Revista literaria mensual	Puebla	7/febrero/1907
El Express de Guadalajara		Guadalajara	9/febrero/1907
El Horizonte		Chilpancingo, Guerrero.	13/marzo/1907
El Norte		Chihuahua	19/marzo/1907
La Unión		San Luis Potosí	27/marzo/1907
El Amateur	Semanario	México	13/abril/1907
El Amigo de la Verdad		Puebla	23/abril/1907
El Correo de Chihuahua		Chihuahua	27/abril/1907
El Eco de Acámbaro		Guanajuato	28/mayo/1907
Tepic Literario		Tepic, Nayarit	7/julio/1907
Juan Panadero		México	19/julio/1907
La Voz de Aguascalientes		Aguascalientes	2/octubre/1907
El Guerrillero	Semanario independiente	Moroleón, Gto.	16/noviembre/1907
La Unión de Mecánico	Órgano de la Asociación obrera del mismo nombre	Chihuahua	16/noviembre/1907
El País		México	1/diciembre/1907
El Comercio		León, Gto.	11/diciembre/1907
La época		Guadalajara	22/diciembre/1907
La Nueva Era		Hidalgo del Parral, Chihuahua	18/febrero/1908
El Obrero de Tepic		Tepic, Nayarit	21/febrero/1908
La Libertad	Diario	Guadalajara	20/septiembre/1908
El Gallito		San Francisco del Rincón, Gto.	9/octubre/1908
La Voz de Jesús María		Aguascalientes	10/octubre/1908
El Partido Republicano	Diario político independiente	México	7/noviembre/1908
El Mensajero	Católico	México	22/noviembre/1908
Boletín de la Semana Católico-Social	Órgano de los gremios agrícolas y obrero	León, Gto.	2/febrero/1909
Primaveral		Salvatierra, Gto.	12/febrero/1909
Nosotros	Revista Literaria	Aguascalientes	28/febrero/1909

El Tribuno Católico		México	10/marzo/1909
La Tribuna	Periódico independiente	Jalisco	24/abril/1909
El Eco de la Cámara	Ilustrado e independiente, parece ya es colega de tiempo atrás	Durango	27/mayo/1909
Méjico Nuevo		México	3/junio/1909
La Unión	Asuntos políticos	Oaxaca	13/junio/1909
El Voto	Diario Reyista	Veracruz	22/junio/1909

### Del extranjero (5 números)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha inicio de canje
Revista Católico	Católica	La Vegas	23/mayo/1906
El Pueblo		Buenos Aires	20/julio/1906
América	Revista quincenal literaria	Cuba	29/enero/1907
Revista Ilustrada		El Paso, Texas	23/abril/1907
Universal		París	28/octubre/1908

## Anexo 2

### Colegas de *EL Pueblo*, 1908-1910

### Colegas de Morelia (15 números)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha de inicio
El Comercio de Morelia	Comercial	Morelia	3/agosto/1908
El Demócrata	Político-variedades	Morelia	3/agosto/1908
La Evolución		Morelia	3/agosto/1908
La Actualidad		Morelia	3/agosto/1908
El Ensayo		Morelia	3/agosto/1908
Democracia	Político	Morelia	3/agosto/1908
Lumen		Morelia	3/agosto/1908
El Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística	Cultural-científico	Morelia	8/agosto/1908
El Centinela	Político, literario y de variedades	Morelia	10/agosto/1908
Labor Nueva			
La Libertad	Político	Morelia	12 de agosto, 1908
Periódico Oficial	Oficial	Morelia	20/agosto/1908
El Monitor Michoacano	Político electoral	Michoacán	24/enero/1909

Flor de Loto	Literario, "órgano de la Sociedad Literaria "Melchor Ocampo Manzo"	Morelia	11/abril/1910
La Época		Morelia	9/noviembre/1910

#### Del interior del Estado (8 números)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha de inicio
El Heraldo	Político- variedades	Zamora	3/agosto/1908
Ideal		Pátzcuaro	20/agosto/1908
Nueva Era		La Piedad	20/agosto/1908
Micrós		Uruapan	7/octubre/1908
El Anunciador de Zamora		Zamora	15/octubre/1908
El Imparcial		Tacámbaro	26/octubre/1908
El Grito del Sur		Huetamo	6/abril/1909
Las Noticias	Diario de la tarde	Zamora	23/abril/1909

#### De la República Mexicana (11 números)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha de inicio
Clarín del Norte		"Colega fronterizo"	17/agosto/1908
La Iberia		Diario de México	2/septiembre/1908
La Patria		Diario de México	2/septiembre/1908
El Diario		México	28/septiembre/1908
El Imparcial	Diario informativo	México	3/octubre/1908
El Diario del Hogar	Político	México	5/noviembre/1908
El Tiempo		México	30/noviembre/1908
México Nuevo		México	17/junio/1909
Gil Blas		México	17/junio/1909
El Debate	Político	México	22/febrero/1910
El Correo		Chihuahua	17/mayo/1910

#### Del Extranjero (1 número)

Nombre	Carácter	Lugar	Fecha de inicio
Le Courier du Méxique	"Órgano de la Colonia Francesa"	Francia	17/mayo/1909

#### Periódicos sin referencia espacial 1908-1910 (4 números)

Nombre	Fecha de inicio
--------	-----------------

El Tiempo	26/septiembre/1908
El Porfirista	14/junio/1909
El Artista	25/junio/1909
La Revista Nacional	2/junio/1910

### Anexo 3

#### “El Sr. Gobernador visita la Cárcel Penitenciaria”

*La Actualidad*, Morelia, 4 de febrero, 1908, núm. 523, pp.1-3.

En la esquina de las calles de Mira al Llano y Alhóndiga, se amplió y convirtió en Penitenciaría la cárcel, el año de 1877, bajo el gobierno Provisional del C. Gral. de División D. Manuel González. De aquella época a la fecha ha sido objeto ese edificio de diferentes mejoras, hasta llegar a tener las condiciones de aseo e higiene que en él se notan.

El sábado último recibimos grata sorpresa, pues el pasillo, el locutorio y la alcaldía han sido decorados con pintura de aceite y al temple, que le dan un aspecto de buen tono sin dejar de ser severo.

Después de trasponer las férreas rejas que dan acceso al interior, tuvimos la misma impresión que al visitar la parte exterior; el primer patio en su planta baja y alta, también han recibido la mano del pintor, igualmente que todo el edificio con sus diferentes departamentos.

A la entrada e inmediata a la puerta se encuentra, en el lado derecho, la peluquería, sigue después la carpintería y da fin a ese corredor la zapatería, formando ángulo con el pasillo para el departamento de rematados; al frente de la entrada está la espaciosa escalera que conduce a los corredores de la planta alta y de allí, hacia el poniente, está el departamento de ebrios.

En el pasillo que da acceso al departamento de rematados, al lado izquierdo está la capilla en cuyo altar mayor se ve la imagen de Nuestra Sra. De Guadalupe, donde se celebra semanalmente la Santa Misa. Ese oratorio fue inaugurado el 2 de febrero de 1884.

El departamento de rematados lo componen: una habitación para el Presidente, 5 galeras, 5 bartolinas, el pasillo a declaraciones, el baño y los lavaderos.

La planta alta del primer patio la forman: dos salas de distinción, los talleres de sastrería y vaciado de yeso, la escuela y el pasillo para el departamento de procesados, que cuenta con una habitación para la presidencia, 5 galeras y una bartolina.

Todos los departamentos y talleres tienen sus rótulos y guardan un estado de limpieza irreprochable.

Los presos han sido uniformados con una cachucha de lona blanca, numerada, blusa y pantalón rayados de azul y colorado sobre un fondo blanco. Los presos de distinción llevan cachucha al gusto, con una D., y el targe es también a su elección.

La disciplina que reina entre los allí cautivos, fue lo que más atrajo nuestra atención, embargándonos el alma de tristeza a la vez que de placer, pues la vista de aquellos seres privados de su libertad causan compasión y sus manejos llenan de alegría porque se nota en ellos la regeneración, la moral y el orden, por la subordinación que han sido sujetos.

Aquí cabe hacer un elogio, que sentimos no sea todo lo expresivo que debiera, del Sr. Prefecto Mayor D. Lauro L. Guzmán, a quien se deben las mejoras llevadas a cabo en el edificio penal, la uniformación de los asilados y el régimen allí introducidos; es verdad que todo lo ha hecho con el apoyo del Gobierno, pero ese todo es debido a su iniciativa.

La Cárcel Penitenciaria aloja actualmente 280 delincuentes. Cuenta con una instalación de 30 focos. Se tiene en proyecto pavimentar con cemento el primer patio y de convertir el surtidor en una fuente.

A las 4 10 p. m., sonaron seis campanadas anunciando la presencia del Sr. Gobernador D. Aristeo Mercado, quien fue acompañado de los Srs. Mayor D. Lauro L. Guzmán, Lic. Manuel

García Real, Lic. José Baltazar, Lic. Nicolás Méndez, Lic. Ponciano Saavedra, Lic. Honorato Osio, Lic. J. Cruz Rodríguez, Lic. Antonio Mora, Lic. Leonardo Madrigal, Dr. Aurelio Pérez, Jesús Cuevas, Comandante Carlos López, Severo Barrera; Alberto Oviedo Mota, Corresponsal de “El Imparcial,”; Misael Sosa, Miguel Sobreyra; Emilio González, Alcaide de la Cárcel y Pío Pérez, Sota-Alcaide; asistió también el Sr. Florentino Mercado en representación de “La Libertad” y otras personas cuyos nombres no recordamos.

Al presentarse el Sr. Mercado con su comitiva, en el interior del edificio, la orquesta formada por varios presos rompió a tocar una pieza musical. En seguida desfilaron en formación de dos en dos, un gran número de reos permanecieron en guardia, con la mano derecha llevada hacia el lado de la frente; el Sr. Mercado los saludó en grupo y en seguida recorrió las filas, hablando con los presos Nros 12, 13, 52, 8, 93 y 9.

Visitó luego el taller de zapatería y conversó con algunos de los que allí se encontraban; de allí pasó a la Capilla, luego entró a la galera núm. 1 del segundo patio en la planta baja y estuvo después en el departamento de lavaderos y baños.

Del departamento de rematados se dirigió por la escalera a la planta alta. En la pared del fondo de la escalera leímos, en grandes letras, lo siguiente: “La moralidad y la subordinación, constituyen el orden y la tranquilidad de este recinto.”

El Sr. Mercado penetró a la sala de distinción núm. 1 y habló allí con un asilado; pasó al departamento de procesados, penetró a la galera núm. 2; conversó con el Sr. Prefecto sobre la conveniencia de instalar escusados automáticos; estuvo en el departamento donde se construyen sombreros de palma y dirigiéndose a los que se dedican a ese trabajo, les preguntó sobre las utilidades que obtienen con su industria y el reo marcado con el núm. 2 se quejó de la carestía de la palma; el Sr. Gobernador les ofreció ocuparse de buscar el medio para proporcionarles palma a menos precio; al regresar del departamento de procesados salió al encuentro del Sr. Mercado el 138, quien le mostró un oficio de la Secretaría de Gobierno que observó el Sr. García Real, tomando nota de él.

Entró el Sr. Gobernador a la Escuela siendo recibido con un ¡viva! El Sr. Juan Zacarías y Mejía. Profesor del Establecimiento, proporcionó al Sr. Mercado un libro y entonces este funcionario ordenó al 150 que leyera; el 135 solicitó su libertad preparatoria y el Sr. Prefecto ministro informes de la conducta del penitenciario; también conversó el Sr. Gobernador con el 146.

El taller de vaciado de yeso fue objeto de especial observación por parte del Sr. Mercado. El reo Epigmenio Navarrete, echándose a los pies del Sr. Mercado tendiéndole la mano lo puso de pie; este preso lleva 9 años de cárcel y está sentenciado a la extraordinaria de 20 años.

Un viva acogió al Sr. Gobernador al presentarse en el taller de sastrería, allí también se comunicó el Sr. Mercado con algunos delincuentes. En el fondo de la pared frente a la puerta, en un papel, leímos este pensamiento: “El crimen envilece y el trabajo ennoblece.” Al retirarse el Primer Magistrado de Michoacán se escuchó otro viva.

En la visita a la sala de distinción núm. 2, el asilado Otoniel Correa dijo: ¡viva el Sr. Gobernador! ¡viva la justicia!

Por último, el Sr. Gobernador estuvo en el taller de carpintería y departió con los que allí trabajaban.

Se retiraba ya el Sr. Mercado con sus acompañantes, cuando de todos los ámbitos de la prisión estalló un aplauso general y un viva ensordecedor; al orquesta tocó diana y el Sr. Mercado con emoción, inclinando la cabeza descubierta, dio gracias y abandonó aquel recinto.

Debe haberse encontrado ya lejos cuando aun se repetían las dianas, los aplausos y los gritos de ¡viva el Sr. Mercado! ¡viva el Sr. Prefecto!

Terminada aquella expansión, la orquesta tocó algunos *jarabes* que bailaron con entusiasmo algunas parejas de presos.

El Sr. Mayor Guzmán mandó obsequiar a los penitenciaros con puros y cigarros.

Después llegó la Banda del Estado y les dio una audición que les sirvió de regocijo, y con esto dio fin al acto de la visita del Sr. Mercado a la Cárcel Penitenciaria, y la inauguración de las

mejoras llevadas allí a cabo por el Sr. Prefecto del Distrito, así como el estreno de los uniformes para los presidentes.

## Anexo 4

### “Los Sres. Segarra y Juliá en Morelia”

*La Actualidad*, Morelia, 29 de noviembre, 1908, núm. 709, pp.1, 3;

Los notables periodistas españoles Señores José Segarra, redactor del “Diario Universal,” de Madrid, y Joaquín Juliá de “El Mundo,” de la Habana, Cuba que recorren actualmente nuestra República, acaban de llegar a esta capital.

La tarde de ayer se presentaron los estimables huéspedes en la redacción de “LA ACTUALIDAD,” con el fin de hacernos una visita. Desgraciadamente no estaba en esos momentos ninguno de los redactores de este diario, no teniendo por lo mismo, desde ayer, el gusto de saludar a los aplaudidos escritores.

Los Señores Segarra y Juliá han dado varias conferencias en las principales poblaciones del país, donde han sido justamente ovacionados, no dudando que, si dan algunas aquí, la sociedad moreliana sabrá apreciar las dotes oratorias de los distinguidos viajeros.

Once años llevan los dos periodistas iberos de recorrer distintos países, recogiendo impresiones. Ayer nuestro Gerente tuvo la íntima satisfacción de ir a saludar a los Srs. Segarra y Juliá y a ponerse a sus gratas órdenes de manera incondicional.

Los distinguidos periodistas se alojan en el cuarto número 8 del Hotel Oseguera. Son dos jóvenes que se hacen simpáticos a primera vista; de afable y exquisito trato y los caracteriza una ingenua franqueza. Han recorrido en dos años que llevan en la República, los Estados de Puebla y Veracruz y gran parte del Estado de Méjico y ahora empiezan a visitar Michoacán.

Muy significativamente se expresan de nuestro país y de sus habitantes, pues desde el Señor General Díaz hasta el más pobre periodista les han dado muy buena acogida.

Después de visitar el Mineral del Oro, los apreciables escritores, pasaron a la Hacienda de Queréndaro y arribaron a Morelia el jueves retro próximo.

Anteayer visitaron al Vice-cónsul de su país, Sr. D. Juan Salazar; al Sr. Gobernador interino, D. Luis B. Valdés; al Sr. Lic. Francisco Elguero y al Sr. Lic. Salvador Cortés Rubio. El Sr. Salazar es quien se ha encargado de presentar a nuestra sociedad a los caballeros españoles, habiendo dádolos a conocer anteanoche en el Casino de Morelia.

Los Srs. Segarra y Juliá permanecerán algunos días entre nosotros y pasarán a visitar Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Uruapan.

Ambos periodistas han escrito en colaboración libros sobre impresiones de viaje: “Provenza” cuando recorrían la Europa a pie y “Cuba – Excursion por América. – San José de Costa Rica. – “ El Sr. Segarra ha publicado además “Amigos y conocidos,” asuntos de viaje, y las novelas “La Ermita” y “Vocación,” esta última fue premiada. Al ingresar tanto el Sr. Segarra como el Sr. Juliá a la Sociedad de Geografía y Estadística, en Méjico, pronunciaron interesantes discursos que también han sido editados. Los tantas veces repetidos periodistas nos manifestaron que todavía permanecerán en la República, de cuatro a cinco años y que de su viaje de información y de estudio por Méjico, escribirán una obra en varios volúmenes.

Para finalizar el reportazgo de nuestra INTERVIW con tan honorables viajeros, diremos que nos causó muy buena impresión el concepto que del periodismo tiene formado su elevado criterio; no aprecian los Sres. Segarra y Juliá, las dimensiones del periódico, esto es el mayor o menos tamaño de papel, sino su material, sus conceptos, su valer intrínscico, en una palabra.

“LA ACTUALIDAD” se siente honrada al poner sus columnas a disposición de los ameritados intelectuales, de paso por esta capital.

## “Five o’ Clock en honor de los periodistas Segarra y Juliá”

*La Actualidad*, Morelia, 4 de diciembre, 1908, núm. 713, p. 2.

El miércoles tuvo lugar en la honorable casa del caballeroso Sr. Vice-Cónsul de España, D. Juan Salazar, un animado *five ó clock* en honor de los distinguidos periodistas españoles Srs. Segarra y Juliá.

A él fueron invitados todos los periodistas de esta capital.

Asistieron los Srs. Lics. D. Mariano de Jesús Torres, D. José Ma. Zepeda González y D. Fidel Silva y los Srs. D. Carlos Sobreya, D. Florentino Mercado, D. Alberto Oviedo Mota, D. Felipe de la Serna y el Gerente de “LA ACTUALIDAD.”

El anfitrión obsequió espléndidamente a sus invitados con sandwiches, dulces garapiñados, galletas, vino, cognac y champaña.

Los héroes de la simpática fiesta, Sr. Segarra y Juliá, estuvieron amabilísimos con todos nosotros, los humildes periodistas provincianos, haciendo derroche de ingenio en una amena charla sobre asuntos los más variados.

En la tertulia de que damos cuenta, confirmamos lo que ha hechos dicho a nuestros lectores: que los dos periodistas españoles son dos perfectos caballeros, muy ilustrados y muy amables. Mañana sábado, según nos dijeron, el Sr. Segarra dará una conferencia en el salón principal del Palacio de Gobierno.

Terminamos esta breve nota informativa dado las gracias al Sr. Salazar por haberse dignado invitarnos a la agradable reunión referida.

## Anexo 5

### Profanación de un cadáver. Despojo incalificable

*El Pueblo*, Morelia, 14 de agosto, 1908, núm. 12, p. 1.

¡Perdón, lectores! Habíamos ofrecido hacer reír en este número; pero... ¡pasan cosas en la vida! ¡Nada! que no podemos dejar de cumplir con el *más sagrado de los deberes* del periodista moderno: la información ¡oh! La información que cuando no la hay, se inventa y *tutti contenti*; que al fin, el público es bondadoso y suele comulgar con ruedas de molino.

Pero, en esta vez no sucederá tal, que el hecho es real y positivo, y *protestamos* con todo lo necesario, que los datos que constarán en seguida los hemos obtenido de una larga *interview* que se dignó concedernos ¡El Padre Eterno!

Vivió en este planeta, y no hace mucho, un célebre *chapparito*, más feo que yo, y eso que Uds. No me conocen; decía yo, que muy feo, con F de letreiro de fonda, pero con un *talentoso bárbaro*; se llamaba Pedro Escalante Palma, firmaba sus humorismos con el seudónimo de *Pierrot*, y para que Uds. Vean que no miento, apuesto a que más de una vez han aplaudido su ingenio al ver “La Cuarta Plana” y escuchar el monólogo del “papelero” o *dichitos* como éste: “el que ha nacido en petate siempre anda erutando tule,” de lo cual fue él el autor.

Pues bien, uno de los de la redacción de “EL PUEBLO,” a quien Dios no le dio *cacumen*, (y ese soy yo) comprometido a escribir en guasa, para este número poco se resolvió a cometer el más horroroso de los crímenes: despojar al cadáver del pobre Pedro, y al efecto, el tren expreso se trasladó desde aquí hasta el Panteón de Dolores, en Tacubaya; penetró furtivamente, escarbó la tierra de una fosa de tercera clase en que sabía fue inhumado aquel buen escritor y... ¡horror! De aquel cuerpo enclenque ya no quedaban sino huesos; las ropas humildes habían desaparecido, de aquellos rasgos atrayentes, de verdadera simpatía que había en su semblante no quedaba más que un cráneo con la giba característica de los mayas; de sutileza e ingenio, de ese sarcasmo amargo, de aquella risa que ocultaba el llanto, porque era desgraciado pero reía siempre, nada quedaba; buscó el talento por si se había quedado perdido entre aquellos

despojos; pero, ¡nada! Nada había... y triste y desolado el criminal, viendo burlados sus intentos ha venido a presentarse ante sus jueces, que sois vosotros, queridísimos lectores, convicto y confieso de haber robado lo único que pudo robar de aquél grande hombre, que era muy *chiquito*; la firma... véanla ustedes: *Pierrot*.

## Anexo 6

### ¡Fue una apoteosis!

*El Pueblo*, Morelia, 26 de agosto, 1908, núm. 21, p. 1.

Esta exclamación del repórter al presentarse en nuestra redacción con el carnet lleno de apuntes, sintetiza cuanto pudiera decirse de la gran manifestación que con toda solemnidad se verificó ayer en la mañana en el Panteón Municipal, en honor del inolvidable Lic. Melchor Ocampo Manzo.

Fue una verdadera apoteosis de aquel sabio filántropo cuyas virtudes lo distinguieron entre sus semejantes.

Del Palacio de Gobierno partió numerosa comitiva compuesta de los funcionarios y empleados públicos, comisiones de la prensa local, de las sociedades científicas y mutualistas y de las Escuelas Superiores y Profesionales, e innumerables particulares.

El Señor Gobernador tuvo la pena de no concurrir debido a pasajera enfermedad y en su representación presidió la comitiva el Señor Lic. Don Luis B. Valdés, Secretario de Gobierno.

Las múltiples coronas florales que llevaron los manifestantes se colocaron en una plataforma y aquellos ocuparon los tranvías que los llevaron al Panteón Municipal donde compacta multitud de personas del pueblo esperaba ya la hora de la ceremonia, significando así que sabe tomar parte en los actos más importantes y que no le son desconocidas las virtudes del ilustre muerto cuya memoria se iba a honrar.

Frente al mausoleo, que ayer se inauguraba, y que es de un magnífico gusto artístico, de rico mármol y con inscripciones que pintan la cualidad más relevante del finado: la abnegación; y la alta estima en que el Estado tuvo sus servicios, así como la fecha del fallecimiento, se detuvieron los numerosos manifestantes.

La banda del Estado ejecutó magistralmente una marcha fúnebre de sabor melancólico muy apropiado al acto y al terminar el Sr. Lic. Miguel Ramírez Munguía, en nombre de la Sociedad de Geografía y Estadística, ocupó la tribuna, pronunciando un discurso de bellos conceptos en el cual sin hipérbolos, como él mismo dijo, nos habló de la constante y ardua labor de Melchor Ocampo Manzo sin entrar en detalles porque -según sus propias palabras- temía que esto pudiera constituir una pena para quien quizo siempre la humildad y deshechó los elogios.

El público escuchó con religioso silencio aquellas frases conceptuosas que invitaban a la meditación; la banda ejecutó con no menos maestría que la primera, magnífico trozo de corte fúnebre y abordó la tribuna el Sr. Lic. Zumaya para decir una bonita poesía del Sr. Dr. Pérez Morelos, dedicada también a la memoria de Melchor Ocampo Manzo, en la que el dolor por la eterna partida, la admiración por la grandeza de su alma y el amor cosechado como justa recompensa de haber practicado el bien, estuvieron pintadas con las más patéticas figuras y los más novedosos pensamientos.

La última parte de la manifestación fue de lo más significativa: avanzó el primero el Sr. Lic. Valdés, para depositar la corona del Sr. Gobernador y la suya y en seguida los presentes fueron depositando sus ofrendas que en breves minutos cubrieron completamente el mausoleo:

Entre dichas ofrendas pudimos anotar las siguientes, siendo entre ellas dignas de especial mención las llevadas por la Sra. Olimpia Alba V. de Ocampo Manzo, en su nombre y en el de la graciosa niñita hija póstuma que no conoció a su padre pero sí aprenderá a amarlo:

Director, profesores y alumnos de la Escuela de Jurisprudencia, Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística, Jefatura de Hacienda, Academia de Niñas, Distrito de Zinapécuaro, Superior Consejo de Salubridad del Estado, Sociedad Moreliana de Fuerza Hidro Eléctrica de Ibarrola & González y Cía., Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, los alumnos de ese plantel, Congreso de Michoacán de Ocampo, Secretaría de Gobierno, Profesoras y alumnas de la Escuela Práctica Pedagógica, Sociedad Mutualista y Cooperativa de Empleados, Sociedad Pedagógica y de Auxilios Mutuos “Luis González Gutiérrez,” Personal de las Escuelas Oficiales de Niños, Juzgado de Distrito en Michoacán, Telégrafo Federal, Personal del Taller de Tipografía de la E. I. M. “Porfirio Díaz,” otra a nombre de ese establecimiento, Empleados de la Sección Recaudadora, Batallón Morelos, Oficina Telegráfica del Estado, “Periódico Oficial,” “La Libertad,” “EL PUEBLO,” Internado de Niñas y las de los siguientes caballeros: Aristeo Mercado, Luis B. Valdés, Emilio Madrigal, Hermanos García de León, Manuel D. Bonilla, Dr. Ángel Carreón, Felipe Breña, Genaro Ruesga, Prof. Juan B. Fuentes, Licenciados Joaquín Silva, Luis G. Zumaya, Juan B. González, Manuel Ibarrola, Manuel Mesa, Felipe Rivera, Enrique Domenzain, Salvador Cortés Rubio, Adolfo Cano, Miguel Mesa, José Joaquín Segura, Primitivo Ortiz, Timoteo Guerrero, Vicente García e Ignacio Juárez Sosa.

## Anexo 7

### **SANGRIENTO CRIMEN en el Hotel de la Soledad. LAS CONSECUENCIAS DE LA EMBRIAGUEZ.**

*El Pueblo*, Morelia, 3 de marzo, 1909, núm. 170, p. 1.

Serían las seis y media de la tarde de ayer cuando encontrándonos en la Plaza de los Mártires, oímos dos detonaciones que distintamente pudimos percibir eran producidas por arma de fuego. No habían transcurrido ni diez minutos cuando el Señor Prefecto del Distrito atravesó a todo galope de su caballo, y guiados por nuestro afán de informar a los lectores de “El Pueblo” de cuanto ocurra de notable caminamos en la misma dirección que llevaba el Señor Mayor Guzmán y alcanzamos a ver que penetraba al Hotel de la “Soledad.”

#### **Lo que había ocurrido**

Allí supimos que en el cuarto No 24 que queda en los altos del edificio, y que hacía dos días que había tomado el joven Alfonso Maciel, otro individuo que lo acompañaba lo había matado, ignorándose las causas.

El Sr. Prefecto, en el acto se dirigió al cuarto donde ya estaba un gendarme, el presunto matador y el cadáver del infortunado Maciel, y comenzó a tomar declaraciones, después de hacer una descripción exacta de la posición que guardaba el cadáver.

Aun no nos es dado poder informar con la seguridad de los datos oficiales de todo lo averiguada por el Señor Prefecto, Mayor Lauro L. Guzmán, y su Secretario el Sr. Carrillo; pero en fuentes distintas, logramos obtener detalles que juzgamos verídicos y que satisfacen la curiosidad pública, fuertemente excitada por el acontecimiento, que ya anoche se comentaba en todas partes de diferentes maneras.

#### **El Sr. Genaro Torres**

Dice el Administrador del Hotel, que durante el día de ayer vio juntos a Maciel y a otro joven llamado Gilberto Martínez del Campo, que aparentemente eran muy buenos amigos, pues comieron en compañía en el restaurant del mismo hotel conversando tranquila y alegremente, que después salieron a la calle y como una hora después regresaron al cuarto; sin dar muestras de embriaguez ninguno de los dos; que se encerraron allí y que ninguna discusión acalorada, ni el más leve levantamiento de voces pudo hacer presumir que los dos jóvenes se habían embriagado y disputado o pretendían reñir.

### **El Camarista**

Dice que al escuchar las detonaciones subió rápidamente la escalera y pretendió entrar al cuarto lo cual no consiguió por que estaba echada la llave; pero agrega, que por los vidrios vio claramente que Martínez del Campo, con la pistola empuñada, se retiraba de la cama, donde quedaba inmóvil Maciel, y tomó asiento en una silla, cerca de una mesa donde se veían botellas y vasos.

Hay un detalle que demuestra que por lo menos un tiro fue dado a quema ropa, pues dice el camarista que vio arder la ropa del occiso.

### **El gendarme aprehensor**

Al ser llamado por el camarista ocurrió inmediatamente, y al pretender entrar al cuarto vio que Martínez del Campo tiraba la pistola al suelo.

Llamó fuertemente a la puerta que el presunto matador no quería abrir, y amenazó con derribarla, siendo entonces cuando bamboleándose, se levantó Martínez y fue a abrir.

### **El cadáver**

Se encontraba boca arriba sobre la cama, con la mano derecha contra la pared y la izquierda colgando fuera del lecho, lo mismo que la pierna del mismo lado; Maciel estaba en pechos de camisa, y poco arriba del vientre se veía quemada la ropa en una extensión como de diez centímetros, viéndose claramente el orificio de entrada de la bala hacia el lado izquierdo.

Por la boca salía gran cantidad de sangre, pues por ella había penetrado probablemente la otra bala, o por lo menos -que esto solo lo dirá la autopsia- se le había dado un cañonazo que desfiguró los labios.

La pistola estaba a distancia de la cama tirada en el suelo, es de Colt, calibre 38, española y de sistema antiguo, no siendo de repetición.

Quedó a la izquierda de la cama, y es una de las más fuertes presunciones en contra de Martínez del Campo, si pues como pretende, Maciel se hubiese suicidado se habría disparado con la mano derecha que estaba contra la pared y por consiguiente de ese lado habría caído la pistola o habría quedado en la misma cama.

### **¡Lo maté!... ¡Me insultó!**

Martínez del Campo estaba completamente ebrio, comprendiéndose que habrían apurado los dos *amigos* todo el contenido de las botellas, y el estado de excitación nerviosa en que se encontraba era tal que parecía un loco.

Al ser preguntado por lo que había pasado dijo primeramente, en un arranque: ¡lo maté ¡Me insultó!

Después se limitaba a decir ¡No sé!... y por último dijo “se suicidó;” en seguida entró en una especie de coma, que hizo indispensable suspender toda diligencia y mandando traer otra camilla, además de la que ya se tenía preparada, para levantar el cadáver, en ella fue conducido el presunto matador.

### **Triste despertar**

Muy amargo y doloroso debe haber sido el amanecer de hoy para Martínez del Campo, al verse preso sin saber por qué según asegura, pues aparece o quiere aparecer en un grado de inconciencia tal, que al decirsele: “anoche dio Ud. dos balazos a Alfonso Maciel, en el cuarto número 24 del hotel de la “Soledad;” contestó estupefacto: “yo no he estado en el Hotel de la Soledad; me acompañaba otro amigo que no era Maciel; pregúntesele a él mismo si yo le he pegado” y en resumen que de nada se acuerda, que nada sabe, que está inconsciente.

### **Otras presunciones**

Por supuesto que a pesar de esa inconsciencia, real o fingida, de Martínez del Campo, las presunciones que hay en su contra son abrumadoras, pues además de lo dicho por el camarista y el gendarme aprehensor y de la resistencia que ponía a abrir la puerta del cuarto, así como el sitio en que fue encontrada el arma, hay la circunstancia de que entre los dos cartuchos que aparecen disparados, la pistola tenía un local sin tiro, de suerte es que no siendo de repetición, hubo que montar la pistola tres veces y disparar otras tres, para que saliesen los dos tiros que

hirieron a Maciel, no siendo creíble que ya siendo herido éste, hubiera podido hacer esos otros dos disparos.

Se cree que el certificado de autopsia, las trayectorias de los proyectiles y otros muchos detalles acabarán de dejar convicto de homicidio a Martínez del Campo quien no tiene a su favor más que un indicio, la pistola era de Maciel, sabiéndose a ciencia cierta que la había mandado comprar.

### **Antecedentes**

Nada limpios son los de los protagonistas de esta tragedia.

Alfonso Maciel, perteneciente a la muy respetable familia Maciel, e hijo del Sr. Lic. don Jesús del mismo apellido, le dio frecuentes disgustos habiéndose visto obligado a mandarlo a la marina.

La policía tuvo que ver frecuentemente con él; se había ausentado de aquí y hace pocos días había regresado. El Señor Mayor Guzmán, Prefecto del Distrito, con toda previsión, y juzgándole un pernicioso, y queriendo evitar disgustos a sus respetables parientes, lo llamó y le previno que saliera de Morelia, haciendo que un gendarme de 1ª lo acompañase hasta la estación, del Ferrocarril, y se convenciera de que Maciel obedecía.

Hízolo así el guardián, hasta ver que partió el tren llevando a bordo a Alfonso, quien testarudo, se sabe ahora que se apeó en la estación de Huingo y regresó aquí a encontrar tan triste fin.

### **Comentarios**

Pocos por fortuna son los delitos de sangre que aquí se registran y seguramente por eso causan tanta sensación, principalmente si en ella se ve mezclado un nombre que pertenece a una familia tan honorable y estimada como la familia Maciel, a quien damos el pésame por el fin trágico de Alfonso, cuyas calaveradas en nada afectan la respetabilidad que la sociedad unánimemente reconoce en sus parientes, y solo son lamentables porque ellas fueron causa de que un hombre muriera en la flor de su edad y cuando pudo ser útil a su familia y a la sociedad.

El Sr. Mayor Lauro L. Guzmán, con su reconocida actividad, practicó las primeras diligencias, y levantó el acta pormenorizada de ellas, consignándolas a la autoridad competente.

### **Asunto Martínez-Maciel**

*El Pueblo*, Morelia, 4 de marzo, 1909, núm. 171, p. 1.

Poco hay que decir por ahora acerca de la escandalosa tragedia del Hotel de la "Soledad:" consignada el acta levantada por el Sr. Mayor Lauro L. Guzmán, tocó conocer de ella al Sr. Lic. Nicolás Méndez, Juez 1º de 1ª Instancia, quien desde luego procedió a la identificación del cadáver, tomó su declaración preparatoria a Gilberto Martínez del Campo, quien según sabemos continúa negando ser el autor del homicidio, y por la tarde, el mismo Señor Juez practicó una visita de ojos en el cuarto en que se registró la tragedia, para darse exacta cuenta de la posición en que se encontraban el cadáver de Maciel, y Martínez; así como del sitio en que se encontró la pistola etc.

El certificado de autopsia, aun no se recibe en el juzgado, y él será el que de mucha luz en el asunto.

El preso continúa incomunicado; da muestras de estar muy abatido, y se nos dice que ayer se negó a tomar todo alimento.

### **Asunto Martínez-Maciel.**

#### **Continúa el misterio. -Sólo hubo una herida. -Frasas comprometedoras**

*El Pueblo*, Morelia, 5 de marzo, 1909, núm. 172, p. 1.

No obstante el sigilo que se guarda oficialmente hasta lograr el completo esclarecimiento de las circunstancias que concurren en el drama sangriento que se registró en el cuarto No 24 del Hotel de la Soledad, nuestros esfuerzos de informantes han logrado obtener las siguientes notas que juzgamos verídicas.

En la autopsia practicada en el Hospital General, en el cadáver del infortunado Alfonso Maciel, se vio con sorpresa que solamente una herida recibió; la del vientre; el proyectil hizo horribles destrozos; en su trayectoria de abajo hacia arriba, taladró el estómago, lesionó el óvulo izquierdo del corazón y fue a alojarse en el pulmón, de donde fue extraído.

Ninguna otra lesión si no es la contusión en el occipucio, ocasionada seguramente al desplomarse el cuerpo, se encontró en el cadáver, pues lo que se creía golpe en la boca no era sino un coágulo de sangre producto del derrame interno y que manchó el rostro.

Inmediatamente que el Sr. Prefecto, Mayor Guzmán tuvo conocimiento de que la herida era una sola, estando todos conformes en que fueron dos las detonaciones, y estando él mismo convencido de que son dos los cápsulas vacíos, con toda diligencia mandó (todavía no se había hecho la consignación) que se practicará un minucioso registro en el cuarto para averiguar el paradero del otro proyectil.

El 2º Comandante de la Policía Señor Crisóforo Domínguez fue el encargado del desempeño de la comisión, y no sin trabajo logró encontrar huellas de la bala en el techo, pero no estaba incrustada, por lo que se puso a buscar, encontrando el proyectil semi achatado y tirado en el pavimento.

El hallazgo a dado lugar a una nueva suposición, problemática pero posible, de lo que pasó en el misterioso drama; seguramente -dícese- espantado Gilberto Martínez del Campo, al ver caer a Maciel, , volvió el arma contra sí mismo con intención de matarse; pero sea el grado de excitación en que estaba o por mera casualidad la boca de la pistola se desvió; y después en un momento de reflexión ya no hizo un nuevo intento de privarse de la vida.

Sea de esto lo que fuere, lo que si parece ser un hecho es que no se trata de un suicidio sino de un homicidio, pues así lo indican todas las presunciones que hemos anotado en nuestras informaciones pasadas, y que corrobora aun más el decaimiento moral en que ha entrado Martínez del Campo, el cual no existiría si tuviese la conciencia tranquila.

Además pronunció según se nos asegura, frases que son altamente comprometedoras.

-“Que pena me corresponderá? preguntó -¿Me amolarán mucho?”

Estas palabras que seguramente figurarán en el proceso, y que fueron pronunciadas en su cabal juicio, obligarán al encausado a declarar la verdad pues equivalen a una confesión.

¿Si no mató cómo pregunta por la pena?

## **En el Hotel de la “Soledad.”**

### **Se reconstruye el drama. -Cinco fotografías. -Continúa el misterio. - ¿Fue suicidio?**

*El Pueblo*, Morelia, 6 de marzo, 1909, núm. 173, p. 1.

Ayer al medio día el personal del Juzgado 1º de 1ª Instancia, se dirigió al Hotel de la Soledad, donde se deberían reconstruir los funestos hechos verificados al atardecer del día dos de los corrientes.

El Señor Juez, Lic. Méndez, con anterioridad había dado cita para que asistieran al acto el mozo que dio aviso, al gendarme aprehensor, el segundo Comandante de Policía Señor Domínguez, y al Señor Prefecto Lauro L. Guzmán.

También se citó al Señor Ramón N. Zalce, para que tomara las fotografías que se juzgaran necesarias, y se ordenó que el presunto reo fuese llevado con escolta al lugar del crimen.

Presentes todas las personas citadas el Sr. Mayor Guzmán, dispuso que se colocarán los muebles en la posición en que los describió y que fue en la que los encontró al presentarse con

su Secretario Sr. Carrillo en el cuarto No 24 del repetido Hotel de la Soledad, habiéndose sacado una vista del sencillo mobiliario.

Acto continuo se preguntó a Martínez del Campo cual era el sitio que ocupaba Maciel en los momentos en que dice se suicidó invitándolo a que la tomara él personalmente.

Martínez, siempre abatido, explicó la posición de Maciel, que tomó el señor José Manríquez, sentándose en la cama, en mangas de camisa, y representando el momento en que debajo de la almohada, sacaba la pistola.

El sitio que Martínez ocupaba, según dice, era una silla contigua a un buró y un lavabo, se sentó en ella y con voz apagada dijo, que desde allí vio que Maciel se llevaba la pistola a la boca y se hacía un disparo.

Otra de las visitas tomadas es la que representa la posición en que quedó el cadáver según la declaración del mozo y del gendarme y que fue la misma en que lo encontró el Sr. Mayor Guzmán, al levantarlo con las formalidades de ley.

Es esta primera vista Martínez está con la pistola en una mano y la otra apoyada en el rodapié del catre, que es como dice el camarista que lo vio.

Otra vista representa también al cadáver, y a Martínez, ya un poco alejado de la cama todavía con la pistola en la mano, momentos antes de que la tirara en el sitio en que se encontró, y esto lo afirma el gendarme aprehensor.

No obstante estas diligencias el misterio continua: en una carta Maciel había dicho a alguien que se mataría, y otras personas se lo oyeron decir; pero esto no obstante hay grandes dudas en que se trate de un suicidio.

Se pregunta a Martínez por qué tenía él la pistola y lo niega; se le interroga porque se resistía a abrir y por que no dijo al Señor Prefecto que Maciel lo había insultado y dice que no sabe, que de nada se acuerda, lo que no tiene relación con los detalles minuciosos que da respecto al momento en que Maciel, según declara tomó el arma.

Por otra parte dadas las dimensiones del cañón del arma y el lugar en que está la herida, es materialmente imposible, dicen los inteligentes que Maciel haya podido dispararse y menos que la bala haya seguido una trayectoria de abajo hacia arriba y oblicua hacia la derecha.

Además la huella de la bala en el centro del techo de la pieza y no arriba de la cama, la caída de la pistola en un lugar distante de la cama y no al lado derecho como era natural, el intervalo de tiempo que hubo entre los dos disparos que fueron casi simultáneos y el certificado de autopsia, siguen siendo desfavorables al procesado.

La absoluta negativa de éste, dará mucho trabajo al Sr. Lic. Nicolás Méndez, pero dada su pericia y penetración seguramente que ha de lograr que se haga la luz en el sensacional asunto.

### **Todavía la tragedia de la “Soledad.” La opinión de un jurisconsulto. La instrucción está casi terminada.**

*El Pueblo*, Morelia, 9 de marzo, 1909, núm. 175, p. 1.

El proceso que se instruye a Gilberto Martínez del Campo está casi terminado. Las principales diligencias, los careos y declaraciones se han practicado activamente, sin que se haya logrado que Martínez confiese; sosteniéndose en su dicho las personas que han declarado.

Nosotros, con el fin de conocer la opinión jurídica que prevalezca, nos dirigimos a una notabilidad del Foro michoacano y nos permitimos preguntarle:

-Señor Licenciado: ¿qué juicio se ha formado Ud. del asunto Martínez-Maciel?

No conozco las constancias procesales, pero si son exactos los datos publicados por la prensa, entiendo que no obstante las presunciones existentes en contar de Gilberto Martínez, sino supervienen nuevas circunstancias, está indicada la absolucón.

Esas presunciones no son bastantes para formar una prueba legal que funde una sentencia condenatoria.

El hecho de que Maciel encontrándose en situación muy precaria haya mandado comprar una pistola, así como la circunstancia de que por escrito y de palabra -según han dicho los periódicos- haya manifestado a varias personas su deseo de matarse, beneficiarán mucho al procesado, porque sin haber testigos presenciales del acto en que disparó, siempre subsistirá la duda de si fue un suicidio o un homicidio, en el que perdió la vida.

Y Ud. debe conocer el axioma jurídico que dice: "más vale absolver a un criminal que condenar a un inocente" de suerte es que si la duda subsiste hasta el fin del proceso; creo que Martínez del Campo saldrá absuelto.

## **LA TRAGEDIA DE LA "SOLEDAD." Comienza a hacerse la luz. Dos autógrafos reveladores.**

*El Pueblo*, Morelia, 17 de marzo, 1909, núm. 182, p. 1.

El Señor Lic. Nicolás Méndez, Juez 1º de Primera Instancia, con laboriosidad y eficacia que lo honran, ha trabajado sin descanso por esclarecer la verdad de los sangrientos sucesos que se registraron últimamente, en el Hotel de la Soledad, y mucho ha logrado su reconocida pericia y rectitud.

El sigilo que se guarda respecto a las constancias procesales es muy grande, y no sin esfuerzo por parte, nuestra, podemos hoy satisfacer en parte la curiosidad pública, que a cada instante se pregunta ¿cuál será la verdad de lo ocurrido en el cuarto número 22 del Hotel de la Soledad?

### **Dos autógrafos**

En las ropas que vestía Alfonso Maciel el día de su muerte se encontraron en uno de los bolsillos dos manuscritos, al parecer de puño y letra del occiso.

Era uno un recado a un tío de Maciel, persona respetabilísima, y estaba concebido poco más o menos, en los términos siguientes:

"Querido tío: hondamente he pensado y estoy resuelto a no volver de ningún modo a la marina. Cuando la vida es una infamia, el suicidio se impone como un deber.

¡Perdóname, tío!... ¡Adiós!

*Alfonso*

El otro recado estaba dirigido al joven R. Domenzain y dice también poco más o menos:

Necesito mucho de tus consejos. Ven inmediatamente. Te esperaré muy poco." -Alfonso.

### **Se nombran peritos**

Ninguno de los dos manuscritos fueron enviados a su destino, y solo el joven Domenzain dice haber recibido un recado verbal, para que fuera al Hotel de la Soledad, llamado por Maciel; pero que por ocupaciones del momento no pudo concurrir.

Desde luego se imponía averiguar si los dos papeles estaban realmente escritos por Maciel; y el Señor Juez, para el efecto, nombró peritos calígrafos al conocido litógrafo, señor J. Trinidad Silva y al entendido profesor, Sr. Ignacio Calderón, quienes pidieron se les mostrasen otros escritos de Maciel, que se tuviera certeza de que fueran auténticos, para poder hacer un estudio comparativo y pronunciar su

### **Dictamen**

Ayer se presentaron los dos peritos nombrados, en el Juzgado 1º de Primera Instancia, y según sabemos su dictamen puede resumirse en estos términos.

1º La letra y la firma de los escritos son de Alfonso Maciel.

2º La forma de esta letra es *sui generis*, muy especial y se ve repetida en todos los escritos que los peritos examinaron.

3º Se comprende que al escribir estaba Maciel presa de violenta excitación nerviosa, y que esto produjo irregularidades en la forma, pero la letra es auténtica.

4º Moralmente no puede suponerse que un hombre que acaba de cometer un crimen, tenga serenidad para preparar una carta falsificando la letra de la víctima; y materialmente no pudo disponer de tiempo Gilberto Martínez del Campo, puesto que fueron unos cuantos minutos los

que mediaron entre el instante en que se escucharon las detonaciones y el en que se presentó la policía.

### **Una versión**

Como se ve el dictamen anterior es completamente favorable al procesado, y es bastante para que se pueda prever que no será sentenciado, robusteciéndose así la opinión de un jurisconsulto, que ya hemos publicado en estas columnas: "Siempre habría lugar a duda, y subsistiendo ésta, está indicada la absolución."

Alguna persona dijo, que la víspera de los acontecimientos, vio que dos individuos, bastante excitados, y que no eran otros que Maciel y Martínez del Campo, discutían y el primero decía: "es en vano que tú te comprometas a lo que no haz de cumplir."

En este dicho se funda una nueva versión acerca de la tragedia de la Soledad, presumiéndose que los amigos se encerraron a beber, resueltos a suicidarse, propósito que sólo Maciel cumplió, lo cual explicaría por que se vio a Martínez del Campo con la pistola en la mano y porque estaba la huella de un proyectil en mitad del techo de la pieza.

### **Peritos balistas**

Dos Sres. Capitanes han sido nombrados peritos balistas y de su dictamen que será presentado de hoy a mañana se esperan aun mayores luces en el tenebroso asunto.

### **"Gilberto Martínez del Campo"**

*El Pueblo*, Morelia, 3 de abril, 1909, núm. 194, p. 2.

El Señor Juez Lic. Nicolás Méndez, pudo comprobar la irresponsabilidad de dicho joven, en la funesta tragedia de la Soledad.

En tal virtud el miércoles dictó auto de libertad a favor del referido procesado.

## **Anexo 8**

### **"Algo es algo"**

*El Pueblo*, Morelia, 26 de mayo, 1909, núm. 235, p. 1.

Una buena noticia para nosotros que hemos venido sosteniendo la necesidad y conveniencia de que se verifique la sanción del Juez del Registro Civil en los contratos (ya no los llamaremos matrimonios para evitar confusiones) los únicos que dan derechos y ofrecen garantías en lo temporal, ha sido la que, con gracia nos han comunicado los empleados del Registro Civil.

-Oiga, Señor, nos decía uno de ellos, sería bueno que como escribe artículos sobre matrimonio civil, nos viniera a ayudar a levantar actas.

-¿Por qué dice Ud. eso?

-Porque desde que aparecieron sus malhadados artículos ha aumentado el movimiento del Registro de una manera tal que ayer tuvimos dieciocho presentaciones, es decir tantas en un día, como antes has había en una semana, y Ud. comprende que dieciocho actas no nos hacen muy felices.

-Bueno –contestamos- pues que aumenten empleados; pero que las parejas maritales se sigan uniendo civilmente. Eso es lo que se necesita.

## **Anexo 9**

### **"Entrevista con un veterano. Quince minutos de conversación amena e instructiva"**

*El Pueblo*, Morelia, 30 de abril, 1909, núm. 215, p. 1.

Dimos cuenta ayer, de que se encontraba entre nosotros el Sr. General Francisco Leyva, uno de los soldados de “La Vieja Guardia,” uno de los aguerridos luchadores que a costa de su sangre, de constantes fatigas y cruentos sinsabores, lograron el triunfo de las instituciones que hoy nos rigen, afiliado siempre, con convicción y elevación de miras, al partido de los buenos liberales.

Natural era que buscásemos la oportunidad de conversar un rato con el distinguido militar, y al efecto logramos la honra de haber sido presentados a él, para obtener la amable entrevista que vamos a transcribir:

El Sr. General Leyva, en su edad avanzada, conserva su continente marcial, que lo hace atractivo; su mirada es penetrante e inteligente; su amabilidad extremada y en su conversación franca se adivina desde luego al hombre sincero.

-Señor General –le dijimos- ¿Conocía Ud. antes de ahora a Morelia?

-Sí, señor, el nombre de Michoacán está grabado en el libro de mis recuerdos juveniles, pues en muchas de sus poblaciones estuve, cuando apenas salido del Colegio Militar, tenía el grado de Subteniente en las filas del Ejército, y mi primer ascenso, a Teniente lo obtuve precisamente en Morelia, habiéndome extendido el despacho respectivo, el inolvidable General D. Epitacio Huerta. Después he tenido oportunidad en mi vida, de conocer y estimar a muchos de los hijos de este suelo, con cuya amistad me honro.

-¿El viaje de Ud. Señor General, obedece a alguna comisión?

-No señor, mi viaje es de recreo, mañana volveré a México satisfecho de haber cumplido el ofrecimiento que le había hecho a mi buen amigo, Señor Gobernador Aristeo Mercado, de hacerle una visita exprofeso, lo cual me ha sido muy agradable, pues en su compañía hemos recordado algunos episodios que traen impresiones gratas.

-¿La amistad de Ud. con el Señor Mercado es muy antigua según eso?

-Hace muy cerca de cincuenta años, al principio de 1860, mandaba yo una Brigada, que a las órdenes inmediatas del indómito sureño Gral. D. Juan Álvarez, operaba al principio de la célebre guerra de “los tres años,” en todo el rumbo del Plan de Amilpa y la Cañada de Morelos; mi centro de operaciones, el cuartel general, lo tenía yo establecido en Tepoztla; y cierto día se me incorporaron el inteligente abogado D. Antonio Florentino Mercado, que fue el primer Procurador General de Justicia, que tuvo la Nación y sus dos hijos, Aristeo y Jacobo mercado que, muy jóvenes todavía, acompañaban a su padre, compartiendo con él los peligros de aquella peregrinación honrosa a que se veían obligados los que ocupando altos puestos se encontraban dispersos y tenían necesidad de agruparse, de reunirse para dar vitalidad a la República , que hecha pedazos, parecía espirar.

Desde entonces data mi amistad con el actual Sr. Gobernador, y por cierto quedó sellada con un episodio, que ni él no yo hemos de olvidar jamás.

Nos encontrábamos en Tezpotla, cuando el General Aureliano Rivera, jefe de una valiente aunque desordenada guerrilla que operaba con éxito, casi a las puertas de México, en los límites del Distrito Federal, me comunicó que el Batallón de Zapadores estaba pronto a reunirse a las fueras republicanas y que era necesario protegerle la salida de la Capital.

El predominio de la reacción había sorprendido en el mando de Zapadores al Sr. Coronel Parra, padre de la niña Victoria, que es hoy la respetable Sra. De D. Aristeo Mercado. El, era liberal de corazón y por esto es que se había comprometido a pasar a nuestras filas con el valioso contingente de las fuerzas de su mando.

Yo estaba en antecedentes de esto y resolví prestar el apoyo que se me indicaba, y me encaminé a Tlalpan, acompañándome en la expedición los señores Mercado.

A mi llegada conferencé con el General Aureliano Rivera, previniéndole que cubriera todas las calzadas que conducen a México, pues dada la proximidad en que nos encontrábamos, nada difícil sería que se descubriese nuestro propósito y se mandaran auxilios de México, para desbaratarlo, tanto más cuanto que ya una campaña, de Zapadores, la 2ª si mal no recuerdo, se nos había incorporado.

Así sucedió: el General Aureliano, valiente y previsor había cumplido cubriendo los caminos, pero le faltó fuerzas para defender bien, alguna de las entradas, la que juzgó de menos importancia, y por allí se abrió paso una buena de las de Miramón, que se presentó dándonos una sorpresa cuyos efectos no fueron del todo desastrosos, gracias a que previéndolo, lo que al fin aconteció, no quise acuartelar a mis soldados que serían 1, 000, sino que los mantuve con las armas en la mano en el centro de Tlalpan.

La sorpresa, sin embargo, nos desorganizó, y en los momentos del peligro pude apreciar el valor y sangre fría del Lic. Mercado y de sus hijos, que sin conocimientos militares, y guiados solamente por su arrojo, se pusieron a la cabeza de un grupo de soldados y a viva fuerza se abrieron paso, rompiendo el cerco en que ya estaba encerrados, y donde seguramente hubieran caído prisioneros.

Yo, por mi parte, y por distinto lado me vi presidido a hacer lo mismo; pero repuesto del ataque inesperado, me posicioné de las lomas que rodean a Tlalpan y logré que antes de cinco horas estuviésemos reunidos , con muy pocas bajas; reorganicé mi fuerza, recuperamos dinero y parque que habíamos dejado abandonados y pudimos presentarnos al enemigo en actitud que le infundió respeto, pues no insistió en la lucha sino que evacuó la plaza con lo que nos permitió irlos persiguiendo casi hasta las goteras de México.

El Sr. General Leyva relata con gran naturalidad y dando muestras de una memoria feliz.

Después de lo anterior le preguntábamos cómo encontraba a Morelia y se sirvió contestarnos: Completamente metamorfoseada. La última vez que pasé por aquí fue en 1863, siendo General en Jefe de la línea de Oriente, y veía yo acompañando al Benemérito Sr. Presidente Benito Juárez, ya comprenderá Ud. que entonces Morelia estaba muy distinta de lo que es hoy, sus modernos edificios, lo bien montado de sus establecimientos y oficinas, su alumbrado, sus paseos, así como el orden y el aseo que a primera vista se advierten, son otras tantas novedades, para quien hace tantos años no venía por estos rumbos; y una demostración más de que la larga era de paz de que hemos disfrutado, y los buenos gobiernos con que contamos, han sido benéficos a todo y cada uno de los compartimentos de la República.

Temerosos de abusar más de la atenta deferencia del Sr. General Leyva y satisfechos de su inteligente conversación, nos despedimos deseándole buen viaje y ofreciéndonos a sus estimables órdenes.

## Anexo 10

### **“Sucesos en Michoacán. Toma pacífica de Puruándiro. Renuncia del Sr. Teniente Coronel Guzmán. Manifestación de anoche”**

*El Pueblo*, Morelia, 15 de mayo, 1911, núm. 7, pp. 1-2.

Muy repetidas veces hemos elogiado la corrección del pueblo moreliano que dando muestras de cultura, aun en los momentos de mayor excitación, se ha mantenido dentro de los límites del orden, y aun desquiciado éste, ha evitado desmanes que ha nada conducen y si son de trascendentales consecuencias.

Ejemplo de esa corrección la hemos tenido frecuentemente en las malas corridas de toros tan propicias para que el escándalo se desborde y en diversas manifestaciones, entre otras la “corralista,” durante la cual los no partidarios de la candidatura vicepresidencial, se limitaron a dar gritos de “muera” o “viva” al candidato con quien simpatizaban.

Anoche, sin embargo, esa racha de anarquía, que por desgracia sopla en nuestra Patria, llegó hasta la hermosa y tranquila Capital de un Estado que, como Michoacán, ha sido puesto de ejemplo por su cordura y morigeración, en medio de la lucha que conmueve a la República.

Lástima es y grande, que tal cosa haya acontecido, más tiempo es todavía de que el pueblo con su sensatez acostumbrada guarde en lo sucesivo compostura al significar su modo de sentir en

las actuales circunstancias políticas y no se deje arrebatarse por esa fiebre imitativa, de que otras poblaciones han dado ejemplo, y ha producido un desquiciamiento social por extremo peligroso, puesto que él expone de manera constante a nuestra Patria, a tener que luchar por su autonomía e integridad que acaso se vieran, a la postre, lesionadas.

### **Importante entrevista**

Deseosos de no faltar a la verdad en nada, por no haber sido testigos presenciales de algunos de los detalles de la manifestación maderista, pero si la de mayor parte de ellos, ocurrimos al Sr. Prefecto Teniente Coronel Lauro L. Guzmán, de quien solicitamos una entrevista que tuvo la bondad de concedernos y que transcribimos fielmente:

Repórter, -Suplico a usted me diga cómo comenzó el movimiento de anoche.

Prefecto. -La Prefectura de mi cargo ya tenía conocimiento de que algo se preparaba para la noche de ayer, y anticipadamente estaba yo resuelto a obrar como siempre he obrado en casos semejantes: empleando a mi juicio, la mayor prudencia, consintiendo en todo aquello que estuviesen dentro del orden, y velando enérgicamente por la conservación de éste y por el respeto a las vidas y a la propiedad.

Me encontraba en el "Salón Morelos" presenciando tranquilamente una exhibición cinematográfica, y en vista de que ninguna novedad se me comunicaba, llegué a creer que lo de la manifestación proyectada, habría sido uno de tantos "canards" como se sueltan en estos tiempos para sembrar alarma; pero como a las 8 y cuarto de la noche, un gendarme comunicó que en la "Plaza de los Mártires" se estaba produciendo una especie de tumulto porque la policía trataba de llevarse a un ebrio.

Salí, y con toda prudencia, dispuse que aquel hombre quedara libre, no obstante lo cual continuaron los gritos, unos aprobando mi determinación y otros dando ¡Vivas a Madero!

El grupo en un instante se engrosó hasta verme rodeado por más de 200 hombres a quienes traté de convencer de que todo se les permitiría dentro del orden, y me los fui llevando detrás de mí por el rumbo de las Rosas para alejarlos del centro donde preveía que podrían causar perjuicios.

Repórter. - ¿Hasta esos momentos la manifestación era ordenada?

Prefecto. - Sí, y aun debo advertir que los manifestantes se mostraban respetuosos para conmigo en lo personal, sin dejar de lanzar gritos adecuados al fin de la manifestación.

Al llegar por el jardín de las Rosas, retrocedieron los manifestantes, y ordené que sin impedirles que gritasen, los fueran siguiendo los gendarmes para evitar cualquier desorden más grande.

Ignoro quién proporcionó un estandarte y comenzaron las arengas en las esquinas, a la vez que alguna gente, entre ellos un profesionista, lograba subir a la torre de catedral y sonaban algunos repiques, que inmediatamente logré que se suspendieran con la intervención del Sr. Cura del Sagrario y el encargado de las torres Sr, Ignacio Martínez.

Repórter. - Supe que algunos particulares trataron de ayudar al mantenimiento del orden.

Prefecto. - Efectivamente, el Sr. Dr. Pérez los invitaba con frases persuasivas a que se mantuvieran ordenados y otro tanto hacía el Sr. Lic. José Ortiz Rodríguez, pero poco a poco la actitud de los manifestantes fue subiendo de tono y como a las 10 de la noche ya se comenzó a pasar de los gritos a las obras lanzándose piedras que casi por momento destruyeron las vidrieras del Palacio de Gobierno, de la casa del Sr. Gobernador, de la oficina de Correos y de las casas de algunos particulares entre otras de los Sres. Sobreya, Gaspar Estrada y Juan B. Fuentes, y entonces ordené que se disolvieran los grupos sin emplear las armas, y yo personalmente logré convencer a mucha gente de que debían retirarse a sus casas, puesto que se había cumplido su deseo de hacer una manifestación, y a los que simplemente eran curiosos, con mayor razón, puesto que ya no tenía objeto su curiosidad.

Repórter. - Dice Ud. que ordenó que no se hiciera uso de las armas, ¿por qué entonces hubo balazos?

Prefecto. –El Teniente Señor Atenedoro Maldonado que sólo iba escoltado por seis hombres, según el parte que rindió, se vio en caso muy comprometido, pues al pasar por la calle de la Cruz para el Mercado de San Francisco lo recibió una verdadera lluvia de pedradas, llegando a tanto la osadía de algunos, que pretendían desarmar a sus dragones, dos de los cuales y el mismo Teniente ya estaban lesionados, por lo que se decidió a ordenar el fuego, pero solamente dos descargas se hicieron por los seis hombres de referencia, pues muy oportunamente llegó el Sr. Comandante Carlos López, quien no obstante que también recibió una pedrada en la cabeza, ordenó que cesara el fuego, detuvo el avance de la fuerza e hizo que sin más pedradas se levantasen a los muertos y heridos, comenzando desde aquél momento la disolución de los grupos, hasta lograr que se recobrase la tranquilidad, un poco después de las doce de la noche.

Repórter. –¿Fueron muchas las desgracias que se registraron?

Prefecto. –Entre los paisanos solamente dos, bien lamentables, pues Clemente Castañeda recibió un tiro en el costado derecho y José Juárez, otra en la frente, haciendo causado la muerte de ambos.

Entre los gendarmes, Andrés Raya recibió dos cuchilladas en ambos hipocondrios y una pedrada en la cara, siendo tan grave su estado que ya debe haber muerto a estas horas, Inés Gutiérrez, que también está grave, sufrió dos heridas con arma punzo-cortante en el tronco, y dos contusiones, una en la región frontal y otra en el parietal derecho, Pablo Quintero recibió otra cuchillada que casi le separó la oreja izquierda y Antonio Resendis, una pedrada en el occipital. En las fuerzas del Estado, solamente entre los dragones que dispararon se registró novedad, pues el Teniente Maldonado tiene una pedrada en la región occidental, el Sargento P. Braulio Martínez, recibió una pedrada en la cara, y a Camilo Delgado, a quien querían desarmar le rompieron el pulgar de la mano derecha.

Repórter. –Cuál es la actitud, Señor, que asumiré Ud., si desgraciadamente se repitiese un caso semejante?

Prefecto. –Mi actitud será invariable, y ya les consta a las personas sensatas: procuro ser prudente y usar de las mayores consecuencias con el pueblo, , sin faltarme energía para reprimir desórdenes y poner a salvo los intereses sociales, aunque por ello, y llegado el caso corra peligro mi vida, como sucedió anoche en el momento en que sin que yo me percibiera, un individuo del pueblo que huyó sin ser identificado, estuvo a punto de dispararme a boca de jarro, cosa que evitó un empleado de mi confianza, Vicente Mendoza.

Repórter. –Según eso algunos de los manifestantes iban armados?

Prefecto. –Seguramente puesto que los gendarmes heridos lo fueron con arma blanca, y que por los rumbos de la Estación y de San Juan dispararon muchos tiros los paisanos, pues ya repito que entre los soldados y la gendarmería, solamente dos descargas hicieron los seis hombres de la escolta del Tte. Maldonado.

Repórter. –Oí el rumor de que Ud. pensaba renunciar. ¿Tiene fundamento?

Prefecto. –Efectivamente, no solo lo he pensado sino que hoy he presentado mi dimisión, para que el Supremo Gobierno, pueda estar en aptitud de nombrar persona que a su juicio emplee mayor prudencia y desarrolle mejor tino que yo en casos difíciles, por más que tengo la conciencia del deber cumplido y estoy seguro que como militar no me inclino a ninguna bandera política y cumplo con el deber que tengo de mantener orden; pero acaso haya personas que no lo juzguen así y en consecuencia he creído de mi deber renunciar, pues no quiero, por modo alguno, que mi nombre sea tomado como pretexto para decir que se producen desórdenes sociales por mi causa, o que soy impotente para reprimir los que se suscitan, ni que cometo las arbitrariedades que en la actualidad se achacan a la autoridad política.

Tengo la conciencia tranquila, repito, de que sin ser hijo de Michoacán, he prestado mis pequeños servicios en este suelo donde formé mi hogar, empleando mi mayor celo y mi mejor buena voluntad; y aun creo que así los entienden muchas personas que me distinguen con su amistad, sus consideraciones y su confianza; pero si ellas y yo estuviésemos en un error, no quiero ser

rémora y juzgo llegada a la vez de retirarme del servicio, si así lo tiene por conveniente y lo acuerda el Supremo Gobierno.

Repórter. –Tiene Ud. alguna otra cosa acerca de la cual pueda hacerme el favor de informarme.

Prefecto. –He dado a Ud. todos los puntos que contiene el parte detallado que acabo de rendir a la Superioridad.

## Índices

### Ilustraciones

Ilustración 1: La Actualidad, Morelia, 8 de abril, 1906, núm. 1, p.1 .....	37
Ilustración 2: Cupón, La Actualidad, Morelia, 16 de mayo, 1908, núm. 569, p. 2 .....	56
Ilustración 3: Cámara Folding Pocket, La Actualidad, 7 de junio, 1908, núm. 575, p. 1.....	56
Ilustración 4: El Pueblo, “Prospecto” Morelia, 14 de julio, 1908, p. 1.....	84
Ilustración 5: El Pueblo, Morelia, 1 de febrero, 1909, núm. 147, p. 1.....	85
Ilustración 6: Cupón para suscripción, El Pueblo, Morelia, 14 de julio, 1908, p. 3.....	87

### Tablas

Tabla 1: Folletines de La Actualidad (1908-1909), elaboración propia .....	57
Tabla 2: Gráfica que representa el tiraje de La Actualidad en 1906, según los registros del diario, elaboración propia.....	61
Tabla 3: Corresponsales de La Actualidad (1906-1909), elaboración propia.....	71
Tabla 4: Taller de tipografía de la Escuela Industrial Militar “Porfirio Díaz”, (1900-1901), Amador Coromina, Recopilación de leyes, decretos... t XXXV, 1900, p. 220. ....	82
Tabla 5: Folletines de El Pueblo, 1908-1911, elaboración propia.....	88
Tabla 6: Lugares donde hubo corresponsales de El Pueblo (1908-1910).....	102

## Fuentes

### Periódicos

*La Actualidad* (1906-1909)

*El Pueblo* (1908-1911)

*La Libertad* (1893-1911)

*El Centinela* (1893-1921)

*El Demócrata* (1908)

*Democracia* (1908)

*Argos* (1911-1914)

*El Noticioso* (1911)

*La Nueva Era* (1901-1902)

*Primaveral* (1902).

## Archivos y hemerotecas

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana – AHUM  
Archivo Histórico del Congreso del Estado de Michoacán – AHCEM  
Archivo Histórico del Poder Ejecutivo del Estado de Michoacán – AHPEEM  
Archivo Histórico del Poder Judicial del Estado de Michoacán – AHPJEM  
Archivo Histórico Documental “Dr. Gerardo Sánchez Díaz” – AHDGSD  
Hemeroteca Pública Universitaria “Mariano de Jesús Torres” – HPUMJT

## Bibliografía

Almuiña Fernández, Celso, “Manipula que algo queda”, Celso Almuiña Fernández, Ricardo Martín de la Guardia, José-Vidal Pelaz López (directores), *Sensacionalismo y amarillismo en la Historia de la Comunicación*, Madrid, Editorial Fragua, 2016, pp. 11-23.

Alonso, Belén, “Entre lo popular y lo masivo. Aproximaciones a la prensa moderna”, *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 62, enero-diciembre, 2007, pp. 1-13.  
[https://www.ull.es/publicaciones/latina/200707Alonso\\_B.pdf](https://www.ull.es/publicaciones/latina/200707Alonso_B.pdf) (10-12-2017).

Arreola Cortes, Raúl, *Morelia*, (Monografías Municipales del Estado de Michoacán), Morelia, Gobierno del Estado, 1950.

Adame Goddard, Jorge, *El pensamiento político y social de los católicos mexicanos. 1867-1914*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981.

Aguilar Ferreira, Melesio, *Los gobernadores de Michoacán, 1824-2002*, Morelia, Mich., Editorial PALDOM, 2002.

Aguilar Plata, Blanca, “El Imparcial: su oficio y su negocio”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, UNAM, FCPS, núm. 109, julio-septiembre, 1982, pp. 77-102.

“La prensa periodística de finales del siglo XIX y su relación con sus públicos”, en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coordinadoras), *La prensa decimonónica en México*, México, Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2003, pp. 189-211.

Andrade, Cayetano, *Antología de escritores nicolaitas*, México, D.F., Obra Conmemorativa, 1941.

Bartra, Armando, “El periodismo gráfico en las dos primeras décadas del siglo: de la subversión a la restauración con intermedio escapista”, en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México: Ciclo de conferencias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional, 1995, pp. 89-103.

Bertola Elisabetta, Marcelo Carmagnani y Paolo Riguzzi, “Federación y estados: espacios políticos y relaciones de poder en México (siglo XIX)”, en Pedro Pérez Herrero (coord.), *Región e Historia en México*, México, UAM, Instituto José María Luis Mora, 1991, pp. 237-259.

Bohmann, Karin, *Medios de comunicación y sistemas informativos en México*, México, Alianza Editorial, 2001.

Bonilla de León, Laura Edith, "Ángel Pola: un espectador de la literatura y un profesional del periodismo" en Celia del Palacio Montiel y Sarely Martínez Mendoza (coordinadores), *Voces en papel. La prensa en Iberoamérica de 1792 a 1970*, México, Universidad Autónoma de Chiapas, 2008, pp. 119-129.

"El periodismo informativo desarrollado en el Porfiriato a través del periódico El Noticioso", en Adriana Pineda Soto (coordinadora), *Plumas y tintas de la prensa mexicana*, Morelia, Mich., México, UMSNH, CONACYT, 2008, pp. 193-211.

"Manuel Caballero, un periodista moderno del siglo XIX", en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *La prensa decimonónica en México*, México, Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2003, pp. 161-188.

*Manuel Caballero: Historia y periodismo en la conformación de una modernidad porfiriana*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2015.

"La entrevista en México durante el porfiriato. Un retrato de protagonistas construido por palabras", en *Itinerario de las miradas. Serie de Divulgación de Avances de Investigación*, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Estudios Superiores Acatlán, vol. I, núm. 123, México, enero, 2010, vol. I.

"Memorias de Manuel Caballero", en *Itinerario de las miradas. Serie de Divulgación de Avances de Investigación*, Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Estudios Superiores Acatlán, vol. I, núm. 160, México, octubre, 2014.

Laura Edith Bonilla de León, "La Nota Roja a finales del siglo XIX" *FES Acatlán*, núm. 2, México, diciembre 2012-marzo 2013.

Borrat, Héctor, *El periódico, actor político*, España, Gustavo Gili, 1989.

Brajos Garrido, Alfonso, "De los antecedentes a la conquista de la libertad de expresión", en Josep L. Gómez Mompert, Enric Marín Otto (editores), *Historia del periodismo universal*, España, Editorial Síntesis, 1999, pp. 13-48.

Briggs Asa y Peter Burke, *De Gutenberg a internet. Una historia social de los medios de comunicación*, España, Taurus, 2002.

Burke, Peter, "Obertura: la nueva historia, su pasado y su futuro", en Peter Burke (editor), *Formas de hacer historia*, España, Alianza Universal, 1996, pp. 11-37.

"La vida social y cultural de Michoacán durante el siglo XIX", en Enrique Florescano (coord.), *Historia general de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, Vol. III, pp. 325-384.

*¿Qué es historia cultural?*, España, Paidós, 2006.

Carr, E. H., *¿Qué es la historia?*, España, Editorial Ariel, 1984.

Ceballos Ramírez, Manuel, *El catolicismo social: un tercero en discordia. Rerum Novarum, la "cuestión social" y la movilización de los católicos mexicanos (1891-1911)*, México, El Colegio de México, 1991.

Chartier, Roger, *El mundo como representación*, España, Editorial Gedisa, 2005.

*Código Penal expedido por la XVIII Legislatura del Estado Libre y Soberano de Michoacán de Ocampo*, Morelia, Imprenta del Gobierno en Palacio a cargo de José R. Bravo, 1881.

Consuegra, Jorge, *Diccionario de periodismo, publicaciones y medios*, Colombia, Ecoe ediciones, 2005.

Coromina, Amador, *Recopilación de leyes y decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz", vol. 13, t. XXXV, 1900.

*Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz", t. XXXIV, 1898.

*Recopilación de leyes, decretos, reglamentos y circulares que se han expedido en el Estado de Michoacán*, Morelia, Imprenta de la Escuela Industrial Militar "Porfirio Díaz", t. XXXIX, 1908.

Cosío Villegas, Daniel, *Historia moderna de México*, México, Editorial Hermes, 1955 (1ª Ed.), t. I-X.

Chávez Carvajal, Ma. Guadalupe y Martín Pérez Acevedo, "Legislar y comunicar. Los inicios de la telefonía en Michoacán", en *Tzintzun, Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, núm. 27, enero-junio, 1998, pp. 45-65.

Cortés Zavala, María Teresa, "Bosquejo de la prensa michoacana en el siglo XIX", en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, núm. 8, Morelia, enero-diciembre, 1987, pp. 33-46.

Del Castillo, Albero, "Prensa, poder y criminalidad a finales del siglo XIX en la Ciudad de México", en Ricardo Pérez Monfort (coord.), *Hábitos, normas y escándalos. Prensa, criminalidad y drogas durante el porfiriato tardío*, México, Editorial Plaza y Valdés, 1997, pp. 17-73.

Del Palacio Montiel, Celia, "Propuestas metodológicas para hacer historia de la prensa en Iberoamérica", en Celia del Palacio Montiel (compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Universidad Autónoma de Guadalajara, Al texto, 2000, pp. 441-454.

(coordinadora), *Siete regiones de la prensa en México, 1792-1950*, México, Universidad de Guadalajara, 2006.

"Introducción", en *Siete regiones de la prensa en México, 1792-1950*, México, Universidad de Guadalajara, CONACYT, Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 7-27.

*La transición al periodismo industrial de tres periódicos mexicanos. Finales del siglo XIX y principios del XX*, 2011. <http://www.h-mexico.unam.mx/node/6548>, [9-11-2016]

De la Torre, Juan, *Bosquejo histórico de la ciudad de Morelia*, (Biblioteca de Nicolaitas Notables), Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1986, núm. 32.

Díaz Patiño, Gabriela, "El catolicismo social en la arquidiócesis de Morelia, Michoacán (1897-1913)", *Tzinzun, Revista de Estudios Históricos*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, núm. 38, Morelia, julio-diciembre, 2003, pp. 96-134.

Eco, Umberto, *Como se hace una tesis. Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, en: [http://www.upv.es/laboluz/master/seminario/textos/umberto\\_eco.pdf](http://www.upv.es/laboluz/master/seminario/textos/umberto_eco.pdf) [4-12-2016]

Fernández de Córdoba, Joaquín, *Nuevos documentos para la historia de la imprenta en Morelia. Impresores e impresos del siglo XIX*, México, (Biblioteca Benjamín Franklin), 1943.

*El verdadero origen de la Imprenta en Morelia*, México, 1949.

Flores Rangel, Juan José, *Historia de México*, México, Editorial Thomson, 2005.

Gantús, Fausta, *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2009.

García, Clara Guadalupe, *El periódico El Imparcial. Primer diario moderno de México (1896-1914)*, México, Centro de Estudios Históricos del Porfiriato, A. C. 2003.

Garner, Paul, *Porfirio Díaz. Del héroe al dictador*, México, Editorial Planeta Mexicana, 2003.

*Porfirio Díaz entre el mito y la historia*, México, Crítica, 2015.

García González, Gloria, "La conformación de la moderna prensa informativa (1848-1914)", en Josep L. Gómez Mompert, Eric Marín Otto (editores), *Historia del periodismo universal*, España, Editorial Síntesis, 1999, pp. 49-99.

Gómez Mompert, Joseph Lluís, "Historiar la comunicación: conceptos y práctica investigadora", *Revista Brasileira de História da Mídia (RBHM)*, núm. 1, junio, 2015, p.1. <http://www.unicentro.br/rbhm/ed07/dossie/01.pdf> [10-12-2017]

"Planteamientos sociocomunicativos para historiar el periodismo contemporáneo", Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Altexto-alianza del texto Universitario, 2000, p. 408; Joseph Lluís Gómez Mompert, op. cit., 2015, pp. 407-420.

González, Luis, "El liberalismo triunfante", en Daniel Cosío Villegas (coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos, 2004, pp. 633-705.

González Navarro, Moisés, *Sociedad y cultura en el Porfiriato*, México, CONACULTA, 1994.

Guerra, François-Xavier, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, Tomo II.

*Modernidad e independencias. Ensayos sobre las revoluciones hispánicas*, España, Editorial Mapfre, 1992.

Habermas, Jürgen, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la opinión pública*, España, Gustavo Gili, 1981.

Hobsbawm, Eric, *Naciones y nacionalismo desde 1780*, España, Editorial Crítica, 2000.

Koselleck, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, España, Ed. Paidós, 1993.

Lombardo, Irma, *De la opinión a la noticia. El surgimiento de los géneros periodísticos en México*, México, Ediciones Kiosco, 1992.

“La prensa Asociada de los Estados. Orígenes, fines y acciones (1908-1912)”, en Adriana Pineda Soto (coordinadora), *Plumas y tintas de la prensa mexicana*, Morelia, Mich., UMSNH, CONACYT, 2008, pp. 249-266.

“Una lectura del periódico como objeto de estudio”, en Luis Felipe Estrada Carreón (coordinador), *El Papel de la prensa en la construcción de un proyecto de nación*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, 2012, pp. 23-33.

“Prensa y sensacionalismo”, *Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 1, núm. 1, primer semestre, 1996, pp. 69-79.

L. De Fleur y S. J. Ball-Rokeach, *Teoría de la comunicación de masas*, México, Editorial Paidós Ibérica, 2001.

Lempérière, Annick., “República y publicidad a finales del antiguo régimen (Nueva España)”, en Francois Javier Guerra, *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas, siglos XVIII-XIX*, México, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, FCE, 1998, pp. 54-79.

López Pasteles, Rosa María, “La prensa moreliana 1872-1876: promotora de los valores del liberalismo”, Tesis para obtener el grado de Licenciada en Historia, Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2007.

Macías, Pablo G., *Aula Nobilis. (Monografía del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo)*, México, Ed. Vanguardia Nicolaita, 1940.

Maldonado Corona, María Guadalupe, “El primer diario informativo en Michoacán. La Actualidad (1906-1909)”, Tesis para obtener el grado en Licenciada en Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Mich., 2015.

Martínez, José Luis, “Proceso y naturaleza de los cambios”, en Daniel Cosío Villegas (coordinador), *Historia General de México*, México, El Colegio de México, 2000. McGowan, Gerald L., *Prensa y Poder. 1854-1857*, México, El Colegio de México, 1979.

Matute, Álvaro, "Prensa, sociedad y política (1911-1916)", en Aurora Cano Andaluz (coordinadora), *Las publicaciones periódicas y la historia de México: Ciclo de conferencias*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Hemeroteca Nacional, 1995, pp. 59-70.

McQuail, Denis, *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, México, Paidós, 2001.

Medina Robles, Miguel, *Periodismo en Michoacán en el siglo XIX*, México, Talleres de la Voz de Michoacán, 1999.

Mijangos Díaz, Eduardo, "La oposición y la confrontación de la prensa en el Porfiriato: *El País* y el gobierno de Michoacán", María del Rosario Rodríguez Díaz y Claudia González Gómez (coordinadoras), *La prensa en el Porfiriato. Procesos políticos en Michoacán, diplomacia y actores sociales*, México, Instituto de Investigaciones Históricas/Universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016

M.I., Mijailov, *La Revolución Industrial*, México, Editorial Cartago de México, 1984.

Monjaraz Martínez, Sergio, "La trascendencia de la educación católica en Michoacán durante el porfiriato. 1876-1910", Tesis para obtener el grado de Maestro, Morelia, Mich., Gobierno del Estado de Michoacán de Ocampo, Secretaría de Educación en el Estado, Instituto Michoacano de Ciencias de la Educación, 2003.

Navarrete Maya, Laura, *Excelsior en la vida nacional (1917-1925)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2007.

Nava Martínez, Othón, "Origen y desarrollo de una empresa editorial: Vicente García Torres, 1838-1841", en Laura Beatriz Suárez de la Torre, Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel D. (coordinadores), *Empresa y cultura en tinta y papel: 1800-1860*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Universidad Nacional Autónoma de México, 2001, 123-130.

Ochoa Serrano, Álvaro y Gerardo Sánchez Díaz, *Breve historia de Michoacán*, México, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2003.

Ochoa Serrano, Álvaro, *Repertorio michoacano. 1889-1926*, Zamora, Michoacán, El Colegio de Michoacán, 1995.

Ortiz Gaytán Julieta, "Arte, publicidad y consumo en la prensa. Del Porfiriato a la posrevolución", *Historia Mexicana*, El Colegio de México, vol. XLVIII, núm. 2, México, octubre-diciembre, 1998, pp. 411-435.

Paz Rebollo, María Antonia, "Las agencias de noticias y la comunicación de masas" en Josep L. Gómez Mompert, Enric Marín Otto (editores), *Historia del periodismo universal*, España, Editorial Síntesis, 1999, pp. 101-135.

Pérez Salas, María Esther, "Ignacio Cumplido: un empresario a cabalidad", en Laura Beatriz Suárez de la Torre de la Torre y Miguel Ángel Castro, (coordinadores), *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, UNAM, 2001, pp.147-156

Pineda Soto, Adriana, "Los nicolaitas en la Revolución", en Gerardo Sánchez Díaz, *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, Morelia, Mich., México, Instituto de Investigaciones Históricas, Comisión Institucional para la Conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, pp. 195-215.

*Catálogo hemerográfico michoacano. 1829-1950*, Guadalajara, Jal., México, Universidad de Guadalajara/CONACYT, 2004.

*Registro de la prensa política michoacana. Siglo XIX*, Morelia, Mich., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CANACYT, Universidad de Guadalajara, 2005.

(coordinadora), *Recorridos de la prensa moderna a la prensa actual*, México, Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Filosofía, Red de Historiadores de la Prensa y el Periodismo en Iberoamérica, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2015.

"Fimax: un pilar de la historia de las artes gráficas en Morelia", en Luiese M., Enkerlin Pauwells, Luiese (editora), *Abriendo caminos. El legado de Joseph Benedict Warren a la historia y la lengua de Michoacán*, colección Kw'Anískuyarhani: 4, Morelia, Mich., México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio de Michoacán, A. C., Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, Grupo Kw' Anískuyarhani de Estudios del Pueblo Purépecha, Editorial Morevalladolid, 2012, pp. 173-182.

"Las afrentas a la prensa durante el porfiriato en Michoacán", en Jane- Lloyd, Eduardo N. Mijangos Díaz, Marisa Eugenia Ponce Alcocer, *Visiones del Porfiriato visiones de México*, México, Universidad Iberoamericana, Departamento de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2004, pp. 71-89.

"Los tipógrafos en Michoacán, 1821-1855", en Laura Beatriz, Suarez de la Torre, Miguel Ángel Castro y Guadalupe Curiel D. (coordinadores), *Empresa y cultura en tinta y papel: 1800-1860*, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, UNAM, 2001, pp. 193-203.

"Voces de la prensa michoacana", en Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *Siete regiones de la prensa en México. 1792-1950*, México, Universidad de Guadalajara, CONACYT, Miguel Ángel Porrúa, 2006, pp. 365-419.

"Un acercamiento a la prensa nicolaita", en Gerardo Sánchez Díaz (coordinador), *El Colegio de San Nicolás en la vida nacional*, Morelia, Mich., Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2010, pp. 273-289.

"Periodistas oficiales en Michoacán, 1890-1910", en *Ziranda Uandani (papel que habla)*, Dirección de Archivos del Poder Ejecutivo, núm. 63, enero-junio, 2014.

Pompa y Pompa, Antonio, *450 años de la imprenta tipográfica en México*, México, Asociación Nacional de Libreros, A.C., 1988.

Romero Flores, Jesús, *La Imprenta en Michoacán*, México, D.F., 1943.

Rojas Crotte, Ignacio Roberto, "Elementos para el diseño de técnicas de investigación: una propuesta de definiciones y procedimientos en la investigación científica", *Tiempo de Educar*, Universidad Autónoma del Estado de México, vol. 12, núm. 24, Toluca, julio-diciembre, 2011, pp. 278-279. <http://www.redalyc.org/pdf/311/31121089006.pdf> [2-112-2016]

Ruiz Castañeda, Ma. del Carmen, (coordinadora), *La prensa. Pasado y presente de México*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1987.

Ruiz Castañeda, María del Carmen, Luis Reed Torres y Enrique Cordero y Torres (coordinadores), *El periodismo en México. 450 años de historia*, México, Tradición, 1974.

*El Periodismo en México: 500 años de historia*, México, Tradición, 1998. en: <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/4813/Asignaturas/1417/Archivo2.2362.pdf>

Y María del Carmen, "La prensa durante el Porfiriato. (1880-1910)", en María del Carmen Ruiz Castañeda, Luis Reed Torres, Enrique Cordero y Torres (coordinadores), *El periodismo en México: 450 años de historia*, México, Ed. Tradición, 1974, pp. 209-240.

"Aparición del periodismo en el mundo", *boletín del Instituto de Investigaciones Históricas*, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. I, núm. 1, Morelia, primer semestre, 1996, pp. 51-68.

Rodríguez Díaz, María del Rosario, "La educación y las instituciones de enseñanza" en Enrique Florescano (coordinador), *Historia General de Michoacán. El siglo XIX*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, vol. III, pp. 309-324.

Salles, Vania, "Modernidad" en Laura Baca Olamendi, Judit BokserLiwerant, Fernando Castañeda, Isidro H. Cisneros y Germán Pérez Fernández del Castillo (compiladores), *Léxico de la política*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, CONACYT, Fundación Heinrich Boll, FCE, 2004, pp. 437-443.

Schaub, Jean-Frédéric, "El pasado republicano del espacio público", en Annik Lempérière et. al. Francois Xavier Guerra, *Los espacios públicos en Iberoamérica. Ambigüedades y problemas. Siglo XVIII-XIX*, México, Centro francés de estudios y centroamericanos, FCE Completos, 1998, pp. 27-53.

Solares Robles, Laura, "Justicia y libertad de imprenta en el siglo XIX, 1821-1855", en Adriana Pineda Soto y Celia del Palacio Montiel (coordinadoras), *La prensa decimonónica en México*, México, Universidad de Guadalajara, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, CONACYT, 2003, pp. 13-28.

Smith, Phyllis L., "Los periódicos como actores históricos", en Celia del Palacio Montiel (Compiladora), *Historia de la prensa en Iberoamérica*, México, Alttexto, 2000, pp. 347-353.

Tavera Alfaro, Xavier, *Morelia. La vida cotidiana durante el porfiriato, Instrucción, educación y cultura*, Morelia, Mich., México, CONACULTA-INAH, 2003.

Torres, Mariano de Jesús, *Historia civil y eclesiástica de Michoacán desde los tiempos antiguos hasta nuestros días*, Morelia, Imprenta particular del autor, 1905, t. I.

Toussaint Alcaraz, Florence, *Escenario de la prensa en el porfiriato*, México, Fundación Manuel Buendía, 1989.

*Periodismo, siglo diez y nueve*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

Uribe Salas, José Alfredo, *Morelia, los pasos a la modernidad*, Morelia, Mich., UMSNH, Coordinación de la Investigación Científica, Instituto de Investigaciones Históricas, 1993.

“Morelia: durante el porfiriato, 1880-1910”, en Gerardo Sánchez Díaz, *Pueblos, villas y ciudades en Michoacán en el porfiriato*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas, 2010, pp. 169-204.

“Las comunicaciones y medios de transporte 1870-1910” en Enrique Florescano (coordinador), *Historia General de Michoacán*, México, Gobierno del Estado de Michoacán, Instituto Michoacano de Cultura, 1989, Vol. III, pp.181-208.

Vázquez Bernal, Karina, “La formación de artesanos urbanos en la Escuela de Artes y oficios de Morelia (1872-1964)”, Tesis para obtener el grado de licenciatura en Historia, Morelia, Mich., 2005.

Vieyra Sánchez, Lilia, *La Voz de México (1870-1875). La prensa católica y la reorganización conservadora*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Investigaciones Bibliográficas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2008.

Weisberger, Bernard A, *Evolución del periodismo*, México, Editorial Letras, 1966.

Ytuarte Núñez, Claudia, “Principales rasgos culturales del periodismo y la prensa mexicana” en Celia del Palacio Montiel (coordinadora), *La prensa en Iberoamérica*, Guadalajara, Universidad Autónoma de Guadalajara, 2000, pp. 323-332.

Zamora Castillas, Yolanda, “Alacena publicitaria”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, año XXVIII, núm. 109, julio-septiembre, 1982, pp. 47-54.

Zea, Leopoldo, *El positivismo en México: nacimiento, apogeo y decadencia*, México, FCE, 1975.